



VOL.10 N° 1 JUNIO 2019

GRUPO ESTUDIANTIL Y PROFESIONAL
DE PSICOLOGÍA UNIVALLE - GEPU -
UNIVERSIDAD DEL VALLE
SANTIAGO DE CALI - COLOMBIA



REVISTA DE PSICOLOGÍA GEPU

<https://revistadepsicologiagepu.es.tl/>



REVISTA DE PSICOLOGÍA GEPU
Vol. 10 No. 1 – Junio de 2019
ISSN 2145-6569



Editor
Andrey Velásquez Fernández
andreyvelasquez@psicologos.com

COMITÉ EDITORIAL

Cindy Carolina Valencia Corporación Viviendo	Laura Daniela de los Ríos Universidad Javeriana Cali	Nicole Andrea Pérez Universidad del Valle	María Alejandra Claros Universidad del Valle	Dangelly Muñoz Universidad del Valle
Diego Alejandro López González Fundación Católica Lumen Gentium	Natalia Ramírez Moncada UCC Cali	Diana Mildred Rodríguez Universidad del Valle	Helena Rojas Garzón Secretaría de Paz Cali	Rosa Elena Bejarano Universidad del Valle

CONSULTORES NACIONALES

Leonel Valencia Legarda Universidad San Buenaventura	Jorge Alexander Daza Universidad Católica de Pereira	Andrés de Bedout Hoyos Universidad San Buenaventura	Ximena Ortega Delgado Universidad Mariana	Daniel Hurtado Cano Universidad Manuela Beltrán
--	--	---	---	---

CONSULTORES INTERNACIONALES

Marcela Alejandra Parra Universidad Autónoma de Barcelona	Blanca Hurtado Caceda Universidad Alas Peruanas	María Amparo Miranda Salazar Universidad del Valle de México	Adriana Savio Corvino Universidad de la República	Hilda Janett Caquias Escuela de Medicina de Ponce
---	---	--	---	---

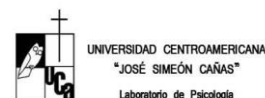
COORDINADORES DE DISTRIBUCION

Margarita Ojeda Asociación Paraguaya de Neuropsicología	Mario Rosero Ordoñez Universidad Mariana	Nora Couso Área de Medición Educativa Provincia del Chubut de Argentina	Pablo Antonio Vásquez Corporación para la Intervención Neuropsicopedagógica y la Salud Mental
---	--	---	---

INDEXACIONES



AUSPICIADORES



Agradecimientos especiales en este número a la diseñadora de portada y separadores interiores: Daniela Moskvín Torres. La **Revista de Psicología GEPU** es publicada por el Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología Univalle, 5 piso, Edificio D8, Ciudadela Universitaria Meléndez, Universidad del Valle, Santiago de Cali, Colombia. Los artículos son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión del Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología Univalle. Hecho en Colombia - Sudamérica.

IBSN

Revista de Psicología GEPU Vol. 10 No. 1 by Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología Univalle is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported License. Creado a partir de la obra en <http://revistadepsicologiagepu.es.tl/Vol-10-No-1.htm>



2145-6569-0-7

REVISTA DE PSICOLOGÍA GEPU 10 (1)

	Pág.
Editorial.....	4
Artículos de Investigación Científica.....	6
Propiedades discriminativas del Test Figura Complejo de Rey en pacientes con enfermedad de Alzheimer.....	7
<i>Juan Esteban Lozano Plazas, María Angélica Segura Durán, Laura Estefanía Duarte & Nicolás Arturo Núñez Gómez /</i> Universidad Surcolombiana - Colombia	
Avaliação psicológica em pacientes candidatos à cirurgia bariátrica: A Saúde da estética saudável.....	21
<i>Astrid Sharon Pontes de Sá Hasbun Gabriela Fernandes Moreira Zelaya João Carlos Alchieri & Nilton Formiga /</i> Universidade Potiguar - Brasil	
Espacios de inclusión dentro de la universidad como mecanismos de movilización.....	46
<i>Harlem Steven Ortiz / Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium – Colombia</i>	
Exploratory factorial structure of subjective well-being	58
<i>Oscar Valdés-Ambrosio, Fermín Anguiano-Salazar, Guillermo Campos-Covarrubias, Michiko Amemiya-Ramírez, Cruz García-Lirios /</i> Universidad Nacional Autónoma de México	
“Da liquidez” na tradição á mesa: Alimentação, encantos e desencantos de estudantes de Nutrição que migram para a capital	77
<i>Juliana Bianca Maia Franco, Lígia Anderson da Silva Costa Araújo & Nilton Soares Formiga /</i> Universidade Potiguar - Brasil	
Reflexión desde el trauma, la desesperanza y el acontecimiento en un grupo de personas víctimas de minas antipersonales	97
<i>Luis Carlos Rosero García, Víctor Hugo Rosero Arcos & Ferney Mora Acosta /</i> Universidad Mariana - Colombia	
Artículos de Reflexión derivados de una Investigación.....	135
Concepción de Maturana acerca del conocimiento, la conciencia, el pensamiento y la inteligencia humana.....	136
<i>Alexander Ortiz Ocaña /</i> Universidad del Magdalena – Colombia	
Artículos Teóricos.....	163
Recorrido sobre los fundamentos de la histeria.....	164
<i>María Alejandra Claros & Valentina López García /</i> Universidad del Valle – Colombia	
Reseñas.....	174
El Legado de Oliver Sacks	175
<i>David Quebradas /</i> Fundación Parkinson de Colombia	
Las Meninas de Velásquez como representación del Barroco.....	179
<i>Andrey Velásquez Fernández /</i> Universidad del Valle - Colombia	
Entrevistas.....	183
Entrevista Filosofía de la Liberación Latinoamericana. Diálogo entre Horacio Cerutti, Ferney Mora Acosta y Víctor Hugo Rosero	184
Universidad Mariana / Colombia	

EDITORIAL — — —

Editorial Vol. 10 No. 1

La Revista de Psicología GEPU les da la bienvenida a la lectura de este nuevo número, el Vol. 10 No.1.

En esta ocasión les traemos seis (6) artículos de investigación, un (1) artículo de reflexión derivado de una investigación, un (1) artículo teórico, dos (2) reseñas y una (1) entrevista. Todos de diferentes autores pertenecientes a organizaciones y universidades nacionales e internacionales, entre las que se encuentran: Universidad Surcolombiana, Universidade Potiguar, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Mariana, Universidad del Magdalena, Universidad de Valle y la Fundación Parkinson de Colombia,

Es así como tenemos participación en total de tres (3) países en este número: Colombia, México y Brasil.

Esperamos sea de su agrado los artículos seleccionados y nos den todo el apoyo en su difusión en sus universidades, comunidades y asociaciones.

La invitación también es a que nos envíen sus trabajos, experiencias sociales e investigativas sistematizadas, para su publicación en los próximos números. Saludos a todos!

Andrey Velásquez Fernández
Editor

ARTÍCULOS — — — — — DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA — — — — —

PROPIEDADES DISCRIMINATIVAS DEL TEST FIGURA COMPLEJA DE REY EN PACIENTES CON ENFERMEDAD DE ALZHEIMER

DISCRIMINATIVE PROPERTIES OF THE REY COMPLEX FIGURE TEST IN PATIENTS WITH ALZHEIMER'S DISEASE

Página | 7

Juan Lozano, María Segura, Laura Duarte & Nicolás Núñez

Universidad Surcolombiana / Colombia

Referencia Recomendada: Lozano, J., Segura, M., Duarte, L., & Núñez, N. (2019). Propiedades discriminativas del test figura compleja de rey en pacientes con enfermedades de Alzheimer. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 07-20.

Resumen: La Enfermedad de Alzheimer es un trastorno neurocognitivo y la demencia más común; suele manifestarse después de los 60 años, provocando la pérdida progresiva de las capacidades cognitivas, comportamentales y funcionales de las personas, al punto de generar una involución de sus habilidades básicas para la vida diaria. No existen pruebas neuropsicológicas con propiedades discriminativas y puntos de corte para población colombiana que permitan medir clínicamente las manifestaciones iniciales del Alzheimer. El objetivo fue determinar la sensibilidad (SEN), especificidad (ESP), valores predictivos positivos (VPP) y negativos (VPN), y puntos de corte del Test Figura Compleja de Rey en pacientes con Enfermedad de Alzheimer leve o etapa inicial en Neiva, Colombia. La muestra estuvo formada por 145 participantes sanos y 30 con Enfermedad de Alzheimer Inicial, de ambos géneros y entre 60 y 90 años. A todos los participantes se les administró el Test para valorar su desempeño. Se utilizaron las fórmulas para hallar SEN, ESP, VPP, VPN y así determinar posibles puntos de corte. Los resultados determinaron que una puntuación directa de 9 a 12 puntos para Copia (SEN=73,3%), y de 0 a 4 puntos para Memoria (SEN=83,3%), pueden ser puntos de corte válidos para detectar la enfermedad de Alzheimer inicial. Se concluyó que el Test podría ser de utilidad para el diagnóstico temprano de la enfermedad. Los puntos de corte establecidos en el Test podrán fortalecer las intervenciones clínicas y futuras investigaciones.

Palabras clave: Enfermedad de Alzheimer, Test Figura de Rey, Evaluación Neuropsicológica, Puntos de corte, Eficiencia diagnóstica.

Abstract: Alzheimer's disease is a neurocognitive disorder and the most common dementia; It usually manifests itself after the age of 60, causing the progressive loss of the cognitive, behavioral and functional abilities of people, to the point of generating an involution of their basic skills for daily life. There are no neuropsychological tests with discriminative properties and cut-off points for the Colombian population that allow professionals to measure the initial manifestations of Alzheimer's disease clinically. The objective was to determine the sensitivity (SEN), the specificity (SPE), the positive predictive values (PPV) and the negative (NPV) and the cut-off points of the Complex Rey test in patients with mild Alzheimer's disease or initial stage in Neiva, Colombia. The sample consisted of 145 healthy participants and 30 with initial Alzheimer's disease, of both genders and between 60 and 90 years of age. All participants received the test to evaluate their performance. The equations were used to find SEN, SPE, VPP, VPN and thus determine possible cut-off points. The results determined that a direct score of 9 to 12 points for Copy (SEN=73.3%), and 0 to 4 points for Memory (SEN=83.3%), could be valid cut-off points to detect the initial Alzheimer's disease. It was concluded that the test could be useful for the early diagnosis of the disease. The cut-off points established in the Test can strengthen clinical interventions and future investigations.

Key Words: Alzheimer's disease, Rey figure test, neuropsychological assessment, cut-off points, diagnostic efficiency.

Recibido: 12 de Noviembre de 2018 / **Aprobado:** 30 de Junio de 2019

Juan Esteban Lozano Plazas. Psicólogo, estudiante de Maestría en Neuropsicología Clínica. Joven Investigador Colciencias para el Grupo de Investigación Carlos Finlay, Universidad Surcolombiana. Correo electrónico: juan.lozano@usco.edu.co - Autor de correspondencia.

María Angélica Segura Durán. Psicóloga, Joven Investigadora Colciencias para el Grupo de Investigación Carlos Finlay, Universidad Surcolombiana. Correo electrónico: angiesurel7@gmail.com

Laura Estefanía Duarte. Estudiante de psicología y auxiliar de investigación en el Semillero de Investigación Carlos Finlay, Universidad Surcolombiana. Correo electrónico: lauraestefaniaduarterodriguez@hotmail.com

Nicolás Arturo Núñez Gómez. Psicólogo, Ph.D. Ciencias de la Salud. Profesor titular de Medicina, del Doctorado en ciencias de la salud y Coordinador Grupo de Investigación Carlos Finlay, Universidad Surcolombiana. Correo electrónico: ninugo@usco.edu.co

Introducción

La Enfermedad de Alzheimer (EA) se presenta como una neuropatología degenerativa de inicio insidioso y con un deterioro progresivo de las capacidades o dominios cognitivos y conductuales (Valls-Pedret, Molinuevo y Rami, 2010). Al igual que los otros trastornos neurocognitivos mayores o demencias, la edad es el principal factor de riesgo (Tellechea et al., 2015). Entretanto, los síntomas iniciales de la EA incluyen primordialmente dificultades en la memoria, es decir, las personas presentan dificultades para recordar nombres y eventos recientes, así como también presentan trastornos afectivos adicionales como apatía y depresión (OMS, 2015). Los síntomas tardíos incluyen desorientación, confusión, cambios comportamentales, dificultades para hablar, ingerir alimentos y caminar, al punto de generar una involución de sus habilidades básicas para la vida diaria.

La EA es el tipo más frecuente de demencia, con el 60%-70% de los casos. En los Estados Unidos de América, cerca de 5,5 millones de personas presentan la enfermedad y se estima que la prevalencia a nivel mundial llega hasta los 24 millones de personas. Además de esto, se estima que debido al envejecimiento progresivo de la población, se espera que la frecuencia se duplique cada 20 años hasta el 2040 (Mayeux & Stern, 2012). En consecuencia, cada año se presentan 4,6 millones de nuevos casos de EA a nivel mundial (Ferri et al., 2005), ocupando América Latina el 4,9% de estos casos (Mayeux & Stern, 2012).

Específicamente en Colombia, no existe a la fecha una estimación real y confiable acerca de la prevalencia de la EA o de demencias. No obstante, si se han realizado numerosos estudios genéticos debido a un pariente con la EA autosómica dominante, gracias a la presencia de una mutación al parecer única en el mundo del gen PSEN1 E280A en un cierto número de familias colombianas ubicadas en una región específica del Departamento de Antioquia, en las cuales se desarrolla la enfermedad a muy temprana edad (45 años) y su inicio demencial a los 49 años de edad (Aguirre-Acevedo et al., 2016; Ruiz et al., 2016; Moreno et al., 2017; Moreno et al., 2017; Norton et al., 2017). Por otro lado, en la ciudad de Neiva (Departamento del Huila), se realizó un estudio de prevalencia de las demencias, donde se tomó aleatoriamente una muestra de 643 personas mayores de 60 años, y se encontró una prevalencia global de demencia del 23,6%, asociándose mayormente a factores como el bajo nivel educativo y un estrato socioeconómico más bajo (Goodling, Amaya, Parra, y Ríos, 2006).

La EA está relacionada con dos procesos fisiopatológicos claramente evidenciados, por un lado se encuentra una acumulación y señalización extracelular tóxica de proteína beta-amiloide (A β) (Dziewczapolski, Glogowski, Masliah, & Heinemann, 2009), y por el otro, alteraciones intracelulares de los péptidos Tau que se encuentran hiperfosforilados (*taupatía*), lo que conlleva a afectar las redes neuronales corticales implicadas en las funciones cognitivas (Pievani, de Haan, Wu, Seeley, & Frisoni, 2011), y a generar los ovillos neurofibrilares característicos de la enfermedad.

El perfil cognitivo de la EA, principalmente está dado por alteraciones en la memoria episódica (Ferri et al., 2005), y en la percepción visoespacial. Adicionalmente, se presenta un declive en los procesos atencionales, del lenguaje y en funciones ejecutivas (Thompson, Stopford, Snowden, & Neary, 2005; Weintraub, Wicklund, & Salmon, 2012).

Respecto a la función visoespacial, en la EA se presentan alteraciones en este proceso ya que se suelen cometer errores por desorganización espacial en pruebas construccionales y en pruebas de copia de figuras o dibujos, es decir, un claro compromiso de tareas de habilidades prácticas (Koss et al., 1996; Thompson et al., 2005; Weintraub et al., 2012). Lo anterior se debe al compromiso parietal que se encuentra alterado en este tipo de demencia.

Las alteraciones en la memoria se presentan en la capacidad para consolidar y almacenar nueva información, es decir, las personas presentan dificultades para aprenderse una lista de palabras y para poder evocarla después de un tiempo de manera libre o espontánea (Koss et al., 1996). Además de cometer errores como intrusiones de estímulos irrelevantes (Weintraub et al., 2012) y afectación del reconocimiento (Kaiser et al., 2012).

Para poder determinar las alteraciones en el proceso de memoria y del funcionamiento visoespacial se requiere de criterios neuropsicológicos, los cuales permiten establecer el perfil cognoscitivo específico en los diferentes tipos de demencia, así como detectar y caracterizar el funcionamiento cognitivo en etapas tempranas de la demencia (Weintraub et al., 2012). Además, el criterio diagnóstico de tipo neuropsicológico requiere de un análisis cualitativo en base a las características de la ejecución y los tipos de errores en pruebas neuropsicológicas, ya que mediante este tipo de análisis es posible distinguir entre diferentes tipos de demencia (Thompson et al., 2005).

Por otro lado, los estudios de evaluación de pruebas diagnósticas son un procedimiento comúnmente utilizado en las ciencias de la salud, donde se pretende hallar, determinar o comprobar alguna condición patológica en una persona, que además no ha podido ser detectada de manera ambulatoria por los profesionales de la salud (Morales, y Zárate, 2004). Desde este punto, las pruebas diagnósticas obtienen gran diversidad de usos tanto en la clínica como en la investigación, y deben ser soportadas por fundamentos teóricos y estadísticos lo más estrictos posible (Donis, 2012).

Los principales fundamentos estadísticos que subyacen las pruebas diagnósticas son los siguientes: sensibilidad, especificidad, valor predictivo positivo y valor predictivo negativo. Algunos otros pueden incluir la razón de verosimilitud, teorema de bayes y curvas ROC.

La sensibilidad (SEN), hace referencia a la probabilidad y capacidad de un test o prueba para identificar correctamente a quienes presentan la condición patológica (Donis, 2012), es decir, a mayor proporción de personas verdaderamente enfermas

con resultados positivos, más sensible será el test.

La especificidad (ESP), es la probabilidad y capacidad que tiene un test o prueba para lograr identificar a quienes no presentan la condición patológica (Donis, 2012), es decir, a mayor proporción de personas verdaderamente sanas con resultados negativos, más específico será el test.

Ahora bien, el valor predictivo positivo (VPP), es la probabilidad condicionada de que una persona que obtenga positivo en el test, tenga realmente la condición patológica. En contraposición, el valor predictivo negativo (VPN), es la probabilidad de que una persona que obtenga negativo en el test, no tenga realmente la condición patológica, es decir, esté sano (Donis, 2012).

Partiendo de lo mencionado anteriormente, las pruebas neuropsicológicas son una herramienta útil para complementar el diagnóstico de la EA, en la actualidad existen una gran cantidad de pruebas neuropsicológicas que cuentan con propiedades psicométricas adecuadas que garantizan la validez y fiabilidad de los resultados. No obstante, existe una necesidad imperiosa de realizar estudios que determinen la sensibilidad, especificidad, valores predictivos y el establecimiento de los puntos de corte en pruebas neuropsicológicas en países de Latinoamérica, especialmente para población con demencia y deterioro cognitivo. Por tal motivo, el propósito de esta investigación es determinar la sensibilidad, especificidad y valores predictivos del Test Figura Compleja de Rey (TFCR), específicamente se buscará establecer estas propiedades por deciles, conformados en base a las puntuaciones directas, lo que permitirá identificar posibles puntos de corte en población con diagnóstico de enfermedad de Alzheimer leve o en estadio inicial.

Metodología

Se presenta un estudio para evaluación de pruebas diagnósticas, usando los estadísticos de eficiencia diagnóstica (EED), entre ellos la sensibilidad, especificidad, valores predictivos positivos (VPP) y negativos (VPN), con el objetivo de hallar posibles puntos de corte para el Test Figura Compleja de Rey en pacientes con enfermedad de Alzheimer.

Participantes

La muestra estuvo conformada por 145 participantes sanos y 30 con Enfermedad de Alzheimer Inicial, de ambos géneros, que supieran leer y escribir, y entre 60 y 90 años. Los participantes con EA pertenecían al “Hogar gerontológico Casa club para mayores Servisalud SAS” y “Centro Vida Manzanares” de la ciudad de Neiva, y en consecuencia, debían tener diagnóstico con código en CIE10 (G30 Enfermedad de Alzheimer Leve o etapa inicial) o en DSM V (331.83 (G31.84) Trastorno neurocognitivo leve debido a la enfermedad de Alzheimer). Respecto al grupo de sanos, fueron seleccionados a conveniencia siempre y cuando cumplieran los criterios de inclusión, como no poseer patologías sensoriales, endocrinas,

neurológicas, psicológicas ni antecedentes de consumo de sustancias psicoactivas o abuso de alcohol, y que aceptaran participar voluntariamente.

Instrumento

Se utilizó la prueba neuropsicológica Test Figura Compleja de Rey (TFCR) (Rey, 1942), para el análisis de la sensibilidad, especificidad y valores predictivos para la EA Inicial. El TFCR se utiliza para obtener una apreciación de posibles trastornos neurológicos relacionados con problemas perceptivos o motrices (Rey, 2009). El TFCR es ampliamente conocido en el campo de la neuropsicología y las neurociencias por ser una medida fiable de las habilidades visoperceptuales y visoconstruccionales (forma copia), como también de la memoria (forma memoria). Su calificación e interpretación, se realiza dando a la persona hasta dos (2) puntos, los cuales se obtienen cuando el dibujo está correcto. Recibe un (1) punto, cuando se falla la ubicación o forma de la unidad; y cero (0) puntos cuando la persona no logra colocar la ubicación ni la forma de la unidad. Cada aplicación se puntúa sobre una escala que oscila entre 0 a 36 puntos (Cortés, Galindo y Salvador, 1996). Este test cuenta con propiedades psicométricas muy favorables, como fiabilidad calculada coeficiente de Kendall 0.95 a 1.0 y criterios de confiabilidad de 0.783, además ha sido empleado en estudios relacionados con la EA (Allegri et al., 2018; Tabernero et al., 2016; Herranz, 2015; López et al., 2015; Carlesimo et al., 2002), y además se encuentra estandarizado para población adulta en Colombia (Arango-Lasprilla y Rivera, 2015).

Procedimiento

Inicialmente se administró de forma individual los cuestionarios sociodemográficos y el TFCR al grupo de participantes sanos corroborando previamente que cumplieran con los criterios de inclusión y la respectiva aceptación del consentimiento informado. Posteriormente, se contactó formalmente a dos centros geriátricos en la ciudad de Neiva (Colombia) para la administración individual de los cuestionarios sociodemográficos y el TFCR en el grupo de personas con EA, obteniendo previamente la lista de los participantes, su corroboración diagnóstica y los respectivos consentimientos informados de los pacientes más el de un familiar o acudiente. Por último, fueron calificados los test utilizando las instrucciones establecidas en el manual original.

Análisis estadísticos

Para generar los análisis de los datos se utilizó el programa Microsoft Excel y el software SPSS 21.0 para Apple. Se emplearon medias y desviaciones estándar para conocer descriptivamente el rendimiento entre los grupos. Para determinar las relaciones entre variables como rendimiento en la prueba, edad y escolaridad, se utilizó correlaciones lineales. Se establecieron deciles para distribuir las calificaciones de la prueba que van de 0 a 36 puntos, luego se distribuyó el conjunto de puntuaciones directas obtenidas por cada grupo cumpliendo si o no la condición para cada decil, en consecuencia, se realizó la sumatoria para cuantificar el número

de participantes que se encontraban en cada decíl para los dos grupos. Posteriormente, se diseñaron tablas 2x2 para cada decíl dividiendo los grupos entre sanos y enfermos. Por último, partiendo de los datos arrojados en las tablas 2x2, se diseñaron las fórmulas probabilísticas de la sensibilidad, especificidad, valores predictivos positivos y negativos para cada uno de los deciles establecidos en el TFCR.

Resultados

Las características sociodemográficas de la muestra se observan en la Tabla 1, donde se evidencia características homogéneas en la edad, años de escolaridad y género entre los grupos.

Las puntuaciones obtenidas por el grupo de personas con EA Inicial evidenciaron un menor desempeño en el rendimiento de la prueba neuropsicológica respecto de los sujetos sin la condición, tanto para copia ($M=8,7$, $DE=7,5$ VS. $M=19,7$, $DE=6,8$), como memoria ($M=2,1$, $DE=3,5$ VS. $M=8,9$, $DE=5,3$).

Tabla 1.
Características sociodemográficas

Variable sociodemográfica	Con Inicial (n=30)	EA Sanos (n=145)
Edad	77,6 (8,0)	73,4 (7,1)
Años de escolaridad	6,7 (4,5)	7,4 (5,6)
Sexo	Masculino	57%
	Femenino	43%

Nota: los valores son expresados en medias (desviación estándar), a excepción del sexo.

Para poder determinar las propiedades discriminativas de la prueba, fue necesario analizar el efecto de las variables edad y escolaridad sobre el rendimiento. En la copia del TFCR se encontró una correlación inversa entre las variables edad y rendimiento de personas con EA Inicial ($r = - ,49$, $p < ,05$), también para la ejecución de memoria ($r = - ,61$, $p < ,01$). En este mismo grupo, la escolaridad no pareció correlacionarse con el desempeño, copia ($r = ,29$, $p > ,05$), y memoria ($r = ,22$, $p > ,05$). Respecto a las personas sin EA Inicial, existe una correlación inversa para edad y rendimiento, copia ($r = - ,44$, $p < ,01$), y memoria ($r = - ,43$, $p < ,01$). En tanto la escolaridad para este mismo grupo, se correlacionó para copia ($r = ,29$, $p < ,01$), y memoria ($r = ,22$, $p < ,01$).

Partiendo de esta información, se calcularon las propiedades discriminativas (sensibilidad, especificidad y valores predictivos) para cada uno de los deciles compuestos para la interpretación de la prueba y el posterior establecimiento de los posibles puntos de corte (Tabla 2 y 3).

Tabla 2.
Datos calculados para la TFCR — Copia

Puntuaciones directas	Deciles	SEN %	ESP %	VPP %	VPN %
0 - 4	1	43,3	98,6	86,7	89,4
5 - 8	2	56,7	94,5	68,0	91,3
9 - 12	3	73,3	82,8	46,8	93,8
13 - 15	4	83,3	71,0	37,3	95,4
16 - 18	5	86,7	55,9	28,9	95,3
19 - 21	6	86,7	42,1	23,6	93,8
22 - 24	7	100,0	28,3	22,4	100,0
25 - 28	8	100,0	7,6	18,3	100,0
29 - 32	9	100,0	2,1	17,4	100,0
33 - 36	10	100,0	0,0	17,1	100,0
<i>Media=17,89</i>		83	48,3		
<i>DE=8,14</i>		19,84	37,99		
<i>Varianza=66,32</i>		393,70	1443,78		

Nota: en negrita aparece el punto de corte considerado óptimo; SEN: sensibilidad; ESP: especificidad; VPP: valor predictivo positivo; VPN: valor predictivo negativo; DE: desviación estándar.

Respecto a la interpretación y elección de puntos de corte, se deja a libertad del lector la elección del decil que mejor satisfaga la necesidad particular. Aunque referente a la fase de copia (Tabla 2), se sugiere que el tercer decil, con puntuaciones directas entre 9 y 12 puntos, sería el punto de corte considerado óptimo y cuenta con un mejor equilibrio entre sensibilidad (73,3%) y especificidad (82,8%), aunque asumiendo un VPP bajo en comparación al VPN, es decir, la probabilidad en que un sujeto con posible EA Inicial y que el test arroje como positivo en su deterioro es moderada-baja (46,8%).

Tabla 3.
Datos calculados para la TFCR – Memoria

Puntuaciones directas	Deciles	SEN %	ESP %	VPP %	VPN %
0 - 4	1	83,3	76,6	42,4	95,7
5 - 8	2	96,7	44,8	26,6	98,5
9 - 12	3	96,7	21,4	20,3	96,9
13 - 15	4	100,0	11,0	18,9	100,0
16 - 18	5	100,0	5,5	18,0	100,0
19 - 21	6	100,0	2,8	17,5	100,0
22 - 24	7	100,0	0,7	17,2	100,0
25 - 28	8	100,0	0,0	17,1	100,0
29 - 32	9	100,0	0,0	17,1	100,0
33 - 36	10	100,0	0,0	17,1	100,0
<i>Media= 7,75</i>		97,7	16,3		
<i>DE= 5,70</i>		5,22	25,47		
<i>Varianza=32,49</i>		27,28	648,67		

Nota: en negrita aparece el punto de corte considerado óptimo; DE: desviación estándar; SEN: sensibilidad; ESP: especificidad; VPP: valor predictivo positivo; VPN: valor predictivo negativo; DE: desviación estándar.

Para la fase de memoria (Tabla 3), se sugiere que el primer decíl, con puntuaciones directas entre 0 y 4 puntos, sería el punto de corte considerado óptimo y cuenta con un mejor equilibrio para ejercer la discriminación entre individuos sanos de aquellos con EA Inicial (Sensibilidad 83,3%, Especificidad 76,6%, VPP 42,4%, y un generoso VPN 95,7%).

Partiendo de los resultados hallados y sugerencias planteadas, es recomendable que para este caso el clínico utilizara exámenes complementarios para asumir o descartar el diagnóstico con mayor seguridad.

Discusión y conclusiones

El objetivo del presente estudio es determinar la sensibilidad, especificidad, valores predictivos positivos y negativos, y puntos de corte del Test Figura Compleja de Rey en pacientes con Enfermedad de Alzheimer leve o etapa inicial en Neiva, Colombia.

Los hallazgos encontrados sugieren que sí fue posible determinar los estadísticos de evaluación de pruebas diagnósticas en el test.

De acuerdo con los datos hallados, la educación y la edad pueden seguir siendo un factor importante para el mantenimiento del funcionamiento cognitivo, como también de riesgo frente al desarrollo de la EA inicial (Peña-Casanova, Monllau y Fombuena, 2007). Según lo encontrado en este estudio, la edad influye directamente sobre el rendimiento del test para la población con EA, por tanto en futuros estudios debería establecerse distintos puntos de corte que sean óptimos según la edad (García-Caballero et al., 2006; Pigliautile et al., 2011), y profundizar acerca del impacto del nivel educativo, puesto que algunos estudios demuestran una clara relación respecto al rendimiento en otras pruebas neuropsicológicas (Peña-Casanova, Monllau, & Fombuena, 2007). Tanto la sensibilidad, especificidad y puntos de corte óptimos en este estudio, pueden ser analizados mediante la apreciación de una baja puntuación directa tanto en la fase copia como memoria en el TFCR, esto puede ser debido posiblemente a la baja media de años educativos y bajo tamaño muestral tanto en las personas sanas como aquellas con EA inicial.

Por otro lado, los hallazgos se corroboran con las manifestaciones sintomatológicas propias del inicio de la enfermedad reportadas en la literatura (López-Álvarez y Agüera-Ortiz, 2015; Thompson et al., 2005; Weintraub et al., 2012), siendo la memoria la de mayor consideración clínica y neuropsicológica (Iturry et al., 2017).

En estudios similares donde se ha puesto a prueba las propiedades discriminatorias de los test neuropsicológicos, se observa mayores niveles muestrales en demencias (Matias-Guiu et al., 2015; Vilar, Pérez-Navarro, Ruiz-Giménez, Vélchez-Carrillo y Montoro-Ríos, 2007), y en enfermedad de Alzheimer leve y Deterioro cognitivo leve (Cuetos-Vega, Menéndez-González y Calatayud-Noguera, 2007), siendo los test más utilizados en población norteamericana y europea el Minimental state examination, Test breve del estado mental, Test de los 7 minutos, Test del dibujo del reloj, Eurotest, y Test del tiempo y el cambio de dinero (Peña-Casanova et al., 2007; Villarejo y Puertas-Martín, 2011).

Lo anterior, denota un claro compromiso que se debe asumir por los clínicos e investigadores a la hora de utilizar estos test neuropsicológicos como ayuda diagnóstica, puesto que la mayoría de ellos no se encuentran estandarizados ni adaptados culturalmente en Colombia, y no se reportan estudios sobre sus propiedades discriminatorias para entidades nosológicas específicas, como es el caso de la EA inicial.

Este estudio surge de la necesidad de fomentar y fortalecer una cultura crítica sobre la forma de hacer la neuropsicología en el país y en Latinoamérica, donde no sólo se exponen importantes datos discriminatorios en una de las pruebas más conocidas y utilizadas tanto en la clínica como en la investigación y que puede llegar a fortalecer el diagnóstico temprano de la enfermedad, sino que pretende aportar

un carácter más científico y preciso que influya directamente a la sociedad a través del robustecimiento de la disciplina.

Debe considerarse imprescindible mencionar que la investigación asumió una baja prevalencia muestral de la condición a estudio, por lo tanto, como afirman Fernández y Díaz (2003), se deben analizar con cuidado los resultados expuestos. Esto debido a que teóricamente lo más recomendable en los estudios que emplean estadísticos de eficiencia diagnóstica sugieren tener una igualdad del 50% para ambas muestras en estudio (Ortega y Lips, 2012), pero como es entendible, la prevalencia de la enfermedad a estudio puede plantear retos en su identificación y recolección (Donis, 2012).

Por otro lado, a pesar de que la aplicación de los criterios de inclusión fue idónea, la relatividad diagnóstica siempre será un tema de discusión en el campo de las ciencias de la salud, específicamente, para el caso de la EA, donde su claridad diagnóstica pareciera estar comprobada totalmente sólo mediante análisis postmortem; y cuanto más hablando sobre la EA Inicial y las similitudes con otras entidades nosológicas (Da Silva, Ramos y Carvalho, 2018; López-Álvarez y Agüera-Ortiz, 2015). Por esta razón, se sugiere replicar este estudio en otros contextos, asumiendo si es posible homogéneos tamaños muestrales y claridad diagnóstica mediante corroboración por pruebas de laboratorio o incluso con ayudas neuroimagenológicas.

Por último, se agradece especialmente a cada una de las personas que conformaron la muestra y a sus familias, las cuales dieron su aporte desinteresadamente con el único propósito de contribuir a la ciencia, la salud y bienestar de muchas otras personas. De igual forma, se agradece a las siguientes instituciones cuyo propósito es brindar lo mejor posible al cuidado de sus personas mayores: “Hogar gerontológico Casa club para mayores Servisalud SAS” y “Centro Vida Manzanares” de la ciudad de Neiva. Por último, agradecimientos especiales tanto al Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación Colciencias y a su convocatoria nacional de jóvenes investigadores, como a la Universidad Surcolombiana por su apoyo.

Referencias

Aguirre-Acevedo, D. C., Lopera, F., Henao, E., Tirado, V., Muñoz, C., Giraldo, M., Jaimes, F. (2016). Cognitive Decline in a Colombian Kindred With Autosomal Dominant Alzheimer Disease. *JAMA neurology*, 73(4), 431-438. doi: 10.1001 / jamaneurol.2015.4851

Allegri, R. F., Mendez, P. C., Russo, M. J., Cohen, G., Calandri, I., Campos, J., & Sevlever, G. (2018). Biomarcadores de enfermedad de Alzheimer en deterioro cognitivo leve: experiencia en una clínica de memoria de Latinoamérica. *Neurología*. (en prensa). Doi: 10.1016/j.nrl.2017.12.011

Arango-Lasprilla. J., & Rivera, D. (2015). Neuropsicología en Colombia: Datos normativos, estado actual y retos a futuro. Manizales, Colombia: Ed. Universidad Autónoma de Manizales.

Carlesimo, GA , Buccione, I. , Fadda, L. , Graceffa, A., Mauri, M., Lorusso, S., Caltagirone, C. (2002). Estándar de prueba de memoria de uso clínico: Breve Racconto e Figura di Rey. Nuova Rivista di Neurologia, 12 (1), 1-13.

Cortés J.F., Galindo G. & Salvador J. (1996). La figura compleja del rey para niños: propiedades psicométricas. Salud Mental, 20 (2), 17-20.

Cuetos-Vega, F., Menéndez-González, M., & Calatayud-Noguera, T. (2007). Descripción de un nuevo test para la detección precoz de la enfermedad de Alzheimer. Rev Neurol, 44(8), 469-74.

Da Silva, C., Ramos, V., & Carvalho, P. (2018). Incremento de los cambios cognitivos en pacientes con enfermedad de Alzheimer inicial debido a depresión. Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology, 12(1), 42-51.

Donis, J. H. (2012). Evaluación de la validez y confiabilidad de una prueba diagnóstica. Avances en biomedicina, 1(2), 73-81.

Dziewczapolski, G., Glogowski, C. M., Masliah, E., & Heinemann, S. F. (2009). Deletion of the $\alpha 7$ nicotinic acetylcholine receptor gene improves cognitive deficits and synaptic pathology in a mouse model of Alzheimer's disease. Journal of Neuroscience, 29(27), 8805–8815. Doi: 10.1523/JNEUROSCI.6159-08.2009

Fernández, P., & Díaz, S. P. (2003). Pruebas diagnósticas. Cad Aten Primaria, 10(1), 120-4.

Ferri, C. P., Prince, M., Brayne, C., Brodaty, H., Fratiglioni, L., Ganguli, M., Alzheimer's Disease International. (2005). Global prevalence of dementia: a Delphi consensus study. Lancet (London, England), 366(9503), 2112-2117. Doi: 10.1016/S0140-6736(05)67889-0

García-Caballero, A., García-Lado, I., González-Hermida, J., Recimil, M. J., Area, R., Manes, F., & Berrios, G. E. (2006). Validation of the Spanish version of the Addenbrooke's Cognitive Examination in a rural community in Spain. International Journal of Geriatric Psychiatry: A journal of the psychiatry of late life and allied sciences, 21(3), 239-245. doi: 10.1002/gps.1450

Goodling, M., Amaya, E., Parra, M., & Ríos, A. (2006). Prevalencia de las demencias en el municipio de Neiva 2003-2005. Acta Neurol Colomb, 22(3), 243–248.

Herranz, S. G. (2015). Eficacia de un programa de Estimulación Cognitiva en un grupo de personas con probable Enfermedad de Alzheimer en fase leve. Estudio Piloto. *Revista de Discapacidad, Clínica y Neurociencias:(RDCN)*, 2(1), 24-38.

Iturry, M., Mesa, M., Bartoloni, L., Román, F., Leis, A., & Allegri, R. F. (2017). Retrogenesis y enfermedad de Alzheimer a través del test de la Figura Humana. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 9(3), 21-27. Doi:10.5579/rnl.2017.0365

Kaiser, N. C., Melrose, R. J., Liu, C., Sultzer, D. L., Jimenez, E., Su, M., Mendez, M. F. (2012). Neuropsychological and neuroimaging markers in early versus late-onset Alzheimer's disease. *American Journal of Alzheimer's Disease & Other Dementias®*, 27(7), 520–529. Doi: 10.1177/1533317512459798

Koss, E., Edland, S., Fillenbaum, G., Mohs, R., Clark, C., Galasko, D., & Morris, J. C. (1996). Clinical and neuropsychological differences between patients with earlier and later onset of Alzheimer's disease A CERAD analysis, part XII. *Neurology*, 46(1), 136–141. Doi: 10.1212/WNL.46.1.136

López-Álvarez, J., & Agüera-Ortiz, L. F. (2015). Nuevos criterios diagnósticos de la demencia y la enfermedad de Alzheimer: una visión desde la psicogeriatría. *Psicogeriatría*, 5(1), 3-14.

López, N., Véliz, A., Soto-Añari, M., Ollari, J., Chesta, S., & Allegri, R. (2015). Efectos de un programa combinado de actividad física y entrenamiento cognitivo en pacientes chilenos con Alzheimer leve. *Neurología Argentina*, 7(3), 131-139. Doi: 10.1016/j.neuarg.2015.04.001

Matias-Guiu, J. A., de Bobadilla, R. F., Escudero, G., Pérez-Pérez, J., Cortés, A., Morenas-Rodríguez, E. (2015). Validación de la versión española del test Addenbrooke's Cognitive Examination III para el diagnóstico de demencia. *Neurología*, 30(9), 545-551. Doi: 10.1016/j.nrl.2014.05.004

Mayeux, R., & Stern, Y. (2012). Epidemiology of Alzheimer disease. *Cold Spring Harbor Perspectives in Medicine*, 2(8). Doi: 10.1101/cshperspect.a006239

Morales, A. R., & Zárate, L. E. M. (2004). Epidemiología clínica: investigación clínica aplicada. Ed. Médica Panamericana.

Moreno, D. J., Pino, S., Ríos, Á., Lopera, F., Ostos, H., Via, M., & Bedoya, G. (2017). Genetic Ancestry and Susceptibility to Late-Onset Alzheimer Disease (LOAD) in the Admixed Colombian Population. *Alzheimer Disease and Associated Disorders*, 31(3), 225-231. Doi: 10.1097/WAD.0000000000000195

Moreno, D. J., Ruiz, S., Ríos, Á., Lopera, F., Ostos, H., Via, M., & Bedoya, G. (2017). Association of GWAS Top Genes With Late-Onset Alzheimer's Disease in Colombian Population. *American Journal of Alzheimer's Disease and Other Dementias*, 32(1), 27-35. Doi: 10.1177/1533317516679303

Norton, D. J., Amariglio, R., Protas, H., Chen, K., Aguirre-Acevedo, D. C., Pulsifer, B., Quiroz, Y. T. (2017). Subjective memory complaints in preclinical autosomal dominant Alzheimer disease. *Neurology*, 89(14), 1464-1470. Doi: 10.1212/WNL.00000000000004533

Organización Mundial de la Salud (2015). Demencia. Recuperado el 2 de julio de 2015 de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs362/es/>

Ortega, A., & Lips, W. (2012). Predicción en la evaluación neuropsicológica clínica: una aproximación cuantitativa. *Trastornos del ánimo*, 8(1), 37-52.

Peña-Casanova, J. A., Monllau, N., Fombuena, N. G. (2007). La psicometría de las demencias a debate. *Neurología*, 22(5), 301-311.

Pievani, M., de Haan, W., Wu, T., Seeley, W. W., & Frisoni, G. B. (2011). Functional network disruption in the degenerative dementias. *The Lancet Neurology*, 10(9), 829–843. Doi: 10.1016/S1474-4422(11)70158-2

Pigliautile, M., Ricci, M., Mioshi, E., Ercolani, S., Mangialasche, F., Monastero, R., & Mecocci, P. (2011). Validation study of the Italian Addenbrooke's Cognitive Examination Revised in a young-old and old-old population. *Dementia and geriatric cognitive disorders*, 32(5), 301-307. doi: 10.1159/000334657

Rey, A. (1942). L'examen psychologique dan les das d'encéphalopathie traumatique. *Archives des Psychologie*, 28, 286-340.

Rey, A. (2009). REY. Test de copia de una figura compleja. TEA Ediciones, Madrid.

Ruiz, M., Arias, I., Rolón, G., Hernández, E., Garavito, P., & Silvera-Redondo, C. (2016). APOE gene polymorphism analysis in Barranquilla, Colombia. *Biomedica: Revista Del Instituto Nacional De Salud*, 36(1), 52-58. Doi: 10.7705/biomedica.v36i1.2612

Tabernerero, M. E., Rubinstein, W. Y., Cossini, F. C., & Politis, D. G. (2016). Reconocimiento facial de emociones básicas en demencia frontotemporal variante conductual y en enfermedad de Alzheimer. *Neurología Argentina*, 8(1), 8-16. Doi: 10.1016/j.neuarg.2015.06.001

Tellechea, P., Pujol, N., Esteve-Belloch, P., Echeveste, B., García-Eulate, M. R., Arbizu, J., & Riverol, M. (2015). Enfermedad de Alzheimer de inicio precoz y de inicio tardío: ¿son la misma entidad?. *Neurología*, 33(4), 244-253. Doi: 10.1016/j.nrl.2015.08.002

Thompson, J. C., Stopford, C. L., Snowden, J. S., & Neary, D. (2005). Qualitative neuropsychological performance characteristics in frontotemporal dementia and

Alzheimer's disease. *Journal of Neurology, Neurosurgery & Psychiatry*, 76(7), 920-927. Doi: 10.1136/jnnp.2003.033779

Valls-Pedret, C., Molinuevo, J. L., & Rami, L. (2010). Diagnóstico precoz de la enfermedad de Alzheimer: fase prodrómica y preclínica. *Rev Neurol*, 51(8), 471-480.

Página | 20

Vilar, I. F., Pérez-Navarro, M. J., Ruiz-Giménez, J., Vílchez-Carrillo, R., & Montoro-Ríos, M. T. (2007). Utilidad diagnóstica del Test de las Fotos (Fototest) en deterioro cognitivo y demencia. *Neurología*, 22(10), 860-869.

Villarejo, A., & Puertas-Martín, V. (2011). Utilidad de los test breves en el cribado de demencia. *Neurología*, 26(7), 425-433. Doi: 10.1016/j.nrl.2010.12.002

Weintraub, S., Wicklund, A. H., & Salmon, D. P. (2012). The neuropsychological profile of Alzheimer disease. *Cold Spring Harbor perspectives in medicine*, 2(4), a006171. Doi: 10.1101 / cshperspect.a006171

AVALIAÇÃO PSICOLÓGICA EM PACIENTES CANDIDATOS À CIRURGIA BARIÁTRICA: A SAÚDE DA ESTÉTICA SAUDÁVEL

PSYCHOLOGICAL ASSESSMENT OF THE PATIENTS UNDERGOING BARIATRIC SURGERY: THE HEALTH OF HEALTHY ESTHETICS

Astrid Pontes, Gabriela Fernandes, João Alchieri & Nilton Formiga

Página | 21

Universidade Potiguar / Brasil

Referencia Recomendada: Pontes, A., Fernandez, G., Alchieri, J., & Formiga, N. (2019). Avaliação psicológica em pacientes candidatos à cirurgia bariátrica: a saúde da estética saudável. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 21-45.

Resumo: A obesidade é um problema de saúde pública mundial, que tem sido discutido nos meios científicos, em busca de novas estratégias de prevenção e combate. Diante dessa questão de saúde, esta se apresenta com a lógica do hiperconsumismo, ou seja, a busca por um corpo entendido como "saudável" ou "Magro" e com isso a cirurgia bariátrica passa a ser uma alternativa de conquista desse corpo, mas na verdade a busca seria de um corpo estético. Pensando nessa busca pela cirurgia este artigo pretende apresentar uma revisão sobre avaliação psicológica em pacientes candidatos à cirurgia bariátrica e as dimensões psicológicas nos transtornos alimentares. Nas últimas décadas, estudos têm demonstrado a eficácia da cirurgia bariátrica no controle de peso em longo prazo e na redução da mortalidade resultante das comorbidades. A avaliação se apresenta como um preparatório importante para a realização do procedimento, como também uma melhor possibilidade de adesão ao tratamento multidisciplinar, sendo esta o primeiro passo para a reorganização do novo estilo de vida, solicitado, pelo novo corpo no pós-operatório.

Palavras-chave: Avaliação Psicológica, Cirurgia Bariátrica, Transtornos alimentares.

Abstract: Obesity is a worldwide public health problem, which has been discussed in the scientific circles, in search of new prevention and combat strategies. Faced with this health issue, it presents itself with the logic of hyperconsumismo, or the search of a body understood as "healthy" or "lean" and this way bariatric surgery becomes an alternative to achieve this body, but in fact the search would be for an aesthetic body. Thinking about this search for surgery, this article intends to present a review on psychological evaluation in patients candidates for bariatric surgery and the psychological dimensions in eating disorders. In the last decades, studies have demonstrated the effectiveness of bariatric surgery in long-term weight management and in reducing mortality resulting from comorbidities. The evaluation is an important preparation for the procedure, as well as a better possibility of adherence to the multidisciplinary treatment. This is the first step in the reorganization of the new lifestyle requested by the new body in the postoperative period.

Key Words: Psychological assessment, Bariatric Surgery, Eating disorders.

Recibido: 12 de Diciembre de 2018 / **Aprobado:** 30 de Junio de 2019

Astrid Sharon Pontes de Sá Hasbun. Bacharel em Psicologia - UFRN, Especialista em Gestão de Pessoas e Avaliação Psicológica UNI-RN, Discente do Mestrado de Psicologia Organizacional e do trabalho – Universidade Potiguar. E-mail: astrid.sharon@gmail.com

Gabriela Fernandes Moreira Zelaya. Bacharel em Psicologia- Unp, Especialista em Psicologia da Saude: desenvolvimento e Hospitalização- UFRN, Discente do Mestrado de Psicologia Organizacional e do Trabalho- Universidade Potiguar. E –mail: gabriela.moreira@yahoo.com.br

João Carlos Alchieri. Doutor em Psicologia pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul; atualmente é Docente da pós-graduação (nível Doutorado) na Universidade Federal do Rio Grande do Norte. E-mail: jcalchieri@gmail.com

Nilton Formiga. Doutor em Psicologia Social pela Universidade Federal da Paraíba. Atualmente é professor da Pós-graduação em Psicologia Organizacional (nível mestrado) na Universidade Potiguar, Natal-RN, Brasil. E-mail: nsformiga@yahoo.com

Introdução

O corpo tem se configurado como um dos principais espaços simbólicos na construção dos modos de subjetividade na sociedade contemporânea. O corpo exprime o elo entre a natureza e a cultura, o social e o individual e entre o fisiológico e o simbólico. Essa temática vem aparecendo ao longo dos anos em diversas publicações de diferentes áreas do conhecimento. O corpo é uma construção social da mesma forma que a linguagem e o pensamento. Sendo assim, podemos inferir que ele é construído a partir de um corpo ideal dado socialmente, em suas aspirações de saúde perfeita e beleza ideal. Para Novaes (2001) o corpo deste fim de século é mais do que nunca representado como expressão perfeita de evolução: o corpo do homem é a própria imagem de sua cultura. Dessa forma se faz necessário pensar no corpo contextualizado historicamente, trazendo nossas múltiplas histórias e os corpos que delas fazem parte.

Na concepção de Ferreira (2008), a cultura se apropria do corpo biológico para então defini-lo como produto social, o “corpo cultural”. Pensar nesse corpo cultural, é pensar o que a própria lógica de consumo institui como corpo. Dessa forma esbarramos em estigmas e significações sócias sobre um corpo, o qual por muitas vezes choca ou esbarra com a realidade vivida pelo nosso povo. Lógica como o tipo de trabalho laboral, as constituições alimentares familiares, a perspectiva do que seja exercícios físicos, enfim um conjunto de cuidados, aos quais culturalmente, são colocados numa perspectiva de classe social e poder socioeconômico. Neste sentido, Marzano-Parisoli (2004) afirma que o corpo foi sempre reflexo das pressões e das transformações múltiplas fundadas nos valores e crenças difundidos pela sociedade.

O culto ao corpo mostra-se como uma forma de se adequar aos valores idealizados de estética, comportamento, estado de ânimo e porque não dizer de felicidade. “Felicidade é remetermos a uma das significações hiperconsumidas e por que não dizer ofertada em espetáculo a ser consumido como ideal de sucesso, ou seja felicidade. Colocando o corpo como produto em vitrine, para ser cobiçado e conquistado a qualquer custo, afim de diante dessa conquista sentir-se parte de uma sociedade, que tem por objetivos critérios de inclusão e exclusão. E como consequência dessa tentativa de enquadramento dos padrões impostos socialmente, as pessoas tem cada vez mais buscado procedimentos médicos como solução rápida para algumas insatisfações (Dantas, 2011).

Na sociedade contemporânea, segundo Brito (2015), a alegria foi redescoberta pelo homem atual através das sensações imediatas, dos prazeres do corpo e dos sentidos e torna-se necessário, nessa realidade, vários estímulos que tentam esconder essa angustia, que é a condição de falta, de carência e de finitude. O corpo se transforma em um grande laboratório no qual se redesenha a própria condição humana.

Bauman (1998) fala que cada época constrói suas impurezas. Na sociedade pós-moderna, a obesidade seria a impureza que se tenta eliminar. E os obesos por

consequência são excluídos uma vez que não podem ser eliminados. Dessa forma, ao tentar criar formas “mágicas” de combate à obesidade, a sociedade na verdade contribui para seu crescimento. Nesse viés, surgem os discursos midiáticos da sociedade do espetáculo onde os sentidos dominantes ali formulados passam a ser entendidos como sentidos de verdade nas relações sociais mais uma vez favorecendo a exclusão social do sujeito obeso e dessa forma os métodos de emagrecimento são procurados para que o sujeito consiga, mesmo que de forma ilusória, uma rápida sensação de inclusão social.

De acordo com Fandiño, Benchimol, Coutinho e Appolinário (2004; Moliner & Rabuske, 2008), a cirurgia bariátrica surge como um desses recursos “mágicos” com a esperança de mudar a vida e o sentimento de identidade, porém quando as cirurgias bariátricas fracassam, os obesos continuam a margem vivenciando novas patologias. Mas esse discurso pode contribuir cada vez mais para a estereotipação dos sentidos que circulam a cirurgia bariátrica enfatizando as questões sobre estética enquanto os sentidos sobre a saúde ficam silenciados.

Frente a essa ação médica para o contexto da patologia, destacam-se os transtornos alimentares (TA); estes, são expressões comportamentais que podem causar sérios distúrbios na dieta diária, como comer porções extremamente pequenas de comida ou o oposto. Estes podem surgir em qualquer fase da vida, sendo mais presente na adolescência e no início da fase adulta devido as cobranças sociais serem mais presentes nessas fases. Para Souza e Pessa (2016), o (TA) são doenças mentais que abrangem sintomas físicos e psíquicos cuja etiologia é multifatorial, envolvendo predisposição genética e sociocultural, vulnerabilidade biológica e psicológica além de questões familiares de padrões de vínculo disfuncional. Os transtornos apresentam de maneira geral comportamentos alimentares desorganizados e desequilibrados, além da distorção corporal.

Os principais transtornos alimentares são a anorexia nervosa (AN) e a bulimia nervosa (BN). E há ainda o transtorno de compulsão alimentar periódica (TCAP), no qual a pessoa perde o controle do ato de comer e por consequência a própria obesidade. Tendo a obesidade como foco enquanto problemática, faz-se necessário buscar entender, caracterizá-la e identificar possíveis causas e perigos que a permeiam.

A sociedade contemporânea tem os estilos de vida, na maioria das vezes, se apresentando com escolhas inadequadas de alimentação, causando o aparecimento dessas patologias do TA; segundo levantamento feito pelo Ministério da saúde brasileiro, em 2017 através da VIGITEL (Vigilância de fatores de risco e proteção para doenças crônicas por inquérito telefônico) o excesso de peso atinge hoje 54% da população brasileira. Sendo maior entre homens (57,3%) do que entre as mulheres (51,2%). Já a obesidade apresenta um percentual de 18,9% sem diferença entre os sexos.

Nesse cenário a avaliação psicológica se mostra como um mecanismo encontrado na tentativa de evitar a realização desenfreada do processo cirúrgico e porque não

dizer de instrumentalizar os profissionais como intuito de estabelecer um maior diálogo, sobre a tomada de decisão(consumo) em realizar o processo, uma vez que o procedimento reverbera em uma mudança de vida de forma brusca.

Obesidade

De acordo com a Sociedade Brasileira de endocrinologia e Ministério da saúde, obesidade é decorrente do acúmulo de gordura no organismo, que está associado a riscos para a saúde, devido à sua relação com várias complicações metabólicas. Pode ser compreendida como um agravo de caráter multifatorial, pois suas causas estão relacionadas a questões biológicas, históricas, ecológicas, econômicas, sociais, culturais e políticas.

A prevalência da obesidade vem aumentando entre adultos, tanto nos países desenvolvidos quanto naqueles em desenvolvimento. A Organização Mundial da Saúde (OMS) estima que pelo menos 1 bilhão de pessoas apresente excesso de peso, das quais, 300 milhões são obesos.

A determinação multifatorial do sobrepeso e da obesidade, segundo o Ministério da saúde, está relacionada ao modo de vida das populações modernas, que consomem cada vez mais alimentos processados, energeticamente densos e ricos em açúcares, gorduras e sódio, com uma quantidade de calorias consumidas além da necessidade individual. Esse desequilíbrio decorre, em parte, pelas mudanças do padrão alimentar aliadas à reduzida atividade física, tanto no período laboral como no lazer. Sedo importante ressaltar que nesse tempo vivido, o tempo para realização de atividades de autocuidado e prazer, ficam restritas, diante da lógica de trabalhar-produzir- viver bem.

Esse tempo teria uma associação a alguém que já conquistou independência financeira, sucesso e consequentemente o direito de fazer com o seu tempo o que quiser. Neste sentido, o tempo deste indivíduo não é regulado pela lógica da produção capital e consumo. A partir do momento em que conquisto esse tempo, também conquisto uma nova posição estética na perspectiva social, me constituindo alguém de sucesso e senhor do meu tempo.

Considerada uma doença epidêmica, a obesidade, já se propaga inclusive em países orientais, onde tradicionalmente era baixa sua prevalência. A tendência de crescimento do número de obesos no mundo moderno tem sido atribuída a diversos fatores causais, tais como porções superiores de comida, sedentarismo, as conveniências modernas e a composição de macronutrientes na dieta (Costa, 2009). A Organização Mundial de Saúde (OMS) classifica a obesidade baseando-se no índice de massa corporal (IMC) definido pelo cálculo do peso corporal, em quilogramas, dividido pelo quadrado da altura, em metros. O IMC permite a classificação da obesidade em quatro níveis – graus I, II, III (grave ou mórbida) e superobesidade. O cálculo é feito dividindo o peso pela altura elevada ao quadrado. A obesidade é grau I quando o IMC situa-se entre 30 e 34,9kg/m² e grau II quando o IMC está entre 35 e 39,9kg/m². Quando este índice ultrapassa 40kg/m², trata-se

de obesidade mórbida. Mas este não é o único parâmetro para avaliar a intensidade do problema. A caracterização da gravidade da obesidade de grau III (IMC acima de 40kg/m^2) dá-se devido à conjunção de três aspectos: prevalência elevada da compulsão alimentar, resistência aos tratamentos clínicos e associação frequente com doenças inter-relacionadas, que são provocadas ou agravadas pela obesidade e que melhoram com a redução e controle do peso.

Para Barroso et al (2017) o excesso de peso pode estar associado ao patrimônio genético do indivíduo maus hábitos alimentares, estilo de vida, fatores emocionais ou disfunções endócrinas, sendo um fator de risco para uma série de doenças.

De acordo com o Ministério da saúde, os dados epidemiológicos referentes à obesidade têm tornado-se alarmantes, sejam no que tange às taxas crescentes de prevalência e incidência, sejam nas implicações relacionadas às doenças associadas, também conhecidas como comorbidades. O cenário tem se tornado mais crítico e em 10 anos a prevalência da obesidade cresceu 60% passando de 11,8% em 2006 para 18,9% em 2016. Os dados divulgados pelo Ministério da Saúde alertam para prevalência alta da obesidade mesmo entre os mais jovens (entre 25 e 44 anos). Cada vez pessoas mais jovens são acometidas, principalmente os infanto-juvenis. Esse fato determina a ocorrência de doenças crônicas muito precocemente.

As complicações frequentemente associadas à obesidade incluem diabetes mellitus, hipertensão arterial, dislipidemias, doença coronariana, acidente vascular cerebral, apneia do sono e outras disfunções respiratórias, disfunções ortopédicas, colecistopatia, gota e alguns tipos de câncer. Portanto, a obesidade é uma doença de elevada morbidade e mortalidade. E por causa dos riscos que carrega, vem sendo considerada, nos países desenvolvidos como um grande problema de saúde pública (Nunes, 1998, p.207).

A obesidade resulta de um estado crônico de balanço energético positivo, no qual o ganho de energia (calorias) superou o gasto. Logo, o seu tratamento deve ser o inverso, ou seja, providenciar um balanço energético negativo. Para obter-se isto, duas medidas são óbvias: diminuir a ingestão alimentar por meio de dietas restritivas, cirurgia bariátrica ou drogas anorexígenas, e/ou aumentar o gasto de energia através de exercícios ou drogas calorígenas (Nunes, 1998, p.207).

Na CID-10 (Organização Mundial da Saúde, 2008), a obesidade é classificada como uma condição clínica geral. No DSM V (American Psychiatric Association, 2014) não está classificada como transtorno psiquiátrico, por não estar associada consistentemente a uma síndrome psicológica ou comportamental. Atualmente temos como categorias diagnósticas: Pica, transtorno de ruminação, transtorno alimentar restritivo, anorexia nervosa, bulimia, transtorno de compulsão alimentar e outro transtorno alimentar não especificado.

De acordo com as diretrizes brasileiras de obesidade elaboradas pela Associação Brasileira para o estudo da obesidade e da síndrome metabólica (2016)

convenciona-se definir de obesidade a ocorrência de um índice de massa corpórea acima de 30kg/m^2 . Dentre as várias formas de mensuração da obesidade, o método mais utilizado é chamado de Índice de Massa Corpórea (IMC). Simples, prático e sem custo, o IMC é um bom indicador, mas não é totalmente correlacionado com a gordura corporal e por não distinguir massa magra de massa gordurosa pode ser menos preciso em indivíduos idosos em função da perda de massa magra e diminuição do peso, e superestimado em indivíduos musculosos. Além disso, o IMC não é indicador do mesmo grau de gordura em populações diversas, justamente por causa das diferentes proporções corporais. No Brasil utiliza-se a tabela proposta pela OMS para classificação de sobre peso e obesidade e seu uso apresenta as mesmas limitações relatadas.

Entretanto, indivíduos com IMC normal, podem apresentar obesidade central avaliada através da medida da circunferência abdominal. Apresentam risco significativo homens com circunferência acima de 102cm e mulheres acima de 88cm. A circunferência abdominal é uma medida indireta da adiposidade visceral, que é metabolicamente ativa e responsável pela secreção de citocinas pró-inflamatórias, que são em parte, responsáveis pela patogênese da resistência à insulina e síndrome metabólica.

Existem diversas opções de tratamento para a obesidade e a escolha é baseada na gravidade do problema e na presença de complicações associadas. Em casos de obesidade grau III, a cirurgia bariátrica se torna o recurso mais utilizado e eficaz.

Os obesos mórbidos em geral são candidatos à cirurgia, porque tendem a apresentar várias doenças associadas à obesidade. Eles têm uma expectativa de vida menos longa, do que a da população em geral (Krause, 1991 apud Arnaud, 2010). A obesidade mórbida acarreta ainda problemas como a exclusão social, a qual conduz à discriminação e preconceito. Nesse contexto, o obeso passa a ser visto como pessoa incapaz de trabalhar, sem talento, sendo vítima de preconceitos capazes de acarretar uma diminuição da autoestima. Portanto, o obeso mórbido procura, na cirurgia bariátrica, a solução de seus problemas.

Dessa forma, o recurso encontrado se apresenta muitas vezes como única solução de forma rápida e resolutiva, reforçando a lógica pós-moderna de consumo rápido. Sendo assim a cirurgia bariátrica (CB) e suas diversas modalidades aparece como um produto de melhor impacto para a conquista desse novo corpo, corpo cultural, corpo estético, corpo espetáculo, corpo que me tornará pertencendo algo que estava apenas no desejo. A CB visa à redução dos índices de morbimortalidade, proporcionando melhor qualidade, como também tempo de vida do indivíduo, minimizando problemas de ordem física e psicossocial.

De acordo com a resolução nº 2.131/2015 do Conselho Federal de Medicina foi ampliado o número e comorbidades associadas à obesidade que podem levar à indicação de cirurgia bariátrica. São elas: diabetes, apneia do sono, hipertensão arterial, dislipidemia, doenças cardiovasculares incluindo doença arterial coronariana, infarto de miocárdio (IM), angina, insuficiência cardíaca congestiva

(ICC), acidente vascular cerebral, hipertensão e fibrilação atrial, cardiomiopatia dilatada, cor pulmonal e síndrome de hipoventilação, asma grave não controlada, osteoartroses, hérnias discais, refluxo gastroesofageano com indicação cirúrgica, colecistopatia calculosa, pancreatites agudas de repetição, esteatose hepática, incontinência urinária de esforço na mulher, infertilidade masculina e feminina, disfunção erétil, síndrome dos ovários policísticos, veias varicosas e doença hemorroidária, hipertensão intracraniana idiopática (*pseudotumor cerebri*), estigmatização social e depressão.

Cirurgia Bariátrica (CB)

Modificações no estilo de vida como dieta, exercícios e mudanças comportamentais ainda são consideradas como a base do tratamento da obesidade. Entretanto, essas modificações resultam em uma modesta perda de peso. Mesmo pacientes que são pré-selecionados para maximizar a perda de peso têm dificuldade em manter em longo prazo uma redução de um pequeno percentual do peso do seu corpo. Os medicamentos anti-obesidade levam a uma perda de 3 a 5 kg de peso adicional, mas os medicamentos são caros, mal tolerados e a persistência com a terapia é de em média 2% em 02 anos.

Dessa forma, a CB é considerada como a principal alternativa - com resultados efetivos e a longo prazo - para pacientes com alto grau de obesidade. Com indicações bem estabelecidas nas formas graves ou intermediárias com doenças associadas relevantes, tem proporcionado excelentes resultados no que concerne à manutenção da perda de peso em níveis aceitáveis e melhora nas comorbidades. Com isso, de acordo com Karlsson et al (2007), dois terços dos pacientes submetidos à CB relatam manter a perda de peso em mais de 10%, condição essa, considerada suficiente para se obter efeitos positivos na qualidade de vida dez anos após a cirurgia. Sendo assim, acredita-se que as razões para a variabilidade dos resultados na CB estariam relacionadas, em parte, a comportamentos inadequados e mudanças emocionais. Para Bastos, Pinheiro e Araújo 2014 os resultados no pós-operatório podem estar relacionados às mudanças nos hábitos alimentares, a perda ponderal, a prática de atividade física, a presença ou não de comorbidades, ao grau de obesidade e a adesão ao tratamento pré-operatório.

O processo pós-cirúrgico mostra-se um desafio para reaprender a viver o cotidiano. o processo de viver o período pós-operatório mediato, representado, especialmente, pela grande redução de peso, caracteriza-se como o início do maior desafio do processo. Para alcançar a meta definida, os indivíduos tem que considerar a obrigatoriedade de mudar seus hábitos relacionados à alimentação e às atividades físicas. Poucos meses após a cirurgia, com a perda substancial de peso, os indivíduos podem atingir uma melhora significativa nas comorbidades, como nos casos de artralguas, disfunção hormonal, taxas de glicose alteradas e hipertensão. Também podem retomar certas práticas, incluindo atividades de trabalho e encontros sociais. Tudo isso, reflete consideravelmente na qualidade de vida do paciente e das demais pessoas com as quais conviviam.

A repercussão vem através da autoestima, pela satisfação consigo próprio, por ter realizado a cirurgia e perceber a contínua perda de peso. Com todas essas repercussões há influência positiva nas suas relações sociais. O estímulo proporcionado pela perda de peso e consequente aumento da autoestima pode ajudar o sujeito desmotivado, ou desadaptado, a procurar formas de resgatar o entusiasmo e a vontade de viver, principalmente em atividades de grupo. Mas, para essa população chegar nesse ponto, precisa desenvolver uma grande capacidade de superação, frente às inúmeras dificuldades do pós-operatório, e muita força de vontade para “reconstruir-se” como pessoa dia após dia.

Diante dessa demanda de saúde pública, o Conselho Federal de Medicina, através da resolução 2.121/2015 define que a CB pode ser realizada em pacientes com as seguintes indicações gerais: IMC superior a 40kg/m²; pacientes com IMC acima de 35kg/m² ou mais com comorbidades que ameaçam a vida; maiores de 18 anos; obesidade estável há pelo menos cinco anos; pelo menos dois anos de tratamento clínico não eficaz; ausência de drogas ilícitas ou alcoolismo; ausência de quadros psicóticos ou demenciais; Compreensão, por parte do paciente e de seus familiares, dos riscos e mudanças de hábitos inerentes a uma cirurgia de grande porte e da necessidade de acompanhamento pós-operatório com a equipe multidisciplinar por toda a vida do paciente. A perda de peso por processo cirúrgico pode ser conseguida a partir de procedimentos restritivos, má absorção ou combinação.

Segundo a Sociedade Brasileira de cirurgia bariátrica e metabólica (2018), no Brasil são aprovadas quatro modalidades diferentes de CB: By pass gástrico (gastroplastia com desvio intestinal em “Y de roux”; banda gástrica ajustável; gastrectomia vertical e duodenal switch. Além dessas modalidades, ainda há a terapia auxiliar do balão gástrico que não é considerado procedimento cirúrgico.

A gastroplastia com derivação em Y-de-Roux é o procedimento cirúrgico mais praticado no Brasil, correspondendo a 75% das cirurgias realizadas, devido a sua segurança e principalmente sua eficácia (Sociedade Brasileira de cirurgia bariátrica e metabólica, 2018). Conhecida como operação de Fobi-Capella, independentemente da colocação ou não de anel constritor ao nível da bolsa gástrica. A cirurgia por by-pass gástrico causa perda de peso por restrição gástrica, causando saciedade precoce e má absorção, bem como a redução da fome devido a uma diminuição nos níveis de grelina e aumento de PPY. O paciente submetido à cirurgia perde de 70% a 80% do excesso de peso inicial. Nesse procedimento misto, é feito o grampeamento de parte do estômago, que reduz o espaço para o alimento, e um desvio do intestino inicial, que promove o aumento de hormônios que dão saciedade e diminuem a fome. Essa somatória entre menor ingestão de alimentos e aumento de saciedade é o que leva ao emagrecimento, além de controlar o diabetes e outras doenças como a hipertensão arterial. As complicações associadas à essa cirurgia incluem deficiência de ferro, cálcio, vitamina B12, vitaminas solúveis em gordura, ácido fólico e eletrólitos.

A banda gástrica ajustável foi criada em 1984 e trazida ao Brasil em 1996. É outro procedimento puramente restritivo, que envolve a colocação de uma banda de

silicone pequena em torno do fundo do estômago que pode ser ajustado apertando mais ou menos o órgão, tornando possível o controlar o esvaziamento do estômago. Hoje representa menos de 1% dos procedimentos realizados no país e praticamente se encontra abandonada em função de contar com o anel, que é uma prótese, podendo a qualquer momento apresentar problemas e complicações decorrentes de sua presença na cavidade abdominal (Sociedade Brasileira de cirurgia bariátrica e metabólica, 2018). Apesar de não promover mudanças na produção de hormônios como o by-pass, essa técnica é bastante segura e eficaz na redução de peso (50% a 60% do excesso de peso inicial).

A gastrectomia vertical, também conhecida como cirurgia de Sleeve ou gastrotectomia em manga de camisa, é um processo puramente restritivo e metabólico através do qual o estômago é transformado em um tubo, com capacidade de 80 a 100ml. A perda de peso é comparável com o by pass e maior que a proporcionada pela banda gástrica ajustável. Tem boa eficácia sobre o controle da hipertensão e de doenças dos lipídeos (colesterol e triglicerídeos). Nos últimos anos vem crescendo o número de procedimentos realizados e estima-se que em pouco tempo será a cirurgia mais feita no Brasil e no mundo.

A duodenal switch é a associação entre gastrectomia e desvio intestinal. Nesse procedimento cirúrgico 60% do estômago é retirado, porém a anatomia básica do órgão e sua fisiologia de esvaziamento são mantidas. O desvio intestinal reduz a absorção dos nutrientes, levando ao emagrecimento. A técnica corresponde a 5% dos procedimentos e leva à perda de 75% a 85% do excesso de peso inicial, de acordo com a Sociedade Brasileira de cirurgia bariátrica e metabólica (2018)

Consequências adversas também podem surgir, como complicações pós-operatórias e problemas psicossociais relacionados com o funcionamento físico, mental e social – bem como à imagem corporal e aspectos cognitivos. Os fatores psicológicos e comportamentais associados aos piores resultados de CB ainda tem recebido pouca atenção (Novelle e Alvarenga, 2016)

Para o entendimento e manejo clínico do paciente obeso não apenas os fatores biológicos e comportamentais, devem ser levados em consideração como ponto central para a realização dos procedimentos clínicos e sociais para a CB, mas também, os aspectos psicológicos devem ser considerados como uma variável fundamental a ser considerada (Costa, 2009). Dos inúmeros construtos psicológicos, a personalidade ainda tem sido um tema bastante recorrendo quanto se pretende avaliar tanto a tomada de decisão quanto a condição emocional do sujeito que se propõem ou é recomendado pelos especialistas da área médica a realizarem o procedimento de CB. De acordo com Novelle e Alvarenga (2016) de 20% a 70% dos pacientes que procuram a CB têm histórico de algum transtorno mental, portanto os candidatos à CB constituem grupo de risco para transtornos psíquicos diversos – incluindo transtornos alimentares (TA).

Sendo assim, as características de personalidade têm sido apontadas como variáveis importantes na etiologia dos transtornos alimentares e como fator crítico

para o desenvolvimento e manutenção dos seus sintomas. A concepção psicológica dos transtornos alimentares é foco de interesse das pesquisas que buscam compreender a dinâmica de personalidade específica dos pacientes que desenvolvem tais psicopatologias (Santos, Scorsolini-Comin e Gazinato, 2014). Numerosos estudos têm investigado o papel da personalidade nos transtornos alimentares, e a maioria deles têm revelado que pessoas com transtornos alimentares apresentam índices mais altos de transtornos de personalidade, impulsividade, traços obsessivos compulsivos e perfeccionismo se comparados às pessoas sem os transtornos. O comportamento alimentar deveria ser regulado pelo mecanismo fome-saciedade, mas é importante entender que as emoções, a ansiedade, os estados de humor depressivos e outros fatores psicológicos negativos podem alterá-los profundamente. (Melek & Maia, 2018)

Desta maneira, alguns pesquisadores, das mais diversas áreas e objeto de pesquisa (cf. Kendrick, 1996; Carpenter, Hansin, Alisson, & Faith, 2000; Becker, Margraf, Turke, Soeder, & Neumer, 2001; Strawbridge, Deleger, Roberts, & Kaplan, 2002; Sturm, 2001), afirmam que, é possível observar a existência de uma maior incidência de psicopatologia em obesos. Apesar de encontrar alguns desencontros teóricos e empíricos quanto à sua extensão e natureza psicopatologia *versus* obesidade, de acordo com Snyder (2009; Costa, 2009), pessoas com obesidade extrema apresentam uma maior incidência de depressão, bem como, pessoas com $IMC > 40 \text{ kg/m}^2$ apresentam cinco vezes mais probabilidade de ter um episódio de depressão do que aqueles sujeitos com o peso médio.

Pacientes com obesidade mórbida têm um aumento dos riscos de apresentar sintomas de depressão e ansiedade. Existe uma alta coocorrência de transtornos alimentares e depressão e o estudo dessa relação é importante para a compreensão de ambos os fenômenos e o seu papel nos transtornos alimentares. Segundo Snyder (2009) 23% a 47% dos pacientes relatam o uso de psicotrópicos no momento da avaliação psicológica pré-cirúrgica. Estudos têm mostrado que a cirurgia bariátrica pode promover um alívio significativo de tais sintomas, mas também uma pequena melhoria ou melhorias que se vão com o passar do tempo.

No entanto, não existem muitos dados sobre esses sintomas após o procedimento da cirurgia (Andersen et al, 2010). Embora o grau de perda de peso após a cirurgia possa prever melhora nos sintomas de ansiedade e depressão, o tamanho do efeito ainda é muito pequeno. Existe uma lacuna no conhecimento sobre os preditores dos sintomas de ansiedade e depressão após a cirurgia bariátrica. E ainda que a depressão tenha uma prevalência alta nessa população, ela não figura sozinha como uma contraindicação para a cirurgia bariátrica. No entanto, mesmo havendo melhoras no quadro, a cirurgia bariátrica não é tratamento para a depressão.

A associação entre as patologias psiquiátricas, como as perturbações do humor e as perturbações da ansiedade, e a obesidade tem vindo a ser analisada e estudada por diferentes investigadores. Esta temática necessita ainda de mais estudo, mas parece haver evidência científica de que existe uma relação estreita entre as várias patologias psiquiátricas, particularmente as perturbações da ansiedade,

perturbações do humor e a obesidade. A base desta associação parece ser heterogênea assentando num contexto de interações genético-ambientais, com um forte componente psicológico, endócrino, inflamatório e também farmacológico (Pereira & Brandão, 2017)

Outro aspecto é que vários estudos têm centrado sua atenção na influência dos transtornos psiquiátricos comórbidos sobre os resultados da cirurgia bariátrica. Um estudo mostra que pacientes que têm histórico de sintomas de depressão e ansiedade têm menor perda de peso seis meses após a cirurgia do que aqueles pacientes que nunca tiveram essas doenças (Lier, Biringer, Oddbjorn, Stubhaug, & Tangen, 2011). Outro estudo descobriu que ter dois transtornos psiquiátricos no pré-operatório foi associado a menor perda de peso em comparação as pessoas que têm apenas um ou nenhum.

Embora os portadores de obesidade grau III apresentem mais sintomas depressivos, ansiosos, alimentares e também transtornos de personalidade, deve-se ressaltar que a presença de psicopatologia não é necessária para o aparecimento da obesidade – tal como acontece em outras doenças crônicas, ela parece estar restrita a grupos específicos.

De acordo com Bauchowitz et al (2005), muitos pacientes obesos têm expectativas irreais sobre a perda de peso; desta forma, num estudo de 32 pacientes submetidos à cirurgia bariátrica mostrou que as expectativas pré-operatórias para a perda de peso excedem em muito as expectativas depois de terem sido submetidos à cirurgia. É necessário, portanto um acompanhamento pré cirúrgico para um ajuste dessas expectativas mesmo antes do procedimento.

Assim, verifica-se a necessidade de avaliar essa expectativa do sujeito com relação ao procedimento, seu repertório para lidar com a nova condição, bem como operacionalizar a função deste comportamento na vida da pessoa, buscando diminuir os possíveis riscos do pós-cirúrgico (Justino, Barbosa, & Pimentel, 2017)

Com isso, de acordo com Flores (2014), é de grande importância da avaliação das condições psicológicas e emocionais do paciente candidato à cirurgia bariátrica devido às mudanças psicossociais que o procedimento acarreta. Sendo assim, considera-se necessário utilizar-se de técnicas e procedimentos que possam mensurar e conscientizar o paciente, sobre os efeitos da cirurgia na sua vida, especialmente em termos das mudanças em seu repertório comportamental e as dificuldades que isso acarretará.

A avaliação psicológica é definida pelo Conselho Federal de Psicologia (CFP) como o processo técnico-científico de coleta de dados, estudos e interpretação de informações a respeito dos fenômenos psicológicos que são resultantes da relação do indivíduo com a sociedade. Entre os instrumentos e técnica utilizadas estão os testes psicológicos, aos quais se recorre quando se pretende medir uma característica psicológica (p. ex.: inteligência, personalidade, atenção, entre outros).

Sempre será necessário que a escolha do método ou dos testes específicos seja feita de acordo com a especificidade do contexto.

A avaliação psicológica diferencia-se da testagem psicológica, embora muitas vezes estas práticas sejam confundidas ou até compreendidas como sinônimos. Embora o uso de testes psicológicos seja uma importante fonte de coleta de informações no âmbito da avaliação psicológica, esta é um processo mais amplo e, sobretudo, mais complexo. Enquanto a primeira envolve a integração de informações oriundas de diferentes fontes (testes, entrevistas, observações, entre outras), a testagem psicológica pode ser considerada uma etapa da avaliação psicológica em que a principal fonte de informação são os testes psicológicos de diferentes tipos (Borsa, 2016). Como processo, a avaliação é dinâmica e constitui fonte de informações de caráter explicativo sobre os fenômenos psicológicos, visando dar subsídio para trabalhos realizados nas diversas áreas de atuação do psicólogo, entre elas, saúde, educação, trabalho, sempre que houver necessidade. Ela implica necessariamente um planejamento prévio e cuidadoso, considerando a demanda e os fins aos quais se destina.

De uma forma geral pode-se afirmar que por meio da avaliação psicológica, é possível investigar, descrever e/ou mensurar características e processos psicológicos, como emoção, afeto, cognição, inteligência, motivação, personalidade, atenção, memória, percepção, entre outros (CFP, 2003)

Segundo o CFP, a avaliação psicológica é uma das áreas mais utilizadas no campo da Psicologia atualmente. Isso se dá, pois a avaliação psicológica vem sendo adotada como uma ferramenta bastante significativa e reconhecida em áreas como: orientação vocacional, processos seletivos, porte de armas, obtenção de carteira nacional de habilitação (CNH), concursos públicos, perícias judiciais e cirurgias bariátricas.

Alchieri & Cruz (2003) afirmam que esse processo de avaliação psicológica depende da atitude orientada para o que se quer avaliar e da habilidade do avaliador em escolher estratégias e procedimentos específicos às necessidades da avaliação. A escolha é complexa e deve levar em conta os dados empíricos que justifiquem simultaneamente o propósito da avaliação associado a contextos específicos. É importante, dessa forma, reconhecer até que ponto os procedimentos escolhidos avaliam o aspecto que se quer medir. A resolução CFP nº002/2003 ressalta ainda que as condições de uso dos instrumentos devem ser consideradas apenas para os contextos e propósitos para os quais os estudos empíricos indicaram resultados favoráveis. A recomendação para o uso específico tem a prerrogativa de que o psicólogo e a psicóloga podem decidir quais são os métodos, técnicas e instrumentos empregados na Avaliação Psicológica, desde que devidamente fundamentados na literatura científica psicológica e nas normativas vigentes do Conselho Federal de Psicologia (CFP, 2018).

Destaca-se, então, dentre as fontes fundamentais de informação para a avaliação psicológica: a) Testes psicológicos aprovados pelo CFP; b) Entrevistas

psicológicas, anamnese e c) Técnica da observação de comportamentos devidamente documentados e/ou protocolados.

Os testes psicológicos usados nas avaliações possuem características psicométricas que precisam estar preenchidas para que se possa considerar a avaliação como cientificamente respaldada. Essas características são: validação, padronização e precisão. Em 2001 foi iniciado o SATEPSI (Sistema de Avaliação de Testes Psicológicos) um sistema de certificação de instrumentos de avaliação psicológica comercializados no Brasil para uso profissional, que avalia e qualifica os instrumentos em apto ou inapto para uso, a partir da verificação objetiva de um conjunto de requisitos técnicos mínimos. A intenção era de estabelecer padrões para os testes e, indiretamente, para a prática em avaliação ao impedir que instrumentos sem o devido reconhecimento científico fossem utilizados profissionalmente. Segundo Primi (2010) no primeiro relatório (CFP, 2004) tinham 106 testes avaliados, dos quais 51 foram desfavoráveis (48,1%). Hoje a lista conta com 318 testes sendo 168 favoráveis (52,8%), 143 desfavoráveis (45%) e 07 em análise (2,2%). É possível, portanto, perceber um desenvolvimento da área e o aumento de instrumentos e manuais tecnicamente mais bem desenvolvidos.

Ser um observador arguto e minucioso leva o psicólogo a valer-se do objetivo compreensivista da avaliação psicológica. Portanto, é necessário manter constante estado de vigília, que pode levar o psicólogo a buscar uma atitude de flexibilidade diante das oportunidades que são construídas, nesse campo relacional, ao longo de um processo de avaliação.

O Conselho Federal de Psicologia (CFP) através da cartilha sobre avaliação psicológica (2007) aponta alguns passos essenciais para que seja possível alcançar os resultados esperados: Levantamento dos objetivos da avaliação e particularmente do indivíduo ou grupo a ser avaliado; coleta de informações pelos meios escolhidos; integração das informações e desenvolvimento das hipóteses iniciais; indicação das respostas e comunicação cuidadosa dos resultados, com atenção aos procedimentos éticos.

Quanto aos resultados a resolução CFP nº07/2003 diz que:

Os resultados das avaliações devem considerar e analisar os condicionantes históricos e sociais e seus efeitos no psiquismo, com a finalidade de servirem como instrumentos para atuar não somente sobre o indivíduo, mas na modificação desses condicionantes que operam desde a formulação da demanda até a conclusão do processo de avaliação psicológica.

A avaliação psicológica vai além de uma coleta de dados, sobre a qual se organiza um raciocínio. Ela é um momento de transição para a intervenção posterior. Usa de aproximação sucessiva para entrar em contato com seu objeto de estudo e gerar conhecimento a partir de fatos, fenômenos e processos produzidos pelo próprio objeto de estudo. Dessa forma, não é possível se contentar com uma concepção

apenas psicométrica da avaliação psicológica, visto estar nela uma prática fundamental para o fortalecimento do caráter científico da Psicologia.

Avaliação psicológica para cirurgia bariátrica

A avaliação psicológica para fins de cirurgia bariátrica é nova no campo da Psicologia da saúde. A própria modalidade cirúrgica é nova e os conhecimentos relativos à Avaliação Psicológica para essa área se encontram em construção.

Página | 34

Apesar da grande demanda para a cirurgia bariátrica e o envolvimento de profissionais da área de saúde mental no processo de preparação do paciente, existem poucos dados sobre a melhor forma de avaliar esses indivíduos e não existem normas uniformes de avaliação psicológica de candidatos à cirurgia. Poucos estudos têm investigado sistematicamente as variáveis comportamentais como indicadores positivos ou negativos para o prognóstico da cirurgia.

A presença obrigatória de psicólogos em equipes de cirurgia bariátrica foi oficialmente instituída por meio da Resolução do Conselho Federal de Medicina nº 1766/05. E embora não exista um padrão na literatura, há o reconhecimento de elementos importantes a serem abordados e os meios adequados para coletar os dados necessários para uma preparação e avaliação psicológica para o procedimento cirúrgico (Snyder, 2009).

Independente da questão legal é necessária a avaliação psicológica para esse tipo de paciente uma vez que a cirurgia acarreta numa reorganização da vida da pessoa em grandes proporções, seja porque impõe uma nova rotina de hábitos alimentares, que pode ser assimilada com maior ou menor facilidade, ou porque os efeitos da cirurgia interferem na imagem corporal que a pessoa tem de si. (...) É necessário explicitar nesse momento quais os recursos psíquicos que tornam o paciente mais apto para esse procedimento. Entre eles destacamos que, além das questões básicas como ausência de psicopatologias graves, devem ser observadas a existência de uma capacidade de elaboração de conflitos (o que possibilitará surgimento de um comportamento adaptativo mais eficiente), as condições para separar a cirurgia da problemática emocional e uma percepção da imagem corporal menos distorcida. (Franques & Arenales-Loli, 2006, citado em Machado, 2007).

De acordo com Snyder (2009), é possível apontar a função primária da avaliação psicológica para CB, podendo determinar a presença de quaisquer condições psiquiátricas que prejudicariam a capacidade do paciente de se submeter à cirurgia, especialmente, quando estes, são incluídos em um processo de avaliação psicológica correta e consistente no binômio teoria-queixa-avaliação; os pacientes são avaliados em relação aos sintomas de depressão, mania, ansiedade, psicose, ideação suicida, abuso de substâncias, história de abuso sexual, histórico familiar de saúde mental e todas as experiências de tratamento.

Pode-se dizer que a metodologia para a avaliação psicológica não deve seguir “fórmulas prontas”, com indicação desta ou daquela técnica específica. Cabe ao

psicólogo a escolha das ferramentas que melhor atinjam os objetivos da avaliação e que irão gerar o documento, constante da aptidão do paciente ao procedimento cirúrgico. A partir da abordagem escolhida, desenvolve-se a avaliação, fator determinante do processo, resultando na liberação do paciente (cf. Formiga, 2000).

De acordo com Elias e Tatmatsu (2007), em um trabalho de mesmo seguimento, também defenderam a necessidade de organização e sistematização do trabalho psicológico e o desenvolvimento e a aplicabilidade de um protocolo de psicologia mais específico para avaliar o paciente candidato a cirurgia bariátrica. Entretanto, também foram encontrados trabalhos defendendo a não criação desses protocolos (Machado & Morona, 2008), mas considerando que cada psicólogo deverá estabelecer o seu processo de avaliação, e para isso utilizará os instrumentos que melhor se adequarem para atingir os objetivos por ele traçados, contudo respondendo sempre, de alguma forma a pergunta inicial: o candidato tem condições psicológicas para se submeter à cirurgia e a todos os procedimentos posteriores, assim como adaptar-se a um novo estilo de vida e relacionamento? (Machado, & Morona, 2008).

Os transtornos psicológicos manifestam-se por meio de um conjunto complexo de sintomas e queixas expressas de forma subjetiva, sendo muitas vezes de difícil compreensão para o profissional que pretende realizar uma intervenção. Assim, a utilização e o desenvolvimento de técnicas e escalas de mensuração podem conferir maior confiabilidade e validade ao diagnóstico, permitindo que sejam respondidas as hipóteses de forma mais objetiva e científica e menos intuitiva (Crippa, Hallar, Vilela, Loureiro, & Zuardi, 1999, citado em Costa 2009).

Sabe-se que neste momento inicia-se uma grande jornada, tendo como foco o conhecimento do paciente sobre a cirurgia e os aspectos psicológicos que a envolve. Porém em sua grande maioria, os pacientes não têm conhecimento do papel do psicólogo no processo, nem de sua complexidade. Para alguns deles, a função do Psicólogo é emitir parecer favorável ao procedimento cirúrgico. Mesmo tendo optado pela cirurgia, outros conflitos se instalam. O paciente traz consigo, além de sua história de vida, da sobrecarga de peso, sofrimento proveniente das frustrações, do preconceito, da dificuldade de transitar na vida.

A cirurgia bariátrica não é uniformemente bem sucedida, uma seleção apropriada de pacientes ajuda a melhorar o resultado. Compreender os fatores psicológicos que afetam o controle de peso, como o uso de alimentos como mecanismo de defesa ou uma consequência de um trauma é importante, pois é uma compreensão realista dos resultados físicos e psicológicos da cirurgia. Uma série de estudos têm examinado o papel de fatores psicológicos pré-operatórios para prever o desfecho da cirurgia bariátrica.

Os sintomas psicológicos que persistem ou reaparecem após a cirurgia bariátrica podem ter um forte impacto sobre o curso da perda de peso e qualidade de vida no pós-operatório do paciente. Entrevistas clínicas estruturadas são geralmente consideradas como método mais confiável e válido para avaliação de transtornos

psiquiátricos no pré-operatório da cirurgia bariátrica, e embora os pacientes se apresentem hesitantes e desconfortáveis com a ideia de consultar um psicólogo antes da cirurgia, as informações discutidas durante a entrevista clínica são essenciais não apenas para avaliar sua adequação para a cirurgia, mas também para melhorar seu sucesso após a cirurgia.

Segundo Snyder (2009), muitos pacientes relatam quão valioso foi para eles examinar as questões levantadas na entrevista. Nesse momento é possível fazer uma revisão do peso do paciente e história da dieta usando uma linha do tempo para realçar eventos importantes que possam estar associados como casamento, gravidez, mudança de emprego, etc. A informação diz respeito de quando o peso se tornou problema, tipos de dieta que tentou e história familiar de obesidade. Esses dados são importantes, pois contêm informações sobre a motivação, necessidade de mudanças de comportamento e possíveis transtornos alimentares.

Mas a construção de um diagnóstico apresenta-se, na maior parte das vezes, complexa. O uso de instrumentos com reconhecidas propriedades psicométricas é um importante aliado nessa tarefa, pois possibilita ao paciente e ao profissional identificar comportamentos que, muitas vezes por inibição do próprio paciente, são omitidos na entrevista clínica (Costa 2009). Ou ainda pelo fato de se sentir pressionado a parecer psicologicamente apto, o paciente pode voluntariamente distorcer algumas informações. Uma avaliação detalhada nesse momento é necessária para determinar a prontidão do paciente para a cirurgia e as necessidades de mudança no estilo de vida pós-operatórias.

Acerca dos testes psicológicos não se pode propor uma bateria-padrão, uma vez que as escolhas dos instrumentos dependem de vários aspectos: quem formula o pedido, a idade cronológica, o nível sociocultural e o grupo étnico do paciente, casos com déficit sensorial ou comunicacional; o momento vital, o contexto espaço-temporal em que se realiza. Machado (2007) apresenta que o estudo da psicopatologia em si pode não ser suficiente para identificar os pacientes com maior risco de complicações médicas e psicológicas. Hábitos alimentares, níveis de estresse, presença de um ambiente saudável e de apoio, bem como as expectativas para a cirurgia são igualmente importantes nessa população para caracterizar uma avaliação psicológica voltada para avaliação de pacientes que serão submetidos à cirurgia bariátrica.

Ainda, de acordo com o autor supracitado, nesse processo é importante compreender os seguintes pontos: O objetivo e expectativas do sujeito com a cirurgia; a condição física e psicológica do paciente e o estabelecimento de um prognóstico a partir da cirurgia, ou seja, sua adaptação ao novo estilo de vida, as tendências à ansiedade e depressão e as possibilidades de transferência da compulsão.

Por sua vez, Snyder (2009) assinala que a maioria dos pacientes descreve o desejo de perder peso para melhorar dos atuais problemas de saúde, aumentar sua mobilidade e energias e promover saúde e longevidade. Mas quando há um relato

de pressão externa para a realização da cirurgia, uma ênfase exagerada na aparência física ou ideias irrealistas em relação às mudanças que acontecerão em sua vida é necessária uma investigação mais aprofundada.

Em um estudo com 500 candidatos, Zimmerman et al. (2007 apud Lima Filho, 2008) verificaram 18% de cirurgias impedidas, e as razões mais comuns para recomendação negativa foram: hiperalimentação para lidar com estresse, transtorno alimentar ativo, psicopatologia descontrolada e a presença de significativos estressores de vida. Um paciente foi excluído por falta de entendimento dos riscos potenciais da cirurgia. Do mesmo modo, segundo a American Psychiatric Association (APA) contraindica-se ou posterga-se a operação em qualquer caso em que o paciente não esteja plenamente de acordo com a cirurgia ou não seja capaz de apreciar as mudanças que ocorrerão após a operação, quer por transtornos psiquiátricos de eixo ou por incapacidade cognitiva.

No Brasil, poucos são os instrumentos específicos disponíveis para a avaliação de condições psicológicas que podem estar associadas à obesidade, mas a literatura internacional dispõe de uma série de instrumentos específicos. Tal achado aponta para a necessidade de adaptação, normatização e validação de instrumentos para o nosso meio.

No Brasil, poucos são os instrumentos específicos disponíveis para a avaliação de condições psicológicas que podem estar associadas à obesidade, mas a literatura internacional dispõe de uma série de instrumentos específicos. Tal achado aponta para a necessidade de adaptação, normatização e validação de instrumentos para o nosso meio.

Neste trabalho foi feito um levantamento dos instrumentos utilizados em pesquisas publicadas nos bancos de dados Bireme, Scielo, Pubmed, Dedalus e Capes no período de 2008 a 2012. Pode-se observar nas Tabelas 1 e 2 os instrumentos genéricos e os específicos utilizados nas referidas pesquisas.

Tabela 1.

Instrumentos Genéricos

Instrumento	Autor	Ano última revisão	Objetivo
A.1) M.I.N. I	Sheehan et al.	1997	Avaliação dos transtornos mentais baseada no DSM IV
A.2) Medical Outcomes Study 36 – Item short form (SF 36)	Ware, snow, Kosinski & Gandek	1993	Avaliar qualidade de vida relacionada à saúde geral.
A.3) Structured Interview for DSM IV (SCID)	First et al	2002	Avaliação dos transtornos mentais baseada no DSM IV

A.4) Escala de Avaliação de Sintomas – 40 (EAS-40)	Diana T. Laloni	2001	Avaliar sintomas Psicopatológicos.
A5) Desenho da figura humana	Florence Goodenough	2005	Avaliar características psicológicas.
A6) Millon Behavioral Medicine Diagnostic (MBMD)	Theodore Millon et al.	2001	Avaliar hábitos de saúde, indicadores psiquiátricos, estilos de enfrentamento, moderadores de estresse e prognósticos e condução de tratamento.

Página | 38

Tabela 2.
Instrumentos Específicos

Instrumento	Autor	Ano última revisão	Objetivo
B.1) Hospital Anxiety and depression scale	Zigmond and Snaith	1983	Identificar transtornos de ansiedade e depressão.
B.2) Multidimensional personality questionnaire (MPQ)	Auke Tellegen	1980	Avaliar as dimensões da personalidade.
B3) The Beck depression Inventory (BDI)	Aaron T. Beck	1996	Mensurar os sintomas depressivos.
B4) The Beck Anxiety Inventory (BAI)	Aaron T. Beck	1999	Mensurar os sintomas de ansiedade.
B5) Escala de compulsão alimentar (BES – Binge eating scale)	Gormally	1982	Avaliar a gravidade da compulsão alimentar em pacientes obesos.
B6) Teste das Pirâmides coloridas de Pfister	Max Pfister	2005	Avaliar a dinâmica emocional e aspectos cognitivos.
B7) Escala de Alexitimia de Toronto	Taylor, Ryan e Bagby	2000	Avaliar o grau de alexitimia em quatro fatores.
B8) Defensive style questionnaire	Bond et al.	2004	Aferir e monitorar a maturidade dos mecanismos de defesa do ego.

Para a avaliação psicológica de obesos têm-se à disposição instrumentos específicos (próprios para determinada população) e genéricos. De modo mais detalhado, os instrumentos específicos são projetados para investigar especificidades das doenças. No que se refere à obesidade, podem-se utilizar tanto instrumentos que avaliam o comportamento alimentar do paciente quanto fatores e estressores psicossociais. Os genéricos, por sua vez, são utilizados para uma variedade de doenças crônicas e podem abranger um espectro amplo de características e sintomas presentes em diversas doenças.

Pelo fato de não haver perfil psicológico único, partir da observação da heterogeneidade em relação à caracterização psicológica destes pacientes, o processo de avaliação se torna um pouco mais complexo, mas não impossível de ser analisado. Mesmo sabendo desta problemática e levando em conta a multiplicidade dos perfis da pessoa obesa, não se pode desconsiderar a relevância de se estabelecer minimamente delineamentos ou critérios de avaliação, que possam nortear esse processo (Flores, 2014 APUD Justino, Barbosa e Pimentel 2017). Sendo importante ter conhecimento dos mesmos, afim de escolher o mais condizente com o caso a ser avaliado.

Considerações finais

Os transtornos alimentares são na atualidade uma interseção entre a história do sujeito e a sociedade do consumo. Na ausência de um significado para a própria identidade, e na busca da satisfação imediata através do corpo, as pessoas buscam compensar a falta e a carência das possibilidades de encontro com o outro e consigo.

A cirurgia bariátrica surge como uma promessa do individuo existir de forma plena para o social, consequentemente para si, com a esperança de que mudando de corpo, mudaria a própria vida e sua percepção de identidade. Dessa forma o corpo e a possibilidade de apresenta-lo em evidência como espetáculo, permite que o individuo se veja e se sinta pertencente há algo, nem que seja em uma perspectiva passageira e fugaz, aonde o desejo se apresenta de forma pontual, ou seja, na tentativa de responder as exigências sociais, mas como essas se mostram de forma volátil, esse desejo muda a cada lógica evidenciada pelo social.

No caso a AP, deveria se colocar como um instrumento balizador para a escolha do indivíduo pela cirurgia, aonde muitas vezes essa é utilizada pela equipe como possibilidade de controle, inferindo aqui o poder saber que por muitas vezes é o que mais toma corpo, fazendo o seu parecer, muitas vezes a via a ser usada pelo indivíduo e não como abertura de dialogo, sobre o que ele é e o que deseja ser e as implicações dessa escolha. Esse artigo além de ressaltar essa perspectiva, precisa apontar esse instrumento como uma medida de cuidado para com o individuo, sendo esta utilizada da forma esperada e já apontada aqui pelo próprio órgão regulador, CFP, que deveria permitir a reflexão do momento ao qual o individuo passa e a reverberação dessa escolha para sua vida, apontando através do parecer, medidas que venham a cuidar dessa pessoa e instituir suporte para esse possível momento.

A área de AP para cirurgia bariátrica é muito incipiente, na qual em geral, há poucas referências a respeito na formação da graduação, assim como em pesquisas ou referências bibliográficas. A inclusão de profissionais da saúde mental no processo de avaliação pré-operatória de pacientes candidatos à cirurgia deve ser regra e não exceção, pois a realização de uma avaliação psicológica criteriosa é fundamental na triagem de pacientes que se submeterão à cirurgia bariátrica.

Esta é uma etapa crítica, não só para identificar contraindicações para a cirurgia, mas também – e mais ainda – para entender melhor a sua motivação e fatores emocionais que podem afetar seu enfrentamento e adaptação às alterações em seu estilo de vida no pós-cirúrgico.

Para tanto se deve ter o cuidado de escolher técnicas, testes e escalas que atendam à demanda de investigar os aspectos psicológicos associados à obesidade e aos transtornos alimentares. Por mais que se possa sugerir a utilização de alguns instrumentos para a avaliação do paciente obeso, o olhar criterioso do profissional que realiza a avaliação é imprescindível para que se construam hipóteses pertinentes. Essas informações serão de suma importância para a continuidade do atendimento clínico no pós-operatório.

Nada substitui o adequado conhecimento das repercussões/aspectos envolvidos na obesidade e de suas implicações físicas, pois, embora os psicólogos possam atender a uma demanda psíquica, não se pode perder de vista a etiologia física, que muitas vezes é indevidamente interpretada. Também é da responsabilidade do psicólogo a criteriosa seleção das técnicas e recursos específicos próprios.

Dessa forma, o profissional da psicologia, tem o desafio de além de coletar uma vasta quantidade de dados ao mesmo tempo, educar e motivar os pacientes na sua busca de melhoria de saúde e desenvolver e/ou validar instrumentos específicos (muitos já disponíveis em outras culturas) para o paciente obeso, não esquecendo os atravessamentos das questões sociais que institui um lugar estético ao indivíduo e a avaliação pode diante da forma de aplicação ou evidenciar ou de fato instituir lugar de cuidado e possibilidade reflexiva para com o sujeito e o corpo que é.

Referências

Alchieri, J. C. & Cruz, R. M. (2003) Avaliação Psicológica: conceitos e instrumentos. São Paulo: Casa do Psicólogo.

Andersen, J.R., Aasprang, A., Bergsholm, P., Sletteskog, N., Vage, V. & Natvig, G. K. (2010) Anxiety and depression in association with morbid obesity: changes with improved physical health after duodenal switch. Health and Quality of Life Outcomes.

Arnaud, G. (2012) O papel do psicólogo no programa de cirurgia bariátrica. Disponível em: <<http://www.webartigos.com/artigos/o-papel-do-psicologo-no-programa-de-cirurgia-bariatrica/32122/>>.

Bauchowitz A. U., Gonder-Frederick, L.A., Olbrisch, M.E., Azarbad, L., Ryee, M.Y., Woodson, M., Miller & A. Schirmer, B. (2005) Psychosocial Evaluation of Bariatric Surgery Candidates: A Survey of Present Practices. Psychosomatic Medicine Journal of Biobehavioral Medicine. n.67,p.825–832.2005.

Blaya, C., Kipper, L., Heldt, E., Isolan, L., Ceitlin, L. H., Bond, M. & Manfro, G. G. (2004) Versão em português do *Defense Style Questionnaire* (DSQ-40) para avaliação dos mecanismos de defesa: um estudo preliminar. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, v.26,n.04, p.255-258.

Borsa, J.C. (2016). Considerações sobre a formação e a prática em avaliação psicológica no Brasil. *Temas em Psicologia*, 24(1), 131-143. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.1-09>

Brasil. Ministério da Saúde. (2006) *Obesidade*. Brasília: Ministério da Saúde. (Cadernos de Atenção Básica, n. 12) (Série A. Normas e Manuais Técnicos)

Brasil. Ministério da saúde (2018). *Obesidade e desnutrição*. Acesso em 23/11/2018 em http://bvsms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/obesidade_desnutricao.pdf

Brasil. Ministério da saúde (2018). Excesso de peso e obesidade Acesso em 28/11/2018 em http://dab.saude.gov.br/portaldab/ape_promocao_da_saude.php?conteudo=excesso

Brinderjit, K. & Maitreyi, R. (2008) Obesity: A review of pathogenesis and management strategies. *Canadian Journal of Gastroenterology*. v.22,n.01,p.61- 68.

Brito, W.C. (2015) Os conceitos pós modernidade e hipermodernidade em Gillies Lipovestky. *Perspectivas em psicologia*, vol.19, n.2, pp. 155-182. Jul/Dez,2015.

Conselho Federal de Medicina (2005). Resolução nº1766/05, de 13 de Maio de 2005. Brasília,DF:CFM.

Conselho Federal de Medicina (2016). Resolução nº2.131/15, de 13 de Janeiro de 2016. Brasília,DF:CFM.

Conselho Federal de Psicologia (2003). Resolução nº007/2003, de 14 de Junho de 2003. Brasília, DF: CFP.

Conselho Federal de Psicologia (2013) *Cartilha sobre avaliação psicológica*, novembro de 2013. Brasília, DF: CFP.

Conselho Federal de Psicologia (2018). *Resolução nº09*, de 25 de Abril de 2018. Estabelece diretrizes para a realização de Avaliação Psicológica no exercício profissional da psicóloga e do psicólogo, regulamenta o Sistema de Avaliação de Testes Psicológicos - SATEPSI e revoga as Resoluções nº 002/2003, nº 006/2004 e nº 005/2012 e Notas Técnicas nº 01/2017 e 02/2017.

Costa, F. S., Bandeira, D.R., Trentini, C.M., Brilmann, M., Friedman, R. & Nunes, M.A. (2009) Considerações acerca da avaliação Psicológica das comorbidades psiquiátricas em obesos.

Dantas, J.B. (2011). Um ensaio sobre o culto ao corpo na contemporaneidade. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 11(3), 898-912. Recuperado em 09 de dezembro de 2018 < file:///C:/Users/nitlo/Downloads/8342-29518-1-PB.pdf>

Página | 42

Fandiño, J., Benchimol, A. K., Coutinho, W. F., & Appolinário, J. C. (2004). Cirurgia bariátrica: aspectos clínico-cirúrgicos e psiquiátricos. *Revista de Psiquiatria do Rio Grande do Sul*, 26(1), 47-51. <https://dx.doi.org/10.1590/S0101-81082004000100007>

Faulkner, G.; Gorczynski, P. & Cohn, T. (2009) Psychiatric illness and obesity: Recognizing the “obesogenic” nature of an inpatient psychiatric setting. *Psychiatric Services*, v.60, nº04.

Ferreira, F. R. (2008). The production of meanings regarding body image. *Interface – Comunicação, Saúde, Educação*, 12 (26), 471-83.

Flores, C. A. (2014). Avaliação Psicológica para cirurgia bariátrica: práticas atuais. *ABCD arquivo brasileiro de cirurgia diagnóstica*, 27(1), 59-62.

Formiga, N. S., & Mello, I. (2000). Testes psicológicos e técnicas projetivas: uma integração para um desenvolvimento da interação interpretativa indivíduo-psicólogo. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 20(2), 12-19. <https://dx.doi.org/10.1590/S1414-98932000000200004>

Lier, H., Biringer, E., Oddbjorn, H., Stubhaug, B. & Tangen, T. (2011) Quality of life among patients undergoing bariatric surgery: associations with mental health- A 1-year follow-up study of bariatric surgery patients. *Health and Quality of Life Outcomes*.

Lima Filho, J. V. (2008) Cirurgia da obesidade: caracterização psicossocial e psicopatológica dos candidatos .2008.86 f. Dissertação (mestrado) – Universidade Federal de Pernambuco. CCS. Neuropsiquiatria e Ciências do Comportamento, Recife/PE.

Machado, A. P. (2007) Manual de Avaliação Psicológica. Curitiba: Unificado, 2007.

Machado, A.P. & Morona, V. C. (2008). Manual de Avaliação Psicológica. Curitiba: Coletânea Conexão Psi – Série Técnica.

Machado, M.G. (2017). Obesidade mórbida na contemporaneidade: entre o excesso do corpo e o silêncio das palavras. *Ide*, 39(63), 135-147. Recuperado em 13 de novembro de 2018.

Manual diagnóstico e estatístico de transtornos mentais. DSM-5. (2015) Recurso eletrônico. American Psychiatric Association; Tradução: Maria Inês Correia Nascimento... et al. Revisão técnica: Aristides Volpato Cordioli... et al. 5ª edição. Porto Alegre, Artmed.

Marzano-Parisoli M. M. (2004). *Pensar o corpo*. Petrópolis: Vozes.

Página | 43

Melek, K., & Maia, A.C.C. (2008). Os transtornos alimentares: causas e tratamentos numa visão multidisciplinar. Cadernos UNIFOA.

Moliner, J., & Rabuske, M. M. (2008). Fatores biopsicossociais envolvidos na decisão de realização da cirurgia bariátrica. *Psicologia: teoria e prática*, 10(2), 44-60. Recuperado em 12 de dezembro de 2018, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1516-36872008000200004&lng=pt&tlng=pt.

Novaes, J. (2011) *Avaliação psicológica, fundamentos e processo. Ano da Avaliação Psicológica Textos geradores*. Brasília: Conselho Federal de Psicologia, pp.37 – 42.

Novelle, J.M., & Alvarenga, M.S. (2016). Cirurgia bariátrica e transtornos alimentares: uma revisão integrativa. *Jornal Brasileiro de Psiquiatria*, 65(3), 262-285. <https://dx.doi.org/10.1590/0047-2085000000133>

Nunes, M. A., Apolinário, J.C., Galvão, A.L., Coutinho, W. (2006). Transtornos Alimentares e Obesidade. Porto Alegre: Artmed.

Oliveira, J. H. A. & Yoshida, E. M. P. (2009). Avaliação Psicológica de Obesos Grau III: Antes e Depois de Cirurgia Bariátrica. Pontifícia Universidade Católica de Campinas.

Organização Mundial da Saúde. (1997) CID-10 Classificação Estatística Internacional de Doenças e Problemas Relacionados à Saúde. 10a rev. vol.2. São Paulo: Universidade de São Paulo.

Padwal, R., Sharma, A. M. (2009) Treating severe obesity: morbid weights and morbid waits. *Canadian Medical Association Journal*. v.181,n.11.

Paula, T.S.M. & Pacífico, S.M.R. (2017). Um (re)corte do/no corpo: sentidos de beleza e saúde da cirurgia bariátrica pelo viés midiático. *EID&A - Revista Eletrônica de Estudos Integrados em Discurso e Argumentação*, Ilhéus, n. 13, jan/jun.2017.

Peterson, C. B., Thuras, P., Ackard, D.M., Mitchell, J.E., Berg, K., Sandager, N., Wonderlich, S.A., Pederson, M.W., & Crow, S.J. (2010). Personality Dimensions in Bulimia Nervosa, Binge Eating Disorder, and Obesity. *Comprehensive Psychiatry*.v.51,n.01, p. 31-36.

Polato, A.P. (2011). Cresce a procura pela avaliação psicológica. Disponível em: <<http://www.redepsi.com.br/portal/modules/smartsection/item.php?itemid=608>>

Primi, R. & Nunes, C.H.S. (2010) O Satepsi: desafios e propostas de aprimoramento. Avaliação Psicológica - Diretrizes na regulamentação da profissão. Conselho Federal de Psicologia. Brasília, CFP. pp. 129-171.

Página | 44

Santos, A. A. A. (2011). O possível e o necessário no processo de avaliação psicológica. Ano da Avaliação Psicológica Textos geradores. Brasília: Conselho Federal de Psicologia, pp.13 – 16.

Santos, M.A., Scorsolini-Comin, F., Gazignato, E.C.S. (2014) Aconselhamento em saúde: fatores terapêuticos em grupo de apoio psicológico para transtornos alimentares. Estudos de Psicologia, vol. 31, núm. 3, julio-septiembre, 2014, pp. 393-403 Pontifícia Universidade Católica de Campinas. Campinas, Brasil

Santo, M.A. & Cecconello, I. (2008) Morbid obesity: risks control. Arquivos de Gastroenterologia. v.45,n.01,p.1-2.

Siqueira, I. L. S. & Oliveira, M. A. C. (2011) O processo de avaliação psicológica. Ano da Avaliação Psicológica Textos geradores. Brasília: Conselho Federal de Psicologia, Pág 43- 48.

Snyder, A. G. (2009) Psychological Assessment of the Patient Undergoing Bariatric Surgery. The Ochsner journal, Vol. 09.nº 3.

Sociedade Brasileira de endocrinologia e metabologia. (2018) Disponível em <https://www.endocrino.org.br/obesidade> acesso em 23/11/2018

Sociedade Brasileira de endocrinologia e metabologia. (2018). Disponível em <https://www.sbcbm.org.br/tecnicas-cirurgicas> acesso em 01/12/2018

Souza, Ana Paula Leme de, & Pessa, Rosane Pilot. (2016). Tratamento dos transtornos alimentares: fatores associados ao abandono. *Jornal Brasileiro de Psiquiatria*, 65(1), 60-67. <https://dx.doi.org/10.1590/0047-2085000000104>

Taylor, V. H. & Misra, M. (2009) Psychopharmacology for the Clinician. Journal of Psychiatry and Neuroscience.v.34,n.04.

Trevisan, M. J. (2011) Contextos em que a avaliação se insere. Ano da Avaliação Psicológica Textos geradores. Brasília: Conselho Federal de Psicologia, Pág.121-125.

US department of health and human services. (2011) Eating disorders. National Institute of mental health.

Werlang, B. S. G., Villermor- Amaral, A.E. & Nascimento, R.S.G.F. (2010) Avaliação psicológica, testes e possibilidades de uso. Avaliação Psicológica - Diretrizes na

regulamentação da profissão. Conselho Federal de Psicologia. Brasília, Pág. 87 à 100.

Yoshida, E.M., Silva, F. (2007) Escala de Avaliação de Sintomas-40 (EAS-40):validade e precisão em amostra não-clínica. Abrepee, Vol.02. nº01.

ESPACIOS DE INCLUSIÓN DENTRO DE LA UNIVERSIDAD COMO MECANISMOS DE MOVILIZACIÓN

Harlem Steven Ortiz

Página | 46

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium / Colombia

Referencia Recomendada: Ortiz, H. (2019). Espacios de inclusión dentro de la universidad como mecanismos de movilización. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 46-57.

Resumen: Debido al crecimiento de la comunidad LGBT dentro de la universidad, en contraste con los espacios de inclusión casi nulos para las personas pertenecientes a las comunidades de lesbianas, gays, bisexuales y transgéneros dentro de la misma, se realizó un análisis con los elementos hallados en el conversatorio realizado por el proyecto de investigación: familia y diversidad sexual dentro de la institución. Esto permite plantear a la luz de un enfoque diferencial de género, un análisis de sus realidades personales y debatir al final del documento acerca de la necesidad de la creación de más espacios de inclusión y libre expresión del género.

Palabras clave: Discriminación sexual, espacios de inclusión, género, diversidad sexual y psicología.

Abstract: Due to the growth of the LGBT community and in contrast to the almost non-existent inclusive environments for people belonging to the lesbian, gay, bisexual and transgender communities at the university, an analysis was made with the elements found in the discussion held by the research project: Family and Sexual Diversity Within the College. This allows an analysis of their personal realities in the light of a differential gender approach and debate at the end of the document the need to create more inclusive spaces and freedom of gender expression.

Key Words: Sexual discrimination, spaces of inclusion, gender, sexual diversity and psychology.

Recibido: 19 de Julio de 2018 / **Aprobado:** 15 de Junio de 2019

Harlem Steven Ortiz. Estudiante de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, psicología. Correo electrónico: stevenortize@gmail.com

Introducción

En la medida que el contexto universitario se ha visto diversificado en cuanto a género, pareciera que pasa desapercibido las necesidades de estos grupos minoritarios, haciendo entonces que se conserve un halo de desconocimiento y rechazo hacia la comunidad LGBT. Así pues, usando como insumo para el análisis aquí propuesto, se realizó un conversatorio de discusión en cuanto a género, inclusión y lazos familiares de la comunidad LGBT dentro de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium en el mes de septiembre, este, trajo diferentes elementos para analizar en este trabajo.

Página | 47

Es relevante previo a la construcción teórica del documento realizar una breve **contextualización** sobre la universidad, para así tener una base contextual más sólida. Creada por la arquidiócesis de Cali en el año 1996 la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium es una organización privada, sin ánimo de lucro, funciona bajo la figura de Fundación.

Concebida por el Arzobispo de Cali Pedro Rubiano Sáenz, y llevada a la realidad por el Arzobispo Isaías Duarte Cancino, la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium presenta a los caleños de estratos populares la oportunidad de realizar estudios universitarios, permitiendo que se realizaran cambios educacionales y lograr que las personas que viven en sectores deprimidos de la ciudad, puedan comprometerse a los diferentes cambios políticos, culturales, sociales. (Fundación universitaria Católica Lumen Gentium, (s.f) La institución está ubicada en el valle del Cauca, con campus, sedes y Ceres en los cuales se ofertan los diferentes programas académicos, su ubicación geográfica tiene en cuenta la población a la cual desean llegar y brindar la oportunidad de cambio social por medio de la educación, siendo estos los puntos estratégicos.

Método

Este documento se construye de manera transversal, dado que la recolección de datos se realizó en un único momento, es de tipo exploratorio siendo el objetivo documentar las experiencias y examinar los problemas que no han sido abordados en otra oportunidad. Ahora bien, el insumo principal para este documento se encuentra en las narraciones encontradas en el **conversatorio sobre familia y diversidad sexual**, encuentro, realizado bajo el proyecto de investigación: Familia y diversidad sexual. Este encuentro tuvo lugar dentro de las instalaciones de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium en la sede Meléndez el mes de octubre del 2017, contó con la participación de varios estudiantes de la universidad y otras instituciones, por otra parte, contó también con la participación de algunos docentes de la institución.

Durante el grupo focal a modo de conversatorio, dos moderadoras fueron quienes dieron la palabra a los asistentes, quienes participaban de manera voluntaria contestando a las preguntas formuladas, preguntas abiertas, diseñadas para la investigación principal y bajo la construcción categorial de esta. Al finalizar, el grupo

de investigación realizó un feedback en cuanto a las perspectivas de género, lazos familiares y familia, para después hacer la invitación a participar en una segunda etapa de la investigación central. Cabe señalar que el encuentro tuvo duración de una hora y media aproximada, donde mediante dispositivos de audio se grabó el grupo focal para después hacer la transcripción y análisis.

Desarrollo

Así pues, a través del análisis de las narrativas autobiográficas de los participantes del encuentro, mediante metodología cualitativa y a la luz del enfoque diferencial de género, se logró identificar elementos conceptuales para identificar dinámicas, vínculos y discursos de discriminación que se construyen entre la población estudiantil sexualmente diversa y su contexto más cercano.

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea para este documento algunos **objetivos**; el principal, apunta a evidenciar a través de las narrativas autobiográficas de los participantes del conversatorio la necesidad de los espacios de inclusión para la comunidad LGBT dentro de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, los objetivos secundarios comprenden analizar las categorías encontradas en los discursos de los participantes, categorías como discriminación y prejuicio.

Ahora bien, en función del objetivo principal de este documento, se analiza y comprende la función y alcance de los grupos focales para la investigación, y sobre todo para las comunidades LGBT dentro de la institución educativa. De esta manera, a partir de algunos **antecedentes**, se encontró que en países como Cuba se han realizado trabajos con la finalidad de visualizar la relevancia de los grupos focales como herramienta para la obtención de información, identificar y priorizar problemas, y como insumo relevante en la elaboración del plan de acción en comunidades específicas (Llanes, 2005).

En cuanto a la importancia de los grupos focales como espacio de opinión, se encontró que en México se realizó una investigación en la cual se evidencia que los grupos focales son lugares para sentir, pensar y vivir de los individuos participantes, por tanto, se provocan auto explicaciones de los cuales se extraen datos cualitativos. También, la investigación indica algunos resultados y ventajas de los grupos focales, señalando entonces que los participantes son llevados a situaciones reales en un espacio de respeto, empatía e interacción grupal lo que facilita la apertura, espontaneidad y expresión, incluso en temas de difícil abordaje (Hamui y Varela, 2013). Por tanto, al usar el grupo focal como herramienta de análisis dentro del encuentro realizado, resulta valioso entender el contexto de exclusión en el que se encuentra la comunidad LGBT dentro de la universidad y señalar las posibles ventajas de encuentros como estos.

En este mismo orden de ideas, la investigación de Llanes evidencia que los trabajos en grupo facilitan la discusión de temas tabú, ya que los miembros menos inhibidos estimulan a los más tímidos, así, los asistentes se proveen apoyo y logran expresar

sentimientos comunes en ellos, pero se consideran inapropiados en el contexto cultural en la que se ven inmersos (Llanes, 2005).

Por su parte Bertoldi y Fiorito (2006) Expresa que los grupos focales se conforman con un conjunto de personas representativas, que hacen de informantes organizados alrededor de un tema propuesto por otra persona, quién a su vez coordina la interacción, discusión y acuerdos en el grupo. Señala también que en los grupos focales se produce un efecto de sinergia propiciado por el escenario grupal, donde cada asistente resulta estimulado por la presencia del otro. Es entonces esa “sinergia” importante para el desarrollo de discurso en estos grupos minoritarios dentro de la universidad, donde su voz, es rara vez escuchada.

Página | 49

En Colombia, se encontraron investigaciones que señalan que estrategias metodológicas como los grupos focales adaptadas a los contextos socioculturales de los interlocutores, facilitan la comunicación e identificación de los asistentes con el tema, por tanto, hace posible encuentros más productivos y dinámicos. (Castro, et al., 2016) Así pues, adaptar el lenguaje a los participantes, es un elemento fundamental para lograr un acercamiento efectivo y un discurso más abierto.

Ahora bien, teniendo en cuenta los aspectos metodológicos presentados, los objetivos del documento y los antecedentes en cuanto a los grupos focales, se hace relevante esclarecer el enfoque de esta investigación, la cual, será abordada desde un *enfoque diferencial de género*. Este enfoque, indica que el principio de igualdad determina que las personas en situaciones similares deben ser tratadas de manera similar, y las que se encuentran en otras situaciones se debe tratar de manera diferente, esto, proporcional a la diferencia, así pues, desde las diferencias de trato se reconoce necesidades especiales de ciertos grupos en la sociedad. De esta manera, es el enfoque diferencial quién proporciona a los procesos sociales la posibilidad de reconocer el derecho a igualdad y a su vez a la diferencia, diferencias, que pueden ser abordadas desde diferentes estrategias y categorías de análisis como la diferencia étnica, ciclo vital, género, condición de discapacidad, contexto situacional o situación de vulnerabilidad, y así, identificar personas, conductas y formas de vida. (Saenz, 2010)

Así pues, este enfoque teórico permite hacer un análisis contextual y diferenciado en el contexto educativo y en la población sexualmente diversa de la universidad Unicatólica, este, por otro lado, posibilita hacer un análisis en cuanto a género, reconociendo la relevancia misma de este en la construcción de vida de las personas, acerca de esto, Saenz (2010) expresa que el género no puede ser interpretado únicamente como una abstracción, dado que este se manifiesta clara, concreta y directamente sobre la vida de las personas.

Por último, otra mirada del *enfoque diferencial de género* expone que este nace desde enfoques diferenciales, el cuestionamiento de la construcción de la identidad colectiva, la inequidad social y las prácticas discriminatorias y excluyentes (Montealegre, 2009) y es así, que desde este enfoque se busca la transformación y eliminación de la inequidad y sus representaciones de subordinación, discriminación

y modos de exclusión social, es desde este que se busca la reivindicación y legitimación de las diferencias en todas las esferas de las comunidades diversas.

Resultados

A partir de la implementación del grupo focal con el tema de diversidad sexual y género, se obtuvo diferentes categorías para analizar. A continuación, se detallan las categorías y los discursos más relevantes de los participantes en el estudio.

Página | 50

Categoría 1 - Discriminación.

En este campo las personas participantes del grupo focal indicaron en sus discursos aspectos relacionados con la discriminación, ya sea mencionado de manera directa o indirecta. Por tanto, definirlo resulta relevante, así, una investigación en México define la discriminación como toda distinción, sin causa racional, que ocasiona daño o perjuicio a una persona, también, señala el documento que estas diferencias son basadas en situaciones que las personas no pueden cambiar (Soberanes, 2010).

Ahora bien, en cuanto a la discriminación en el contexto universitario, una investigación realizada en Brasil recalca que en ocasiones los comportamientos discriminatorios reproducidos por los alumnos y alumnas se deben a estereotipos tradicionales que parten de sus relaciones de pareja, su capacidad económica, físico, género o valores diferenciales más apreciados. (Jiménez, Murga, Álvarez, Gil y Téllez, 2006)

Usando estas conceptualizaciones como base, se observó entre los participantes discursos sobre discriminación como los siguientes:

“Y es la clase, la etnia y por supuesto el género. O sea incluso entre la diversidad de esto del LGBT, que es una manera de nombrar la diversidad porque hay gente que ni siquiera quiere clasificarse allí, hay discriminación.”

Así pues, no solamente se encontró la discriminación en cuanto género en el discurso de los asistentes, se observó en sus discursos cómo desde la diversidad los asistentes realizan luchas diarias contra las etiquetas y las clasificaciones, clasificaciones que no siempre actúan en función de reconocer y validar una posición diferente, sino, diferencias para señalar y separar. Ahora bien, al hablar de discriminación, algunos participantes señalan las etiquetas como una postura que se debe tomar de manera política. Y así, usar el autoconocimiento y luchar desde la propia postura y contexto para validarse y validar a los demás.

“Si nos vamos a encontrar todas las diferencias dentro de la etiqueta, pero por ahora y dentro de lo político está bien nombrarse en ese y decir entonces yo soy un gay súper marica o sea lo más en pluma... Para denotar que en efecto vos tenes unas vivencias muy particulares a lo que está cercano a lo femenino pues poder jugarlo por ahí, pero también... Es que lo homosexual tiene unas discriminaciones.”

Sobre este mismo apartado, un participante indica sobre la discriminación y etiquetas la manera como se usa en la sociedad y su contexto para validar, para determinar que está bien o mal, y señala entonces el valor de espacios como el grupo focal para ir más allá de las etiquetas propias e impuestas.

“Querámoslo o no, la sociedad nos ha etiquetado, seamos hetero, lesbianas, bisexuales, humanos lo que sea si, peor finalmente hay etiquetas sobre eso. Solo que esas etiquetas también han servido para reconocer aquellos que son válidos y los que no, esta clase de espacios lo que está buscando más allá de reconocer que etiqueta tiene es decirle, cualquiera que sea, está bien y es válido.”

Por otra parte, señala un participante las implicaciones discriminatorias en la sociedad van más allá de señalamientos y separación, evidencia que en ocasiones ser homosexual contiene implicaciones de encasillamiento socioeconómico, y en situaciones más graves, trae consecuencias de violencia contra la comunidad LGBT.

“Porque resulta y acontece que obviamente implícitamente el ser homosexual no te hace más pobre, pero una sociedad homofóbica si lo hace. Es que a las personas trans las matan, es que a las mujeres lesbianas las violan, es que a los hombres trans los violan porque los van a corregir...”

Finalmente, al hablar sobre discriminación, algunos participantes mencionan que esta no se da solamente en una vía, del contexto familiar, social o educativo hacia la comunidad LGBT, sino, que en algunas situaciones se observan comportamientos discriminatorios y etiquetas entre la misma comunidad, lo que permite entonces revalidar imaginarios y etiquetas impuestas desde la cultura.

“También yo pienso que hay como discriminación de los homosexuales hacia los homosexuales porque o sea a veces yo no tengo tanto amigos homosexuales, solamente tengo 1 o 2... Porque a veces uno ve personas que son como muy delicadas por así decir, a la marcha gay yo tampoco nunca he ido porque no me gusta me parece como muy... O sea estás pidiendo respeto y vas como con poca ropa y todo eso”

Categoría 2 – Prejuicios

A partir de lo anterior aparecen en los discursos de los participantes un elemento relevante de análisis, así pues, el prejuicio se introduce en este apartado como la segunda categoría de análisis, prejuicio que desde la narrativa de los participantes aparecen en todas las esferas sociales en las que interactúan, hogares, universidad y comunidad en general. Así pues, para discutir este apartado se debe introducir al concepto, para esto, se encuentran investigaciones que indican que el prejuicio son juicios de opinión sobre todo de carácter negativo, que en la mayoría de ocasiones carece de fundamento, son percepciones, creencias y actitudes, aprendidas sobre estereotipos sociales y culturales, con el fin de ser un elemento evaluativo sobre los otros (Fernández, 2011).

Por otra parte, Toro y Díaz (2004) expresan la relevancia de que tiene el prejuicio en general para la sociedad, pero en el contexto universitario se hacen de mayor importancia, evidenciando que la población universitaria tendrá en un futuro la responsabilidad sobre la sociedad y son los que asumirán la dirección de servicios y atención en todas las áreas de la sociedad, donde inevitablemente habrá un encuentro con la comunidad LGBT. Por esto, señalan en sus resultados la relevancia del fortalecimiento los derechos humanos dentro de las instituciones educativas, la creación de espacios diversos y la importancia de validar desde las diferencias de las personas la riqueza social, ya que el rechazo y marginación no se elimina de manera individual sino por medio de cambios institucionales y estructurales. (Toro y Díaz, 2004)

Así pues, en la narración de los participantes se evidencian elementos de prejuicio, tanto desde su familia como en el contexto educativo, prejuicio, que en muchos de los casos devienen de la desinformación sobre la diversidad. Algunos de estos testimonios son:

“Pues mis papas siempre habían tenido como esa concepción de que las personas homosexuales o transgénero o travestis eran como personas que son halladas, que no tienen una profesión, que les toca robar o prostituirse”

De esta manera, desde la diversidad y el desconocimiento se marcan elementos discriminatorios y prejuiciosos que se reproducen desde casa en muchos casos. Por otra parte, algunos participantes expresan cómo estos estereotipos o imaginarios generan un prejuicio en cualquiera de sus esferas, los cuales llevan a atribuirles características casi inmediatamente ingresan a un espacio determinado como lo puede ser la universidad.

“Llegar a cualquier lado y como que se enteran, tampoco es que yo llego y hola soy lesbiana. No, como que soy una persona y ya, pero cuando se enteran porque alguien le contó o no sé, dicen cómo no te vayas a enamorar de mí, o, por ejemplo, hablaba con un man y me decía como no entiendo porque sigues con la idea de ser lesbiana si las personas homosexuales no duran”

Por otra parte, algunos participantes señalan diferencias en el prejuicio en la misma comunidad LGBT, evidenciando en su discurso que el nivel de señalamiento y exclusión depende de cómo se identifica el sujeto, comentando particularmente las características agresivas y de peligrosidad que se les atribuyen a las personas dentro de la categoría Trans.

“... Siempre dicen que las travestis son los más peligrosos del mundo, y son más agresivos y no creo, mi mejor amiga es travesti y es la persona más humilde y más linda del mundo se los juro por Dios.”

Ahora bien, en cuanto al prejuicio dentro de las instituciones educativas algunos participantes indican que el deber ser y el ser de la Universidad en cuanto al libre pensamiento y elección de los estudiantes se ve permeado por la cultura y sociedad.

“Claro, por un lado están las instituciones lo que deben ser y por otro lado lo que es. Y esta no deja de ser una institución con unos valores cargados desde la misión pero también cargados por lo que la cultura dominante ha impuesto en las personas...”

Y son estos elementos de la cultura dominante que se replican dentro y fuera de las instituciones educativas como prejuicios, que en ocasiones generan características e ideales institucionales percibidos por las personas fuera del contexto.

Página | 53

“yo soy egresada de la Santiago y mi mamá odia la Santiago porque ella dice que en la Santiago yo me liberé, que yo ya soy una lesbiana que conocí este mundo... siempre que pasamos en la moto hay un letrado que dice... La Santiago un lugar yo no sé qué... Ella no pues sí, de lesbianas... Entonces cuando yo entre a la Unicatolica por cosas de la vida... Mi mamá, sí la Católica qué dicha, qué felicidad”

En cuanto a los prejuicios internos de la institución, se evidencian discursos tradicionales que replican estándares de comportamiento y deber ser de las personas, ignorando las realidades diversas y añadiendo características negativas a la comunidad diversa, en tal medida, que se construye un imaginario patológico sobre su elección el cual debe “curarse”.

“Se oye de todo, esta es una institución católica, yo tengo colegas con quienes he conversado del tema y una anécdota es que por ejemplo me han dicho “me encanta que estés trabajando con los maricas, porque es que ellos son manzanas podridas y pueden contaminar a los que están al lado, entonces haber vos que puedes hacer como psicóloga”

Por otra parte, la percepción fuera de la universidad de lo que debe ser por sus ideales católicos y la construcción de imaginarios dentro de la misma dificultan la construcción de espacios por fuera de prejuicios culturales, incluso, con la apertura de los espacios se observan limitaciones.

“yo llevo en la universidad varios años y conozco y he visto muchos pelados homosexuales en la U, yo creo que ustedes también. O sea a mi primero me sorprende ver aquí a un grupo tan grande, pero también me sorprende de que el grupo no se TAN grande...”

Sin embargo, algunos participantes expresan con optimismo el cambio social alejado de prejuicios, evidenciando como cada vez más las realidades diversas se observan en la cotidianidad y en los medios con una mayor “normalidad”.

“entonces me parecía algo muy interesante porque ahora la sociedad le está dando como otra visión a esos temas. Por ejemplo en la televisión y hay apertura que hayan entrevistas con personas transgénero y ven que son personas estudiadas... Estaba con mi papá viendo un programa que entrevistaban a personas transgénero y él decía oohh vaya tienen profesión y están estudiadas, entonces me decía que eso es bueno de unas personas que sean homosexuales y transgénero mientras tengan una carrera o no se cosas buenas. “

Discusión

A partir de los resultados del análisis narrativo obtenidos del grupo focal realizado, a la luz del enfoque diferencial de género se encontró que entre los participantes señalan aspectos discriminatorios contra ellos más allá de género, reconocen entonces que se hacen clasificaciones y etiquetas diferenciadoras alejadas del reconocimiento de su diversidad, por tanto, los participantes indican que el autoreconocimiento de sus posturas deben ser políticas para validarse ante sí mismo y los demás.

Página | 54

Así pues, éstas etiquetas, expresan los participantes, son usadas en la sociedad y dentro de su contexto universitario para validar sus posturas de manera unilateral, lo que en ocasiones, trae para las personas repercusiones más allá de señalamientos y separación, algunos asistentes comentan consecuencias violentas hacia la comunidad LGBT por parte de la sociedad.

En cuanto a los aspectos de prejuicio, los participantes evidencian en sus discursos que se encuentran desde sus hogares hasta la universidad, prejuicios basados en desconocimiento y desinformación sobre diversidad y género. Por tanto, son elementos que se reproducen a lo largo de la sociedad, recreando y manteniendo estereotipos, características y juicios sobre la comunidad diversa sea cual sea el espacio donde se encuentren.

Por otra parte, estos prejuicios han permeado la misma comunidad LGBT, haciendo que individuos dentro de las comunidades diversas se les adhieran características más o menos aceptadas, incluso, como señala un participante, las personas identificadas como “trans” son caracterizadas como peligrosas.

Dentro de la universidad, indican los asistentes que se observan diferencias entre el ser de la universidad y el deber ser, revelando que a pesar que debe ser un espacio de reconocimiento y libre pensamiento, la institución actúa de igual forma bajo la cultura dominante de estereotipos. Así, estos elementos culturalmente dominantes se replican dentro y fuera de las instituciones educativas lo que hace que las personas ajenas perciban y asignen características normativas y regulatorias a la institución educativa, y siendo la universidad de base católica se espera elementos más conservadores en cuanto a diversidad.

Así mismo, los prejuicios escuchados fuera de la universidad no son diferentes a los encontrados de manera interna, un participante, indica, cómo desde su posición de poder dentro de la universidad se le ha insinuado que debería lograr un cambio para lo que se considera desviado, podrido y malo dentro de la comunidad estudiantil.

En cuanto a los espacios de encuentro, se encontró a través de todo el encuentro, que a pesar de la dificultad de realizar espacios como estos dentro de la universidad, se percibe un cambio institucional hacia la apertura de las comunidades diversas, sin embargo, algunas limitaciones como la misma socialización, divulgación y apropiación de comunidad LGBT dentro de la universidad dificultan los espacios.

Conclusiones

Los resultados muestran cómo el desconocimiento de la comunidad diversa por parte de las instituciones, familia y sociedad en general propician y mantienen comportamientos y discursos discriminatorios. En este sentido, es importante que desde la universidad los discursos apunten hacia la diversidad, no sólo de género sino en todas las esferas del ser humano, y así, promover el autoconocimiento y validación desde cualquier posición.

El grupo focal a modo de conversatorio dejó a la luz del objetivo principal elementos relevantes a analizar y tener en cuenta para la institución, este, permitió a los asistentes no solo un espacio de encuentro emocional y libre expresión, sino también revalidación desde su postura diversa.

“Ya complementaste lo que iba a decir... o sea todos somos diferentes, pues cada persona vive de una forma diferente y a su manera siempre y cuando no le haga daño a nadie... Todos los días se aprende algo y hay que vivir y dejar vivir.”

Estas reflexiones dentro de la seguridad percibida en el encuentro por los participantes indican y hacen un llamado, que abordado desde la postura diferencial de género permite desde las diferencias reconocidas por la persona y su contexto, validar y aceptar sus posturas y elección.

Por otra parte, el encuentro permitió escuchar de primera mano de la comunidad diversa la necesidad de creación y mantención de espacios como este, ya que como expresan algunos participantes, al hablar de comunidad diversa dentro de la universidad siempre son vistos como objetos de estudio o de análisis unilateral sin posturas de integración o validación.

“ustedes estaban haciendo, pues si se da por entendido que la investigación se da como un objeto estudiado y estudioso o estudiante, hay una barrera, pero yo pienso que y pues por ello el objeto de estudio va a cómo actuar diferente... Entonces yo pienso que no, puesto que ellas se están impregnando, nos están escuchando y se está viviendo con nosotros, entonces yo creo que ella, como han dicho todo el tiempo, podemos ser nosotros mismos.”

Como propuesta es pertinente indicar dos caminos; el primero, realizar nuevas investigaciones que aborden el contexto estudiantil, la diversidad y los espacios de inclusión dentro de la universidad se hace relevante a la luz del crecimiento exponencial de la comunidad LGBT dentro de la institución. Segundo, la postura diferencial de género es el camino pertinente a la integración de la comunidad estudiantil desde sus diferencias y posturas, así pues, los espacios de encuentro que contengan esta línea permiten una aceptación lejos de etiquetas y prejuicios sociales.

Finalmente, es el reconocimiento de las personas de la composición de las instituciones y su posición ante ellas, las luchas que se deben tener por el

reconocimiento de la diversidad y el valor a los espacios de inclusión y libre expresión como el conversatorio, son el producto más importante de este ejercicio. Sin embargo, no es suficiente que las instituciones, en este caso la universidad, brinden los espacios. Si las personas no los apropian será un trabajo infructuoso, debe ser un trabajo conjunto, donde la institución brinde el contexto inclusivo y espacios abiertos a la diversidad de pensamientos, y las personas dentro de la universidad dispuestas a aprovecharlos y difundir su existencia. Son espacios pequeños como estos los que permiten movilidad e integración desde las posturas diversas.

Referencias

Bertoldi, Sandra, Fiorito, María Elisa, & Álvarez, Mabel. (2006). Focal group and local development: contributions for a theoretical-methodological coordination. *Ciencia, docencia y tecnología*, (33), 111-131. Recuperado en 09 de junio de 2018, de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162006000200005&lng=es&tlng=en.

Castro D, Patiño SY, Gómez N, Jalloh Ch, Wylie J, Rojas C. (2016). Grupos focales de discusión: estrategia para la investigación sobre salud sexual con adolescentes con experiencia de vida en calle en Medellín, Colombia. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública* 2016; 34(3): 285-296. DOI: 10.17533/udea.rfnsp.v34n3a03. Recuperado de; <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v34n3/0120-386X-rfnsp-34-03-00285.pdf>

Fernández, Anna. (2011). Prejuicios y estereotipos. Refranes, chistes y acertijos, reproductores y transgresores. España. Recuperado de: <http://revista.ujaen.es/huesped/rae/articulos2011/22fernandez11.pdf>

Fundación Universitaria católica lumen gentium, (s.f). Nuestra institución. Recuperado de: <https://goo.gl/tbY8ra>

Hamui-Sutton, A., & Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2 (5), 55-60. Recuperado de; <http://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>

Jiménez, C., Murga, M., Álvarez, B., Gil, J. y Téllez, J. (2006). Estudiantes universitarios ante la cuestión de género: estudio propedéutico para la intervención pedagógica. Río de Janeiro, Brasil. *Ensaio: aval. pol. públ. Educ.* v.14, n.53, p. 437-456

Llanes, G. (2005). Los grupos focales: Su utilidad para el médico de familia. *Rev Cubana Med Gen Integr* [online]. 2005, vol.21, n.3-4, pp. 0-0. ISSN 1561-3038. Recuperado de; http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252005000300021

Montealegre, Diana. (2010). Enfoques diferenciales de género y etnia. Módulo de la especialización en acción sin daño y construcción de paz. Universidad Nacional de Colombia.

Montes, Beatriz. (2008). Discriminación, prejuicio, estereotipos: conceptos fundamentales, historia de su estudio y el sexismo como nueva forma de prejuicio. Universidad de Jaén, España. Recuperado de: <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ininv/article/view/202/183>

Página | 57

Saenz, A, (2010). Aportes conceptuales y metodológicos para la incorporación del enfoque diferencial de género en el abordaje psicosocial de víctimas de explotación sexual comercial infantil. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Soberanes, José. (2010). Igualdad, discriminación y tolerancia en México. Revista Mexicana de Derecho Constitucional. Núm. 22. México. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/cconst/n22/n22a9.pdf>

Toro, A & Díaz, V. (2004). Los otros: prejuicio y distancia social hacia hombres gay y lesbianas en una muestra de estudiantes de nivel universitario. International Journal of Clinical and Health Psychology. Vol. 4, Num 3. Universidad de Puerto Rico. ISSN 1697-2600. Recuperado de: <http://bibliobase.sermis.pt:8008/BiblioNET/Upload/PDF3/002459.pdf>

EXPLORATORY FACTORIAL STRUCTURE OF SUBJECTIVE WELL-BEING

ESTRUCTURA FACTORIAL EXPLORATORIA DEL BIENESTAR SUBJETIVO

Oscar Valdés-Ambrosio, Fermín Anguiano-Salazar, Guillermo Campos-Covarrubias,
Michiko Amemiya-Ramírez, Cruz García-Lirios

Página | 58

Universidad Nacional Autónoma de México

Referencia Recomendada: Valdés-Ambrosio, O., Anguiano-Salazar, F., Campos-Covarrubias, G., Amemiva-Ramírez, M., & Garcia-Lirios, C. (2019). Exploratory factorial structure of subjective well-being. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 58-76.

Resumen: La calidad de vida ha sido un proceso altamente estudiado desde un enfoque psicológico. En este sentido, el presente trabajo fue propuesto para establecer un modelo explicativo de satisfacción de la vida para discutir la importancia de otras disciplinas en la investigación de recursos que satisfagan a los individuos. Una vez explicadas las relaciones entre los factores derivados del marco teórico y la revisión de la literatura, se realizó un estudio transversal - seccional con una muestra no - probabilística de 245 estudiantes. Una vez establecida la validez y fiabilidad del instrumento que mide la satisfacción de la vida, las capacidades esperadas, las expectativas de oportunidad, las relaciones de confianza, la percepción de justicia, la evaluación ambiental, el contexto de las normas y los recursos percibidos. A partir de un modelo estructural, la percepción.

Palabras clave: Calidad de vida, satisfacción, normas, disponibilidad, capacidades

Abstract: The quality of life has been a process highly studied from a psychological approach. In this sense, the present work was proposed to establish an explanatory model of life satisfaction to discuss the importance of other disciplines in the research of resources that satisfy individuals. Once the relationships between the factors derived from the theoretical framework and literature review were explained, it was conducted a cross - sectional study with a non - probabilistic sample of 245 students. Once established the validity and reliability of the instrument that measured life satisfaction, expected capabilities, expectations of opportunity, trust relationships, perception of justice, environmental assessment, standards context and perceived resources. From a structural model, the perceived availability of resources indirectly determined life satisfaction through standards context. The results were compared with the findings reported in the state of knowledge and brandished discussed from theoretical frameworks.

Key Words: Quality of life, satisfaction, norms, availability, capabilities.

Recibido: 28 de Octubre de 2018 / **Aprobado:** 13 de Junio de 2019

Correos electrónicos:	bundestrans@gmx.es ,	oscarva@economia.unam.mx ,
	saberyconocer.c@gmail.com ,	amemiya@unam.mx

Introduction

Youth in Mexico is undergoing a stage of employment, education and distant from their referents from other OECD countries technology. In education, enrollment is greater proportion to their number of young people in the State of Mexico followed by the Federal District. It is possible to see that the high school level is higher about others or Veles. This implies that the degree of skill is low, but opens the training opportunity which has been identified as a key determinant of the quality of working life (OECD, 2015)

Página | 59

Although there is an extensive enrollment in technical training, opportunities for sex are similar, although at the top level the trend favors the male. This means that the physical differences have been reduced to a minimum when the labor market, but knowledge management is geared for male as the National Research System levels II and III are more occupied by men. Although the State of Mexico has a greater increase in access to media early childhood education, basic and, on the upper level and graduate is the Federal District which offers more options with respect to other organizations (OECD, 2015).

It highlights the state of Nuevo Leon as second instance in terms of opportunities for professional and specialized training. This means that when establishing criteria for quality of life perception of students of Nuevo Leon have a greater perspective student of the State of Mexico or any other different from the Federal District entity. Coverage, absorption and approval of some degree of studies are indicators of educational quality and therefore quality of life. The Federal District, Nuevo Leon and Coahuila stand out as the states with the highest values for all three indexes, however access to broadband is lower in Mexico compared to other countries (OECD, 2015).

While Korea, Norway and Denmark lead the ICT access, Mexico is lagging in terms of broadband penetration which impacts on its education system and quality of life even more young people than any other group established by age. While the countries with the highest broadband coverage set as the main economic activity productive information processing by a computer, Mexico focused workforce of their youth in customer services and this may encourage their purchasing power is minimal with respect to other OECD countries. Mostly young people in Mexico receive between one and two minimum wages (28.8%) followed two and three salaries (22.3%) and three to five salaries (15.4%). The workday is not only meager in terms of purchasing power also accounts for more than 40 hours established by the ILO and reaches an average of 8 hours more than international standards (43.2%) and in other cases over eight hours (30.8%) (OECD, 2015).

In short, education, technology and employment are essential factors to explain the quality of life of young people in Mexico because it is objective indicators where perception is reduced to a minimum. However, the quality of life also involves a subjective component. Both dimensions, objective and subjective are

complementary to the analysis of the quality of life of young people in Mexico (Aguilar, Pérez, Pérez, Morales & García, 2018).

The relations between the objective and subjective dimensions around the quality of life can be constructed from the Theory of Human Development (HDT for its acronym in English), the Theory of Social Reliability (SFT), the Theory of the Commons (CRT), the Theory of Human Capital (HCT) and the Theory of Ecology Development (DET). The precise purpose of this study is to establish the relationship between the theoretical and conceptual to explain the quality of life in students of a public university in the State of Mexico factors (Bustos, Ganga, Llamas & Juárez, 2018).

The answer to the research question can be explained des a comprehensive theoretical framework in which the theories not only complement the relationships among the factors proposed, but also integrate combinations in a manner favorable to the development or oriented to their detriment (Carreón, De la Cruz & De los Santos, 2015).

Human Capital Theory (HCT), employment is assumed as the cost of rent capacity. A substantial increase in worker skills represents an increase of their income. Thus, specialization and qualification of employee promotes an exponential cost of time when their skills are employed. Referring to the perceived resources, capabilities extol its value when a shortage is observed, although the abundance is also a use of skills to configure a system, the shortage seems to merit greater value to management capabilities, management and optimization. In relation to life satisfaction, capabilities are represented as a development tool in which work, family and personal satisfaction is included, main indicators of life satisfaction (Carreón, Hernández & García, 2018).

According to the HCT, freedom of choice is the determining factor of resources and demands an individual perceives when making a description of their immediate environment and prospective situation closer. In this sense, the HCT argues that the individual's perceptions are opposed to the structural allocation of their assets. That is why justice is a balance of desires and social conventions internalized by the individual about a group to which it belongs or wants to belong (García, Carreón, Hernández, Aguilar, Rosas & Bustos, 2015).

Human Development Theory (HDT), since the economy, development is understood as a higher stage to aspiring countries that adopted a capitalist system. The implementation of policies and financial programs in industrial areas would increase per capita income and thus the increase in gross domestic product excellence indicators of economic development. From sociology, economic notion of development is complemented by equity, justice and freedom (Carreón, Hernández, Quintero, García & Mejía, 2016).

Referring to the availability of resources, the HDT maintains that the management, administration and distribution must not only follow the three sociological elements

of development, but should also influence the generation, intensification of capacities and the allocation of responsibilities. In the relationship between society and state, the capabilities of citizenship, as already anticipated the HCT, they are essential in Human Development. Referring to life satisfaction, the HDT maintains that freedom of choice is essential to arrive at a state of at least individual satisfaction. That is, the person who is immersed in a scene of options is closest to the satisfaction this is because the resources are considered not only consumer goods, but of personal identity (Elizarraraz, Molina, Quintero, Sánchez & García, 2018).

The HDT suggests that the educational, technological and industrial areas are structures that impact the perception of the individual at the time of perceived opportunities, capabilities and responsibilities (García, Carreón & Hernández, 2017).

Social Reliability Theory (SRT), the relationship between political and civil spheres is supported by factors of public trust in which a public decision is the result of a shared responsibility and partnership between the actors involved (Carreon & Garcia, 2013). That is why the evaluation of public policies and social programs is not born from the quality of public services, but from the relationships established between citizens' organizations with institutions. Referring to life satisfaction, authorities and citizens to build social confidence scenarios generate more symmetrical asymmetrical relationships. In this sense, social reliability is the result of the interplay between political structures and biased appraisals of citizens to government action with their authorities (García, Carreón, Hernández & Salinas, 2016).

The SFT states that the individual, in their desire to guide their decisions and actions to a collective good, lays its expectations in policies and political programs from which ponders and evaluates scenarios of personal, group and social development. The SFT predicts doomsday scenarios if the levels of trust between citizens and authorities are reduced to a minimum, or if levels of governance exclude actors and focus their attention on just one of them. In this sense, citizen participation not only feat from a scenario of supply and demand, but also focuses its interest in achieving objectives by means of collective action strategies (García, Carreón, Hernández, Méndez & Bautista, 2013).

Development Ecology Theory (DET), society and state are identified by development areas in which the interplay between individuals and groups generates scenarios significance of relations. It is molar and molecular relationships distinguishable by their degree of significance. In the first case, resources are considered as part of the community or group and its conservation on the individual ecological satisfaction. In the second case, resources are used as instruments for achieving goals. Thus, the DET states that individuals construct their expectations of resources from the interaction with other individuals and groups rather than the availability of the same (García, Carreón, Hernández, Aguilar, Rosas & Bustos, 2015).

Commons Resources Theory (CRT), anthropic action is to reduce to a minimum the availability of resources is unfair, inequitable bounded distribution and collection management. In this sense, shared resources are exposed to human action as the loss of confidence among those who share resources entails the exclusion of any. It is an asymmetrical relationship that ends in tragedy because resources are increasingly scarce and increasingly shared needs (García, Carreón, Hernández, Mendoza, Mejía & Quintana, 2014).

CRT focuses attention on citizenship rather than the state, its policies and programs on public services. He believes that education, technology and employment are only the result of social movements that have achieved levels of human rights among which include free access to education, technology and employment in other elements (García, Carreón, Hernández, Montero & Bustos, 2012).

CRT maintains that a scenario of ungovernability or unjust governance, the individual compares its political system with other systems of government and organized for collective action when this comparison is favorable for other forms of state that the individual has not experienced and that They would be implemented at least in your organization or municipality. Thus, education, technology and employment are growth factors that inhibit the imbalance between our desires and the availability of resources or are factors justice because they facilitate the freedom of choice as opportunities allow vocational training and thus responsible use of resources (García, Carreón, Mecalco, Hernández, Bautista & Méndez, 2014).

However, the quality of life is the synthesis of resources, opportunities, freedoms, capabilities and responsibilities. That is, the quality of life is the result of the interplay between resource availability and perceived needs in terms of groups, societies, cultures and generations. The quality of life to settle for a standard reference means that the State and society have built institutions that allow access to the resources provided there is trust between the two actors (García, Carreón, Sandoval, Bustos & Aguilar, 2016).

However, the perceived availability of resources against established goals determines the motivation to participate if the dissident group perceives that social change is possible. That is why the HCT, SFT, HDT, DET and CRT are theoretical frameworks that conceive the quality of life as a mediator of relations between society and state instrument. In this chain of conceptual links, education, technology and employment are factors enhancing development, justice, reliability and collective action (García, Espinoza & Carreón, 2018).

The quality of life in the brandished theoretical framework, is a link in the chain of rationality presupposes freedom of choice, opportunities, capabilities and responsibilities not only oriented development, justice, reliability or social mobilization, but also aimed at building a collective identity in a social and generational sector are young people can access resources claim their demands (García, Hernández, Aguilar, Morales & Peralta, 2016).

However, studies concerning the theoretical and conceptual framework are few and rather has focused on the quality of life in its subjective dimension, mainly from perceptions of welfare. Studies on the quality of life have established significant gender differences regarding transportation, employment and recreation. Also, when it has been weighted as a perceptual system resources around the individual and referring to the primary group is considered a style of personal welfare - oriented social integration (García, Valdés, Sánchez, Elizarraráz, Méndez & Hernández, 2015).

However, the quality of life in its negative dimension is determined by anxiety and depression in medical situations of uncertainty and deteriorating health. That is, the quality of life is the result of the perception of scarcity of resources rather than the generated future expectations or from personal abilities, opportunities seem to be reduced to a minimum and thus the responsibility of self-management improving expectations through relationships among members of a social, family or school group. This is the economic well - being, interpersonal relationship, family situation, neighborhood context, social capital and health. This means that the quality of life is a web of expectations that are based on a figurative nucleus to influence the decisions of resource allocation (Hernández, Carreón, Bustos & García, 2018).

That is why when the individual is undergoing one, health, family or interpersonal economic situation often think that their quality of life has been substantially modified. Immediately, aesthetic, emotional and rational expectations that trigger actions aimed at creating opportunities, skills upgrading and establishment of responsibilities of the individual to the group to which it belongs or wants to belong are activated. That is, the quality of life is a history of the formation of a group identity and sense of belonging anchored to freedom of choice, expectations of justice and collective mobilization (Sánchez, Carreón, Molina & García, 2018).

It is through this process that the quality of life in their perceptual phase generates emotions of distrust of authorities arising in dissident citizen actions. Rather, the perception of quality of life, referring to the notion of social justice, is related by conventional styles of development that the individual has learned since childhood and now as an adult translates as reliability or confidence, but realizing that the relationship is asymmetric with its authorities then mobilizes the resources needed for civil disobedience (Sánchez, Hernández, Martínez, Villegas & García, 2018).

The quality of life, in its dimension of life satisfaction, requires a set of indicators to guide not only the perception of the individual but also collective action. A low level of life satisfaction is sufficient to activate the process of social dissent, but a high level of life satisfaction does not generate collaborative, supportive or empathetic relations (García, 2015a).

However, low levels of life satisfaction, which indicate minimum standards of quality of life, allow the formation of support networks. This is the case of the new gay or lesbian social movements environmentalists who by forming self-help groups generate greater SWB who only receive a wealth of resources. As the quality of life

is specific and limits to psychological factors, expectations of discontent, indignation and civil disobedience are increased, but also emerge social skills such as creativity and innovation of minority groups against ideological or pragmatic imposition of the majority (Aguilar et al., 2018).

In short, the quality of life in economic, political, social, health, educational, employment and technological terms is a multidimensional construct. Relations between opportunities, skills, responsibility, fairness, reliability and mobilization-oriented life satisfaction can be specified from a model. It is 7 variables around which the dependency relationships between economic, social and personal factors, political, group affect life satisfaction. The HCT warns that capacities would have a significant impact on life satisfaction as a high level of education is offset by a high satisfying lifestyle. Furthermore, if the relationship between skills and satisfaction of real or symbolic opportunities, then as indicated by the HDT human development is complemented (Sánchez et al., 2018).

However, the process involving freedom of choice, necessarily capabilities and life satisfaction, according to CRT, depends on the availability of resources and their distribution among species. In the case of common resources there is a zero - sum tragedy in which stakeholders rather cooperate and establish an administrative stewardship of resources, wantonly compete and suppress the possibility of growth of other species. That is why the availability of resources indirectly affects life satisfaction.

Although the availability of resources pacesetter in the organization of human groups, is the state about citizenship, as warns the SFT, which determine the spread of resources. When the relationship between civil society and authorities is asymmetric, then the quality of life fades, but when there are relationships of trust, then emerges life satisfaction. In another scenario, the relationship between citizenship and justice authorities raises expectations that undermine or enoble responsibility. This is because, according to the DET, politics is concomitant with the economy. Higher levels of governance are observed in prosperous countries while ungovernability underlying weak economies. That is why the expected justice directly affects the life satisfaction of citizens for their political system (Hernández et al., 2018).

The process of confidence, skills and life satisfaction is raised by the SFT. The relationship between society and development - oriented State has in the formation of human capital its main link. SFT proposes that development, unlike the growth but high standards of life satisfaction why, capabilities are an essential factor in the relationship between political reliability and personal life satisfaction (Elizarraraz et al., 2018).

The indirect relationship between justice and satisfaction to be mediated by the capabilities supposed ecological development scenarios. The CRT notes that the relationship between authorities and citizens is defined by molar and molecular actions that will affect individual satisfaction. Molars acts, unlike the molecular

actions, involving meaningful relationships that are contrasted by the individual in crisis situations. By contrast, little meaningful relationships are understood as molecular events from which it is not possible to build a collective memory, social dissent and civil disobedience. Thus, justice system to be considered a molar action, it determines life satisfaction while being regulated by the personal abilities (Sánchez et al., 2018).

However, the CRT notes that opportunities are the determinants of relations between reliability, justice, capabilities and satisfaction. Thus, freedom of choice to be linked with the political reliability and individual capacities influence life satisfaction. This is because the trust between citizens and politicians depends on options of choice in employment. If there are job opportunities, then political reliability increases and generates high skills affect states of satisfaction. Or, the opportunities are disseminated as justice factors affecting the generation of job skills while it is possible to observe the increase in personal satisfaction of life (Aguilar et al., 2018).

However, freedom of choice and opportunities posed decisions, demands and resources from which gestate opportunities. This issue is that the CRT maintains that the availability of resources, but especially the dilemma of their distribution affects the development of communities or groups sharing scenarios and contexts. The story of a community or group seems to be undermined by cooperation and trust networks while resource availability permits. In a situation of scarcity dilemmas and thus the tragedies of common entities emerge. In this sense, the CRT maintains that the opportunities are the result of a shared responsibility between the parties involved (Hernández et al., 2018).

Thus, resource management indirectly affects satisfaction through opportunities, reliability, justice and abilities. In the first instance, resource scarcity would generate a reduction in levels of public trust in the public administration, would affect the choice options slowing consumption capacity, once the purchasing power is committed, levels of citizen satisfaction are reduced to a minimum. In this vein, the shortage may also affect public perceptions of injustice, against the lack of government astringency, choice capabilities are reduced to influence life satisfaction (García, 2015b).

In contrast, when the availability of resources is scarce, but abundantly perceived by the public, choice opportunities appear to influence public confidence and thus in decision making seeking satisfaction not only personal or group, but social. This also involves a process of justice before the distribution of resources via public services. In this scenario life satisfaction precedes choice options to be perceived as abundant transferred the effect of social justice to life satisfaction (Hernández et al., 2018).

Furthermore, the relationship between the valuation of the environment (resources) and life satisfaction (needs obtained) is understood by the CRT as a direct and meaningful process (hypothesis 12). It is an asymmetrical relationship as resource

scarcity cope with increased expectations creates a scenario that compromises the public confidence for their future rulers and capabilities of future civil society.

The CRT notes that in the case of social norms regarding the administration, and therefore the distribution of resources, its relationship with satisfaction in being direct and significant is a structural reductionism or, in the interrelation with social justice and capacities implies the emergence of a democratic system of citizen opening partnership against the State (Aguilar et al., 2018).

In short, the specification of relationships between factors that theories used to explain the impact of the availability of resources on life satisfaction involves or n the formation of capabilities understood as options or guides the formation or n human capital development as a factor of at least. Opportunities, capabilities and responsibilities perceived not from the availability of resources, but from consumer expectations that publics services spread on users. Because resources are managed in the first instance, by the State generate perceptions of trust that highlight options or n, but mistrust inhibits options or ny with it the satisfaction or n vital. Human development is growing in areas ranging from perceptions of social systems in which molar actions and determine molecular events l or n life satisfaction. The availability of resources triggers dependency relationships between the factors put forward with the aim of encouraging opportunities or thereby achieving satisfaction or vital (Sánchez et al., 2018).

The dependency relationships specified in the model fit the observed data. That is, the perception of availability and commonality of resources directly and indirectly affects life satisfaction of students. In the second case of indirect relationship, expectations of opportunity, trust, fairness and ability to reduce or increase the incidence of resources expected on life satisfaction adjust their relations to specified data (García, 2015c).

Method

A cross - sectional quantitative study was carried out. A nonrandom selection of 245 students was conducted. The criterion of choice was having a paid, internet service and have been enrolled in the school semester activity. They interviewed 120 women and 125 men ($M = 20.13$ years and $SD = 2.36$ years). Economic status to which the sample belongs was medium low with around 1500 USD monthly household income ($M = 950$ USD and $SD = 24.5$ USD)

Education. The sample declared to belong to the public university in question ($M = 2.13$ years of study and $SD = 0.47$ years). 67% of respondents had a scholarship or financial support ($M = 100$ USD and $SD = 7.5$ USD). Expenditure on tuition (300 USD semester), useful (250 USD semester), Internet (50 USD monthly), transportation (35 USD weekly) generate an estimated investment of 1000 USD semester ($M = 870$ USD and $DE = 15.67$ USD).

Employment. The 36% of the sample declared work before or after attending the school (M = 400 USD and DE = \$ 23.5 monthly). Of the respondents who work 78% said that their wages would rise substantially if complete its vocational training (M = 1200 USD and DE = \$ 45.5 expected monthly). By contrast, 84% of respondents stated that their income would be lower if only they will have basic secondary education (M = 250 USD and SD = 14.6 USD).

Technology. The 57% of the sample has Internet access (M = 470 USD and DE = \$ 15.7 per month) while 93% have mobile phone service (M = 140 USD and DE = \$ 10.2 monthly). Facebook (46%), Twitter (27%) and Google+ (14%) are the most used social networks for school purposes or job search.

Questionnaire Quality of Life from the educational, technological and labor dimensions depending on factors availability of resources, social reliability, social justice, opportunities for choice, selection skills and perceptions of satisfaction was constructed.

The application of the surveys was conducted at the premises of the Autonomous University of the State of Mexico, after processing to the authorities of the institution. When solving the questionnaire, respondents were instructed to write any questions they may have regarding the survey. After gathering the information, he was captured in the Statistical Package for Social Sciences (SPSS for its acronym in English) version 21.0 to estimate multivariable parameters in Structural Analysis Moments (AMOS for its acronym in English) version 6, 0

An analysis of normal considering the kurtosis parameter and reliability assuming an internal consistency or alpha Cronbach was performed. Then we proceeded to estimate the construct validity prior sphericity and suitability of the instrument to the study sample. Then, bivariate correlations or multivariate covariance were estimated to anticipate causal relationships in structural models, adjustment and waste.

Normal. The kurtosis parameter Used to set the proximity of the responses to the mean and standard deviation. Close to the unit values were taken as evidence of normal distribution.

Reliability. The internal consistency of the reagents with respect to the scale was weighted Cronbach 's alpha statistic. Higher than 0.60 and less than 0.90 values were taken as evidence of symmetrical relationships between reactants and psychological traits that are sought to be measured.

Validity. Alignment with the Kayser Meyer Olkin parameter in which values greater than 6.00 were considered as a requirement for construct validity are weighed. Sphericity with Bartlett's test was also estimated, chi close to unity and level of significance less than 0.050 square value were assumed as a second requirement for exploratory factor analysis of principal components with varimax rotation. The correlations between the item and the factor above 0.300 were assumed as indicators of a construct. Regarding the percentages of explained

variance greater than 20% were considered as evidence adjustment model specifications with respect to the observed data.

Correlation. The Pearson r parameter was used to calculate the negative or positive relationships between the factors in the construct validity. Those close to zero and unity were taken as spurious and collinear relationships. Instead, the values between the extremes were considered as probable associations dependence.

Covariance. Estimation "phi" was used to establish the association between a factor and another about other factors. As the correlation values were identified as spurious, and dependence relationships collinear.

Structure. Parameters "phi" were used to estimate covariance, statistical "gamma" regression to estimate the mediators of exogenous factors, parameters "beta" for the regression of mediator's endogenous factors. Statisticians "delta" epsilon "and" sigma "are used to calculate measurement errors of exogenous indicators and indicators of endogenous factors and disturbance of endogenous factors. The criterion for interpreting the values close to zero and the unit was also considered for the above parameters.

Adjustment. The contrast of the model was carried out from the estimated Index Goodness of fit (GFI for its acronym in English). Close to the unit values were considered as evidence of acceptance of null hypothesis.

Residual. The contrast model also performed from the calculation of Mean Square Error of Approximation (RMSEA for its acronym in English). The near zero values were considered as evidence of fit of the model specified with respect to the data.

Results

Eight factors [KMO = 6.25 were established; $X^2 = 14.25$ (23 gl) $p = 0.000$] (see Table 1) concerning life satisfaction (items SV1, SV2, SV3 and 45% of the total variance explained), expected capacity (EC1, EC2, EC3 and 37% of the total variance explained), trust relationships (RC1, RC2, RC3 and 33% of the explained variance), perception of justice (PJ1, PJ2, PJ3 and 31% of the explained variance), expectations of opportunity (EO1, EO2, EO3 and 27% of the explained variance), assessments of the environment (VE1, VE2, VE3 and 25% of the explained variance) standards context (NC1, NC2, NC3 and 23% of the explained variance) perceived resources (RP1, RP2, RP3 and 21% of the explained variance).

Table 1. Construct validity

R	M	S	K	A	F1	F2	F3	F4	F5	F6
R1	1,03	0,26	2,03	,780						,305
R2	1,14	0,31	2,05	,756						,346
R3	1,38	0,32	2,03	,746						,325

R4	1,58	0,59	2,01	,796		,438
R5	1,57	0,29	2,08	,750		,436
R6	1.27	0.36	2,04	,738		,435
R7	2,04	0,93	2,01	,765		,432
R8	2,36	0,63	2.07	,760		,430
R9	2,47	0,49	2,04	,732		,432
R10	2,56	0,69	2,03	,781		,325
R11	2,51	0,51	2.07	,743		,385
R12	2.35	0.36	2,04	,729		,315
R13	2.70	0,59	2,01	,794		,435
R14	2.75	0,21	2,03	,704		,430
R15	1,46	0,72	2,03	,753		,315
R16	2,14	0,56	2,08	,781		,438
R17	2,47	0,48	2,03	,783		,328
R18	2.45	0,26	2,04	,794		,324

R = Reactive, M = Mean, S = Standar Deviation, K = Kurtosis, A = Alpha excluded item value. Adequation (KMO = ,789), Sphericity [$\chi^2 = 675,34$ (56gl) $p = ,0000$] Method: Principals Ways, Extraction: Promax. F1 = Satisfaction Perceived (22% total explained variance), F1 = Perception of Capabilities (16% total explained variance), F3 = Trust Perceived (14% total explained variance), F4 = Perception of Justice (12% total variance explained), F5 = Expectation Opportunity (9% total explained variance), F6 = Perceived Resources (5% total explained variance).

Source: prepared with the study data

In the case of the descriptive results (see Table 2) a tendency to positive choices for answers to items of the factors of life satisfaction, expected capabilities, relationships of trust, norms of context and perceived resources and a negative prevalence is observed factors perception of justice, opportunity and ratings expectations of the environment.

Regarding life satisfaction, the item SV3 (M = 2.47; SD = 0.49; K = 2.04) won the closest value to the "very satisfactory" option while the item SV2 (M = 2.01, SD = 0.27; K = 2.08) approached the "unsatisfactory" option. That is, the survey sample appears to guide their life satisfaction toward educational, technological and labor scenario close to full satisfaction

In the case of the expected capabilities, the item CE3 (M = 2.71; SD = 0.41; K = 2.01) approached the "far preferable". In contrast, the item EC1 (M = 2.47, SD = 0.37; K = 2.01) approached the "little better" option. In this sense, the survey sample seems to direct their responses to a near efficient option perception of their abilities.

Meanwhile, in relationships of trust, the item RC2 ($M = 2.94$, $DE = 0.48$; $C = 2.05$), unlike the item RC3 ($M = 2.04$; $SD = 0.93$; $K = 2.01$) approached the "very reliable" option. This suggests that confidence is perceived as a key element of relations between the surveyed sample.

As for the perception of justice, the item PJ3 ($M = 1.27$, $SD = 0.31$; $K = 2.05$) compared to item PJ2 ($M = 1.59$, $SD = 0.15$; $K = 2.01$) to be closer to the "highly undesirable" option is a biased appreciation of justice. This is because the injustice that the survey shows perceives its authorities seems to be a central element in their life satisfaction.

In the case of the expectations of opportunity, the item EO3 ($M = 1.14$, $SD = 0.31$; $K = 2.05$) in reference to the item EO2 ($M = 1.38$, $SD = 0.59$; $K = 2.01$) reflects a trend towards the "little option" which suggests that opportunities are considered almost nil by the survey sample.

It is the same case of valuations of the environment since the item VE3 ($M = 1.03$, $SD = 0.26$; $K = 2.03$) compared to item VE1 ($M = 1.46$; $SD = 0.49$; $K = 2.01$) shows a tendency to "very efficient" option that is the result of considering public services as a system of unequal distribution among the survey sample.

Regarding the rules of context, the item NC2 ($M = 2.70$, $SD = 0.59$; $K = 2.01$) in contrast to the item NC3 ($M = 2.35$, $SD = 0.63$; $K = 2.07$) approached the "very significant" option. This means that the conventions that guide the actions of the individual to be evaluated positively show the influence of the system on an indicator of the quality of life in the survey sample.

Finally, the factor of perceived resources, RP3 item ($M = 2.75$; $SD = 0.21$, $K = 2.03$) compared to Item RP2 ($M = 2.14$; $SD = 0.56$; $K = 2.08$) reflects a "very cooperative" tendency on the part of the survey sample. This means that the distribution of resources probably influences the perception of scarcity and therefore the need for sharing.

The reliability of the factors 1 to 8 (respective alphas of 0.72, 0.74, 0.79, 0.74, 0.78, 0.75, 0.75, 0.71) evidence a regular consistency between items since the overall reliability of the instrument was 0.69

The association between factors (see Table 3) shows that life satisfaction and expectations of opportunity ($r = 0.582$), expected capabilities and perceived resources ($r = 0.719$), trusting relationships with perceived resources ($r = 0.625$), perception of justice expectations of opportunity ($r = 0.613$), expectations of opportunity with perceived resources ($r = 0.509$), assessment of environment standards context ($r = 0.495$) and standards context perceived resources ($r = 0.321$) mean that the specification of relationships between factors could be estimated by a model, although it was expected that would have negative relationships between perceptions justice, expectations of opportunity and ratings of the environment as

their means, deviations and kurtosis warned a negative prevalence regarding the trend positive of the other factors.

Table 2. Correlations and covariations between factors

	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F1	F2	F3	F4	F5	F6
F1	1,00						1,85					
F2	.461*	1,00					.372	1,35				
F3	.372*	.592*	1,00				.482	.481	1,75			
F4	.461***	.491**	.381**	1,00			.592	.593	.371	1,88		
F5	.582*	.395*	.493*	.613*	1,00		.393	.692	.484	.371	1,98	
F6	.482*	.591*	.597***	.492**	.315*	1,00	.610	.482	.596	.415	.687	1,86

Página | 71

F1 = Satisfaction Perceived, F1 = Perception of Capabilities, F3 = Trust Perceived, F4 = Perception of Justice, F5 = Expectation Opportunity, F6 = Perceived Resources: * $p < ,01$; ** $p < ,001$; *** $p < ,0001$

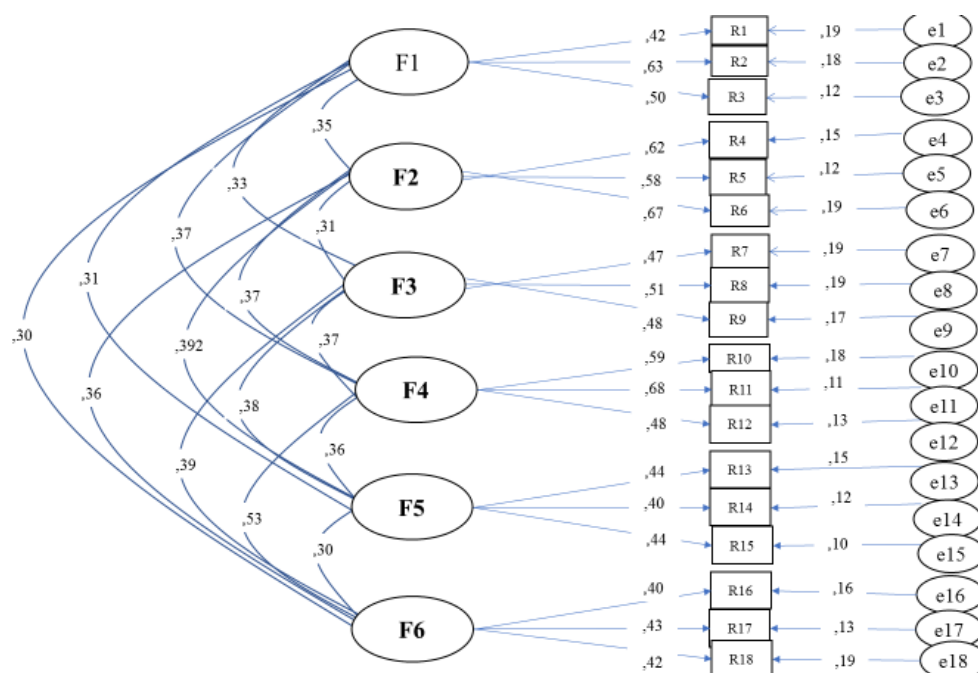
Source: prepared with the study data

The analysis of covariance, as correlations showed positive relationships between life satisfaction and ratings of the environment ($\Phi = 0.610$), expected capabilities expectations opportunity ($\Phi = 0.692$), trusting relationships with resources perceived ($\Phi = 0.729$), perception of justice perceived resources ($\Phi = 0.624$), expectations of opportunity with standards context ($\Phi = 0.714$), assessments of the environment perceived resources ($\Phi = 0.624$) and standards of context with resources collected ($\Phi = 0.735$).

Covariances brandished warn that the specified relationships seem to explain a system of quality of life centered on life satisfaction, expected capabilities, relationships of trust, norms of context and resources collected more than perceptions of justice, expectations of opportunity and ratings of the environment.

The model of structural relationships shows that the factor that increases the explanatory power of perception of resources on life satisfaction is the standard of context ($\gamma = 0.52$), followed by environmental assessment factor ($\gamma = 0,37$), expected capacity ($\beta = 0.31$), relations of trust ($\beta = 0.28$) and perceived justice ($\beta = 0.24$). That is, the full satisfaction of actions relating to the academy, technology and employment is influenced by the availability of resources received through ingrained behaviors of students. This finding exalts a case of the Theory of the Commons whereby the customs of groups internalize resources as elements of community and identity. This is because the conservation of resources due to ingrained habits in the sense of belonging is essential for personal, group or community satisfaction (see Figure 1).

Figure 1. Structural Equation Modelling



F1 = Satisfaction Perceived, F1 = Perception of Capabilities, F3 = Trust Perceived, F4 = Perception of Justice, F5 = Expectation Opportunity, F6 = Perceived Resources: R = Reactive, e = Error

Source: Elaborated wit data study

The contrast of the dependency relationships [$\chi^2 = 12,35$ (12 gl) $p = 0.000$; GFI = 0.975; RMR = 0,000] evidence acceptance of the null hypothesis.

Discussion

Referring to the work of Machado, Anarte and Ruiz (2010), which showed the dependence relationship between anxiety and low perceived quality of life, the present study has found that the availability of perceived resources determined indirectly life satisfaction through context rules. In this regard, the activities of roots among the shows seem to be mediators of the perception of scarcity of resources on the expectations of satisfaction in terms of education, technology and employment in youth surveyed.

However, the study alluded depression was the second predictor of low satisfaction of perceived life and this means that after both conditions, expectations of satisfaction are reduced to a minimum while this investigation the exclusion of pathologies It suggests that the quality of life, in its dimension of satisfaction is determined by the distribution of resources among the relations established in the survey sample groups.

The quality of life has been considered two overriding dimensions; subjective and physical, he involved the relationship between availability of resources and basic psychological processes in which groups relations would not affect the perception of satisfaction.

Although in this study the relationship of trust and perception of justice are variables related to the dynamics of groups to which the individual belongs, its explanatory power is less than the value of resources (public education, technology and employment) and personal capabilities (freedom of choice, skills and knowledge), although the rules of context (ingrained behaviors) increase the relationship between available resources and life satisfaction. However, it is essential to include personal pathologies in the model of dependency relationships to contrast their influence on life satisfaction.

Conclusion

Quality of life, in its dimension of satisfaction of public education services, Internet and employment, in the sample of young people surveyed is determined by the perceived availability of resources through the rules of context, but the factors relating to group dynamics and the perception of justice and trust relationships increase the explanatory power of resources received lesser incidence opportunities and capabilities as well as the assessment of resources (utilities).

The indirect relationship between perceived resources and life satisfaction suggests that there are group and personal factors that regulate the impact of a shortage or perceived abundance of resources, although the state of knowledge cautions that are the psychological variables that determine directly to the perceptions of life satisfaction.

Life satisfaction to interrelate with perceived resources, assessments of the environment, standards of context, perception of justice, trust relationships, opportunities and expected capabilities can be explained from psychological, sociological or economic frameworks, but it must include theories and constructs economic and political order as their exclusion reduces the quality of life to the perception of respondents.

References

- Aguilar, J. A., Pérez, M. I., Pérez, G., Morales, M. L. & García, C. (2018). Gobernanza de las redes de conocimiento: Contrastación de un modelo para el estudio de la formación consensuada. *Alternativas*, 40, 24-50
- Bustos, J. M., Ganga, F. A., Llamas, B. & Juárez, M. (2018). Contrastación de un modelo de decisión prospectiva e implicaciones para una gobernanza universitaria. *Margen*, 89, 1-16

Carreón J. (2016). Human development: Governance and social entrepreneurship. Mexico: UNAM-ENTS

Carreon, J. & García, C. (2013). Theories of public safety and crime perception. *Margen*, 71, 1-16

Página | 74

Carreón, J. (2013). Discourses on labor migration, return and social reincersion based on group identity in Xilitla, micro-region of Huasteca Potosina (Mexico). In L. Cano (coord.). *Poverty and social inequality. Challenges for the reconfiguration of social policy.* (pp. 153-174). Mexico: UNAM-ENTS

Carreón, J., De la Cruz, PI & De los Santos, M. (2015). The administration of social fears. *Contrasts of a model of perception of insecurity in Mexico. Ehquity*, 4, 31-60

Carreón, J., Hernández, J. & García, C. (2018). Governance of Intangible Capitals. *International Journal of English Literature & Social Science*, 3 (4), 1-16

Carreón, J., Hernández, J., Castillo, B. & García, C. (2015). Contrast of an intentional network model. *Alternatives in Psychology*, 8 (33), 50-65

Carreón, J., Hernández, J., Quintero, ML, García, C. & Mejía, S. (2016). Knowledge networks around organizational complexity: learning self-regulation, dissipation, adaptability and dynamism in the face of changes. *Prospective*, 2 (2), 57-70

Elizarraraz, G., Molina, H. D., Quintero, M. L., Sánchez, R. & García, C. (2018). Discursos en torno a la lucidez organizacional en las alianzas estratégicas y las redes de conocimiento entre mipymes caficultoras del centro de México. 88, 1-11

García, C. (2018). Confiabilidad y validez de un instrumento que mide la gestión del conocimiento en una universidad pública del centro de México. *Tlatemoani*, 27, 1-20

García, C. (2018). Contrastación de un modelo de cultura organizacional en universidades públicas del centro de México. *Nómadas*, 54 (4), 1-17

García, C., Carreón, J. & Hernández, J. (2017). Limits of occupational health models. Study of adherence to the treatment of asthma in elderly migrant workers of the State of Mexico. *Management Vision*, 16, 103-118

García, C., Carreón, J., Hernández, J. & Salinas. (2016). Governance of the actors and networks of technological innovation. In ML Quintero, Sales, J. & Velázquez, E. B: (coord.). *Innovation and technology Challenges for its practical application in companies.* (pp. 79-94). Mexico: Porrúa-UAEMEX UAP Nezahualcóyotl

García, C., Carreón, J., Hernández, J., Aguilar, JA, Rosas, FJ & Bustos, JM (2015). Differences in reliability against risk, uncertainty and conflict between coffee farmers in Xilitla, Mexico. *Eureka*, 12 (1), 73-93

García, C., Carreón, J., Hernández, J., Aguilar, JA, Rosas, FJ, Morales, ML & García, E. (2015a). Governance of sociopolitical creativity. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1, 37-44

Página | 75

García, C., Carreón, J., Hernández, J., Aguilar, JA, Rosas, FJ, Morales, ML & García, E. (2015b). Governance of sociopolitical emotions. *Mexican Journal of Agricultural Sciences*, 1, 45-52

García, C., Carreón, J., Hernández, J., Aguilar, JA, Rosas, FJ, Morales, ML & García, E. (2015c). Governance of sociopolitical hactivism. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1, 53-66

García, C., Carreón, J., Hernández, J., Carbajal, C., Quintero, ML, Sandoval, FR & Valdés, O. (2016). Incidence of micro-financing policies on the perception of coffee entrepreneurship and implications for Social Work. *Equity*, 6, 11-36

García, C., Carreón, J., Hernández, J., Méndez, A. & Bautista, M. (2013). Model of the sociodemographic determinants of intent to use the Internet. In RM Romero, and Pastrana, A. (coord.). *Applied research on technology management*. (pp. 209-240). Mexico: UAQ

García, C., Carreón, J., Hernández, J., Mendoza, D., Mejia, S. & Quintana, LD (2014). Digital Entrepreneurship: Case study with communication university students of the Autonomous University of the State of Mexico. *Management Vision*, 14 (2), 287-300

García, C., Carreón, J., Hernández, J., Montero, M. & Bustos, JM (2012). Systems of political complexity. *Social Work Today*, 65, 39-48

García, C., Carreón, J., Mecalco, J., Hernández, J., Bautista, M. & Méndez, A. (2014). Complex political systems: Implications for sustainable public security. *Actions and Social Investigations*, 34, 186-216

García, C., Carreón, J., Sandoval, FR, Bustos, JM & Aguilar, JA (2016). Structure of the work culture in a public health promotion institution. *Arequipa*, 6 (1), 2 91-304

García, C., Espinoza, F. y Carreón, J. (2018). Model of intangible assets and capitals in organizations. *International Journal of Research in Humanities and Social Studies*, 5 (6), 1-12

García, C., Hernández, J., Aguilar, JA, Morales, ML & Peralta, MV (2016). Reliability and validity of an instrument that measures the intention of cyber selectivity. *Poesis*, 31, 6-18

García, C., Valdés, O., Sánchez, R., Elizarraráz, G., Méndez, A. & Hernández, J. (2015). Differences between Internet entrepreneurs with respect to empathy, risk perceptions and use of technological applications. *Prospective*, 12 (1), 68-75.

Página | 76

Hernández, J., Anguiano, F., Valdés, O., Limón, G. A. y García, C. (2018). Confiabilidad y validez de una escala que mide las expectativas de formación profesional. *Margen*, 89, 1-13

Hernández, J., Carreón, J., Bustos, J. M. y García, C. (2018). Modelo de cibercultura organizacional en la innovación del conocimiento. *Visión Gerencial*, 18 (2), 235-253

Sánchez, A., Carreón, J., Molina, H. D. y García, C. (2018). Contrastación de un modelo de formación laboral. *Interconectando Saberes*, 3 (5), 37-73

Sánchez, A., Hernández, T. J., Martínez, E., Villegas, E. y García, C. (2018). Cultura organizacional en microempresas activadoras del desarrollo local. *Margen*, 89, 1-10.

“DA LIQUIDEZ” NA TRADIÇÃO Á MESA: ALIMENTAÇÃO, ENCANTOS E DESENCANTOS DE ESTUDANTES DE NUTRIÇÃO QUE MIGRAM PARA A CAPITAL

"LIQUIDITY" IN THE TRADITION AT THE TABLE: FOOD, CHARMS AND DISENCHANTMENT OF STUDENTS OF NUTRITION WHO MIGRATE TO THE CAPITAL.

Página | 77

Juliana Bianca Maia Franco, Lígia Anderson da Silva Costa Araújo, Nilton Soares Formiga

Universidade Portuguesa / Brasil

Referencia Recomendada: Maia-Franco, J., Anderson, L., & Soares-Formiga, N. (2019). “Da liquidez” na tradição á mesa: alimentação, encantos e desencantos de estudantes de nutrição que migram para a capital. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 77-96.

Resumo: Este trabalho pretende explorar a dimensão dos hábitos alimentares, atentando para as modificações consequentes de um estilo de vida impresso aos estudantes do curso de Nutrição da UFRN ao se transferirem para a capital. Tendo em vista as implicações, os valores relacionados à alimentação e a complexidade envolvida, buscou-se ainda relacionar as divergências do que é se alimentar no seu interior de origem e/ou na capital do estado. O marco teórico referencial foi o pensamento complexo. O corpus foi constituído por dois tipos de materiais: os oriundos da associação livre de palavras e autobiografias alimentares. Utilizou-se a análise de conteúdo. Os resultados evidenciaram três categorias de análise: tempo, sabor e tradição. Concluiu-se que o fenómeno alimentar é influenciado por tais dimensões, projetando-se do biológico para o cultural, do individual para o coletivo, uma vez que as interações entre indivíduos produzem a sociedade e está retroage sobre os indivíduos.

Palavras-chaves: Alimentação, Complexidade, Associação livre de palavras, Autobiografias alimentares, Análise de conteúdo.

Abstract: This work intends to explore the dimension of eating habits, considering the consequent modifications of a printed lifestyle to the students of the Nutrition course of UFRN when transferring to the capital. Considering the implications, the values related to food and the complexity involved, it was also tried to relate the divergences of what is to feed in its interior of origin and / or in the capital of the state. The theoretical frame of reference was complex thinking. The corpus consisted of two types of material: those derived from free association of words and food autobiographies. Content analysis was used. The results showed three categories of analysis: time, flavor and tradition. It was concluded that the food phenomenon is influenced by such dimensions, projecting from the biological to the cultural, from the individual to the collective, since the interactions between individuals produce society and this feedback on individuals.

Key Words: Food, complexity, free association of words, food autobiographies, content analysis.

Recibido: 18 de Diciembre de 2018 / **Aprobado:** 23 de Junio de 2019

Juliana Franco. Mestrado Profissional em Psicologia Organizacional e do Trabalho, como parte dos requisitos para obtenção de conceito avaliativo na Disciplina de Métodos Quantitativos aplicados à Psicologia. E-mail: juliana_franco@hotmail.com

Lígia Anderson da Silva. Mestrandas em Psicologia Organizacional e do Trabalho, do Curso de Mestrado Profissional em Psicologia Organizacional e do Trabalho.

Nilton Soares Formiga. Doutor em Psicologia Social pela Universidade Federal da Paraíba. Estágio de Pós-Doutorado pela Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro. Atualmente é professor da Pós-graduação em Psicologia Organizacional (nível mestrado) na Universidade Potiguar, Natal-RN, Brasil. E-mail: nsformiga@yahoo.com

Introdução

A adolescência abrange a faixa etária entre 10 e 20 anos, e após os 17 anos é considerada adolescência tardia (Souza, 1989; OMS, 1995). Nessa fase, geralmente, observam-se determinadas condições características do final desse período de vida (a saber: o estabelecimento da identidade sexual, vínculo e engajamento com os vínculos de trabalho, criação de sistema pessoal de valores morais, capacidade de manter relações amorosas e retorno ao relacionamento mais estável com os pais) (cf. Bastos, 1992).

Página | 78

Segundo Jacobson, Eisentein e Coelho (1998) por ser a adolescência o período de transição entre a infância e a vida adulta, pode-se considerá-la o momento privilegiado para colocar-se em prática medidas preventivas e de intervenção para um comportamento socialmente desejável, uma vez que os hábitos sociais (por exemplo, buscas de experiências, relacionamento com os pares de iguais, com a religião e espiritualidade, normas e controle de comportamento escolar e familiar, bem como, os hábitos alimentares) desenvolvidos por esse sujeito, especialmente, quando o este afirma a sua independência, tornando-se responsável por suas atitudes, as quais podem ir desde a tomada de decisão para um determinada tipo de diversão a escolha profissional e, inclusive, às próprias ingestões alimentares; esta última, podendo aparentemente, persistir na idade adulta.

Na literatura em geral sobre o tema do estilo de vida em jovens e adolescentes, alguns estudos (cf. Nahas & Marqueze, 2001; Marcon & Farias, 2001; Simão, 2008) revelam que as condutas adquiridas durante a fase universitária poderiam se estender nas outras fases da vida. Nesta perspectiva, ao ingressar em uma universidade, muitos adolescentes deixam a sua cidade de origem e a sua família, passando a viver sozinhos ou com grupos de estudantes, apreendendo novas percepções, condutas e atitudes, que necessariamente, podem não corresponder ao estilo que já haviam sido estruturados psicossocialmente. Pinto (2006) fala que tais mudanças acabam sequenciando modificações, quer seja no âmbito social, quer seja em relação ao cuidado de si em uma forma mais ampla; com isso, as alterações neste estilo de vida podem interferir na formação psíquica e social, bem como nas condições nutricionais e na vulnerabilidade biológica desse grupo.

Segundo Vieira et al (2002), somadas as intensas alterações biológicas e instabilidade psicossocial, próprias da adolescência, as mudanças sociais, como novas relações sociais, adoção de novos comportamentos e abandono da relação familiar, oriundas do ingresso no meio universitário podem tornar esse grupo vulnerável a circunstâncias que colocam em risco sua saúde.

Assim sendo, de acordo com Pereira (2008) o desenvolvimento do adolescente deve ser compreendido de forma holística e a compreensão das diferenças individuais no desenvolvimento saudável e patológico implica a consideração das transações que ocorrem ao longo do tempo entre indivíduo e contextos sociais e ecológicos. Segundo esta autora o contexto é constituído por diferentes níveis, uns mais próximos e outros mais distantes, que sofrem influências múltiplas entre si.

Nesse cenário, ao distanciar-se da família o estudante passa a ter a necessidade de assumir seus próprios atos, tornando-se responsável por si mesmo. Muitas vezes ele passa a distanciar-se, ou até mesmo desvalorizar, o valor simbólico do alimento, por diversos fatores, dos quais destaca-se a sua nova vida social, a escassez do tempo ou até o choque com grande diversificação de hábitos, costumes e expectativas.

Comer não é apenas um ato biológico e fisiológico, mas determinado por múltiplos fatores, impregnados de aspectos simbólicos, carregados de contradições e ambiguidades. Além das combinações de ingredientes e técnicas, o ato está associado às representações, crenças e práticas, que expressam a cultura (ELIAS, 2009).

Diez-Garcia (1994) afirma que as práticas alimentares vão dos procedimentos relacionados à preparação do alimento ao seu consumo propriamente dito, expressando a subjetividade veiculada, a identidade cultural, a condição social, a religião, a memória familiar e a época na qual vivenciam essa experiência.

Assim sendo, este trabalho foi elaborado na expectativa de discutir tais questões explorando algumas dimensões dos hábitos alimentares, em especial as modificações consequentes do estilo de vida impresso aos estudantes do curso de Nutrição da Universidade Federal do Rio Grande do Norte ao se transferirem para a capital.

Metodologia

Visando relacionar os pressupostos teóricos e metodológicos deste estudo, buscou-se elaborar uma análise qualitativa dos dados obtidos, realizando uma pesquisa exploratória cujo marco teórico referencial foi o pensamento complexo, tendo em vista que os elementos que constituem um fenômeno são indissociáveis, consolidando um enredamento que funciona e se caracteriza pelo movimento recursivo das partes entre si e entre as partes e o todo (Morin, 2007), uma vez que a alimentação humana é um fenômeno complexo que envolve aspectos psicológicos, fisiológicos e socioculturais, e para o autor, o pensamento simples nada mais é do que parte de um pensamento, cindido no seu sentido e em sua importância que termina por se apossar da verdade. O pensamento simples não é necessariamente verdadeiro, dado o processo de simplificação e a tentativa de se apropriar da realidade. Enquanto isso, o pensamento complexo se suporta na ordem, clareza e exatidão no conhecimento, ou seja, se aproxima da realidade, trazendo todos os aspectos.

A coleta dos dados foi realizada com dez alunos adolescentes da Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN) do sexo masculino e do feminino. O critério de inclusão se deu da seguinte forma: serem oriundos de outras cidades dos Estados brasileiros e que morassem sozinhos ou com grupos de amigos na cidade do Natal – RN. Com este grupo foi realizada a Técnica de Associação Livre de Palavras (TALP) que segundo Pinto (2008) faz parte das chamadas técnicas

projetivas, orientada pela hipótese de que a estrutura psicológica do sujeito torna-se consciente por meio de manifestações de condutas, reações, evocações, escolhas e criação, utilizada no contexto de pesquisas na Psicologia Social, com ênfase nos estudos das Representações Sociais (RS).

Pediu-se aos sujeitos que associassem livre e rapidamente, palavras induzidas (respostas) a partir da audição de duas frases indutoras (estímulos). A primeira frase indutora foi: Quando você pensa em sua alimentação na sua cidade de origem, quais são as três primeiras palavras que vêm em sua mente? Após a realização da escrita de tais palavras era lançada a segunda: Agora, quais são as três primeiras palavras que vêm em sua mente em se tratando de sua alimentação na cidade do Natal?

Obtiveram-se seis palavras induzidas por cada sujeito. Eram substantivos, adjetivos, expressões e/ou nomes próprios. Realizou-se uma primeira leitura das repostas produzidas pelos universitários, chamada de leitura flutuante (Gadet & Hak, 2007). Uma vez reunida lista das palavras suscitadas por cada frase indutora - o primeiro trabalho de classificação - surgiu um conjunto heterogêneo de unidades semânticas. Em face desta desordem, tornou-se necessário introduzir uma ordem. Antes de qualquer agrupamento por classificação (ventilação das unidades significativas em categorias), foram reunidas as palavras idênticas, sinônimas ou próximas a nível semântico. Essa primeira análise estabelecida por aproximações semânticas ligeiras, e não despida de critérios de agrupamento, permitiu representar a informação de maneira condensada.

A análise referida fez emergir três categorias, a saber: *tempo*, *sabor* e *tradição*, que foram tomadas como categorias a priori para a segunda fase da pesquisa. Que versava sobre a experiência realizada na disciplina de Educação Alimentar Nutricional do curso de Nutrição da Universidade Federal do Rio Grande do Norte, as quais foram analisadas 38 autobiografias alimentares de estudantes adolescentes de ambos os sexos. Dessa leitura, e de acordo com o critério de inclusão já citado, foram selecionados 8 deles para buscar alusão às temáticas citadas.

Os princípios norteadores para utilização das autobiografias foram a necessidade de uma perspectiva complexa no trabalho de Educação Alimentar e Nutricional, instaurando o trânsito por diferentes disciplinas e o estímulo da Transdisciplinaridade de Morin (1991), a partir do reconhecimento de que os componentes psicoafetivos, sociais, culturais e ambientais incidem nas escolhas alimentares e conseqüentemente no processo saúde-doença e que o indivíduo é uma (re)apropriação do universal social e histórico que o rodeia; sua história individual permite uma análise do social e que, ao narrá-la, o sujeito torna-se ao mesmo tempo ator e autor da sua própria história, sendo capaz de modificar representações que tem de si e do mundo onde habita, desencadeando assim um processo educativo a partir do movimento de transformação/reconstrução de si, que se inicia com a narrativa de sua história. Por fim, as autobiografias alimentares também foram analisadas sob a ótica da Análise de Conteúdo na perspectiva de

Bardin (1977), do rigor metodológico à descoberta de um caminho de significações. Os nomes dos autores dos escritos foram preservados, substituído por nomes fictícios, a fim de privá-los de qualquer tipo de constrangimento. O conjunto das duas análises segue exposto na discussão a seguir.

Resultados e discussão

De acordo com Brillat-Savarin (1995, p. 69), o conceito de alimento envolve uma enorme gama de elementos que nos constitui, mas uma resposta científica leva ao atendimento de que os alimentos são “substâncias que submetidas ao estômago podem ser animalizadas pela digestão e reparar as perdas sofridas pelo corpo humano nas atividades da vida”. Esse conceito, como se pode constatar, necessita de amplitude.

Neste estudo foi evidenciado o fato de que comer ultrapassa o fator biológico e fisiológico, sendo um ato constituído de diversos outros elementos, incluindo o valor simbólico do alimento, a expressão cultural que está por trás de todos os ingredientes e o sabor da comida. Pode-se perceber tanto na primeira, quanto na segunda fase da pesquisa, o quão importante é o ato de comer para os jovens universitários que abandonam o ambiente familiar e são forçados a cuidar de si sozinhos.

O ato de comer pode relacionar-se diretamente com o pensamento complexo, pois o ser humano é “biológico-sociocultural” e os fenômenos sociais (incluindo o ato de comer) são, ao mesmo tempo, econômicos, culturais, psicológicos (Morin, 2005). O fenômeno da alimentação é constituído por dimensões que se projetam do biológico para o cultural e do individual para o coletivo. A inseparabilidade dessas dimensões possibilita julgar o alimento e o ato de comer como componentes da identidade humana. Com o alimento físico são incorporados os significados que o envolvem. “O repertório alimentar consolida a identidade coletiva, identifica o grupo social e estabelece o grau de pertencimento a uma cultura” (Fischler, 1995).

Nesse sentido, Klotz-Silva, Prado & Seixas (2017) trataram de exercitar uma aproximação inicial à categoria hábito, indicando que a trajetória de debates em torno dela é longa, ao mesmo tempo que nos coloca diante de reflexões bastante elaboradas e sofisticadas. Tomando os modos de utilização da noção de hábito alimentar na produção de conhecimento no campo alimentar-nutricional e colocando-a em diálogo com conceitos das Ciências Humanas e Sociais, buscamos indicar a complexidade que marca a ideia de hábito. Silva (1999) afirma que os hábitos alimentares são as formas com que os indivíduos selecionam, consomem e utilizam os alimentos disponíveis. Os hábitos alimentares incluem os sistemas de produção, armazenamento, elaboração, distribuição e consumo de alimentos. Em que o padrão alimentar dos indivíduos segue um conjunto de critérios que vão desde os hábitos alimentares e socioculturais – inculcidos desde criança – até os tabus e preceitos religiosos.

Considerando a perspectiva da técnica de associação livre de palavras, é possível observar o seguinte resultado (ver quadro 1); no que se refere as respostas

induzidas percebeu-se que, as respostas foram todas distintas para as duas situações, ou seja, impressões que fossem idênticas tanto para a alimentação na cidade de origem, quanto na capital. Tal fato demonstra como em cada sociedade, as relações com a alimentação estão intrinsicamente ligada à cultura e estruturas sociais que as rege; em outras palavras, as preferências alimentares, o simbolismo dos alimentos e os hábitos culinários estão ideologicamente relacionados com o ambiente que o indivíduo se insere ou se inseriu.

Nesse cenário, De Garine (1987), ao resgatar o pensamento de Margaret Mead (1969), destaca que as escolhas alimentares dos seres humanos estão relacionadas às possibilidades de alimentos disponibilizados pelo meio e ao potencial técnico que possuem. De acordo com Contreras & Gracia (2011), e Woortmann (2007) as escolhas alimentares, que são as formadoras dos hábitos alimentares, constituem parte da totalidade cultural. Para Contreras & Gracia (2011), pode-se afirmar que “somos o que comemos”, tanto no aspecto fisiológico como no espiritual, ao “incorporar” psicossocialmente os elementos culturais daquilo que ingerimos, que podem ser desde elementos ligados à espiritualidade como à memória afetiva. Pela mesma razão, defendem que “comemos o que somos”.

Em percepção semelhante, Woortmann (2007), em estudos sobre dimensões sociais da comida entre os camponeses, defende a “comida” para este grupo como sendo uma “categoria cultural nucleante” que se articula a “trabalho” e a “terra”, e que as escolhas alimentares que incluem alimentos proibidos, permitidos e os preferidos estão ligadas às dimensões de gênero, memória, família, identidade e também religião, etc.

DaMatta (2001) defende que “o jeito de comer define não só aquilo que é ingerido como também aquele que ingere”. Pode-se afirmar, portanto, que comer é mais do que apenas um ato de sobrevivência; é também um comportamento simbólico e cultural.

Respostas associadas à alimentação na sua cidade de origem	Respostas associadas à alimentação em Natal.
Regional, saborosa e familiar.	Ruim, sem horários e novidades.
Temperada, calórica e gostosa.	Monótona, sem limites e corrida.
Tradição, família e avós.	Rápida, restaurante e fast food.
Equilibrada, família e caseira.	Desregrada, sem horários e conflituosa.
Saborosa, típica e suculenta.	Entediante, sem sabor e rotina.
Sossegada, saudável e despreocupada.	Rapidez, trabalhosa e desregrada.
Típica, saborosa e fartura.	Corrida, prática e sem cor.
Regional, família e caseira.	Restaurantes, rápida, desregrada.
Saborosa, familiar e tradicional.	Ausência de refeições, estressada e lanches.
Saboroso, calórica e tradicional.	Rápida, prática e desregrada.

Quadro 01 – Respostas induzidas dadas pela aplicação da técnica de associação livre de palavras.

Desse

modo, pode-se refletir em direção a definição de Bauman (2000) em relação a sociedade líquido-moderna; na concepção deste autor, na sociedade

contemporânea, as condições sob as quais agem seus membros mudam num tempo mais curto do que o necessário para a consolidação, em hábitos e rotinas, das formas de agir. Os fluídos não são fixos ao espaço e estão ligados ao tempo, no entanto os sólidos tem uma clara dimensão espacial neutralizando o impacto - diminuindo o significado - efetivamente resistindo ao fluxo ou irrelevante retorno do tempo. Podendo assim considerar essa metáfora as respostas associadas à alimentação em Natal seria algo fluído sem, determinado pelo fluxo de tempo que acontecem não compreendendo uma consolidação.

Nessa perspectiva, é importante ressaltar que a comida participa da construção do corpo não só do ponto de vista da sua materialidade como também nos aspectos culturais e simbólicos. O alimento se diferencia de outras formas de consumo porque ele é literalmente incorporado, atravessando as fronteiras. Como afirma Fischler (2001, p. 66), "nós nos tornamos o que nós comemos" Trata-se de uma relação profundamente íntima, realizada cotidianamente, um exercício que implica em risco e confiança (Korsmeyer, 2002). As elaborações atuais sobre o comer compreendem que esta ação tem deixado de ser vista apenas como formas de expressão e afirmação de identidades sociais para se inscrever no centro do processo de construção da própria identidade (Poulain, 2003).

Por fim, Renée Valeri (1989) afirma ainda que, qualquer que seja o grupo social estudado, a alimentação vai se apresentar não apenas como satisfação de uma necessidade fisiológica, mas sobretudo como uma forma de comunicação, no qual tudo se apresenta como um conjunto de símbolos que constitui para aquele grupo um critério de identidade. Uma das dimensões desse fenômeno é a que se refere à construção de identidades sociais/culturais. No processo de construção, afirmação e reconstrução dessas identidades, determinados elementos culturais (como a comida) podem se transformar em marcadores identitários, apropriados e utilizados pelo grupo como sinais diacríticos, símbolos de uma identidade reivindicada.

Parodiando o conhecido adágio de Brillat-Savarin (1989), "dize-me o que comes e te direi quem és", que já foi transformado em "dize-me o que comes e te direi de onde vens", ele ainda afirma:

Dize-me o que comes e te direi qual deus adoras, sob qual latitude vives, de qual cultura nasceste e em qual grupo social te incluis. A leitura da cozinha é uma fabulosa viagem na consciência que as sociedades têm delas mesmas, na visão que elas têm de sua identidade.

Os universitários apresentaram três categorias, a discutir: tempo, tradição e sabor que foram tomadas como categorias a priori para a segunda fase da pesquisa, que foi o estudo detalhado dos escritos alimentares de outros estudantes, conforme análise apresentada a seguir.

1. Tempo: "O Bom Uso do Tempo".

"O tempo está presente nas mais diversas facetas de nosso cotidiano" (Pineau, 2000).

A dimensão temporal dos fenômenos constitui-se em preocupação filosófica, metodológica e experimental para diversas áreas do conhecimento, tanto no campo das artes e das ciências humanas, quanto no das ciências exatas e naturais. Pode ser analisada do ponto de vista de sua generalidade, enquanto dimensão da natureza, através de questões de ordem filosófica sobre a sua essência. Pode, por outro lado, discutir as diferenças apropriações do tempo realizadas por diversas disciplinas, através de questões sobre como o tempo é incorporado e tratado pelas diversas áreas do conhecimento humano. (Menna- Barreto, Ades, & Pasavento, 1991, p. 1).

O levantamento realizado por Damasceno (2005) sobre alguns autores tornou claro que o conceito de tempo surge como elemento regulador para promover a organização das atitudes humanas. Entretanto, no contexto atual, parece que houve uma inversão de papéis: o homem se tornou escravo do tempo.

Vivemos, hoje, sob a égide de um novo tempo, marcado pelo tempo abstrato imposto pela sociedade produtivista que determina a vida de relações e as possibilidades dos encontros. Espaço e tempo são cada vez mais, no contexto das transformações do processo produtivo, dominados pela troca. O desenvolvimento do capitalismo, no estágio atual, tende a reduzir as diferenças e homogeneizar a sociedade, reduzindo-a a um mesmo modelo. Aqui espaço e tempo entram numa ordem: o tempo associado ao ritmo do processo de trabalho, preso a um calendário rígido e o espaço dominado por fluxos de mercadorias, capitais, informações. Ao se reproduzirem destroem as referências urbanas e, como consequência, a memória social. (Carlos, p. 65, 1996).

Em sintonia com essa característica da contemporaneidade, o tempo, ou melhor, a falta dele, foi o quesito mais mencionado pelos alunos quando perguntados sobre sua alimentação na capital. Palavras como: Sem horários, corrida, rápida, restaurante, fast-foods, desregrada, sem limites. Nos relatos autobiográficos percebeu-se a relação do tempo com a preparação dos alimentos, a comensalidade e a prática de uma alimentação saudável.

Segundo Pinto (2006), a iniciação culinária se dá fundamentalmente no seio familiar, na qual a criança prova não somente os saberes como também a oportunidade de vivenciar as intrincadas relações que estabelecem dentro de um grupamento humano, nos quais se evidenciam a harmonia, a gentileza, mas também, muitas vezes, momentos de conflito. Reordenar esses elementos faz parte de um estar no mundo que vai levando a criança a adquirir saberes que extrapolam técnicas. Lola uma das entrevistadas relata um episódio assim: “Eu sempre ia ao sítio da minha avó paterna, ela adorava contar histórias ao mesmo tempo em que me ensinava a cozinhar muitos pratos [...]”.

Os valores fantasiosos dos alimentos se ativam quando se acompanha sua preparação. Assim sendo, Petrus (outro entrevistado) lamenta as perdas desses valores aqui na capital, pela falta de tempo: “Hoje, em detrimento da minha vida repleta de afazeres acadêmicos, é raro o tempo para preparar meu próprio almoço, pois se eu parasse para isso, seria um desperdício de tempo”. Todavia são os alimentos industrializados os principais componentes da grande parte da

alimentação contemporânea e que possuem múltiplas representações. Fischler (2001) aponta que no imaginário sobre os alimentos industrializados há a ideia do impuro e do artifício. O alimento não é mais operado por uma “mão familiar e em condições sob suspeitas purificadas pelo amor e ritos”. A indústria faz uma “obscura cozinha”, encarnando uma “mãe projeto miolo, malvada” que trabalha mais com obscuras manipulações – o caldeirão da bruxa – do que uma alquimia succulenta (Fischler, 2001).

O alimento se tornou um artefato misterioso,[...], um ‘objeto comestível não identificado’ [...]. ‘Envelopado, condicionado, sem vida, sob um celofane, sob uma pele ou uma casca de plástico, ele flutua por assim dizer dentro de no man’s land extratemporal: o frio, a vida ou a desidratação o protege contra a corrupção, ou seja, contra o tempo; mas, ao mesmo tempo, eles o tiram a vida (Fischler, 2001, p. 218).

Por outro lado, um conflito se estabelece, pois os alimentos industrializados são, ao mesmo tempo, bem recebidos por promoverem uma liberdade em relação à tirania das tarefas culinárias e domésticas cotidianas. Fischler ainda aponta que, frente a esta incerteza, uma das respostas é a “re-identificação” com os rótulos, etiquetas e a garantia da originalidade. Há um poder da marca na qual “não se pode ignorar a menor molécula, o menor átomo na composição” (2001, p. 220). O autor reconhece a existência de uma reconciliação entre consumidor e a indústria na qual o primeiro se familiarizou com os produtos industriais procurando apreciar a regularidade e a comodidade do uso e o segundo, mais e mais desenvolve a sua própria cozinha.

Assim, Santos (2008) traz que a identidade alimentar não está mais fora do indivíduo – nos hábitos alimentares regionais, no hábito alimentar familiar, elementos que estão em declínio –, ela está no indivíduo, que deve constantemente buscá-la e construí-la na mesma proporção que se busca a auto identidade. A pluralidade de práticas alimentares que cada indivíduo pode adotar está estritamente relacionada com a adoção de um estilo de vida.

Não obstante, esta suposta liberdade aporta com ela um conjunto de incertezas. Tais condutas têm relação com a tese sobre a “gastro-anomia” sustentada por Fischler (2001) que aponta para uma desestruturação das práticas do comer. Estas podem ser caracterizadas pela desregulação das refeições – assim como a sua simplificação, uma redução do tempo dedicado a elas e a crescente importância da alimentação fora dos horários tradicionais. Crescem também as refeições no trabalho, não apenas nos refeitórios, mas também dentro do próprio local de trabalho, nas salas de reuniões com refeições rápidas, *fast-food*, dentre outros (Poulain, 2003). Assim, o comer socializado, que era uma prática cotidiana e repetitiva, fica reservado para o espaço de lazer.

Outro ponto importante a destacar é o fato de que um expressivo número de universitários necessita alimentar-se fora de casa, em restaurantes, afastando-se cada vez mais da comensalidade. Assim como afirmam Stephanie e Janet, respectivamente: “difícilmente faço as minhas refeições na minha residência”; “essa nova vida mais corrida me influenciou a comer com maior frequência fora de casa,

os *fast-foods* da vida adentram em meus hábitos alimentares a cada dia que se passa”.

No momento em que a alimentação torna-se um mercado de consumo de massa, as refeições servidas em restaurantes passam por uma evolução, em parte, comparáveis. Enquanto ao longo da evolução histórica a casa foi assimilada ao lar – isto é, à cozinha -, na proximidade do terceiro milênio a alimentação se identifica cada vez menos necessariamente com o universo doméstico. (Flandrin & Montanari, 1996).

Página | 86

A comensalidade, isto é, o ato de comer em companhia dos outros, caracteriza as relações estabelecidas com o alimento pelos seres humanos. “Nós não nos sentamos à mesa para comer, mas sim para comermos junto”, nos ensina Plutarco. Segundo Savarin (1995) o prazer de comer e o prazer de estar à mesa são duas instâncias que articulam a natureza e a cultura. Esse hábito, uma vez cultivado, torna-se fundamental e de grande importância para os integrantes de um grupo, constituindo-se numa ausência sentida caso a mesma se dissipe. Janet deixa clara a falta que sente desses momentos de digestão e emoção conjuntas quando narra: “Chega o final de semana e a saudade é maior, quando lembro que naquela mesma hora, no meu interior todos meus parentes estão reunidos comendo um carneiro assado e tripa seca torrada”.

O banquete, em quase sua totalidade das sociedades é a manifestação principal da vida organizada. Não admira, portanto, que as principais relações sociais sejam expressas à mesa, através da comida: a ordem de sentar-se à mesa, o modo e a ordem de acesso aos alimentos, a convivência, à mesa, a oposição entre os sexos (Valeri, 1989).

Por fim, outra questão muito relatada nos relatos autobiográficos é a influência da qualidade da alimentação, gerada pelas modificações nos hábitos alimentares. A rotina diária de estudos acaba por deixar a alimentação em segundo plano como diz Cristine “às vezes deixo de almoçar, com medo de não dar tempo de chegar à aula no horário certo” e muitos trocam refeições importantes por lanches rápidos, ou até mesmo pulam refeições, pelo o mesmo motivo.

“Com a globalização, cada parte do mundo faz, mais e mais, parte do mundo; e o mundo, como um todo, está cada vez mais presente em cada uma de suas partes” (Morin, 2000). A globalização influencia tanto no quesito tempo, devido às inúmeras informações que nos são fornecidas diariamente - ou seja, é preciso rapidez para processá-las -, quanto no quesito nutricional, por proporcionar o desenvolvimento de empresas multinacionais que investem em propagandas e em alimentos que driblam a falta de tempo, proporcionando a facilidade do acesso à comida, na maioria das vezes “não-saudável”, o que é muito satisfatório para aqueles que buscam rapidez em suas refeições.

Na verdade, isto implica uma nova construção social do tempo, expressa numa representação interna diferenciada. Surgem as noções de “tempo útil” e de que

“tempo é dinheiro”. Gera-se daí a preocupação com “o bom uso do tempo” ou a condenação do ócio e a repressão a vagabundagem, da mesma forma que se articulam estratégias para exercer uma vigilância sobre o tempo [...] (MENNABARRETO; ADES; PASAVENTO, 1991).

Conclui-se por distanciar o estudante de uma alimentação saudável, tomando a falta de tempo como a maior justificativa para essa prática, pois vive no mundo líquido moderno de Bauman (2000). Assim como afirmam as alunas, Dallas e Stephanie, respectivamente: “acredito que apenas quando eu era criança, e vivia sossegadamente, a minha alimentação era [...] saudável”; “com a correria do dia a dia e os compromissos da faculdade ficou difícil manter horário para uma boa alimentação”. Vale ressaltar ainda que:

Quando se analisam as questões do tempo, as delimitações que distinguem a especialidades científicas, bem como seu aparato conceitual específico, não podem servir de critério único de classificação. As noções de tempo físico, tempo biológico, tempo 24 social, tempo vivido, focalizadas por disciplinas científicas distintas, qualificam diferentes dimensões da temporalidade e permitem a percepção fundamental da interpretação entre “natureza” e “sociedade”. (OLIVA, 1991)

“A ingestão da alimentação saudável também está intimamente ligada com indicadores de proximidade em relação à família, colegas e escola, bem como a uma percepção de bem-estar pessoal e social” (Matos, Carvalhosa & Fonseca, 2001). A relação de hábitos saudáveis e não saudáveis é o papel da família demonstra ser importante na cobrança de hábitos saudáveis. Assim como conta Lola: “Segundo mainha, ela cuidava muito bem da minha alimentação, talvez deve ser por isso que eu hoje em dia eu adoro verduras, legumes e frutas [...]”.

Percebeu-se que o tempo é uma categoria bastante determinante na vida desses graduandos de Nutrição. Observamos que o bom uso do tempo também é saúde, uma vez que a alimentação “(in)correta” aparece para estes estudantes como o reflexo dos condicionamentos recebidos da vida acadêmica corrida.

2. Tradição: “Somos o que Comemos”.

De acordo com Silva (1999) o entendimento comum atual é de que os alimentos transmitem mensagens, possuem significados simbólicos, daí porque alguns alimentos são tidos como “bons para comer se forem antes bons para pensar” (Lévi-Strauss, 1991). O alimento deve nutrir primeiro a mente coletiva, antes de saciar o estômago vazio. Dessa forma, a alimentação se dá em função do consumo de alimentos (e não de nutrientes). Lembrando que, os alimentos têm gosto, cor, forma, aroma e textura e todos estes componentes precisam ser considerados na abordagem nutricional. Os nutrientes são importantes, contudo, os alimentos não podem ser resumidos a seus veículos. Estes trazem significações culturais, comportamentais e afetivas singulares que jamais podem ser desprezadas.

Câmara Cascudo (1985, p.35), pesquisando sobre a simbologia da alimentação como elemento de fixação cultural, afirma que historicamente o comer estabelece

um vínculo obrigacional de significação sagrada. A própria palavra “companheiro”, advém de cum panis, significando “comer juntos o pão”.

Segundo Morin (2000), o humano é um ser a um só tempo plenamente biológico e plenamente cultural, que traz em si a unidualidade originária. A cultura acumula em si o que é conservado, transmitido, aprendido, e comporta normas e princípios de aquisição. A cultura é constituída pelo conjunto dos saberes, fazeres, regras, normas, proibições, estratégias, crenças, ideias, valores, mitos, que se transmite de geração em geração, se reproduz em cada indivíduo, controla a existência da sociedade e mantém a complexidade psicológica e social. Assim como declara Petrus: “Por sempre ter morado em Caicó-RN, minha alimentação sempre está e estará muito ligada aos costumes do meu interior”.

O que somos e a cultura em que vivemos podem ser expressos através daquilo que comemos, pois podemos fazer afirmações sobre nós mesmos a partir da comida que utilizamos. Mas não apenas a comida como alimento para o corpo, porém todos os códigos que ela incorpora: a sequência dos pratos servidos; a escolha do alimento apropriado para cada situação (PINTO, 2006).

Nessa perspectiva, a questão cultural foi mencionada pelos alunos nas respostas associadas às práticas alimentares no interior. Destacaram-se palavras como: “Regional, Tradição, Família, Caseira, Típica”. Tais palavras não foram mencionadas nas respostas associadas às práticas alimentares na capital.

Segundo Silva (1999) a alimentação é um importante código social explicitador da relação fundamental entre homem e natureza, o que transforma cozinha, comida, alimentação, alimento em signos de uma linguagem que significa e denota valores, práticas, em suma, representações do homem diante do mundo. Para Lody (1994, p.2), “embora intensamente vivido, esse campo da alimentação ainda é um prato mal temperado no cardápio das ciências sociais e antropológicas”.

Canesqui e Diez-Garcia (2005) afirmam que não comemos apenas quantidades de nutrientes e calorias para manter o funcionamento corporal em nível adequado. O comer envolve seleção, escolhas, ocasiões e rituais, imbricase com a sociabilidade, com ideias e significados, com as interpretações de experiências e situações. Para serem comidos, ou comestíveis, os alimentos precisam ser elegíveis, preferidos, selecionados e preparados ou processados pela culinária, e tudo isso é matéria cultural.

A tradição é de caráter imprescindível para construção de uma identidade alimentar. Apesar dos estudantes estarem em uma cidade maior, com inúmeras opções e imensa variedade alimentar, isso não minimiza as consequências de estarem ausente da alimentação caseira, que é dotada de princípios típicos, tradicionais e, principalmente, afetivos. Isso acaba por influenciar na qualidade da sua alimentação, no âmbito sentimental. Como conta Lola: “Sabia que estava me alimentando corretamente, já que, “mainha” era quem preparava com todo carinho do mundo”.

Pelo fato desses estudantes alimentarem-se na maioria das vezes sem a companhia da família, no quesito satisfação, os seus pertencimentos identitários nunca estarão completos. Satisfazer o valor social da alimentação como o quê, quando, com quem, onde e como deve comer, é muito mais complexo do que satisfazer o instinto da fome. Pinto (2006) compreende que nesse tema a alimentação e nutrição, o cultural está intrinsecamente interligado do natural ao cultural. Fato reafirmado por Stephanie: “é impossível sentar para almoçar e não recordar do almoço em família lá em Bom Jesus-RN”.

Pode-se destacar ainda que na maioria dos escritos autobiográficos “os alimentos aos quais se acostumaram quando crianças são aqueles preferidos quando atingem a idade adulta, uma vez que os hábitos alimentares da infância geram sentimentos de segurança e lealdade”. (LEWIN, 1943, p. 35). Por isso que as práticas alimentares destes estudantes vivenciadas na sua cidade de origem inevitavelmente influenciam sua atitude alimentar, independentemente de onde eles forem morar futuramente.

É nesse sentido que a alimentação resiste à mudança mesmo que profunda, do ambiente social, como categoricamente afirma Janet: “hoje posso dizer que ainda estou me habituando às novas ofertas de comidas que aqui encontrei, não troco por nada desse mundo a buchada de vovó por um caríssimo prato de crustáceos”. Ou seja, esses estudantes, embora abandonem algumas das tradições de sua cidade de origem, permanecem fiéis às tradições culinárias.

Que de acordo com Silva (1999) há uma ligação simbólica entre as tradições alimentares e a cidade desses estudantes. Conscientes ou não – mais frequentemente, inconscientes – ao ingerir o alimento os indivíduos agem para reafirmar o critério de identidade. Já que os alimentos contendo um valor simbólico são oferecidos a eles, como uma forma de comunhão, dando continuidade a essa relação.

Logo, uma análise da literatura de antropologia cross-cultural¹ sobre alimentos mostra a grande importância da cultura na determinação do que se come. Antes de ingerir um alimento é preciso ser capaz de reconhecê-lo identificá-lo, entendendo seu lugar na sociedade e classificando como apropriado.

Em toda a sociedade, dentro do leque dos alimentos tidos como apropriados para serem ingeridos, apenas alguns são considerados ao consumo. Para Douglas (1991), as variações culturais relativas à cuisine são produto da maneira como as sociedades ordenam seu universo e atribuem valor e status.

Dessa forma, os alimentos compatíveis com a taxonomia cultural são classificados de puros e adequados. Os outros, não sendo membros da subjetividade cultural, são considerados inadequados ao consumo. Como simbolicamente lembra Lévi-Strauss (1991): “Somos o que comemos”.

3. Sabor: “Mais vale uma cabeça bem feita, do que uma cabeça cheia”.

O antropólogo Levi-Strauss (1991) é inspirador com a ideia de que os alimentos remetem ao pensamento e o desafio que enfrenta o nutricionista que é o fato de pensar sobre eles, sempre e profundamente, fugindo da fragmentação imposta pela ciência moderna. Pois como disse Montaigne (1942) “mais vale uma cabeça bem feita, do que uma cabeça cheia”. Isto é, além de pensar no alimento como nutriente, há espaço e necessidade de vê-lo como arte, cor, forma, cheiro, sabor, mito, desejo, sagrado e profano. Cabendo na discussão o cultivo e a colheita dos pensamentos holísticos e transformadores, pensando no alimento com ousadia ao mesmo tempo em que se deve pensar poeticamente e delicadamente.

Assim sendo o quesito sabor foi caracterizado com as palavras: Saborosa, gostosa, temperada, suculenta e fartura, para os hábitos culinários na cidade de origem; e palavras como: ruim, sem sabor, sem cor, sem novidades, para quando se referiam as práticas alimentares na capital.

Prado (2013) afirma que perspectivas sobre a comida (aqui entendida como alimento simbolizado), a partir das Humanidades, abrem o espectro de lentes, multiplicam as possibilidades de análises da vida. Gostos, sabores e saberes se entrelaçam conformando complexos fenômenos em intensa dinâmica no existir contemporâneo cada vez mais metropolitano, no qual o consumo ocupa papel central na economia mundial e no ser de cada indivíduo.

A partir de então, é importante iniciar a discussão lembrando que a criança ao tomar parte do mundo vai tecendo experiências em relação ao espaço a que circunda. Experiências essas que se retem há milhares de anos, mas sempre renovadas com a individualidade de cada ser. “A criança recebe o marco da sua cultura ao ser iniciada na utilização de alimentos característicos da sociedade da qual faz parte, servindo como um fator de integração social” (PINTO, 2006). Como demonstra Jolie: “Após um ano de vida, foram incorporados a minha dieta: caldo de feijão, ovo caipira, carnes (do tipo vermelha, frango e fígado) diversos tipos de frutas e claro uma boa tapioca e cuscuz com leite tirado direto da vaca”.

É óbvio pensar que contato com outros povos, outras culturas, mesmo que no mesmo estado, seja um estímulo à assimilação de novos sabores que desencadeia inúmeras transformações, criando novos sabores, novos prazeres gustativos. As preferências alimentares renovam-se, recriam-se a partir da convivência, entretanto, a maioria dos estudantes estudados não esboça uma correlação positiva no quesito sabor entre os alimentos escolhidos para formação da base de consumo habitual na capital. Como narra, Lílian: “Quanto mais passo o tempo por aqui, mais eu me lembro do cheiro forte e sabor picante do feijão de mainha”.

Acredita-se que essa resistência vem acontecendo ainda, por se tratarem de alunos dos primeiros períodos do curso, e que de acordo com as teorias já esboçadas, com o passar do tempo, quando esses alunos se encontrarem nos novos hábitos, supõe-se uma assimilação mais positiva aos novos sabores.

Até porque, a preferência por alguns alimentos ou por determinadas preparações está ligada com a busca pela saciedade por meio da participação em banquetes coletivos, caracterizando a digestão como um dos maiores estímulos das relações sociais e também como um meio de comunhão e solidariedade entre os homens:

Almoço em família, almoço de domingo, jantar com amigos, jantar à luz de velas, almoço de negócios, coquetel, recepção, piquenique... Qualquer que seja a forma, a refeição, mais que uma prática de distinção, constitui-se em um acesso privilegiado ao funcionamento das estruturas do pensamento de culturas, dizem alguns, mas prefiro dizer, do próprio ser humano. Nada, na nossa vida social cotidiana, é mais sensível do que a prática culinária e o seu consumo, socializado, ritualizado, codificado e carregado de significados. À mesa, os convivas podem se encontrar e comungar dos mesmos gostos, das mesmas práticas e crenças, das mesmas sensibilidades [...] (MORIN, 2003, p.297)

Página | 91

Vale ressaltar ainda que “a necessidade de criar, transformar, religar-se é inerente ao ser humano”. O alimento que está sendo trabalhado culturalmente, em seguida será o próprio homem. Afinal, “o que comemos hoje, anda e fala amanhã”. (Pinto, 200).

Nessa perspectiva, Cascudo (1967) nostálgico, fala da cozinha de outrora, onde a delicadeza, o talento, a mágica do movimento das mãos e o sabor inigualável, são frutos de um tempo em que as passadas do relógio tinham outra dimensão. Fato reafirmando por Petrus quando diz: “quando eu ainda morava no meu interior a comida ideal para mim era basicamente uma comida elaborada caprichosamente por mãe, onde eu podia degustar bem devagar para apreciar cada segundo do sabor”.

Assim sendo, sob um olhar complexo, pode-se reafirmar que o ser humano não é unidirecional, pois em frente às diversas opções, não se observa completude ao responder que a comida da capital não tem sabor. De modo oposto é multidimensional e complexo, ao mesmo tempo em que contemplam os aspectos biológico, social, afetivo e racional. Pois, ao indicar que o sabor só existe ao alimentar-se no interior, observa-se que há algo por trás desse significado. Fica claro que é necessário enxergar além da objetividade e considerar o subjetivo, o que existe na mente, que pertence ao sujeito pensante e ao seu íntimo. Afinal, sabe-se que o ser humano inventou a culinária e todos praticam rituais alimentares numa história coletiva que com o passar do tempo aprofunda, transforma e estreita o processo indenitário a cada receita ensinada, a cada gosto ingerido, a cada sabor (re)inventado.

Considerações Finais

Alimentar-se não significa simplesmente ingerir alimentos. Há uma inter-relação entre os aspectos social, cultural, religioso, ecológico, ético e mítico que vão interferir sobre a escolha do alimento, bem como sobre sua preparação. Sendo impossível, como quer a ciência, ressaltar apenas partes desse todo. O ato alimentar é um espectro amplificado dos componentes sensoriais, bioquímicos, fisiológicos, anatômicos, sociais, psicológicos, culturais que compõem, de forma indivisível, homem-mundo.

Página | 92

Seria difícil pensar em outro aspecto da vida humana mais profundamente conectado com a sobrevivência básica e, ao mesmo tempo, com elementos social e simbolicamente construídos do que a alimentação. Consequentemente, não há dimensão da vida social humana que incorpore melhor as contradições do processo cotidiano de tomada de decisão. É exatamente essa qualidade dos hábitos e escolhas alimentares em incorporar, acomodar e intensificar o conflito implícito entre o que é biologicamente necessário, socialmente desejado, ecologicamente possível e historicamente assimilado que foi o tópico desta discussão.

Percebeu-se que indivíduos são mais do que produtos do processo reprodutor da espécie humana, mas o processo é produzido por indivíduos a cada geração. As interações entre indivíduos identificam a sociedade e está retroage sobre os indivíduos. A cultura, no sentido genérico, emerge destas interações, reúne-as e confere-lhes valor. Indivíduo/sociedade/espécie sustentam-se, pois, em sentido pleno: apoiam-se, nutrem-se e reúnem-se. Todas as transformações na vida dos estudantes que colaboraram com a pesquisa tiveram um efeito sobre o comportamento alimentar, influenciados por fatores internos, autoimagem, necessidades fisiológicas e saúde individual, valores, preferências e desenvolvimento psicossocial. E por fatores externos, hábitos familiares, amigos, valores e regras sociais e culturais, mídia, modismos, experiências e conhecimentos do indivíduo.

Sendo assim, observou-se a grande influência que atinge o ato de alimentar-se ao sair de casa, visto que o mesmo ultrapassa o significado biológico e foi construído sob a influência de uma identidade social, sofrendo variações de acordo com o modo de vida, do indivíduo. Vale ressaltar, contudo, que, por mais que haja variações, a identidade alimentar do estudante não se transforma por completo, reafirmando a complexidade do ser e o valor das experiências vividas.

REFERÊNCIAS

Abric, J. C. (2001) O estudo experimental das representações sociais. In: JODELET, Denise (Org.). As representações sociais. Rio de Janeiro: Eduerj.

Augusto, A. L. P et al. (1993) *Terapia nutricional*. São Paulo: Atheneu, 1993.

Bauman, Z. (2002) *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Economica de Argentina.

Bastos, A.C. (1992) *Adolescência feminina*. São Paulo: Atheneu.

Bardin, L. (1977) *Novas tendências em Análise do Discurso*. 3ª ed. Campinas: Pontes.

Borges, et al. (2003) A Gestão Estratégica do Composto de Marketing do McDonald's: estudo de caso de uma loja no Brasil. In: Assembléia anual do conselho latino americano de escolas de administração, v.38, 2003, Peru, Lima, *Anais...* Lima: Universidad San Ignacio de Loyola.

Brillat-Savarin, J. A. (1995) A fisiologia do gosto. São Paulo: Companhia das letras.
Canesqui, A.M., & Diez-Garcia, R.W. (2005) *Antropologia e nutrição: um diálogo possível*. Rio de Janeiro: Fiocruz.

Cascudo, L. C. (1985). *História da Alimentação no Brasil*. São Paulo: EUSP, 1985.

Cascudo, L. C. (1983). *Dicionário do Folclore Brasileiro*. 5ª ed. Belo Horizonte: Itatiaia.

Carlos, A. F. A. (1996) *O lugar no/do mundo*. São Paulo: Hucitec.

Contreras, J. & Gracia M. (2011) *Alimentação, sociedade e cultura*. Rio de Janeiro: Ed. Fiocruz.

DaMatta, R (2001). *O que faz o Brasil, Brasil?* Rio de Janeiro: Rocco.

Damaseceno, A. V. C. (2005) Na medida certa. In: I Encontro Regional Das Sociedades, 2005, Belém. *Anais...* Belém.

Diez-Garcia, R. W. (1994) *Representações sociais da comida no meio urbano: algumas considerações para o estudo dos aspectos simbólicos da alimentação*. Revista Cadernos de Debate, Campinas, 2(2): 12-40.

Douglas, M. (1991). *Constructive Drinking: Perspectives on Drink from Anthropology*. Paris: Cambridge.

Fischler, C (2001). *L'Homnivore*, Paris: Odile Jacob.

Elias, R.C. (2009) *Análise da importância das questões socioculturais da alimentação na perspectiva dos estudantes de nutrição: implicações para a formação em saúde*, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.

Flandrin, J. L. (1989) *Le lent cheminement de l'innovation alimentaire*. Paris: Autrement, 1989.

Flandrin, J. L., & Montanari, M. (1995) *História da Alimentação*. Tradução de Luciana Vieira Machado e Guilherme João de Freitas Teixeira. São Paulo: Estação Liberdade, 1995.

Fischler, C. (1995) *El (h)ominívoro: El gusto, lacocina y elcuerpo*. Barcelona: Anagrama.

Página | 94

Gadet, F., & Hak, T. *Por uma análise automática do discurso*. 3ª ed. Campinas: EDUEC, 1997. 3

Jacobson, M. S., Eisentein, E. & Coelho, S. C. *Aspectos nutricionais na adolescência*. *Adolescência Latinoamericana*, Lugar, 1 (1414): 75-83

Klotz-Silva, J., Prado, S. D. & Seixas, C. M. (2017). *A força do "hábito alimentar": referências conceituais para o campo da Alimentação e Nutrição*. *Revista de Saúde Coletiva*, Rio de Janeiro, 27 (4), 1065-1085.

Lewin, K (1943). *Forces behind food habits and methods of change*. En National Research Council. The problem of changing food habits. Washington, DC.

Lévi-Strauss, C. (1981) *El origen de las maneras de mesa*. Mexico: Siglo XXI.

Lévi-Strauss, C. (1981) *Lo crudo e lo cozido*. México: Siglo XXI.

Lódy, R. (1986) *Axé da Boca: Temas de antropologia da alimentação*. Rio de Janeiro, 1986.

Marcon, M.A., & Farias, S.F. (2001) *Estilo de vida de alunos pré-vestibulandos, nível de atividade física habitual, vulnerabilidade ao estresse e nutrição: um estudo de caso*. In: 3º Congresso brasileiro de atividade física e saúde, 2011, Florianópolis. Anais... Florianópolis: UFSC, 2001,

Matos, M. G., Carvalhosa, S. F., & Fonseca, H. (2001) *O Comportamento Alimentar dos Jovens Portugueses*. *Aventura Social e Saúde*, Faculdade de Motricidade Humana da Universidade Técnica de Lisboa, v. 5, n. 1, 2001.

Mead, M. (1969) *Sexo e temperamento em três sociedades primitivas*. São Paulo: Perspectiva.

Menna- Barreto, L., Ades, C., & Pasavento, J. P. (1991) *Série estudos sobre o tempo*. São Paulo, 1(1): 1-18.

Morin, E. (2005) *Ciência com Consciência*. Rio de Janeiro: Bertrand.

Morin, E. (2007) *Introdução ao pensamento complexo*. Porto Alegre: Sulina, 3ª Ed.,

Morin, E. (2009) *Os sete saberes necessários à educação do futuro*. 3ª ed. São Paulo: Cortez; Brasília, DF: UNESCO.

Morin, E. (2013) *Polifônicas ideias: por uma ciência aberta*. Org. ALMEIDA, M. C.; KNOBB, M; ALMEIDA, A. M. Natal: EDUFRN

Página | 95

Montaigne, M.E. (1942) *Ensaaios*, Madri: Abril Cultural.

Nahas, M.V., & Márquese, E.C. (2001) Hábitos e motivos para a atividade física em universitários da UDESC. In: 3º Congresso brasileiro de atividade física e saúde, 2001, Florianópolis. *Anais...* Florianópolis: UFSC.

Ortigoza, S. A. G. (2008) *Alimentação e saúde: As novas relações espaço-tempo e suas implicações nos hábitos de consumo de alimentos*. Revista RA´ E GA, Curitiba, 1(15): 83-93.

Pereira, M. (2008). A relação entre pais e professores: uma construção de proximidade para uma escola de sucesso. Universidade de Málaga.

Pineau, G. (2000) *Temporalidades na Formação - Rumo a Novos Sincronizadores*. São Paulo: Anthropos.

Pinto, V. L. X. (2006). *As coisas estão no (meu) mundo, só que eu preciso aprender: Autobiografia, Reflexividade e Formação de Educação Nutricional*. Universidade Federal do Rio Grande do Norte.

Prado, S. D (2013). *Alimentação, Consumo e Cultura*. São Paulo: Editora CRV.

Santos, L. A. S. (2008) O corpo, o comer e a comida: um estudo sobre as práticas corporais alimentares cotidianas a partir da cidade de Salvador. Salvador: EDUFBA.

Rocha, D., Daher, M., & Sant'anna, V. A. (2004) *Entrevista em situação de pesquisa acadêmica: reflexões numa perspectiva discursiva*. Cuiabá: EdUFMT.

Silva, D. C (2014). *O simbolismo dos tabus*. Tese (Doutorado em Ciências Sociais) – Universidade Federal do Rio Grande do Norte.

Simão, R. (2004) *Fisiologia e prescrição de exercícios para grupos especiais*. São Paulo: Phorte, 2004.

Souza, R.P. (1989) *Abordagem na adolescência*. In: SOUZA, R.P., MAAKAROUN, M.F. Manual de adolescência, São Paulo: Sociedade Brasileira de Pediatria, 1989.

Valeri, R. (1689) A alimentação. In *Enciclopedia Einaudi. Homo-Domesticação Cultural Material*. Imprensa Nacional – Casa da Moeda: Rio de Janeiro.

Vieira, V.C. R. et al. (2002) Perfil socioeconômico, nutricional e de saúde de adolescentes recém-ingressos em uma universidade pública brasileira. Revista Nutrição, Campinas, 15(3): 18-31.

World Health Organization.(1995) *Physical status: the use and interpretation of anthropometry*. Geneva. (WHO - TechnicalReport Series, 854)

Woortmann, E. F. (2007) *Padrões tradicionais e modernização: comida e trabalho entre camponeses teutobrasileiros*. In: Menasche R, organizadora. *A agricultura familiar a mesa: saberes e práticas da alimentação no Vale do Taquari*. Porto Alegre: Ed. UFRGS.

REFLEXIÓN DESDE EL TRAUMA, LA DESESPERANZA Y EL ACONTECIMIENTO EN UN GRUPO DE PERSONAS VÍCTIMAS DE MINAS ANTIPERSONALES*

Luis Carlos Rosero García, Víctor Hugo Rosero Arcos & Ferney Mora Acosta

Universidad Mariana / Colombia

Página | 97

Referencia Recomendada: Rosero, L., Rosero, V., & Mora, F. (2019). Reflexión desde el trauma, la desesperanza y el acontecimiento en un grupo de personas víctimas de minas antipersonales. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 97-134.

Resumen: Objetivo: El presente artículo es el resultado de la investigación titulada "Vivencias traumáticas en un grupo de personas víctimas de minas antipersonales", desarrollada en los contextos de los municipios de Samaniego, Sandoná y Pasto del Departamento de Nariño (2015). El objetivo general que orientó el estudio fue "Comprender las vivencias traumáticas que experimenta un grupo de personas víctimas de minas antipersonales residentes en el Departamento de Nariño, con el propósito de resignificar la construcción y el compromiso con su proyecto de vida". Método: La investigación se realizó según el diseño cualitativo de investigación, con enfoque histórico hermenéutico y la etnografía como tipo de investigación, con un total de 47 personas, de género masculino y femenino, en edad adulta, con una selección de tipo intencional, según designación de las organizaciones colaboradoras. Para la obtención de la información, se procedió a aplicar entrevistas semiestructuradas, historia de vida y grupos focales. Resultados: La investigación en mención permitió la emergencia de emociones que delatan el sufrimiento, el miedo, angustia y, a la vez, la resignificación de su proyecto de vida. Conclusiones: El estudio, fruto de la reflexión a partir de las categorías trauma, desesperanza, acontecimiento y subjetividades, permitió develar que el trauma se considera como la categoría alrededor de la cual giran los demás procesos psicológicos, en virtud de los cuales se siguen los criterios del análisis hermenéutico para dar cuenta de la manera cómo el acontecimiento de la explosión generó la resignificación de su contexto laboral, social, familiar y económico.

Palabras clave: Trauma, Vivencias, Desesperanza, Acontecimiento.

Abstract: Objective: This paper is the result of the research entitled "Traumatic experiences in a group of people victims of antipersonnel mines", it was carried out in the contexts of the Municipalities of Samaniego, Sandoná and Pasto in the Department of Nariño (2015). The main objective of the study was "to understand the traumatic experiences lived by a group of people who were victims of anti-personnel mines which live in the Department of Nariño, with the purpose of resignifying the construction and commitment to their life project ". Method: The research was carried out according to the qualitative research design, with hermeneutic historical focus and ethnography as type of research, with a total of 47 people, of male and female gender, in adulthood, with a selection of type according to the designation of the collaborating organizations. To obtain the information semi-structured interviews, a life history and focal groups were applied. Results: The research in mention allowed the emergence of emotions that betray suffering, fear, and anguish and, at the same time, the resignification of their life project. Conclusions: The study, the result of the reflection from the categories trauma, hopelessness, event and subjectivities, allowed to reveal that the trauma is considered as the category around which the other psychological processes revolve, by virtue of the which are followed the criteria of the analysis hermeneutic to give account of the way how the event of the explosion generated the resignification of its labor, social, familial and economic context.

Key Words: Trauma, Livings, Hopelessness, Events.

Recibido: 4 de Febrero de 2019 / **Aprobado:** 30 de Junio de 2019

* Artículo resultado de la investigación titulada: "Vivencias traumáticas en un grupo de personas víctimas de minas antipersonales"

Luis Carlos Rosero García. Magister en Etnoliteratura, Profesor - Investigador Programa de Psicología, Universidad Mariana (Pasto –Nariño, Colombia). lrosero@umariana.edu.co ORCID: 0000-0003-1138-8883

Víctor Hugo Rosero Arcos. Magister en Educación, Profesor - Investigador Programa de Psicología, Universidad Mariana (Pasto – Nariño, Colombia). vrosero@umariana.edu.co ORCID: 0000-0002-4865-4009

Ferney Mora Acosta. Doctor en Filosofía, Decano Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Mariana (Pasto – Nariño, Colombia). lmora@umariana.edu.co ORCID: 0000-0003-0919-2443

Introducción

El presente artículo, resultado de la investigación sobre “Vivencias traumáticas en un grupo de personas víctimas de minas antipersonales”, permite situarse en el contexto de las narrativas humanas que emergen a partir de las vivencias que experimenta un grupo de personas que han sufrido estos eventos traumáticos. De esta manera, se ingresa a la historia de vida de los sujetos y se logra un conocimiento de la condición emocional y afectiva que está en la reflexión desde el trauma, la desesperanza, el acontecimiento y las subjetividades en un grupo de personas víctimas de minas antipersonales; considerando que la estructura subjetiva permite afrontar las propias aspiraciones, sueños y proyectos, tanto a nivel personal y laboral, como familiar.

El encuentro con las víctimas de minas antipersonales representa el ejercicio investigativo que toma como hilo conductor el eje temático del concepto de trauma, siendo este un concepto que fuera presentado en los procesos metapsicológicos descritos por Freud para dar cuenta de los mecanismos que utiliza un sujeto ante un acontecimiento que supera sus capacidades de afrontamiento, y en esa medida surgen procesos psíquicos que revelan la magnitud de la afectación en términos de las cargas afectivas y emocionales, tal y como se anuda en la desesperanza, la tristeza y la angustia como señal que emite el sujeto ante su propio quebrantamiento.

Una primera aproximación al concepto de trauma lo hace Freud en su texto “Estudios sobre la histeria” (1895), en el cual “sienta las primeras bases de su concepción sobre la clínica con los pacientes con enfermedades nerviosas, donde el concepto del trauma, la sexualidad, la represión y lo inconsciente, se enhebrarán para tratar de visibilizar un tejido donde la patología cobra un nuevo sentido, lejos de lo demoníaco y el castigo divino” (Rosero, 2014, p. 40). Posteriormente, el trauma tomará su lugar en otras obras del mismo autor, en particular aquellas que aborda las situaciones del lazo social, como ocurre en “Tótem y Tabú” (Freud, S., 1913), “Más allá del principio del placer” (Freud, S., 1920) y “El porvenir de una ilusión” (Freud, S., 1927) y su libro con mayor trabajo sobre las adversidades que viven las personas al enfrentar las exigencias de la cultura: “El malestar en la cultura” (Freud, S., 1938). Textos que traducen las condiciones intrapsíquicas del sujeto como las movilizaciones que ocurren en el lazo social.

Por su parte, el presente texto retoma como otra de las categorías esenciales el concepto de acontecimiento. Esta categoría procede de la reflexión filosófica, en particular de Foucault (1974), que lo ubica como la modificación o variación del orden continuo situacional, siendo este un factor que afecta la estructura psíquica

de los sujetos que se hallan expuestos a su carga energética y dinámica. En este sentido, se considera al acontecimiento como una vivencia del sujeto, caracterizada por su extraordinaria magnitud y que, por ello, lo marca y determina su recuerdo, hasta el punto de quedar atrapado en las leyes del principio de repetición.

De acuerdo con la vivencia de la exposición a las minas antipersonales, el acontecimiento se puede catalogar como algo placentero o displacentero, generando una fuerte impresión en el sujeto, en sus comportamientos y pensamientos. Cabe mencionar que la experiencia traumática representa un acontecimiento que moviliza y redefine toda la estructura psíquica, la cual tenía una organización previa hasta el momento de la explosión de la mina antipersonal.

Ahora bien, estos referentes teóricos han logrado una resonancia a nivel investigativo, que es importante destacar, tanto en el campo regional, nacional e internacional. En el artículo publicado por Rosero, L. (2017), se encuentra que a finales del año 2015 se dio por terminada la investigación profesoral denominada "Vivencias traumáticas en un grupo de personas víctimas de minas antipersonales", con el respaldo del Programa de Psicología, de la Universidad Mariana (Pasto - Colombia). Para la investigación en mención se acudió a fuentes, como son los pacientes que acuden al Hospital Universitario Departamental de Nariño y la Junta Regional de Calificación de Invalidez de Nariño. De igual manera, se destaca la colaboración que prestaron los familiares y allegados a las víctimas de minas antipersonales ubicadas en tres municipios del Departamento de Nariño: Pasto, Samaniego y Sandoná; siendo estos algunos de los municipios donde todavía se ha recrudecido el conflicto armado que vive Colombia hace más de 60 años.

En la publicación de Rosero, L. (2017) manifiesta que se cuenta con el informe que periódicamente presenta la Campaña Colombiana Contra Minas (CCCM, 2016), en el cual se expone la situación que se vive en el mundo y en particular en Colombia respecto de este grave flagelo. Y tal es la magnitud del problema, que la CCCM indica en el año 2016 que ha adelantado un programa directo con la UNICEF: "para articular a las comunidades en torno al crecimiento integral de los sobrevivientes de minas antipersonal". El programa en mención refiere que se han cubierto a veintidós (22) departamentos en Colombia con una atención aproximada a 250 sobrevivientes; de los departamentos han priorizado a seis (6) en tanto se consideran como las zonas donde se presenta un mayor grado de afectación por causa de explosión de minas antipersonales y municiones sin explotar: Norte de Santander, Antioquia, Cauca, Nariño, Meta y Caquetá.

En cuanto a las estadísticas disponibles, la CCCM (2016) refiere que: en Colombia se registran dos víctimas diarias de accidentes por Minas Antipersonal y Municiones

sin Explotar, y el 24% muere como consecuencia del accidente. Hasta el 15 de septiembre del 2010 se registraron 8.539 víctimas, de las cuales 2.930 son civiles. Por su parte, en el informe del 31 de julio de 2014, la CCCM señala que se destacan 4 departamentos como los que registran un mayor número de víctimas civiles por explosión de minas antipersonal (MAP), municiones sin explotar (MUSE) y artefactos explosivos improvisados (AEI), durante el primer semestre del año 2014: se trata del Putumayo, Antioquia, Chocó y Caquetá. Valga la pena destacar del informe de la CCCM (2014) que 11 de los 32 departamentos registraron algún tipo de accidente con estos artefactos prohibidos por el derecho internacional humanitario: Antioquia, Cauca, Caquetá, Arauca, Chocó, Huila, Meta, Nariño, Norte de Santander, Putumayo y Valle del Cauca. Según se observa, Nariño es uno de los departamentos donde se utilizan estos artefactos, que como se sabe lo que procuran es diezmar la solidez de la estructura militar y civil de las comunidades afectadas, al dejar a sus víctimas o bien en estado de graves secuelas físicas y/o psicológicas o en la muerte.

Este panorama refleja la relevancia de la investigación y con ello de la difusión que se debe hacer de este fenómeno social, que no solo incumbe a las lesiones de tipo físico y los datos estadísticos, sino por la posibilidad de ingresar al mundo personal, familiar, social y comunitario que rodea la explosión de minas antipersonales. No en vano, la investigación, permitió reconocer las condiciones de los sujetos y las comunidades, en función de sus propios recursos y potencialidades humanas, así como la perspectiva que tienen del horizonte de su existencia.

Método

Diseño

A nivel metodológico, se llevó a cabo una investigación sustentada en los referentes del diseño cualitativo. Con respecto a ello, Tamayo (2004) define la investigación cualitativa “como el estudio de los fenómenos sociales y humanos a partir de los significados de sus propios actores y con el propósito de lograr su comprensión, interpretación o transformación” (p. 83).

El diseño cualitativo posee un fundamento decididamente subjetivo para realizar una lectura crítica de la realidad social. Este se basa en un interaccionismo social en el cual se dinamizan las lógicas de un grupo de personas determinadas. Esta elaboración conceptual posibilita que emerjan nuevos símbolos y constructos.

Para el diseño de la investigación, se acudió a la Hermenéutica; y en este sentido, Foucault (2005) define la hermenéutica como: “El conjunto de conocimientos y

técnicas que permiten que los signos hablen y nos descubran los sentidos” (p. 38). La investigación se guio según el enfoque hermenéutico, por cuanto, se realizó un proceso de desciframiento de la información recolectada de las voces convocadas (víctimas de minas antipersonales), localizadas en los Municipios nariñenses de Sandoná, Pasto y Samaniego.

Este enfoque es importante en la investigación porque “la hermenéutica implica tanto la inteligibilidad como la manera expresar ese sentido, y supone la posibilidad de expresarlo de manera comprensiva y accesible a todos los que son capaces de interpretar ese sentido. Puede decirse que implica un arte de hacerse comprensible un significado por parte de todos los intérpretes” (Santiago, Mora y Rosero, 2017, p. 16).

Por su parte, para el desarrollo y aplicación de la investigación se tomó la etnografía. Éste tipo de investigación tiene la condición de un campo de conocimiento particular, que formula no solo sus reglas sino también los conceptos que son claves para su comprensión. Surge de la antropología, la cual se hace posible en el trabajo de campo y tiene como eje fundamental la observación de hechos sociales actuales, sus relaciones, así como sus proporciones y conexiones. Tiene como principio “Debe decirse lo que se sabe, todo lo que se sabe y nada más que lo que se sabe” (Mauss, 1971, citado en Paul, D., 1989); este principio es fundamental para registrar la información sobre conductas observables, tratando de describir la lógica de la acción, como investigadores es importante tener en cuenta que no solamente se pone atención a los acontecimientos, comportamientos y evolución sino también a las interpretaciones que los sujetos hacen sobre ellos.

Instrumentos

Una vez definido el diseño de la investigación, se procedió a la construcción, revisión por pares y aplicación de los instrumentos de recolección de información, que para el caso fueron la entrevista semi-estructurada, el grupo focal y la historia de vida.

Con relación a la entrevista, esta técnica se encarga de recolectar datos tomados de los participantes en el estudio, mediante un conjunto de preguntas dirigidas a cada sujeto, con el fin de acceder a un conocimiento pertinente y suficiente de la población. En palabras de González Rey (2000), “toda entrevista o diálogo se constituye subjetivamente sobre aspectos dominantes en la comunicación: el proceso de comunicación define la identidad de los participantes dentro de ese espacio. La comunicación es un proceso histórico que facilita la expresión de aquellos temas más susceptibles de adquirir sentido en los términos y condiciones

en los cuales tiene lugar; lo cual siempre actúa como inhibidor de otros contenidos cuya expresión es facilitada a través de instrumentos de expresión individual” (p. 55).

Tabla 1

Matriz de Entrevista semi-estructurada (Ejemplo según categoría)

Página | 102

Categoría	Pregunta orientadora	Preguntas dirigidas a las víctimas de MAP
Sentido de vida - Desesperanza	¿Qué aspiraciones y deseos son los que acompañan a los sujetos víctimas de mina antipersonal?	¿Qué concepto tiene Usted acerca de la vida ¿Qué significa para Usted la vida? ¿Cuál era su sentido de vida antes de la experiencia traumática producida por la explosión del artefacto? Después de la explosión de la mina antipersonal, ¿qué lo motiva a seguir viviendo? ¿Qué sentido tiene su vida después de la explosión de minas antipersonal?

Fuente: Investigación institucional Universidad Mariana.

Por su parte, según Hernández, Fernández & Baptista (2014), define a la historia de vida como

(...) otra forma de recolectar datos muy socorrida en la investigación cualitativa. Puede ser individual (un participante o un personaje histórico) o colectiva (una familia, un grupo de personas que vivieron durante un periodo y que compartieron rasgos y vivencias). Para realizarla se suelen utilizar entrevistas en profundidad y revisión de documentos y artefactos personales e históricos. (p. 416).

Siguiendo estos criterios fue como se abordó la realización del instrumento respectivo, que a continuación se comparte.

Tabla 2

Matriz de Historia de vida (Ejemplo según categoría)

Categoría	Pregunta orientadora	Preguntas dirigidas a las víctimas de MAP
-----------	----------------------	---

Contexto familiar.	¿Cuál es la red familiar y social de apoyo emocional que tienen los pacientes víctima de mina antipersonal?	A través de un relato, haga una breve descripción con relación a sus situaciones, personales y vivencias ocurridas en su infancia. Construya un texto en el cual haga una presentación sobre los acontecimientos y experiencias durante su adolescencia. ¿Cómo está conformada su familia? ¿De qué manera su familia ha afrontado la situación traumática desencadenada por la explosión de la mina antipersonal? ¿Cuál es el apoyo recibido por parte de su familia a partir de la vivencia de la situación traumática? ¿Cómo cambiaron las relaciones dentro de su familia luego de la experiencia traumática, por explosión de mina antipersonal (MAP)?
--------------------	---	--

Fuente: Investigación institucional Universidad Mariana.

En cuanto al grupo focal, esta técnica está dirigida por unos tópicos flexibles y reflexivos, respecto a las situaciones, pensamientos, ideas, posturas, emociones e interacciones del sujeto donde emergen sus significados, motivaciones y contenidos inconscientes a través del discurso reflejando toda su historia de vida. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), el grupo focal o también conocido como “grupo de enfoque” es una técnica a la cual se acude cuando no se pretende enfatizar en la “perspectiva individual”, sino que se busca acceder a la comprensión de un fenómeno social a partir de la “perspectiva colectiva” y para ello se recurre a la “observación de un grupo” (p. 417). Para tal efecto, regularmente se acude a la intervención de dos personas que se encargan de dirigir la actividad: el moderador y el relator.

Tabla 3

Matriz de Grupo focal (Ejemplo según categoría)

Categoría	Pregunta orientadora	Preguntas dirigidas a las víctimas de MAP
Carga Emocional – Trauma.	¿Cómo es la estructura emocional en los	Describa Usted ¿Cuál es la condición emocional que lo caracteriza?

sujetos que fueron objeto de trauma psicológica por la explosión de mina antipersonal?

¿Qué sintió en el momento de la explosión de la MAP?

¿Qué emociones se han desencadenado después del suceso traumático?

¿Cuáles han sido las situaciones que le han causado mayor grado de angustia y sufrimiento después de la explosión de la MAP?

¿Qué emociones son las que acompañan sus sueños y fantasías, asociadas al suceso traumático?

¿Qué emociones fueron las que manifestaron sus familiares luego de la explosión?

¿Qué ha sentido en su trabajo y en sus relaciones sociales, luego de la explosión de la mina antipersonal?

Fuente: Investigación institucional Universidad Mariana.

Participantes

Con relación a la población que participó en la investigación, se tomó el grupo de pacientes que acuden al Hospital Universitario Departamental de Nariño, por lesiones ocasionadas por la explosión de minas antipersonal. A la fecha de la investigación, según reportes estadísticos del Hospital Departamental de Nariño (2013), se conoce que esta población está en un número de cuarenta y siete (47) personas, procedentes de algunos municipios del Departamento de Nariño. La selección de la muestra para la investigación se hace con criterios de tipo intencional (Hernández, 2010), considerando que se trata de una población fluctuante, que acude a sus controles médicos y psicológicos en el mencionado centro hospitalario o en otros para sus procedimientos de rehabilitación.

Procedimiento

Una vez recolectada la información, esta se organiza de acuerdo a la propuesta de Bonilla y Rodríguez (2005). En primera instancia, se elabora la matriz de vaciado de información, de acuerdo con los ítems plasmados en cada uno de los instrumentos de recolección de información. En segunda instancia, se procede a la construcción de la matriz de proposiciones, la cual se elabora a partir de la información o respuestas suministradas por las voces convocadas. En tercer lugar, la matriz de

triangulación, la cual surge a partir de la contrastación de las teorías ya elaboradas por diversos autores con la información emitida por la muestra de la investigación. Y, en cuarto momento del proceso investigativo, se formula la matriz de categorías inductivas, las cuales emergen de las proposiciones agrupadas con relación a cada una de las categorías deductivas.

De igual manera, resulta de interés para efectos de contextualizar la investigación, hacer una breve presentación de las circunstancias que ha atravesado Colombia con relación a la exposición a la explosión de minas antipersonal y municiones sin explotar, de acuerdo con las estadísticas ofrecidas por el Gobierno Nacional a través de “Descontamina Colombia” (Dirección para la Acción Integral Contra Minas Antipersonal. Colombia: 2017).

Minas Antipersonales (MAP) y Municiones sin explotar (MUSE) en Colombia: Análisis estadístico.

Inicialmente, conviene hacer una primera presentación del concepto de víctima de MAP y MUSE, de acuerdo a como lo establecer la Dirección para la Acción Integral contra Minas Antipersonal, 2017:

De acuerdo con la Ley 1448 de 2011, se consideran víctimas, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno.

De acuerdo con la normativa y jurisprudencia nacional e internacional sobre violaciones de Derechos Humanos (DD.HH.) e infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH), son víctimas de MAP y MUSE aquellas personas de la población civil o miembros de la Fuerza Pública que hayan sufrido perjuicios en su vida, su integridad personal, incluidas lesiones físicas o psicológicas, sufrimiento emocional, así como el menoscabo de sus derechos fundamentales, pérdida financiera o deterioro en sus bienes, como consecuencia de actos u omisiones relacionados con el empleo, almacenamiento, producción y transferencia de Minas Antipersonal (MAP).

De igual manera, Descontamina Colombia (2017), hace una presentación estadística sobre las víctimas MAP y MUSE con corte de 1990 a 31 de julio de 2017, destacando la siguiente información:

Tabla 4*Estadísticas sobre víctimas de MAP y MUSE (Colombia, 1990 – 31/07/17)*

Año	Información estadística
2006 (año crítico)	1232
2012	Incremento en la década 2007 a 2017
2017	20 (11 municipios de 9 departamentos)
Total víctimas: 1990 – julio de 2017	11.495

Fuente: Descontamina Colombia (2017).

De la información estadística, puede retomarse el siguiente análisis, que visibiliza la magnitud social que ha producido la explosión de MAP y MUSE en Colombia (Descontamina Colombia, 2017):

A la fecha, se han registrado 11.495 víctimas por minas antipersonal y munición sin explotar, siendo 2006, el año más crítico pues se presentaron 1.232 víctimas, el mayor número en toda la historia de Colombia. En la última década, la tendencia ha venido cayendo, con excepción del año 2012, hasta ubicarse en 2016 en niveles que no se presentaban desde el año 1999. En lo corrido de 2017, se han presentado 20 víctimas en 11 municipios de 9 departamentos del país.

Esta problemática ha dejado heridas al 80 % (9.223) de las víctimas y 2.272 personas han fallecido a causa del accidente, es decir, 1 de cada 5 víctimas muere.

Por lo tanto, el informe en mención permite extraer la cantidad de heridos y fallecidos por MAP y MUSE con un total de 11.498 víctimas (con fecha de corte a 31 de agosto de 2017):

Tabla 5*Estadística – Heridos y fallecidos MAP y MUSE (Colombia: 31/08/17)*

	Heridos	Fallecidos
MAP y MUSE	9.225 = 80%	2.273 = 20%

Fuente: Descontamina Colombia (2017).

Por otra parte, Colombia ha sido uno de los países del mundo con más cantidad de víctimas de la fuerza pública y esto ha significado que del total de víctimas, el 61 % han sido miembros de la fuerza pública y 39 % restante, corresponde a civiles.

Tabla 6*Estadística – Distribución del total de víctimas.*

Total de Víctimas	Fuerza Pública	Población civil
MAP	61%	39%

Fuente: Descontamina Colombia (2017)

El estudio en mención, permite también establecer el número de víctimas de MAP y MUSE que se han registrado en el Departamento de Nariño:

Página | 107

Tabla 7

Víctimas de MAP y MUSE en Nariño (Colombia: corte del 31/08/17)

Víctimas MAP y MUSE	Cantidad registrada
Víctimas civiles	563
Victimas Fuerza Publica	300
Victimas Femeninas	69
Victimas Masculinas	787
Victimas sin información de genero	7
Victimas Heridas	649
Victimas Muertas	214
Victimas Mayores de 18 Años	745
Victimas Menores de 18 Años	118
Victimas Totales	863

Fuente: Descontamina Colombia (2017).

En términos generales, la información estadística (suministrada por Descontamina Colombia, 2017) permite hacer el siguiente análisis, el cual da cuenta de la situación general de las víctimas de MAP y MUSE en Colombia: La mayoría (86 %) de las víctimas han sido personas mayores de edad de sexo masculino (9.936), una gran parte de estas víctimas pertenecen a la fuerza pública. Al solo tener en cuenta en las víctimas civiles, el grupo demográfico más afectado, de nuevo, son las personas mayores de edad de sexo masculino (65 %); el segundo grupo que muestra mayor afectación son los menores de edad del sexo masculino (20 %) y luego están las personas mayores de edad del sexo femenino y las menores de edad del sexo femenino con 8 % y 6 %, respectivamente. Los accidentes por MUSE (1 de cada 4 víctimas fallece) son más letales que las minas antipersonales (1 de cada 5 víctimas fallece). Una de las causas que explica este hecho radica en que el 62 % (338) de las víctimas civiles a causa de accidentes por MUSE ha sido menores de edad; mientras que para el caso de las víctimas de accidentes por MAP un 21 % (832) ha sido menores de edad.

Ahora bien, con relación al número de víctimas de MAP y MUSE por Departamento (en el período que va de 1990 – julio de 2017), Descontamina Colombia 2017 informa que: En 515 municipios de los 32 departamentos del país se han

presentado accidentes por MAP y MUSE desde que se tiene registro (1990). Los 5 municipios con mayor número de víctimas de 1990 a la fecha son:

Tabla 8

Estadística – Municipios con mayor número de víctimas (Colombia: 1990 - 31/08/17)

Página | 108

Municipio	Cantidad de víctimas
Vistahermosa (Meta)	363
Tame (Arauca)	345
San Vicente del Caguán (Caquetá)	261
Montañita (Caquetá)	249
Tarazá (Antioquia)	241

Fuente: Descontamina Colombia (2017).

Y a nivel departamental, los 5 departamentos con mayor número de víctimas civiles son:

Tabla 9

Estadística – Departamentos con mayor número de víctimas civiles (Colombia: 31/08/17)

Departamento	Cantidad de víctimas
Antioquia	2531
Meta	1136
Caquetá	935
Nariño	863
Norte de Santander	805

Fuente: Descontamina Colombia (2017).

Conflicto de interés

Los autores de este artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses sobre el trabajo presentado.

Resultados

En este apartado, la información recolectada se organiza a través de la técnica de matrices: el trauma, la desesperanza y el acontecimiento de las voces convocadas, de las cuales se formulan las proposiciones, que a su vez se triangularon y propician el planteamiento de categorías inductivas. En los estudios de carácter cualitativo, se hace alusión a la categorización y la emergencia de categorías inductivas a partir de las categorías deductivas; las categorías inductivas corresponden a todo el

acervo de respuestas emitidas por los participantes en la investigación, y, a la vez, esta conceptualización está soportada en una determinada literatura correspondiente a los conceptos antes enunciados.

El presente texto se constituye en el resultado del proceso de desciframiento de la información recolectada desde las fuentes de la investigación “Vivencias traumáticas en un grupo de personas víctimas de minas antipersonales” (2015), a partir de la contrastación realizada con las categorías trauma, desesperanza, acontecimiento y subjetividades.

Con relación al trauma, se puede afirmar que la vivencia traumática se constituye como un acontecimiento que dinamiza y redefine todo el aparato psíquico, lo cual se verifica al develar las emociones, pensamientos y sentimientos de los sujetos partícipes en la investigación mencionada. Cabe afirmar que la mayoría de las familias no tienen estrategias apropiadas para el afrontamiento en estas vivencias traumáticas, desbordando la estructura psíquica y emocional de quienes se ven involucrados en este tipo de circunstancias.

Con respecto al concepto de desesperanza, se pudieron observar los diferentes modos de afrontar la realidad que tienen las personas que han sido víctimas de minas antipersonales, tales como el apoyo y la actitud familiar como también la búsqueda de otras fuentes de trabajo. Circunstancias que se ven influenciada por el acontecimiento de haber vivido esta realidad, la cual les dejó heridas profundas en su estructura psicológica, incidiendo de manera especial en su estado afectivo. Es importante señalar que, en muchas circunstancias presentes de su vida, este evento traumático los sumerge en profundos interrogantes acerca de su existencia, la cual está marcada por la incertidumbre, propiciando estados emocionales de confusión, rabia e intranquilidad. En las entrevistas con este grupo de personas, se encontró que los eventos traumáticos se hacen conscientes en el recuerdo y con el tiempo vuelven a hacerse visibles, dejando por momentos que sus mentes viajen por instantes de dolor y angustia, que en muchas ocasiones desencadenan situaciones de desesperación. Tras esos instantes que parecen eternos, vuelven a esa realidad cotidiana de tener que afrontar sus heridas que truncaron en un instante sus vidas.

Desde esta perspectiva, con relación al acontecimiento que experimentaron las personas víctimas de minas antipersonales, se considera que representa una vivencia del sujeto revestida de rasgos y situaciones extraordinarias que dejan su impronta y hacen que éste recuerde dicha vivencia. En este sentido, el acontecimiento puede deparar placer o displacer, propiciando de esta manera, un gran impacto en las personas, tanto en sus comportamientos como en sus

pensamientos. Se trata de situaciones, que, por la carga afectiva de dolor e insatisfacción, pueden llegar a incidir en su diario vivir, a tal punto que pueden determinar la realización de actos violentos.

Con base a los datos recolectados, emerge una serie de proposiciones, en primera instancia, por cada técnica y posteriormente se realiza la triangulación de información, obteniendo como resultado las proposiciones agrupadas, que se constituyen en el insumo con el cual se formulan las categorías inductivas, lo cual se observa en la siguiente tabla:

Tabla 10.

Matriz de categorías inductivas.

Categorías Deductivas	Categorías Inductivas	Frecuencia de respuesta relacionadas	N. de proposiciones relacionadas
Carga Emocional	Miedo	42	4
	Tristeza	20	6
	Angustia / sufrimiento	52	3
	Rabia	23	3
	Dolor	22	4
Contexto Familiar	Comprensión	12	5
	Rechazo	28	2
	Desintegración	14	6
Sentido de vida	Trascendencia	3	1
	Espiritualidad	2	1
	Resignificación	5	1
	Proyecto de Vida	2	1
	Valores	1	1

Fuente: Investigación institucional – Universidad Mariana (Pasto – Colombia)

Discusión

Con la información suministrada por los participantes en la investigación, sometida a la contrastación con los referentes teóricos obtenidos a partir de la revisión de los autores, se procede a la presentación de un texto que da cuenta del recorrido hecho por la comprensión de las categorías emergentes (inductivas, según la metodología de investigación utilizada, acorde a la propuesta de Bonilla & Rodríguez, 2005), como son: Miedo, Alegría, Tristeza, Angustia / sufrimiento, Rabia, Deseos de venganza, Sentimiento de soledad, Deseo de morir y Dolor.

Para tal efecto, la voz de las víctimas de minas antipersonales se convierte en los textos que permiten reconocer la magnitud de la experiencia traumática. En los encuentros de recolección de información aparecen voces de una carga emocional significativa, como lo expresa uno de los sujetos participantes: “de esta tragedia quede traumatizado porque sé que estoy para morir, se destruyó todo” (sujeto No. 6 - Entrevista Semi-estructurada). En el contexto de la experiencia vivida por las víctimas de la explosión de una mina antipersonal, el trauma –en sentido general- representa un acontecimiento que moviliza y reorganiza toda la estructura psíquica, la cual tenía una construcción establecida hasta cuando ocurrió la explosión. Según el conocimiento que se tiene de la población participante en la investigación, se trata de personas que traían un ritmo de vida ya definido, en el cual no existían mayores tropiezos, tanto como la atención y solución a sus necesidades primarias vitales, por lo cual su compromiso es llevar a cabo un proceso de reconstrucción en todas sus dimensiones por efecto de las consecuencias físicas, psicológicas y espirituales que deja la explosión.

Por tanto, el acontecimiento que está en la base del trauma revela en su máxima dimensión los hilos que componen el tejido humano, que en términos generales se estructura según las coordenadas de las emociones, los afectos, las pulsiones y los principios inconscientes que gobiernan la condición humana.

El concepto de trauma, entonces, se asume como una categoría conceptual que da cuenta de una experiencia subjetiva en la cual el aparato psíquico resulta insuficiente para afrontar las demandas que provienen del interior o del exterior del sujeto. Se trata de un complejo cúmulo de energías, pensamientos y emociones, ante las cuales el psiquismo no puede responder en forma adaptativa, y más bien toma el camino que lo conduce por la vía del síntoma (que, en última instancia, también tiene efectos adaptativos). Justamente eso es lo que evidencia uno de los sujetos que participó en la investigación, al afirmar que, por haberse expuesto a la explosión de la mina antipersonal, queda con una condición anímica diferente: “mucho dolor y tristeza la vida es de mucho sufrir, y eso paso en un momento que uno no esperaba, acabo la vida de uno” (sujeto No. 15 – Entrevista Semi-estructurada). Sujetos que se ven desbordados por la experiencia traumática de una explosión y el síntoma revela las fracturas que ha dejado en el psiquismo.

Siguiendo los postulados de Belaga (2006), con relación al trauma, el psicoanálisis “sostiene que la reacción frente al traumatismo es muy particular, que se debe escuchar la singularidad de cada uno, y que por lo tanto no hay un tratamiento estándar de los efectos de un trauma” (p. 20). Esto significa, entre otras cosas, que la experiencia enmarcada en el trauma por efecto de la explosión de la mina antipersonal dejará una herida en el psiquismo, que el sujeto buscará resolver

acudiendo a sus propios recursos, o, por el contrario, enviando las señales que le permitan conseguir ayuda adicional. Se trata de mecanismos adaptativos, que los sujetos participantes en la investigación demostraron con sus palabras durante la aplicación de la entrevista semi-estructurada, que es el instrumento que permite ingresar a los contenidos que muchas veces quedan bajo el mecanismo psíquico de la represión: “Yo digo que eso depende de las personas que lo apoyan a uno, si uno tiene a alguien que esté ahí con uno apoyándolo cosas buenas que uno puede hacer que le digan que uno no es inútil que uno puede salir adelante” (sujeto No. 1 – Entrevista Semi-estructurada).

Ahora bien, con la referencia presentada por Freud acerca del trauma, que se sustenta en las dos caracterizaciones que propone sobre el aparato psíquico, conviene revisar las conceptualizaciones que se presentan en la literatura científica, como la de Belaga (2006), que plantea reflexiones valiosas sobre este concepto pívot del Psicoanálisis: el autor en mención afirma que el trauma es un fenómeno interior / exterior. Se trasciende la idea de trauma en términos de un acontecimiento externo; el trauma no es algo “externo que se enquistas” (Belaga, 2006), sino más bien, como un fenómeno que procediendo del contexto social como en el caso del conflicto armado, por ejemplo, no se ha vuelto extraño en el encuentro con otro tipo de acontecimientos.

En la teoría psicoanalítica se han establecido unos ejes epistémicos, tal y como Lacan (1989; versión original de 1964) lo menciona en su Seminario 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, al ubicar allí al inconsciente, la repetición, la transferencia y la pulsión. De eso no hay lugar a dudas, así algunos pretendan ubicar otros que supuestamente no fueron contemplados por el autor en mención, agregando asuntos como la sexualidad y ahora el objeto a. Por nuestra parte, y sin el ánimo de controvertir aún más el asunto de los conceptos fundamentales, consideramos que vale la pena tomar como otro de los pivotes de la teoría psicoanalítica al *trauma* como un referente que el mismo Freud tomara para referir lo que ocurría en la estructura de la histeria.

En el presente texto se pretende brindar un acercamiento directo al concepto del Trauma como un referente que permitió comprender las vivencias de un grupo de personas afectadas por la explosión de las denominadas minas antipersonales. En ese sentido, considerando que la estructura emocional es la que exterioriza lo que ha ocurrido con el sujeto, conviene escuchar a las víctimas cuando participaron de la entrevista semiestructurada: “siento que soy una persona inútil, estoy muy solo triste y con mucha rabia” (sujeto No. 13 – Entrevista Semi-estructurada).

Para tal efecto, se tomarán aquellos textos que sirven como guía para dar cuenta de la carga emocional o afectiva que experimentaron las víctimas de las minas. Las

referencias bibliográficas definitivamente no agotan los esfuerzos que cualquier investigador e interesado en el psicoanálisis realicen para acceder a nuevas comprensiones del eje teórico en mención.

Antes de ir a los textos freudianos que abordan el tema del trauma, es importante revisar directamente una de las fuentes bibliográficas importantes sobre el tema: se trata de Otto Rank, considerado como uno de los discípulos de Sigmund Freud, quien con sus teorías plantearía tanto un distanciamiento como la debida confluencia con su maestro. En uno de sus más conocidos libros, *El trauma del nacimiento* (1981, originalmente publicado en 1924, con una profunda y sentida nota de dedicatoria al creador del psicoanálisis), Rank sostiene que

Después de haber explorado el inconsciente en todos los sentidos y en todas las direcciones, sus contenidos psíquicos y los mecanismos complicados que presiden la transformación del inconsciente en consciente, uno se encuentra en presencia, tanto en el hombre normal como en los sujetos anormales, de la fuente última del inconsciente psíquico, y comprueba que está situada en la región psicofísica y que puede ser definida o descrita en términos biológicos: es lo que llamamos el *trauma del nacimiento*, fenómeno en apariencia puramente corporal que nuestras experiencias, no obstante, autorizan a encarar como una fuente de efectos psíquicos de una importancia incalculable para la evolución de la humanidad y en el cual nos hacen ver el sustrato biológico concebible de la vida psíquica, el núcleo mismo del inconsciente. (p. 14 – 15)

El concepto de trauma en la obra de Freud

Una de las primeras referencias que presenta Freud con relación al concepto de trauma está en su texto de 1895, donde a partir del caso de Emma establece un circuito de carácter dinámico y energético, propio del momento en la construcción freudiana. El caso fue suficientemente explicado por el autor, incluso a partir de gráficos que dan cuenta de los movimientos de las representaciones conscientes e inconscientes, que sucumben bajo los efectos de la represión (entendida como la exclusión del comercio de la conciencia a una serie de contenidos inconscientes).

El trauma, en este contexto, se desata bajo el tema harto espinoso en la época, como es la sexualidad, mucho más en una joven como es Emma, quien ejemplifica el conflicto entre representaciones que resultan ambivalentes o que siguen la misma dirección, pero son contrarias a la disposición moral del sujeto. El trauma finalmente se constituye como una construcción que desborda las posibilidades de simbolización por parte del sujeto, y que retorna bajo las vestiduras del síntoma, siguiendo las rutas que describe Freud en su explicación dinámica. En este orden de ideas, dirá Freud (1895):

Pues bien; este caso es típico para la represión en la histeria. Dondequiera se descubre que es reprimido un recuerdo que sólo *on efecto retardado* ha devenido trauma. Causa de este estado de cosas es el retardo de la pubertad respecto del restante desarrollo del individuo. (p. 403)

Así como la histeria se constituyó, a partir de casos como el de Anna O., bajo los signos de la histeria, sus fantasmas, historias llenas de enigmas y bellas indiferencias; también la histeria sirve de base para leer allí los entrecruzamientos que dan cuenta del trauma, y con ello adviene un lenguaje que es necesario comprender en su especial tejido, mostrando los diferentes tiempos en que va ocurriendo hasta instalarse como tal en la estructura del psiquismo. Trauma que muestra en una de sus caras a uno de los personajes que mejor lo definen: la angustia, o más bien las señales de angustia, que son las que se reconocen en la situación traumática. Sobre este tema, en las reuniones que se promovieron con motivo de la realización del grupo focal, los participantes tuvieron la oportunidad de compartir las secuelas de la experiencia traumática ocasionadas al exponerse a la explosión de una mina antipersonal, y por ello puede tomarse uno de los testimonios: “(...) me siento impotente, no me siento capaz de salir adelante con mis hijos” (sujeto No. 6 – Entrevista Semi-estructurada).

A propósito de lo que aquí se está discutiendo, García (2005) desarrolla una particular polaridad entre angustia e ingenio, en tanto representan dos vertientes ante lo traumático. El autor establece los términos de esta polaridad en la siguiente manera: “... Es posible pensar la angustia como ese momento en que alguien queda sin respuesta frente a una situación, y a la inversa, el ingenio como la posibilidad de inventar una respuesta” (García, 2005, p. 23). Y será el lenguaje el que marcará la diferencia entre uno y otro término: “Alguien puede aliviarse del peso de una situación con un rasgo de ingenio, que es lo opuesto a la angustia, ese momento en el que alguien queda sin respuesta, sin palabras” (García, 2005, p. 23).

En la mayoría de las consideraciones, bien podría afirmarse que el trauma adviene como un acontecimiento de tipo *lingüístico* en el cual el sujeto “queda sin respuesta, sin palabras”, así como lo señala García (2005), y como tal trae aparejado todo el monto afectivo de la señal de angustia. La angustia, justamente, pone al desnudo al sujeto ante la inmensidad de un acontecimiento traumático, develando su indefensión. Situación que muy bien la ilustra el sujeto No. 4 cuando en el grupo focal afirmó: “eso fue muy duro yo quede como muerto, bien mal, no escuchaba nada quede como un loco”.

Estos desarrollos se observan ya en una de las obras tempranas de Freud que de manera puntual trabaja la noción de trauma. En su ensayo titulado “Las neuropsicosis de defensa” (1894), afirma textualmente:

En la tercera forma de histeria, que hemos comprobado mediante el análisis psíquico de enfermos inteligentes, la escisión de conciencia desempeña un papel mínimo, quizá ninguno. Son aquellos casos en que meramente se interceptó la reacción frente al estímulo traumático, y que luego serán tramitados y curados por «abreacción»: las *histerias de retención puras*. (...) esos pacientes por mí analizados gozaron de salud psíquica hasta el momento en que *sobrevino un caso de inconciliabilidad en su vida de representaciones*, es decir, hasta que se presentó a su yo una vivencia, una representación, una sensación que despertó un afecto tan penoso que la persona decidió olvidarla, no confiando en poder solucionar con su yo, mediante un trabajo de pensamiento, la contradicción que esa representación inconciliable le oponía”. (p. 48 – 49)

Aquí se observa justamente la magnitud de la impresión penosa o del estímulo traumático, que lo es hasta el punto que el yo no puede solucionarlo o resolverlo con ayuda de los mecanismos del pensamiento, o quizás con el mecanismo directo e inmediato de la fuga o la huida. Por otro lado, además de su consideración económica, se consideran como penosas o traumáticas en tanto son representaciones que resultan inconciliables con los preceptos o principios morales – éticos del sujeto, y por ello tomarán otro camino diferente al que las conduzca a la conciencia. En el texto en mención, Freud (1894) afirmará que estas representaciones intolerables para el yo, para sus escalas de juicio y valor, generalmente tienen que ver con la sexualidad.

Puede extraerse también otra característica del complejo (expresión entendida en el sentido de un grupo de ideas y afectos intolerables para el sujeto, que buscan otros caminos para su avance hacia la conciencia) que encierra el trauma a partir de la siguiente observación de Freud (1894):

La tarea que el yo defensor se impone, tratar como «*non arrivée*» («no acontecida») la representación inconciliable, es directamente insoluble para él; una vez que la huella mnémica y el afecto adherido a la representación están ahí, ya no se los puede extirpar. (p. 50)

El olvido de la representación traumática, de la impresión penosa y, a la vez, considerada como insoportable, difícilmente podrá sucumbir al olvido; por el contrario, estará ahí, esperando una nueva asociación para encontrar su derivación, tal y como ocurre con las llamadas formaciones de compromiso. Huella mnémica y afecto se unen de tal manera que difícilmente podrán aislarse, ubicándose de manera estratégica en una zona del aparato psíquico, desde donde podrán producir nuevas asociaciones.

El trauma, entonces, tiene un poder tal de anudamiento que tarde o temprano se conocerá de su particular composición. Y, como en el caso de las personas víctimas de minas antipersonales, los recuerdos brotarán casi con total nitidez, acompañados del monto de afecto o angustia con los que originariamente fueron consolidados. En la mayoría de los testimonios de los sujetos participantes en la investigación, se encuentra la carga emocional en mención, tal y como lo afirman en su participación en el grupo focal: “miedo, temor, nervios, uno no se puede parar otra vez; se siente angustiado” (sujeto No. 1) y el “miedo, de perder una pierna uno no sabe qué va a perder, uno tiene miedo a morir, miedo a morirse desangrado” (sujeto No. 2). Dirá Freud (1894) en el mismo texto que la tarea será la de debilitar la representación reprimida: “*convertir esta representación intensa en una débil, arrancarle el afecto*” (p. 50). Queda claro que lo que representa la mayor magnitud para la representación es el afecto; y con ello, puede afirmarse que la intensidad del estímulo traumático depende sobre todo del monto de afecto a él aparejado.

En su texto de 1894, Freud, refiriéndose a la histeria, donde con justicia se puede hablar de la presencia determinante de una situación *penosa* o *dolorosa*, habrá de manifestar que en todos los casos analizados estaba presente la *vida sexual*. No obstante, también podemos hoy hablar que en las circunstancias transmitidas por las víctimas de minas antipersonales (y lo mismo ocurre con casos de eventos asociados a catástrofes naturales o sociales como la guerra), el centro de su conflicto traumático no radica en la vida sexual sino en un acontecimiento que bordea las fronteras de la muerte. Las víctimas en mención se debaten entre la vida y la muerte, luego de un acontecimiento que ha puesto en cuestión las defensas que el yo dispone para proteger su estabilidad y armonía. Y justamente, es el temor a la muerte el que revela la intensión de la carga afectiva en los sujetos participantes, como queda en evidencia durante la realización del grupo focal: “Uno siente es miedo a morir porque uno no sabe qué hacer en el momento, uno no sabe hacer torniquetes nada es el miedo a morir” (sujeto No. 3).

Sexualidad y muerte son los agentes que están como factores desencadenantes de la desorganización ocurrida en el aparato psíquico. En los casos de las víctimas del conflicto armado no se termina en una estructura clínica (del tipo neurosis, psicosis o perversión, como las establecidas por el psicoanálisis), pero sí un efecto en la subjetividad propiamente dicha. Niños, niñas, jóvenes y adultos que cambian radicalmente su forma de vida habitual; abandonan su ritmo de vida que transcurría entre el trabajo, su hogar y la diversión, para circunscribir sus pasos a una vida de encierro y apaciguamiento. Del bullicio de la calle y el trabajo, pasan al silencio de su habitación, que en muchas ocasiones se corta por gestos de intolerancia y enojo, dirigido a cualquiera de sus semejantes. En las palabras de los participantes en la

investigación fue evidente el giro radical que ha provocado su exposición a la explosión de una mina antipersonal, tal y como se escuchó en el grupo focal, donde se compartió la condición subjetiva en que quedan las víctimas de estos actos que hacen parte del conflicto armado que vive Colombia desde hace más de 50 años; el sujeto No. 3 afirmó: “miedo porque ya uno vive precavido, camina con más cuidado; si se mira un cable ya tiene cuidado y sabe que es una mina, no sale por las noche” (Entrevista Semi-estructurada).

Bien podría hablarse de una *psicopatología de la vida cotidiana*, como en el texto conocido de Freud (1901), que denuncia lo que ocurre en el alma de cada sujeto afectado por una explosión de minas antipersonales; ha explotado también la calma y la seguridad de un cuerpo desgarrado por la violencia del país. Ha llegado el silencio y el recogimiento, que son los refugios en este tipo de situaciones límite.

A propósito del tema de reflexión, en las conversaciones con el grupo de víctimas de minas antipersonales, acudiendo a la técnica del grupo focal, surgen las palabras de los sujetos para referirse a las implicaciones subjetivas por efecto de la situación traumática: “miedo, temor, nervios, uno no se puede parar otra vez, se siente angustiado”¹, y con sus propias expresiones manifiestan el estado en que quedan por las implicaciones del trauma considerado como un acontecimiento de tipo psicosocial: “yo quedé *paniquiado*, estaba asustado me gritaban pero no escuchaba”². Las palabras de las víctimas se convierten en la evidencia que revela el movimiento que ha ocurrido en el aparato psíquico, en el cual se ha generado un desbalance entre la fuerza de los estímulos aversivos que han ingresado por efecto del acontecimiento traumático y por otro lado la estructura defensiva del yo, que resulta vulnerable a pesar de las contenciones de la represión.

De igual manera, también la muerte se anuncia en las palabras de los sujetos participantes en la investigación sobre víctimas de minas antipersonales: “de esta tragedia quede traumatizado porque sé que estoy para morir, se destruyó todo”³. No escuchar, no hablar, quedar paralizado, sentir la muerte, la impotencia y la sensación de minusvalía; son los rasgos que se reconocen en los sujetos que afrontan una situación eminentemente compleja, mezcla de angustia y sufrimiento. No obstante, es menester reconocer que se trata también de sujetos que han experimentado una evolución satisfactoria de tal experiencia traumática, siendo su propia vida la que se convierte en testimonio y evidencia de la resignificación que se está verificando, como un proceso que tendrá que esperar el tiempo suficiente

¹ Sujeto No. 1. Técnica: grupo focal. Categoría de análisis: carga emocional.

² Sujeto No. 6. Técnica: grupo focal. Categoría de análisis: carga emocional.

³ Sujeto No. 3. Técnica: grupo focal. Categoría de análisis: carga emocional.

para dar cuenta de un estado mucho más estable, que no por ello será un punto final de llegada: “al principio me sentía con miedo pero con el pasar del tiempo he vuelto a sonreír hacer la misma de antes” (sujeto No. 8 – Entrevista semi-estructurada), y “al principio estaba triste, no podía dormir, no estaba bien pero ahora estoy volviendo a la normalidad” (sujeto No. 9 – Entrevista semi-estructurada).

Otro de los momentos especiales en la reflexión de Freud sobre el trauma se lo encuentra en una de sus obras cumbres, como es “Más allá del principio del placer” (1920), en el cual, de forma puntual, manifiesta:

Ya es de antigua data la descripción de un estado que sobreviene tras conmociones mecánicas, choques ferroviarios y otros accidentes que aparejaron riesgo de muerte, por lo cual le ha quedado el nombre de «neurosis traumática». La horrorosa guerra que acaba de terminar la provocó en gran número, y al menos puso fin al intento de atribuirla a un deterioro orgánico del sistema nervioso por acción de una violencia mecánica. (p. 12)

El trauma, en este contexto, está directamente ubicado en los predios de la guerra y de lo que hoy conocemos como conflicto armado, donde las víctimas de tal confrontación son tanto los actores armados como la población civil, y es a ésta última a la cual se refiere el presente texto. La “neurosis traumática”, como la denomina Freud en el mencionado texto, tiene en su núcleo el germen del trauma como algo que trasciende las consideraciones de tipo orgánico (sistema nervioso) y más bien se instala en los terrenos del psiquismo, configurando los “indicios de un padecimiento subjetivo” (Freud, 1920, p. 12), viéndose afectadas de manera general las funciones psicológicas.

La neurosis traumática, y con ella su núcleo central, el trauma, ponen en evidencia el drama de la subjetividad, y, a la vez, cuestiona los intentos “terapéuticos” que pretenden colocar en paréntesis la experiencia del evento traumático y levantar a un yo absolutamente fortalecido bajo las fórmulas ortopédicas de la resiliencia. El sujeto definitivamente termina debilitado, quebrantado, y requiere de un dispositivo terapéutico distinto para colocar las cosas en forma diferente, esto es, reconociendo la impotencia ante el acontecimiento adverso. De igual manera, un sujeto que asume la responsabilidad de construir su historia, con el legado de la experiencia traumática. Reconstrucción que en alguno de ellos se establece en función del respaldo solidario con sus allegados: “Yo digo que eso depende de las personas que lo apoyan a uno, si uno tiene a alguien que esté ahí con uno apoyándolo cosas buenas que uno puede hacer que le digan que uno no es inútil que uno puede salir adelante” (Sujeto 1 – Entrevista Semi-estructurada). Este ejercicio de asociación con un familiar o una persona de confianza representan, también, la posibilidad de

contrarrestar la percepción de vulnerabilidad o debilidad que tiene respecto a sí mismo.

La investigación de la que parte el presente texto ha mostrado que los sujetos que padecieron el acontecimiento del trauma, no lo olvidan, o al menos no es fácil hacerlo, que una y otra vez retorna, a pesar de los intentos por retirarlo del comercio de la memoria y la conciencia, el trauma vuelve a aparecer, y lo hace con la carga afectiva con que se vivió en sus orígenes. Las nuevas reorganizaciones que el sujeto hace en su vida social, familiar y personal, hacen que las re-ediciones del trauma se reciban con menos dolor, o al menos que no lo paralice a nivel motriz, lingüístico y cognitivo. La investigación realizada con los sujetos víctimas de mina antipersonal, permite observar los cambios que se verifican en sus propios proyectos y perspectivas de vida: “Que las cosas que uno hacía mal, Dios quiso que uno cambie de otra forma para que uno haga cosas buenas, en la vida todo no es malo. (...) En lo laboral quiero estudiar psicología para ayudar a otras personas que viven la misma situación” (sujeto 1 – Entrevista Semi-Estructurada).

Ahora bien, cuando se ofrece una escucha sincera, sin juicios y sin compromisos de ningún tipo, solo con el interés de permitir la catarsis de la experiencia, se producen nuevos efectos en la significación que la experiencia traumática ha tenido. Por lo demás, los encuentros grupales y el paso al texto de la historia de vida, facilitaron que emerjan otras consideraciones del acontecimiento, que no necesariamente son de sufrimiento total, sino de una apertura de conciencia ante el mundo de las expectativas y las posibilidades. El texto de la historia de vida, como un ejercicio de absoluta libertad y en el ejercicio de su propia autonomía, permite revelar la ampliación en la perspectiva de vida: “conocer personas darle valor a la vida y vivir feliz (Sujeto 9 – Entrevista Semi-Estructurada)”.

Trauma: reflexiones desde Inhibición, Síntoma y Angustia (Freud, 1926).

El concepto básico que va a manejar Freud con respecto a la angustia es, en primer lugar, abandonar su teoría de considerarla como una “libido trasmudada” y, en segundo lugar, ubicarla “como una reacción frente a situaciones de peligro regida por un modelo particular”, según palabras de Strachey, J. (notas preliminares a la edición de Freud, 1926, p. 75).

Por lo demás, en el ejercicio de revisión que hace Strachey (en: Freud, 1926, p. 76) acerca del concepto central de la Angustia en la obra de Freud, afirma que

Al examinar el problema de la angustia en la 32a de sus *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis (1933a)*, escribió que también en la neurosis de

angustia el desarrollo de angustia era una reacción ante una situación traumática:
«Ya no afirmaremos que sea la libido misma la que se muda entonces en angustia»
(AE, 22, pág. 87). (p. 76)

Justamente será este el concepto que opera hasta las obras finales de Freud, considerando a la neurosis de angustia y a la angustia propiamente dicha como una señal que se produce y se construye ante la inminencia de la proximidad o afectación por una situación traumática, cualquiera que sea su procedencia, bien sea en casos de desastres naturales, de conflictos bélicos o de daños a la integridad corporal, así como también por el impacto que tienen las impresiones de tipo sexual. Nuevamente sexualidad y muerte estarán presentes como determinantes en la neurosis de angustia. Y también se observa la ardua y desagradecida tarea que le corresponde al yo: protegerse de nefastos visitantes a su refugio bien establecido; tarea que generalmente termina agujereándolo, perforando sus barreras y finalmente permitiendo que los montos de afecto tengan paso a través del síntoma neurótico, o que en algunos casos, como los que se han observado en personas víctimas de las minas antipersonales, se conduzcan –vía sublimación- a destinos artísticos, culturales o laborales, o cuando mejor toman el camino de las faenas del hogar. La exposición a la explosión genera cambios significativos en las expectativas de vida, una reorientación de sus planes, como los que se presenta en palabras de las víctimas: “En el primer momento cubrirme la cara, por lo que nos han enseñado, en el ejército. La verdad yo más pensé en la novia que yo tenía, que yo simplemente con esto yo la perdía a ella, que mi vida no sería normal, no poder hacer lo que yo quería, los planes que yo tenía entrar a ejército, yo quería eso, y me gusta eso y quería hacerlo” (Sujeto 1 – Entrevista Semi-estructurada).

En la reflexión que traemos, no está la angustia y con ello la neurosis traumática confrontada con lo que se denomina como *amenazas pulsionales* o *amenazas endógenas*, sino con algo del orden de lo real, en tanto se trata de *peligros externos*, ante los cuales el yo tendrá que desplegar sus estrategias y recursos para hacerles frente, porque definitivamente que de nada vale la huida; algo diferente ocurre si se tratase de las amenazas procedentes de las representaciones de la pulsión.

Los sujetos participantes en la investigación sobre víctimas de minas antipersonales sintieron “los silbidos”, “los zumbidos” o “las explosiones” que rodeaban su cuerpo, tocando sus propiedades, y sobre todo conmoviendo su hogar. Momentos de angustia y sufrimiento que no se podrán olvidar, y más bien sufren transmutaciones, van de palabra en palabra, reescribiéndose en nuevos textos, con desplazamientos del afecto el cual no podrá extinguirse por más actos de voluntad férrea que se realicen. Es un trámite que ocurre bajo el escenario de la repetición; o más bien, las fallas en el trámite que facilitan la repetición. En el grupo focal, donde se debatió

sobre las tres categorías de investigación (carga emocional, contexto familiar y sentido de vida), aparecen justamente el encuentro de las víctimas con la experiencia traumática de la explosión, la cual deja huellas que pueden considerarse como irreparables, tal y como aparece en sus palabras: “me hace sentir mal porque tengo un *zumbido* en el oído, el ojo está mal, a esa gente yo no le hice ningún mal y eso me da rabia, pero después del tiempo cuido más a mis hijos, valoro más lo poco, aunque también trae problemas en pareja” (Sujeto 4 – Grupo Focal).

Queda clara la posición del yo como representante del psiquismo ante el mundo exterior: en una posición de absoluto *desvalimiento*; una impotencia que le atraviesa todas sus entrañas, y que le vale al sujeto las acusaciones de flojera, ineptitud y hasta de cobardía, por parte de los demás, al verlo flaquear ante la inminencia de la situación traumática. Nuevamente las palabras de los participantes revelan la intensidad de la experiencia afrontada: “después de la tragedia me siento como si no pudiese ser lo que fui antes, me siento mal de la salud” (Sujeto No. 5 - Entrevista semi-estructurada).

Ahora bien, en el texto de Freud (1926) se registra una clara posición contraria respecto a las teorías ya mencionadas de Rank (1924), quien le concede capital importancia al trauma del nacimiento como factor determinante de la angustia o de las neurosis de angustia, afirmando la presencia de un proceso de captación de tipo sensorial, sobre todo visual, por parte del niño durante el acto mismo del nacimiento. Por su parte, Freud (1926) afirma que:

En su libro sobre el trauma del nacimiento, Rank (1924) ha hecho un intento muy enérgico por demostrar los vínculos de las fobias más tempranas del niño con la impresión del suceso del nacimiento. Pero yo no puedo considerar logrado ese intento. (p. 128)

Afirmación que complementa diciendo que: “Me veo precisado a concluir que las fobias más tempranas de la infancia no admiten una reconducción directa a la impresión del acto del nacimiento, y que hasta ahora se han sustraído de toda explicación” (Freud, S., 1926, p. 129). La teoría que va a desarrollar en su texto, que permitirá también la explicación de fobias como la del pequeño Hans, se ciñe a una situación efectivamente traumática, cual es la ausencia de la madre, en tanto es una figura de protección y seguridad. Figura materna o de quien haga sus veces, que ha recibido todo un proceso de investimento libidinal, de catectización que la eleva a una condición suprema en el psiquismo del infante, que, dicho sea de paso, se encuentra en absoluta indefensión. *Angustia primordial* que luego será relevada a partir de nuevas escenas de tensión, tal y como ocurre en las ocasiones que muestran la inminencia del peligro físico, que muy bien lo ilustra el estallido de un

artefacto explosivo: “tristeza y soledad” (Sujeto No. 4 – Entrevista Semi-estructurada), son las expresiones de las víctimas de minas antipersonales, como una respuesta que da cuenta del desvalimiento, donde se asoma el fantasma del vacío existencial, que se haya ratificado en las afirmaciones de los participantes en la investigación: “me siento triste con mucho dolor por lo que paso, rabia porque eso no tenía que pasarle a uno que es bueno” (sujeto No. 14 – Entrevista Semi-estructurada) y en la afirmación de otro de los sujetos al decir que la vivencia traumática conllevó “mucho dolor y tristeza la vida es de mucho sufrir, y eso paso en un momento que uno no esperaba, acabo la vida de uno” (sujeto No. 15 – Entrevista Semi-estructurada).

Desesperanza y Subjetividad

Al incursionar en la investigación de personas que han sido víctimas de minas antipersonales nos encontramos con la disertación sobre el concepto de desesperanza y subjetividad, los cuales han sido estudiados de manera amplia dentro del campo de la psicología. Como se puede evidenciar en las expresiones del sujeto 12. “todo sigue igual juntos todos, pero con mucho dolor”. Igualmente, una parte significativa de los asistentes expresa que el recuerdo del hecho traumático trae consigo angustia, rabia, dolor y sufrimiento. Los sujetos de la Investigación dicen que sus familiares expresaron sufrimiento, dolor e impotencia.

Para adentrarse al asunto de la subjetividad, se retoma lo dicho por Dewey (citado en González, F., 2008)

La experiencia humana se hace humana por la existencia de asociaciones y de recuerdos que son filtrados por la red de la imaginación de manera que responden a las exigencias emotivas [...] Las cosas en que la imaginación pone mayor énfasis cuando remoldea la experiencia, son cosas que no tuvieron realidad. (p. 227)

Por lo anterior, es importante comprender las vivencias traumáticas que han experimentado un grupo de personas que han sido víctimas de minas antipersonales con el fin de entender cómo este evento los condujo a experimentar situaciones límites de angustia y desesperanza. Esta experiencia se encuentra con claridad en el siguiente enunciado de uno de los sujetos participantes en la investigación, quien manifiesta haber experimentado un incremento de la carga afectiva: “miedo, me atemoriza caminar en el campo” (sujeto No. 15 – Entrevista Semi-estructurada). Valga decir, que la principal emoción que se presentó en el grupo participante es el temor a morir y lo que esto trae consigo en su familia.

Por lo tanto, se deduce que se generan estados de ansiedad, así como la crisis existencial, evidenciada por una falta de sentido que les hace perder en muchas ocasiones todo deseo por seguir viviendo y alcanzar sus metas y objetivos.

Cabe señalar que es importante analizar la categoría de sentido subjetivo propuesta por González Rey (2008), quien, partiendo de la perspectiva histórica-cultural de Vygotsky, propone a esta categoría como

Una unidad simbólico-emocional que se organiza en la experiencia social de la persona, en la cual la emergencia de una emoción estimula una expresión simbólica y viceversa, en un proceso en que se definen complejas configuraciones subjetivas sobre lo vivido, que representan verdaderas producciones subjetivas, en las cuales la experiencia vivida es inseparable de la configuración subjetiva de quien las vive. (p. 234)

Con esta referencia, se puede analizar cómo el trauma dejado por la experiencia de haberse enfrentando a la explosión de minas antipersonales, generan pensamientos en los que persiste una marcada ambivalencia. Asistamos a un nuevo encuentro con las voces: El Sujeto No. 6, expresa; “ya que se vio la unión entre nosotros, pero también el afrontar esta situación tan dura que Dios puso en mi camino fue muy duro y difícil.” Esto, debido a los prejuicios y en muchos casos discriminación en todos los aspectos de su vida. Cabe mencionar que la mutilación producida por las minas antipersonales se convierte en ese fantasma que recorre a diario y cada momento los instantes de la existencia y se enclavan en lo más profundo de su conciencia y solo queda presente el recuerdo de lo que fue su cuerpo antes de sufrir esta penosa situación.

De ahí la importancia de adentrarnos al concepto de desesperanza, que según investigaciones de Abello, D., García-Montaña, E., García, P., Márquez-Jiménez, L., Niebles-Barrios, J. & Pérez-Pedraza, D. (2016), han establecido que su principal sintomatología tiene que ver con “la pérdida de la motivación y las expectativas negativas sobre el futuro” (p. 307). Se deja entrever como las diferentes formas de pensar y afrontar la realidad de las personas víctimas de minas antipersonales se ve fuertemente influenciada por el acontecimiento traumático del haber vivido esta realidad que les dejó secuelas profundas, afectando de manera directa sus emociones, sentimientos y pensamientos, como lo expresan los siguientes testimonios tomados de la entrevista semi-estructurada: “con desanimo, la familia se ha entristecido” (sujeto No. 6), “Mal nos hemos alejado pro al situación económica” (sujeto No. 12) y “Algunos de los asistentes manifiestan que la experiencia que tuvieron conlleva sufrimiento” (sujeto No. 14).

Sujetos que en muchas ocasiones se sumergen en profundos interrogantes acerca de su existencia marcada por la duda y la incertidumbre, despertando sentimientos de confusión, angustia, rabia e intranquilidad. En las entrevistas con este grupo de personas se encontró que los eventos traumáticos desaparecen, y en el tiempo vuelven a aparecer dejando por momentos que sus mentes viajen por instantes de dolor y angustia, llegando a experimentar situaciones de desesperación: “mi familia vivió momentos de angustia y desesperanza” (sujeto No. 11), “mantengo con angustia que mi casa este destruida con goteras y no tenemos como arreglarla y eso me hace sentir angustia, pensativa, a veces lloro meda tristeza de verme en esta situación” (sujeto No. 4). Tras esos instantes de recuerdos, vuelven a esa realidad cotidiana de tener que afrontar sus heridas que truncaron en un instante sus vidas. Como lo manifiestan en los siguientes comentarios tomados de la entrevista semi-estructurada: “Los sujetos de investigación sostienen que el evento traumático ha truncado su proyecto familiar y personal” (sujeto No. 18), “me siento impotente, no me siento capaz de salir adelante con mis hijos” (sujeto No. 6).

Por su parte, Quintanilla, Haro, Flores, Celis y Valencia (2003, citados por González y Hernández, 2012) consideran que

la desesperanza es un estado anímico de actitud y percepción que la persona tiene sobre los acontecimientos venideros, de manera tal que condiciona u orienta la conducta del individuo sobre qué hacer. Plantearlo como un estado dinámico es reconocer que el estar desesperanzado es el resultado de un proceso valorado en un momento y circunstancias determinadas”. (p. 315)

Es decir, en las personas víctimas de minas antipersonales el estado anímico de desesperanza es producto de percepciones recurrentes que hacen énfasis en sus familias, amigos, situación laboral, su relación de pareja y el conflicto armado, los cuales inciden de forma directa en su proyecto de vida. Como aparece en los siguientes testimonios recogidos en la aplicación de la entrevista semi-estructurada: “La muestra de estudio manifiesta que el sufrimiento tiene relevancia en la medida que afecta el factor económico y el aspecto laboral” (sujeto No. 9), “Se han presentado conflictos de pareja y desunión familiar, debido a dificultades económicas y laborales” (sujeto No. 6).

Por otra parte, el concepto de desesperanza podría complementarse desde una perspectiva positiva a partir de las reflexiones de Víctor Frankl sobre la logoterapia, quien sostiene que el experimentar que la vida tiene sentido propio se convierte en la fuerza motivacional de todo ser humano que, a su vez, lo conduce a un proceso de autorrealización.

Sin embargo, algo sorprendente ocurre despertando en ellos una dimensión espiritual –trascendente que les permite tomar conciencia del dolor y del sufrimiento, al igual que de la angustia y la desesperanza, redefiniendo muchos aspectos de su existencia, emergiendo valores creativos y experienciales que les permite retomar un nuevo sentido de la vida, como se manifiesta en las siguientes afirmaciones tomadas de la Entrevista Semi-estructurada: “Los sujetos de investigación sostienen que después del evento traumático cobró mayor sentido valores como la fortaleza y la espiritualidad” (sujeto No. 23), valorando con mayor profundidad cada instante de su existencia. Pareciera ser que la experiencia traumática logra develar en ellos un nuevo significado de la vida, del amor, del dolor, la angustia y del sufrimiento, y dirigirlos a mundos posibles de encuentro consigo mismo y con los demás; no en vano “La muestra objeto de la investigación manifiesta que se han presentado cambios significativos en sus vidas, sigue imperando el amor entre ellos” (proposición construida a partir de la entrevista semi-estructurada con el sujeto No. 16). Cabe señalar que en palabras de Frankl (1991)

El modo en que un hombre acepta su destino y todo el sufrimiento que éste conlleva, la forma en que carga con su cruz, le da muchas oportunidades—incluso bajo las circunstancias más difíciles— para añadir a su vida un sentido más profundo. Puede conservar su valor, su dignidad, su generosidad” (p. 73).

Es decir, que el hombre tiene la capacidad de afrontar las circunstancias de su vida dándoles una nueva posibilidad de encuentro con nuevos acontecimientos, los cuales son capaces de crear escenarios distintos para una comprensión más significativa de la vida. Uno de los aspectos más representativos en la teoría de Frankl (1991) está relacionado con el amor, y, de forma clara y precisa, manifiesta:

El amor constituye la única manera de aprehender a otro ser humano en lo más profundo de su personalidad. Nadie puede ser totalmente conocedor de la esencia de otro ser humano si no le ama. Por el acto espiritual del amor se es capaz de ver los trazos y rasgos esenciales en la persona amada; y lo que es más, ver también sus potencias: lo que todavía no se ha revelado, lo que ha de mostrarse. Todavía más, mediante su amor, la persona que ama posibilita al amado a que manifieste sus potencias. Al hacerle consciente de lo que puede ser y de lo que puede llegar a ser, logra que esas potencias se conviertan en realidad. (p. 45)

Tal parece que este concepto de amor surge con mayor fuerza primordialmente a partir de la re-significación que las personas hacen de lo que les aconteció en sus vivencias después de su experiencia de sobrevivir ante el evento de haber sido víctima de las minas antipersonales. Si bien es cierto que en un primer momento parecía que todo cuanto les sucedía fue entendido de manera negativa, posteriormente fue valorado como algo positivo, tal y como aparece en las afirmaciones tomadas de la entrevista semi-estructurada: “la relación de pareja se

ha dado de manera positiva, tenemos muchas cosas para luchar. Después del accidente me motiva a vivir con mi familia” (Sujeto No. 12).

El acontecimiento en el campo de la subjetividad

En este estudio reflexivo sobre la noción de acontecimiento, intentamos pensar y repensar este concepto en el contexto de las subjetividades desde la perspectiva de Foucault y demás referentes teóricos que se muestran como indispensables. Con relación al tiempo que los eventos traumáticos imponen, trabajamos esta categoría un poco distante de la gran disertación que ha venido desarrollando el movimiento filosófico francés. Recurramos a Foucault (1992):

Si los discursos deben tratarse primeramente como conjuntos de acontecimientos discursivos, ¿qué estatuto es necesario conceder a esta noción de acontecimiento que tan raramente fue tomada en consideración por los filósofos? Claro está que el acontecimiento no es ni sustancia, ni accidente, ni calidad, ni proceso; el acontecimiento no pertenece al orden de los cuerpos. Y sin embargo no es inmaterial; es al nivel de la materialidad cómo cobra siempre efecto y, como es efecto, tiene su sitio, y consiste en la relación, la coexistencia, la dis- [48] persión, la intersección, la acumulación, la selección de elementos materiales; no es el acto ni la propiedad de un cuerpo; se produce como efecto de y en una dispersión material. Digamos que la filosofía del acontecimiento debería avanzar en la dirección paradójica, a primera vista, de un materialismo de lo incorporal. (p. 36)

Por consiguiente, se busca ante todo la puesta en escena de cierta conceptualización de la metacategoría acontecimiento, desde la perspectiva filosófica de Foucault, en un principio, para posteriormente recurrir a otros importantes referentes teóricos para asistir al advenimiento del concepto de acontecimiento.

En este sentido, es de suma importancia partir esta reflexión sobre el acontecimiento desde la propuesta de Michael Foucault, donde se observa que una de las primeras apariciones sobre el acontecimiento se presenta desde el quehacer arqueológico, por lo cual, la arqueología termina siendo entendida dentro de un proceso de descripción de los acontecimientos como discursos. Por lo tanto, se cree conveniente detenemos por un instante, en una de las obras más importantes de la producción foucaultiana, como es *Las palabras y las cosas* (2005), a partir de lo cual, se concluye que el autor francés propende demostrar que estos acontecimientos emergen desde el umbral que construyen y reconstruyen las diversas epistemes.

Prosiguiendo con esta disertación en torno a la metacategoría de acontecimiento, en una obra posterior, *El orden del discurso* (1992), se observa una trascendental conceptualización al término acontecimiento. Se lo concibe como un elemento a domeñar desde el impacto o accionar de las manifestaciones sociales y de la historia. En palabras de Foucault (1992), se encuentra que

...supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por

función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad. (p. 11)

De igual manera, se puede concluir que se presenta como una primera construcción epistémica de la noción de acontecimiento, pero que es de suma importancia mencionar que en ésta se sitúa como otro al acontecimiento. Pero, es importante hacer la salvedad de que se presenta cierta malformación al establecer una diferenciación adjetiva implícita entre los acontecimientos azarosos y los que no lo son. Por lo anteriormente expuesto, observamos que obras posteriores plantearán una diferencia entre los acontecimientos de una “historia efectiva” y los acontecimientos rastreados por la historia de los historiadores, desde luego, haciendo uso desde la reflexión y estudio de la producción de Nietzsche usando para cada uno de esos acontecimientos una significación diferente. Entonces, en el primero, se involucra desde la perspectiva genealógica y, en el segundo, se presenta desde la mirada tradicionalista, es decir, los hechos históricos tal como lo epistémico los define. Una clara ejemplificación de estos puede ser las revoluciones y sus caudillos, épocas históricas y sus leyendas.

En su obra “El orden del discurso” (1992), y como se ha manifestado desde los primeros renglones, el pensador francés construye una disertación muy significativa con relación al acontecimiento, pero será al final de su texto, cuando Foucault volverá a reflexionar el concepto, y, obviamente haciendo alusión a la poca importancia que ha recibido este concepto por parte de algunos filósofos.

Por lo tanto, éste es el estado de la cuestión de dicha categoría, pero luego, el mismo Foucault incluirá el concepto de acontecimiento a una metodología para pensar, como en otras épocas lo hicieron grandes maestros como Bachelard y Canguilhem.

En este sentido, se deduce que el acontecimiento que vivenciaron las víctimas de minas antipersonales es una experiencia del sujeto, cargada de características extraordinarias que lo marcan y hacen que éste recuerde dicha vivencia. El acontecimiento puede ser placentero o displacentero y tiene un gran influjo en el sujeto, en sus comportamientos y pensamientos; es así como un adolescente o un joven, a propósito de los acontecimientos que ha vivido y lo han marcado, llegan a plasmar dichas vivencias extraordinarias dentro de su cotidianidad, a tal punto que pueden determinar la realización de actos violentos.

Por consiguiente, el acontecimiento puede ser esperado, como también puede ser probable o que no suceda; es entonces, como los seres humanos pueden cometer actos violentos partiendo del evento que tanto esperó y marcó su existencia como también del evento que jamás pudo ocurrir y que dejó esa carencia y deseo dentro de él.

Igualmente, con respecto esta reflexión sobre la categoría de violencia dentro del contexto de las vivencias traumáticas que han vivenciado las víctimas de minas

antipersonales, es necesario detenernos por unos momentos a meditar en torno al concepto de fenómeno, el cual se define como:

La actitud o el comportamiento que constituye una violación o una privación al ser humano de una cosa que le es esencial como persona (integridad física, psíquica o moral, derechos, libertades...). (Sampere, M & Thonon, B., 2005, p. 8)

Se puede observar en las líneas anteriores que este fenómeno social (la violencia) se constituye en una serie de actitudes, comportamientos o actuaciones a través de las cuales se priva a las personas de una cosa que es esencial para ella como en los casos de la integridad física, psicológica, etcétera.

De ahí que, en algún momento, Sánchez, S. (2004, p. 399) manifestara que en el mundo la violencia produce imágenes en escenarios de índole variada; sea en la calle, en la familia, en la cátedra y hasta en los silencios que tenemos reservados para defender lo que amamos.

En este orden de ideas, y con el propósito fundamental de lograr entrelazar dos categorías como el acontecimiento y el contexto de la violencia desde diversos referentes teóricos y, en especial, desde Foucault, ante lo cual, como no citar al pensador francés, con su magna obra “Las palabras y las cosas”:

Si estas disposiciones desaparecieran tal como aparecieron, sí por cualquier acontecimiento cuya posibilidad podemos cuando mucho presentir, pero cuya forma y promesa no conocemos por ahora, oscilarán, como lo hizo, a fines del siglo XVIII el suelo del pensamiento clásico, entonces podría apostarse a que el hombre se borraría como en los límites del mar un rostro de arena. (Foucault, 2005, p. 357)

Desde esta perspectiva, como producto de esta reflexión es posible mencionar que la idea de hombre de las ciencias humanas y toda la modernidad se encuentra en crisis. Es decir, que la idea moderna de lo humano desaparece en estas últimas esferas de un capitalismo, porque para nadie es un secreto de que hoy por hoy somos más que consumidores que productores. Entonces, la vida se constituye como un acontecimiento lejano y poco trabajado, quizá lo hizo la cultura clásica y, seguramente, lo hacemos nosotros como inminentemente recepcionadores del legado idealista griego.

Igualmente, es menester hacer mención a la subjetividad, otra categoría trabajada por González Rey (2000):

En nuestra opinión, la subjetividad es un sistema complejo de significaciones y sentidos subjetivos producidos en la vida cultural humana, y ella se define ontológicamente como diferente de aquellos elementos sociales, biológicos,

ecológicos y de cualquier otro tipo, relacionados entre sí en el complejo proceso de su desarrollo. Hemos definido dos momentos esenciales en la constitución de la subjetividad; individual y social, los cuales se presuponen de forma recíproca a lo largo del desarrollo. La subjetividad individual es determinada socialmente, pero no por un determinismo lineal externo, desde lo social, hacia lo subjetivo, sino en un proceso de constitución que integra de forma simultánea las subjetividades social e individual. El individuo es un elemento constituyente de la subjetividad social y, simultáneamente, se constituye en ella. (p. 24)

Para el estudio y reflexión de la subjetividad en el campo de la investigación psicológica con relación a la categoría de acontecimiento se cree de suma importancia realizar una breve conceptualización de lo que se entiende por subjetividad; por tanto, ésta se constituye como un complejo sistema preñado de significaciones, sentidos y símbolos que emergen en el quehacer cultural del ser humano. Igualmente, en las anteriores líneas se hace entrever las dos instancias relevantes en la construcción de la subjetividad, es decir, lo social y lo individual. Desde lo cual se deduce la presencia de cierta complementariedad entre las dos clases de subjetividades, es decir, lo individual es determinado por lo social. Escuchemos nuevamente a González Rey (2000)

La subjetividad es un sistema procesal, plurideterminado, contradictorio, en constante desarrollo, sensible a la cualidad de sus momentos actuales, la cual tiene un papel esencial en las diferentes opciones del sujeto. La subjetividad no se caracteriza por invariantes estructurales que permitan construcciones universales sobre la naturaleza humana. La flexibilidad, versatilidad y complejidad de la subjetividad, permiten que el hombre sea capaz de generar permanentemente procesos culturales que, de forma brusca, cambian sus modos de vida, lo cual, a su vez, lleva a la reconstitución de la subjetividad, tanto social cuanto individual. Los nuevos procesos de subjetivación implicados en estos procesos culturales se integran como momentos constitutivos de la cultura. (p. 24)

En este sentido, el autor cubano es enfático en expresar que excluir la subjetividad singular de la social sería precisamente desconocer la historia de lo social y, por lo tanto, se estaría indudablemente negando al ser humano como una singularidad subjetivamente estructurada, es prácticamente negar la complejidad de la subjetividad, la cual, sin lugar a dudas, se construyen paralelamente desde una multiplicidad de estadios, pero que puede ser contradictoria, más sin embargo, de ese accionar dependerán las diversas fases de lo subjetivo.

En este orden de ideas, el propósito de lograr cierta articulación entre las categorías de acontecimiento y subjetividad en el quehacer investigativo parece haber sido conseguido, por cuanto, de cualquier manera, se dice que el sujeto es histórico, por cuanto su estructuración subjetiva connota una evidente síntesis entre las correspondientes esferas existenciales de lo social y de lo individual. Es decir, que

su constitución subjetiva refleja cierta síntesis de una historia de vida singular, pero que, sin embargo, es igualmente colectiva o social. En este sentido, es social, porque su existir se moviliza dentro de las dinámicas de un entretejido social y que, al interior de él, emergen nuevas simbologías, significaciones y sentidos, los cuales, al elaborarse subjetivamente, se constituyen como elementos de nuevas instancias de su desarrollo subjetivo. Y, sin lugar a dudas, sus interacciones dentro de un quehacer social se convierten en un aspecto muy significativo para las diferentes transformaciones de la subjetividad social.

Conviene ahora retomar una de las voces plasmada en una proposición correspondiente a la investigación sobre “Vivencias traumáticas en un grupo de personas víctimas de minas antipersonales” (2015): “Los sujetos participantes comentan que luego del suceso traumático vivencian circunstancias de cuidado y protección hacia los hijos, con el fin de evitarles riesgos; y agregan que se encomiendan a Dios para que no se repita la vivencia”. De esta manera, en este trabajo investigativo se pretende por medio de la lectura hermenéutica de categorías y conceptos de Michael Foucault, la exposición de las relaciones de poder, gestadas dentro de las dinámicas de un contexto como el nuestro caracterizado por situaciones de conflicto armado, minas antipersona y, además, la maquinación de los discursos en la expresión de los mass-media. Esto en lo concerniente a las relaciones de saber y a los procesos de resistencia que a la postre configuran una nueva subjetividad, por supuesto, dentro de los tejidos sociales de las víctimas afectados por las relaciones de poder. Por tanto, estas personas manifiestan que, a posterioridad de este acontecimiento, como es la explosión de estos artefactos, vivencian cierto direccionamiento en sus existencias con relación al cuidado y protección hacia sus seres queridos y, como también, un nuevo direccionamiento desde lo espiritual. Lo cual se ve reflejado en la siguiente enunciación de las voces convocadas para el presente estudio, quienes refieren que luego del suceso traumático vivencian circunstancias de cuidado y protección hacia los hijos, con el fin de evitarles riesgos; y agregan que se encomiendan a Dios para que no se repita la vivencia.

Conclusiones

La experiencia traumática representa un acontecimiento que moviliza y reorganiza toda la estructura psíquica, que tenía una organización prevista hasta el momento de la explosión. Niños, jóvenes, adultos, ancianos, parejas, familias y comunidades que venían en un ritmo de vida ya definido, sin mayores tropiezos, con atención y solución a sus necesidades primarias vitales. El evento traumático revela en su máxima dimensión los hilos que componen el tejido humano, que para efectos del

presente artículo interesa destacar algunos de ellos, como son las emociones y afectos, el sentido concedido a la vida y la cartografía del contexto familiar.

Con relación a la carga de afecto, hay que decir que se trata de una estructura dinámica y económica que se encarga de colorear los acontecimientos traumáticos, y a la vez producen efectos de repetición en el psiquismo. Siendo la repetición un proceso que revela la permeabilidad que tiene el psiquismo, al punto de ofrecer las vías para que en forma frecuente y reiterada accedan a la conciencia contenidos que por su característica fueron destinados al terreno de lo inconsciente reprimido. En este caso, lo reprimido viene impulsado por la fuerza de los afectos y emociones asociadas a las consecuencias desencadenadas por las lesiones físicas y psicológicas que traen las víctimas de las minas antipersonales.

En palabras de los participantes de la investigación, se despliega la trama de acciones y procesos que operan al interior del psiquismo. Uno de los asuntos de gran interés es lo que ocurre con el yo, que definitivamente muestra su grado de vulnerabilidad. Esta instancia del aparato psíquico se encuentra confrontada con las demandas y exigencias internas (ello y superyó) y del exterior (mundo externo), que desbordan sus capacidades de contención, y lo dejan expuesto en su vulnerabilidad. La capacidad de síntesis e intermediación que se le ha asignado al yo como sus tareas básicas, quedan en entredicho y ello debido en gran medida a la magnitud de las cargas afectivas a que se halla expuesto, como en el caso de la exposición a una explosión de minas antipersonales.

Ahora bien, resulta imposible seleccionar o descalificar el tipo de emociones y cargas de afecto que se filtran en las palabras y expresiones de los sujetos. Para efectos de organización, pueden armarse al menos tres bloques, claramente diferenciados: primero, la angustia, el sufrimiento, el miedo y la tristeza; en segundo lugar, la alegría, la felicidad y los esfuerzos de superación; y, en tercer lugar, junto a ello, toma mucha fuerza el deseo de venganza, como una expresión tanto de los esfuerzos del cuidado de la vida (en el sentido del Eros) como las descargas que tienden a la destrucción (en el sentido del Tánatos). Ninguna de estas expresiones afectivas y emocionales tiene prioridad una con relación a la otra, sino que de forma independiente unas veces y otras en forma acumulada, dan cuenta del trámite que cada sujeto ha hecho de la experiencia traumática.

Lo noético, es decir, la dimensión espiritual representa en los sujetos investigados y en su estructura familiar lo más relevante e importante de la vida de cada una de las personas objeto de la investigación, puesto que hace resurgir en ellos la capacidad de afrontamiento frente a la vida en circunstancias difíciles.

El sentido de vida se lo encuentra, se lo redefine y se lo interpreta de manera positiva o negativa dependiendo de la manera cómo un sujeto le encuentra nuevos significados a las diversas situaciones de angustia y de sufrimiento. Las vivencias traumáticas, en el contexto de la investigación, hacen que las personas redefinan su proyecto de vida, como lo afirma Frankl (1991, citado por Rosero, Mora y Rosero, 2015):

El deseo del hombre de hallar y dar sentido a su vida, o lo que es lo mismo, a las situaciones cotidianas que la vida va poniendo frente al hombre. Es llamado a esta necesidad humana, la más humana de entre todas ellas, con el nombre extraído de la Psicología motivacional: el deseo de significado. (p. 295)

Ahora bien, en lo concerniente al estudio sobre *Vivencias traumáticas en personas víctimas de minas antipersonales*, se debe tener en cuenta el análisis de los componentes de ese gran entramado social, en el cual se tejen y se hilan todo un sinnúmero de discursos, lenguajes y prácticas discursivas por parte de los actores que hoy se denominan víctimas de las minas antipersonales.

De lo anteriormente expuesto, se habla de familias reconstruidas, para distinguirlas de aquellas que fueron una vez normalmente disfuncionales y se reconstituyen a partir de la situación traumática por la explosión de las minas antipersonales. En este sentido, se puede observar que la diversidad de las familias requiere la construcción de nuevos referentes teóricos, así como la reinterpretación de los procesos familiares a la luz de las dinámicas en las cuales se movilizan.

Referencias

Abello, D., García-Montaño, E., García, P., Márquez-Jiménez, L., Niebles-Barrios, J. & Pérez-Pedraza, D. (2016). Perfil cognitivo y prevalencia de depresión, desesperanza y riesgo suicida en jóvenes vinculados al primer nivel de formación en una escuela militar colombiana. *Revista Psicología desde el Caribe*, 33(3), 299-311.

Belaga, G. (2006). Nuevas formas del trauma. Las resoluciones terapéuticas del psicoanálisis para las urgencias subjetivas. *Cuadernos del CID. Actualidad del Psicoanálisis: sujeto, trauma y familia*, 5, 17-63.

Bonilla, E. & Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos. Bogotá: Norma S.A

Caireta, M. & Barbeito, C. (2005). Cuadernos de educación para la paz. Introducción de conceptos: paz, violencia, conflicto. Barcelona (España): Escuela de Cultura de Pau.

D'Amato, A. (2008). Resiliencia o elaboración del trauma. *Revista UNIMAR*, (48), 31-37. Dirección para la Acción Integral contra Minas Antipersonal (2017).

Disponible en: <http://www.accioncontraminas.gov.co/estadisticas/Paginas/victimas-minas-antipersonal.aspx>. Consulta: 08.09.17

Dewey, J. (1986). En González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas. Perspectivas en Psicología*, 4 (2), 225-243.

Foucault, M. (2005). *Las palabras y las cosas* (publicación original de 1968). México: Siglo XXI.

Foucault, M. (1992). *El orden del discurso* (publicación original de 1970). Buenos Aires: Tusquets.

Frankl, V. (1991). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.

Freud, S. (1991). *Las neuropsicosis de defensa* (1894). *Obras Completas*, Tomo III. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1991). *Proyecto de psicología para neurólogos* (1895). *Obras completas*, Tomo I. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1991). *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901). *Obras Completas*, Tomo VI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1992). *Más allá del principio del placer* (1920). *Obras completas*, Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1992). *Inhibición, síntoma y angustia* (1926). *Obras Completas*, Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu.

García, G. (2005). *Actualidad del trauma*. Buenos Aires: Grama.

González, F. (2000). *Investigación cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos*. México: Internacional Thomson.

González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas. Perspectivas en Psicología*, 4 (2), 225-243.

González, J. & Hernández, A. (2012). La desesperanza aprendida y sus predictores en jóvenes: análisis desde el modelo de Beck. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17 (2), 313 -327.

Hernández, Fernández & Baptista (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. México: Mc Graw Hill.

Lacan, J. (1989). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. En Miller, J. (Texto establecido) y Dellmont-Mauri, J. y Sucre, J. (Trads.). Seminario 11. Buenos Aires, Argentina: Paidós (Trabajo original publicado en 1964).

Paulme, D. (1989). En Mauss Marcel Manual de etnografía. Prefacio a la tercera edición. Buenos Aires, Argentina: F.C.E.

Página | 134

Ramírez, C. (s.f.). Margaret Mahler. Simbiosis normal. Recuperado: http://desarrollohumano1.weebly.com/uploads/1/2/3/2/12329037/ppt_margaret_mahler.pdf.

Rank, O. (1981). El trauma del nacimiento (1924). Barcelona: Paidós.

Rosero, L., Mora, L. & Rosero, V. (2015). Reflexión sobre víctimas de minas antipersonales a partir de las emociones, el sentido de vida y su contexto familiar. Revista Criterios, 22 (1), 293-305.

Rosero, L. (2014). Recordar a Freud. Revista de Psicología GEPU, 5 (1), 36-51.

Rosero, L. (2017). Víctimas de minas antipersonales: reflexiones desde la subjetividad y el lazo social. Revista Cultura y representaciones sociales, 11 (22), 312-324.

Sampere, M & Thonon, B. (2005). Cuadernos de educación para la paz. Introducción de conceptos: paz, violencia, conflicto. Barcelona: Escola de Cultura de Pau Facultat de Ciències de la Educació. Universitat Autònoma de Barcelona.

Sánchez, S. (2004). Diálogos imperfectos. Pasto: Ediciones Universidad de Nariño.

Santiago, D., Mora, F. & Rosero (2017). Filosofía y Psicología: hacia una reflexión latinoamericanista. Pasto: Unimar.

Tamayo, M. (2004). Diccionario de la Investigación Científica. Segunda edición. México: Limusa.

ARTÍCULOS DE REFLEXIÓN — -- — DERIVADOS DE UNA INVESTIGACIÓN —

CONCEPCIÓN DE MATURANA ACERCA DEL CONOCIMIENTO, LA CONCIENCIA, EL PENSAMIENTO Y LA INTELIGENCIA HUMANA*

CONCEPTION OF MATURANA ABOUT KNOWLEDGE, CONSCIENCE, THOUGHT AND HUMAN INTELLIGENCE

Alexander Ortiz Ocaña

Página | 136

Universidad del Magdalena / Colombia

Referencia Recomendada: Ortiz, A. (2019). Concepción de Maturana acerca del conocimiento, la conciencia, el pensamiento y la inteligencia humana. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 136-162.

Resumen: Este artículo muestra mi reflexión originada por la repercusión que tuvo en mi concepción científica, epistemológica y pedagógica, la lectura de la obra del prestigioso biólogo, filósofo y epistemólogo chileno Humberto Maturana. Se analiza el pensamiento de Maturana y sus implicaciones para la ciencia, la epistemología, y sobre todo para la educación. En este artículo revelo la ontología, la epistemología y la teoría cognitiva propuesta por Maturana. Se analiza su forma de abordar los problemas epistemológicos relacionados con los sistemas vivos determinados por su estructura. En este artículo se intenta presentar sus aportaciones más significativas y trascendentales, en una humilde osadía de hacerlas más inteligibles. Con este artículo se facilita una lectura integral, una mirada configurativa y una comprensión holística del pensamiento científico de Humberto Maturana y se reflexiona sobre la percepción, la ilusión, el conocimiento, la conciencia, el pensamiento, la reflexión y la inteligencia humana, cualidades que integran la configuración cognitiva-intelectual del ser humano.

Palabras clave: Humberto Maturana, conocimiento, conciencia, pensamiento, reflexión, ilusión, percepción, inteligencia, configuración cognitiva-intelectual.

Abstract: This article shows my reflection caused by the impact that had on my scientific, epistemological and pedagogical, design the reading of the work of the prestigious biologist, philosopher and epistemologist Chilean Humberto Maturana. Discusses the thought of Maturana and implications for science, epistemology, and above all for education. In this article I reveal the ontology, epistemology and cognitive theory proposed by Maturana. Discusses his way of dealing with the epistemological problems related to living systems determined by its structure. This article tries to present their contributions more meaningful and far-reaching, in a humble courage to make them more intelligible. This article provides a comprehensive reading, a configurative look and a holistic understanding of the scientific thought of Humberto Maturana and reflects on the perception, illusion, knowledge, awareness, thought, reflection and human intelligence, qualities that make up the cognitive and intellectual configuration of the human.

Key Words: Humberto Maturana, knowledge, awareness, thought, reflection, illusion, perception, intelligence, cognitive and intellectual configuration.

Recibido: 7 de Marzo de 2019 / **Aprobado:** 30 de Junio de 2019

* Resultado del proyecto Escenarios formativos mediadores de la biopraxis de niños y niñas en contexto de pobreza, financiado por la Universidad del Magdalena. Santa Marta. Colombia. Grupo GIEDU: Grupo de Investigación en Infancia y Educación.

Alexander Ortiz Ocaña. Docente de planta de tiempo completo de la Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia. Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor del Doctorado en Ciencias de la Educación RUDECOLOMBIA-Universidad del Magdalena, Colombia. E-mail: alexanderortiz2009@gmail.com / orcid.org/0000-0001-5594-9422

Introducción

Maturana estuvo interesado desde muy temprano en el problema del conocer desde una mirada biológica (Maturana, 1980, 1990, 1992, 1993, 1996, 1999, 2001, 2002, 2003, 2008, 2009). Incluso, siendo Biólogo, ha continuado desarrollando sus radicales teorías en campos científicos diferentes: política, psicología, educación y epistemología, y durante más de cinco décadas ha estado escribiendo obras con diversos investigadores (Maturana, Lettvin, McCulloch & Pitts, 1959, 1960; Maturana & Sperling, 1963; Maturana & Frenk, 1963, 1965; Maturana, Uribe & Frenk, 1968; Maturana, Verden-Zöller & Brunnell, 2009; Maturana & Guilloff, 1980; Maturana & Varela, 1984, 1997, 2003, 2004; Maturana & Bloch, 1985; Maturana & Luzoro, 1987; Maturana & Mpodozis, 1987, 1999; Maturana & Ludewig, 1992; Maturana & Verden-Zöller, 1993; Maturana & Kurt, 1994; Maturana & Nisis, 2002; Maruana, Melero, Pérez & Santos, 2003; Maturana & Dávila, 2008; Maturana & Pörksen, 2010). La comunidad científica ha sido sacudida con sus afirmaciones. Maturana afirma que todo lo que se dice es dicho por un observador a otro, que puede ser él mismo. Desde esta ontología del observador desafía a la ciencia al declarar de manera radical que la ciencia no necesariamente tiene que considerar que existe una realidad objetiva, cuestiona la tan exigida objetividad en la actividad científica, y de esta manera se convierte en el científico más radical de la escuela constructivista, al considerar los procesos neuronales como sistemas autopoieticos. Maturana, basándose en Husserl, propone la objetividad entre paréntesis como epistemología, lo cual es una forma más concreta de explicar y comprender el aprendizaje humano. Incluso ha publicado artículos científicos y libros sobre variados temas y en diversos idiomas (Maturana, 1955, 1958, 1959, 1960, 1962, 1964, 1969, 1970, 1974, 1975, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1987, 1988, 1990, 1991, 1992, 1993, 1997, 1998).

Según Maturana (1999), en el momento en que uno acepta que la biología participa en el proceso de aquello que él llama “operar como observador”, uno no puede evitar la imposibilidad de diferenciar entre percepción e ilusión en la experiencia cotidiana de nuestra biopraxis.

Lo anterior Maturana (1999) lo destaca haciendo referencia a cierto experimento que fue hecho a comienzos de la década del 49 por un distinguido biólogo norteamericano, Roger Sperry, y que consistió en rotar el ojo de una salamandra. Las salamandras son anfibios con cola, urodelos, que tienen la capacidad de regenerar el nervio óptico. Pero no sólo eso, las salamandras tienen tal capacidad de regeneración y restitución tisular que es posible sacarles completamente un ojo y reponérselo girado en cualquier ángulo. Si hacemos eso, ese ojo se reinstala en la órbita, cicatriza su conexión con ella y el nervio óptico se regenera conectándose nuevamente con el cerebro. El animal recupera la vista y, si no sabemos que la operación fue hecha, no notamos diferencia entre un animal normal y uno operado. No hay modo de detectar que fue hecha la operación cuando se sacó el ojo y se repuso en la misma posición que tenía al comienzo. “Pero si uno saca el ojo y lo rota en 180°, también se reconstituye su conexión con la órbita, se regenera el

nervio óptico, y el animal recupera la vista. Pero, ¿recupera la vista?, ¿qué es lo que recupera?” (Maturana, 1999, p.172).

Según Maturana (1999), ciertamente recupera un espacio de respuestas frente a perturbaciones que podríamos llamar «visuales»: uno mueve la mano frente al animal, frente al ojo que ha sido rotado, y el animal reacciona; uno pone un gusano en el espacio normalmente accesible a este animal para comer y reacciona, pero reacciona de una manera nueva, reacciona con una desviación de 180°. Así, si pongo un gusano al frente, el animal gira y tira su lengua hacia atrás; si pongo el gusano atrás, el animal tira su lengua hacia adelante. Lo que sucede parece sorprendente: el animal se equivoca. ¿Sí?, ¿se equivoca?

Maturana repitió este experimento cuando era estudiante en Inglaterra, en 1955, y se hizo las mismas preguntas que Roger Sperry se había hecho. Estas preguntas son de dos clases: algunas son anatómicas, en relación con la regeneración del nervio óptico y la recuperación de su proyección central, y otras tienen que ver con el aprendizaje. Maturana (1999), como muchos otros, se preguntó: ¿Aprende la salamandra a corregir la puntería? La respuesta fue: ¡No aprende! Pero más tarde, mucho más, casi diez años después, estudiando la visión de colores, Maturana (1999) se dio cuenta de que esa era una pregunta engañadora, porque presupone que lo que la salamandra hace al tirar su lengua al comer, es apuntar a un objeto externo. En otras palabras, se dio cuenta de que al preguntarse por la corrección de la puntería aceptaba implícitamente que la salamandra, al tirar su lengua, apuntaba al gusano, y ocultaba lo que el experimento de hecho revelaba. Y lo que el experimento revelaba es que lo que ocurre en la salamandra desde el momento en que ella tira su lengua en la captura de un gusano, es una correlación interna entre la actividad de una parte de su retina y la parte del sistema nervioso motor o efector que genera el movimiento de lanzamiento de la lengua. Para el operar del sistema nervioso de la salamandra es indiferente que se haya rotado o no el ojo después que se restablece la conexión retina-cerebro; para el operar del observador, no. “Es para el observador que el mundo ha sido girado al rotar el ojo de la salamandra. Es para el observador que la salamandra aparece apuntando con una desviación de 180°, ella no apunta. La salamandra hace exactamente lo mismo que hacía antes” (Maturana, 1999, p.172). Se muere de hambre si uno no la alimenta de maneta forzada, ciertamente, pero ella en su operar hace exactamente lo mismo que hacía antes: una correlación senso-motora entre actividad de un área particular de la retina y el sistema motor de la lengua y el cuerpo.

Cuando Maturana (1999) cambió la pregunta sobre el operar de la salamandra, cuando dejó de preguntarse por el aprendizaje y la corrección de la puntería, y reconoció que el sistema nervioso operaba haciendo correlaciones internas, surgió para él la pregunta por el conocer:

¿Qué es el fenómeno del conocer si el sistema nervioso opera haciendo correlaciones internas? O, en términos más precisos, ¿en qué consiste el acto cognoscitivo si el sistema nervioso opera haciendo correlaciones senso-motoras? Es cierto que la luz reflejada por el gusano constituía, de alguna manera, una instancia de perturbación en la retina; pero lo que el animal hacía al lanzar su lengua era una correlación interna, no

un acto de apuntar, y su dinámica interna no tenía que ver con el origen de la luz, sino con la parte de la retina que era perturbada con independencia del origen de tal perturbación. (p.173)

Lo que sucede con la salamandra sucede con todos nosotros los seres humanos. Según Maturana (1999), “nosotros, Homo sapiens sapiens, en un sentido estricto, no somos distintos de la salamandra, salvo en que disponemos de un espacio de correlaciones senso-motoras mucho más grande y más diversificado” (p.173). Es decir, somos seres configurados por un sistema nervioso y un cerebro más grande que el de la salamandra, pero en lo esencial igual, lo que permite hacer otras correlaciones internas que resultan en otras correlaciones senso-motoras que dan origen a otras conductas que un observador ve. Pero, en estas circunstancias, ¿cómo se contesta la pregunta por el conocer? Maturana (1999) se hace cargo de lo que este experimento de la salamandra revela y se da cuenta de que aunque el observador dice: «La salamandra se equivoca, la salamandra está apuntando a un gusano ilusorio; la salamandra está confundiendo ilusión con realidad», el cerebro de la salamandra en su operar no se equivoca, hace lo único que puede hacer y en su operar no tiene sentido lo que el observador llama equivocación. La salamandra no tiene cómo distinguir en su experiencia visual entre un gusano real y uno ilusorio, y nosotros tampoco. Tal distinción es externa a la salamandra o, mejor, tal distinción se hace con referencia a otra experiencia distinta de aquella calificada como ilusión o percepción.

Es desde otras experiencias que surge la duda sobre la certidumbre experiencial y aparece la necesidad de confirmación frente a la duda. No importa si no dudamos precisamente porque no desvalorizamos una experiencia con respecto a otras y no hay error; pero si dudamos es porque comparamos experiencias, recurrimos a una experiencia distinta de aquella en la que dudamos para validarla o impugnarla. Ninguno de nosotros puede en la experiencia distinguir lo que, con referencia a otra experiencia, podríamos distinguir como ilusión o percepción. Esto no es trivial. (Maturana, 1999, p.174)

En mi experiencia yo no puedo distinguir el error en el momento en que lo cometo sino después de cometido, cuando uno se equivoca en realidad no se equivoca, porque yo no puedo en el acto, in so facto, distinguir entre ilusión y percepción, sino que distingo después si lo que observo es real o no. De esta manera estoy en mejores condiciones de configurar un conocimiento más factible y pertinente.

1. ¿Qué es el conocimiento?

Corrientemente se entiende por conocimiento en nuestra cultura el poder hacer referencia de manera directa o indirecta a lo que es en sí con independencia del observar del observador, es decir, tradicionalmente se valora el conocimiento como la externalización continua de información por parte del ser humano. Es por esto que en nuestra cultura se asocia a lo real como aquello que existe con independencia del observador.

Pero si nos damos cuenta de que en la experiencia no podemos distinguir entre lo que en la vida cotidiana llamamos ilusión y percepción, nos damos cuenta de que podemos

cambiar la pregunta ¿Qué es el conocimiento? Por otra que dice, ¿Qué distinguimos o que connotamos al decir que alguien tiene conocimientos? Al hacer este cambio es evidente que decimos que alguien tiene conocimientos si ese alguien se conduce de manera adecuada en un cierto dominio que nosotros especificamos con nuestro interrogante, y decimos que tiene conocimientos porque hace lo que nosotros consideramos un hacer adecuado en ese dominio. Es decir, al hacernos cuenta del hecho de que en la experiencia no podemos distinguir entre lo que llamamos ilusión y percepción en el vivir cotidiano, nos podemos dar cuenta de que la palabra conocimiento se refiere a como nos relacionamos con otro al que le concedemos conocimientos porque consideramos su conducta válida porque hace lo que nosotros estimamos adecuado en el dominio en que lo observamos. Lo que llamamos conocimiento es un modo de convivir en el que aceptamos el hacer de otro como adecuado al momento o circunstancia que se vive sin pedir ninguna justificación adicional. El conocimiento es un coacer aceptado como legítimo en el convivir. (Maturana & Nisis, 2002, p.161)

Maturana (1999) refiere que en la feria industrial que hubo en Santiago de Chile hace uno o dos años, CODELCO tenía una exhibición en la cual uno podía entrar en un ascensor, apretar un botón, y bajar cien metros al interior de una mina. Pero, al abrir la puerta para salir, uno descubría que estaba donde mismo. Ante la sorpresa, uno entraba de nuevo al ascensor, cerraba la puerta, apretaba el botón, descendía cien metros, abría la puerta, salía, y estaba donde mismo. Según Maturana, nosotros no podemos en la experiencia distinguir entre ilusión y percepción. Entonces, “¿en qué consiste el fenómeno del conocer, que corrientemente vivimos como un fenómeno que nos permite hacer referencia a algo independiente de nosotros?” Si no podemos distinguir entre lo que cotidianamente llamamos ilusión y percepción, “¿con qué fundamento puedo pretender que puedo hacer referencia a algo independiente de mí para validar mi explicar?” (p.174).

Si supongo que lo que hace a la percepción, lo que llamamos percibir, es el obtener algo desde afuera que nos dice lo que es, que, corrientemente, unos lo llaman la información: el objeto me da información sobre qué es y yo uso esta información, la proceso para hacer una computación, y decir ¡ah! es un vaso. Pero resulta que dada nuestra constitución como seres moleculares eso no puede pasar; la luz que me llega del vaso solamente gatilla en mí, cambios estructurales determinados en mí, o en ti, o en cualquier ser vivo. Entonces lo que a mí me pasa puedo yo decir que es contingente a algo pero no está determinado por ese algo que yo después llamo vaso, sino que es algo que me pasa a mí. ¿Cómo se explica eso? Ése es el punto. Claro, si yo pienso que el vaso me manda información y que la información yo enseguida la uso para computar el vaso, no tengo ningún problema, el mundo externo está allí y yo lo veo; y el conocimiento tiene que ver con el mundo externo; y las argumentaciones de una naturaleza u otra tienen que ver con el mundo externo que está allí. (Maturana, 2003, p.128)

Lo que Maturana & Nisis (2002) llaman conocimiento es conducta adecuada a las circunstancias en que una persona opera según lo que el observador considera que es conducta adecuada en esas circunstancias. Y, de la misma manera, es evidente que “usamos la noción de realidad como un argumento explicativo de las coherencias del vivir cuando queremos que otro haga lo que queremos que haga arguyendo que lo que decimos tiene validez universal porque se funda en lo real” (p.160).

Pero si yo estudio la visión, estudio cómo funciona el ojo, estudio el sistema nervioso, eso no pasa porque lo que yo veo, depende de mi estructura. Ahora, la estructura que yo tengo es el resultado de la historia, por eso cuando yo decía ayer: seres vivos y circunstancias cambian juntos, eso es central, porque justamente este cambio coherente de ser vivo y circunstancia es lo que hace que se conserve la congruencia con la circunstancia, y que lo que me pasa a mí sea congruente con el decir: esto es un vaso y yo tomé agua. Pero, ¿cómo pasa el conocimiento entonces? Entonces, en ese proceso, me encuentro con que no puedo fundamentar mi conocimiento en términos de una referencia a una realidad externa, no tengo cómo fundamentarlo, puedo creer, pero no tengo como fundamentar en los mismos términos que fundamento otra cosa. O sea, si yo uso la racionalidad, uso todas estas coherencias racionales que me permiten ir a la luna y las quiero aplicar para explicar la percepción, no funciona. No funciona en los términos del supuesto de que el vaso me mande información diciéndome lo que es, tengo que verlo de otra manera, y me encuentro entonces, con que las coherencias con las circunstancias son el resultado de esta historia de cambios coherentes entre ser vivo y circunstancias. Bueno, ¿qué es el conocimiento? Pues cambios coherentes entre seres humanos..., y el lenguaje tiene que ver con eso, etc. etc., y entonces aparece el tema de las emociones y aparece el tema de la ética como un aspecto de la vida cotidiana. (Maturana, 2003, p.129)

El conocimiento es la conducta que un observador en un determinado dominio considera adecuada. “Aforísticamente hablando: vivir es conocer. Y conocer es vivir” (Maturana & Pörksen, 2010, p.80).

Sin embargo, en nuestra cultura patriarcal occidental se entiende por conocer la capacidad de hacer referencia a la realidad como un ámbito de entidades que existirían con independencia del observador que las conoce. Es más, en nuestro presente cultural entendemos como conocimiento objetivo o realista a las afirmaciones que hacemos sobre el mundo pretendiendo que se fundan en alguna referencia a la realidad, y decimos que una cierta afirmación cognoscitiva es subjetiva cuando afirmamos que se fundan en una creencia, deseo o preferencia del que la hace. Asimismo, afirmamos que lo que le da la validez universal al conocimiento objetivo es su fundamento en lo real, ya que lo real es necesariamente igual para todos los que lo observan. (Maturana & Nisis, 2002, p.159)

“El conocimiento es siempre acción efectiva en un dominio determinado” (Maturana, 1999, p.104)

Maturana (1999) afirma que lo que uno hace al decir que otro sabe o no sabe, es ver o escuchar si lo que el otro hace o las conductas a que el otro hace referencia con su discurso, concuerdan o no con lo que uno considera como conductas adecuadas en el dominio de su ver o escuchar, según un criterio que uno pone al mirar o escuchar.

Si lo que hago o digo concuerda con lo que ustedes consideran como conducta adecuada en el dominio en que me miran o escuchan, ustedes dirán que yo sé. En caso contrario, dirán que yo no sé, y al hacerlo dirán que están viendo, que están apreciando, que yo estoy haciendo o diciendo cosas que no son adecuadas en el espacio en que me escuchan, según un criterio que ustedes ponen. De modo que el conocimiento de uno es un regalo del otro. (Maturana, 1999, p.183)

El conocimiento se genera en la relación cuando la conducta de un ser humano es adecuada a la conservación de su biopraxis en un dominio específico. “El fenómeno

del conocer no ocurre en el sistema nervioso. El sistema nervioso participa en el fluir de las interacciones del organismo en su circunstancia y modula este fluir, pero no constituye a la conducta porque ésta es un fenómeno relacional” (Maturana, 1999, p.186).

La certidumbre es una emoción; la certidumbre no es conocimiento, yo sé que 2×2 es = 4 porque conozco la operación de multiplicación, yo no vivo en la certidumbre de que 2×2 es = 4; la certidumbre tiene que ver con la incertidumbre y mientras más certidumbre tengo, menos sé, de modo que para poder encontrarme con el otro, en la legitimidad del otro, yo tengo que soltar mi certidumbre; si mi identidad es externa a mí, entonces no puedo aceptar mi certidumbre porque mi identidad depende de mi incertidumbre. (Maturana, 1999, p.254)

Explicación del conocer, según Maturana & Varela (2003)

I-Fenómeno a explicar: acción efectiva del ser vivo en su medio ambiente.

II-Hipótesis explicativa: organización autónoma del ser vivo; deriva filogenética y ontogenética con conservación de la adaptación (acoplamiento estructural).

III-Dedución de otros fenómenos: coordinación conductual en la interacciones recurrentes entre seres vivos y coordinación conductual recursivas sobre la coordinación conductual.

IV-Observaciones adicionales: fenómenos sociales, dominios lingüísticos, lenguaje y auto-conciencia. (p.15)

“Un sistema cuya estructura cambia mientras conserva su organización y su correspondencia con el medio, es un sistema en deriva estructural. En general la deriva es un cambio de posición de un sistema mientras conserva su forma y su correspondencia con el medio en que se produce el cambio” (Maturana, 2003, p.217).

Cuando un observador observa en otra persona una conducta que considera efectiva en ese ámbito, el observador dice que esa persona sabe, que tiene conocimiento. En este sentido, el conocimiento el observador se lo adscribe o asigna a un ser humano en un contexto particular. Por esto mismo, considero que la explicación de Maturana no es hermenéutica sino ontológica, ya que revela las condiciones configurativas del proceso de conocimiento al revelar cómo surge cualquier conducta efectiva de manera inmanente a la biopraxis de un sujeto en la acción en que se observa el fluir de la vida. En otras palabras, siempre que usamos la palabra conocimiento, el proceso que sugerimos o designamos con ella es conducta efectiva de un ser humano en una acción particular de articulación configuracional, y como tal es parte de la biopraxis humana en la acción concreta en que se observa el fluir cotidiano de la vida. Por lo tanto, Maturana no hace una interpretación del conocimiento, por cuanto no está revelando la génesis de dicho proceso, sino de las condiciones que lo configuran. La propuesta de Maturana es ontológica, no es hermenéutica.

Un ser humano siempre está necesariamente en acción adecuada en el dominio en el que se diferencia como tal en la biopraxis del observador. Y Maturana ha mostrado que esto es así porque es algo inherente al fenómeno de la observación, que cualquier sistema diferenciado debería diferenciar a ambos, en la conservación de la organización y en la articulación configuracional, y como nodo de una red de derivas configuracionales.

En la distinción de los sistemas vivos esto consiste en crearlos en la biopraxis del observador, “ambos en conservación de la autopoiesis y la adaptación, y como un momento en su deriva ontogenética en un medio, bajo condiciones que los constituyen en una acción adecuada en sus dominios de existencia” (Maturana, 2009b, p.141). En otras palabras, Maturana ha mostrado que para cualquier circunstancia determinada de diferenciación de un sistema vivo, la conservación de la vida (conservación de la adaptación y de la autopoiesis) constituye la acción adecuada en esas circunstancias y, por esto, los sistemas vivos son sistemas cognoscitivos, o sea, vivir es conocer y conocer es vivir.

La existencia implica el conocimiento. En la medida en que el conocimiento es la operación de un sistema vivo en su dominio de acoplamiento estructural, esto es, en su dominio de existencia, la existencia de los sistemas vivos implica el conocimiento como su realización de tal existencia, no como una caracterización o una representación o como una revelación de algo independiente de ellos. El conocimiento es un fenómeno biológico que tiene lugar en un sistema vivo mientras opera en su dominio de perturbaciones, y en tal calidad no tiene contenido y no se refiere a nada. Por lo tanto, cuando decimos que sabemos algo no connotamos lo que sucede en el mecanismo del fenómeno del conocimiento en tanto que fenómeno biológico: reflejamos por medio del lenguaje lo que hacemos. (Maturana, 2009b, p.147)

Cada dominio de realidad es un dominio cognitivo. Según Maturana (2003), “el conocimiento uno se lo da al otro, cuando uno piensa que el otro tiene conducta adecuada en el dominio que uno especifica con su mirada, según lo que uno considera que es conducta adecuada en este dominio” (p.136). Cuando alguien nos pregunta de qué manera ocurre algo, lo que esa persona quiere que le digamos es una argumentación de un proceso que, como resultado de su accionar, genera lo que se quiere explicar. Mostramos que tenemos conocimiento cuando nuestras explicaciones coinciden con los criterios de observadores externos. Conocer significa tener en la mano las operaciones afectivas, intelectuales o praxiológicas para obtener algo, y tener conciencia de ese algo y de las operaciones para obtenerlo.

2. La conciencia

La actividad del ser humano se guía, direcciona y está conducida, generalmente, por complejidades imperativas que con frecuencia se denominan «superiores», «espirituales» o «trascendentales». Ahora bien, según Maturana, si llamamos distinción la recursión en la coordinación conductual consensual, el observador en su proceso comunicativo nombra objetos o sustantivos en sus distinciones, es decir, al operar en el lenguaje. En esta circunstancia, la conciencia emerge como una

distinción de la distinción de distinciones, es decir, una distinción de tercer orden. Lo mismo ocurre con el yo, el que surge como distinción de la localización (intersección) de distinción de distinciones.

“Conciencia y yo, son fenómenos sociales en el lenguaje, es decir, conciencia y yo son distinciones que no tienen sentido fuera de lo social” (Maturana, 2003, p.217). La conciencia, y por lo tanto todos los procesos psíquicos que surgen a partir de ella, no ocurre en el cerebro, no ocurre en el interior del ser humano, ni en su cabeza, sino en la dinámica de configuración de coordinaciones conductuales de coordinaciones conductuales consensuales de los seres humanos que vivimos en la actividad lingüística. El yo y la conciencia surgen como procesos en el lenguaje en las identificaciones consensuales que configuran al observador como operador y operando en la recursión consensual del lenguaje.

[.....] la recursión consensual que constituye el lenguaje, constitutivamente abre la posibilidad del fenómeno de conciencia como la posibilidad de la distinción de la distinción de distinciones en la coordinación conductual consensual. Si esa segunda recursión de distinciones no se da, no hay conciencia; pero, para que haya la posibilidad de conciencia debe existir la operación recursión consensual de distinciones que constituye el lenguaje. Lo mismo pasa con el yo. Para que haya yo, tiene que haber distinción consciente del que distingue, y esto sólo puede ocurrir en la operación lenguaje. (Maturana, 2003, p.201)

Maturana (1999) se ha planteado la pregunta por la autoconciencia de varias maneras a lo largo de la vida. “En algún momento el hijo mayor llamó a la mamá, tiene 7 años y le dijo: Mamá, mamá, hice un descubrimiento, yo soy yo. «Yo soy yo», ¿qué es ese «yo soy yo»? A este niño le pasó a los 7 años” (p.239).

Yo no recuerdo en qué momento me sucedió a mí, sin embargo yo tengo recuerdos de mi infancia de cuando apenas tenía 4 ó 5 años. La religión católica afirma que los niños adquieren el uso de la razón a los 7 años de edad, aunque yo no creo que eso tenga que ver con la edad, sino con un momento del vivir, con un instante específico motivacional-afectivo de la biopraxis infantil, en el que el niño o la niña develan y distinguen su propio “yo”, por alguna razón necesaria y suficiente que perturba de manera positiva su configuración afectiva, motivacional, emocional y volitiva.

“El individuo sólo existe en el lenguaje, uno mismo sólo existe en el lenguaje, y la auto-conciencia como fenómeno de autodiferenciación tiene lugar únicamente en el lenguaje” (Maturana, 2009b, p.151). Es más, de esto también se deduce que la autoconciencia también es un fenómeno social al igual que el lenguaje, en tanto dominio de coordinaciones consensuales de acciones. En este sentido la conciencia no existe en el cerebro ni en ningún lugar del cuerpo del ser humano, al contrario, resulta externa a ellos y corresponde a su dominio de interacciones como una forma de coexistencia.

El yo surge dentro del lenguaje en la recursión lingüística que produce el observador, u observadora, como entidad en la explicación de su operación en un dominio de diferenciaciones consensuales. El autoconocimiento surge en el lenguaje en la recursión lingüística que produce la diferenciación del yo como entidad en la explicación

de la operación del observador en la diferenciación del yo de otras entidades en un dominio consensual de diferenciaciones. (Maturana, 2009b, p.166)

Como resultado de esto, la realidad surge con la auto-conciencia en el lenguaje como explicación de la diferenciación entre el yo y el no-yo en la biopraxis del observador. El yo, la auto-conciencia y la realidad existen en el lenguaje como explicaciones de la biopraxis del observador. En efecto, el observador, en tanto ser humano que vive en el lenguaje es primero con respecto al yo y a la auto-conciencia, y éstos surgen al operar el observador en el lenguaje y explicar así sus experiencias, su biopraxis.

Página | 145

Los seres humanos somos configuraciones complejas determinados en nuestra configuración, existen ciertas situaciones y procesos que ocurren en las relaciones con los demás seres humanos, por lo que no todo sucede dentro del cuerpo ni en la cabeza. Esta idea resuelve la discusión que ha tenido lugar a lo largo de la historia de la humanidad sobre la separación entre el cuerpo y el alma.

En opinión de Maturana (1999), lo que distinguimos cuando hablamos de lo psíquico, lo mental o lo espiritual, son distintas configuraciones de relaciones del ser vivo con su circunstancia.

El operar de un ser vivo, con o sin sistema nervioso, y esto es así debido a su determinismo estructural; no distingue ni adentro ni afuera. Tal distinción la hace un observador en el lenguaje, es decir en el vivir relacional en coordinaciones de coordinaciones conductuales consensuales que constituye el lenguaje. Al mismo tiempo, aunque esto es así, los seres vivos que operamos en lenguaje, operamos en nuestra dinámica como tales en una danza estructural que no distingue entre adentro y afuera. Lo que ocurre, sin embargo, es que el operar del sistema nervioso en cualquier organismo es un operar que hace sentido sólo en el dominio relacional del organismo que integra cuando tiene que ver con su operar como totalidad, o hace sentido en su dinámica fisiológica, cuando tiene que ver con su composición como corporalidad. Así, el operar de nuestro sistema nervioso siempre hace sentido en nuestro ser en el lenguaje, aun en el silencio o el sueño, que es donde surgimos como seres humanos, y siempre hace sentido en el operar de nuestra fisiología donde nos realizamos y surgimos como corporalidad. Nuestra relación afecta nuestra fisiología y nuestra fisiología afecta nuestra relación. (Maturana, 1999, p.189)

Si atendemos a lo que llamamos la vida psíquica humana sin confundir el fenómeno con la explicación que damos de él, veremos que todas las distinciones con las que la caracterizamos, como emociones, conciencia, sentimientos, memoria, etcétera, corresponden a distinciones que hacemos como observadores en nuestra vida de relación. Por esto, al decir que el operar del sistema nervioso como red cerrada de relaciones de actividad neuronal tiene sentido en el dominio de relaciones del organismo como dominio de correlaciones senso-efectoras, Maturana (1999) está también diciendo que el operar del sistema nervioso tiene sentido en el espacio psíquico del organismo pero no consiste en un operar con categorías psíquicas porque éstas pertenecen a la descripción que un observador hace del operar del organismo, es decir, no pertenecen al operar del sistema nervioso.

Si no atendemos a esto, no podemos comprender cómo ocurre que en el silencio y la soledad nuestro sistema nervioso genere actividades como los sueños o los razonamientos silenciosos que sólo son comprensibles desde nuestra vida de relación en el lenguaje, o cómo lo que vivimos en nuestra relación nos cambia la corporalidad fisiológica y nos sumergimos en un espacio de creencias en el que le asignamos existencia operacional independiente a fenómenos relacionales como intencionalidad o simbolización, que son secundarios al surgimiento del lenguaje y no generadores de él. (Maturana, 1999, p.191)

El operar del sistema nervioso no ocurre con procesos del lenguaje, aunque dé origen en el organismo a correlaciones senso-efectoras que tienen sentido en el lenguaje porque tiene una configuración “que se ha establecido en una historia de cambio estructural contingente al operar del organismo en coordinaciones de coordinaciones conductuales consensuales” (Maturana, 1999, p.192).

Según Maturana (1999), todo lo que distinguimos cuando hablamos de lo mental, de lo psíquico, lo espiritual, pertenece al espacio de las relaciones humanas. Aquello a lo que hacemos referencia cuando hablamos de la mente, de lo psíquico, del espíritu, pertenece a la relación humana, a cómo nos movemos en la relación.

Cotidianamente hacemos distinciones de configuraciones del entorno sin poder señalar los casos particulares en los cuales esa distinción hace. Uno distingue la configuración como una presencia de lo que el pensamiento quiere decir, sin que uno sepa necesariamente cuales fueron las circunstancias experienciales desde las cuales hizo distinciones para llegar a una generalización. Toda cultura, como una red de conversación, es decir como red de coordinaciones de coordinaciones conductuales consensuales y emocionales en la cual nos vemos, configura un espacio psíquico que uno aprende sin darse cuenta. (Maturana, 1999, p.274)

Maturana hace un pequeño cuento para mostrar las diferencias del espacio psíquico que surge en nuestra comunidad cotidianamente y el que surge en la televisión: Un amigo que vive en el sur de Chile lo invita a su casa. Viaja y llega de noche, cansado; se acuesta, duerme y en la mañana, al llegar al comedor, se encuentra con un gran ventanal; mira hacia afuera y exclama: ¡qué bosque maravilloso tienes aquí! Pero los amigos de uno tienen más amigos y este amigo de Maturana invitó también a un empresario quien vivió igual que él toda la llegada. En la mañana se levanta y mira por la ventana y dice: ¡Oye, aquí tienes como cinco millones de dólares!

Uno ve lo que ve según el espacio psíquico en que vive, y ese espacio psíquico lo configuramos continuamente con nuestro actuar, con nuestro conversar, “con las preguntas que hacemos o las respuestas que damos, si acariciamos o no a nuestros hijos, si nos tomamos de la mano o no, si abrazamos o no a nuestros amigos, si les exigimos o no” (Maturana, 1999, p.276).

Según Maturana (1999), el sistema nervioso opera identificando configuraciones de relaciones senso-efectoras en el ser humano en la medida que éste se mueve en su espacio de relaciones e interacciones en el fluir de su biopraxis. Por esto el ver se aprende en el hacer y en la repetición del hacer porque el sistema nervioso distingue configuraciones en el espacio relacional del ser humano aun cuando no

se pueda describir del todo lo que hay que ver si se puede apuntar con la acción. La biopraxis del observar y del reflexionar configura el ver y el comprender que configuran el hacer adecuado a los propósitos que tiene la persona.

La auto-conciencia no está en el cerebro, pertenece al espacio relacional que se constituye en el lenguaje. La operación que da origen a la auto-conciencia tiene que ver con la reflexión en la distinción del que distingue, que se hace posible en el dominio de las coordinaciones de acciones en el momento en que hay lenguaje. Entonces la auto-conciencia surge cuando el observador constituye la auto-observación como una entidad al distinguir la distinción de la distinción en el "lenguajear". (Maturana, 2001, p.17)

Es importante admitir que los seres humanos somos configuraciones complejas determinados por nuestra configuración, lo cual no debe aprisionarnos. Esta afirmación no aniquila nuestras experiencias psíquicas ni las espirituales; todo lo contrario, nos permite darnos cuenta de que éstas, como ya hemos expresado, no pertenecen al cuerpo, ni a la cabeza, ni al cerebro, sino al espacio de relaciones en que se genera la convivencia humana. Mi yo no es una cosa que se puede tocar, no es un objeto, no es algo tangible ni estático, mi sensación de identidad es relacional, mi yo es dinámico y oscilántico, es fluctuante, y se manifiesta en la existencia con el otro. Debido a esto, toda historia individual de un ser humano es siempre una epigénesis en la convivencia humana, y se caracteriza por su inteligencia para adaptarse al entorno cambiante.

3. Hacia una nueva concepción de la inteligencia humana

Uno de los conceptos más polémicos en la historia de la psicología contemporánea es el de inteligencia, incluso no existe un concepto unívoco, único y uniforme sobre la inteligencia humana.

Según Maturana (2003), la palabra "inteligencia" hace referencia connotativa a este fenómeno que no es directamente observable, y que resulta de la historia de interacciones de los organismos, revelándose en sus articulaciones configuracionales. También propone que todo lo que es observable en relación a la inteligencia son instancias de consensualidad o de adaptación ontogénica en forma de comportamiento inteligente. De este modo, Maturana, al hablar de comportamiento inteligente, se refiere "al comportamiento de un organismo que implica el establecimiento, la expansión o el operar dentro de un dominio de acoplamiento estructural ontogénico ya establecido" (p.24).

Maturana empezó a prestarle atención a este tema en una ocasión particular: un día, el profesor Hermann Niemayer, de la Facultad de Ciencias, le dijo a Maturana que él se quedaba con los mejores alumnos; con los alumnos más inteligentes. Maturana sintió esto como una acusación y en su vanidad le dijo que los estudiantes se volvían inteligentes con él. En este momento Maturana se puso a pensar si eso era cierto o no. Uno puede, en su entusiasmo y en su audacia, decir algo así. Pero ¿cuál era el fundamento para que Maturana hiciese tal afirmación? Y desde entonces se ha preguntado si en realidad se vuelven inteligentes o no.

El fenómeno o proceso llamado inteligencia surge en las interacciones de los seres vivos a través de su vivir en el proceso de su biopraxis.

Hablamos de inteligencia en la vida cotidiana cuando al observar a un animal en su vivir, lo vemos moverse en relación al medio con plasticidad conductual de modo que conserva su congruencia operacional con su ámbito de existencia bajo un rango amplio de cambios de éste. (Maturana & Nisis, 2002, p.169)

La inteligencia es la capacidad de participar en la creación y/o ampliación de dominios consensuales de coherencias conductuales con otro o consigo mismo. En tantos seres que existimos en el lenguaje, todos los seres humanos, a menos que haya un daño del sistema nervioso por alguna circunstancia patológica, como ya hemos afirmado, somos igualmente inteligentes.

La única emoción que amplía el vivir inteligente porque lo hace posible en todas las dimensiones relacionales en cada circunstancia, es el amor.

Se puede señalar, que las distintas personas se transforman de distinta manera en su vivir, tanto porque aunque de la misma clase como personas sus estructuras iniciales son diferentes, como porque tienen historias de vida distintas, y que esto resulta en el desarrollo de las diferencias en la constitución inicial de los niños implique habilidades posibles distintas, también es fácil imaginar como las distintas circunstancias del vivir llevan a cultivo de distintas habilidades. Pero, lo que no hay que dejar de ver, es que la constitución inicial de los niños humanos es esencialmente igual en el ámbito de la inteligencia. Desde el punto de vista de la inteligencia todos los seres humanos como seres que existimos en el lenguaje somos igualmente inteligentes, y las diferencias, si las hay, se deben a alteraciones del crecimiento normal del sistema nervioso por aspectos genéticos, nutricionales, o traumáticos. (Maturana & Nisis, 2002, p.79)

En criterio de Maturana & Bloch (1985), la inteligencia tiene que ver con la capacidad de consensualidad en la participación con otro en la creación, expansión o accionar en un dominio de conductas consensuales, que son aquellas que se establecen como coordinaciones conductuales en el fluir de la convivencia. “Las conductas consensuales son, para decirlo sucintamente, coordinaciones conductuales no instintivas, esto es, surgen en las contingencias de la convivencia y no como resultado del mero desarrollo del organismo” (p.201).

Sin duda uno puede destacar las distintas habilidades que un niño puede desarrollar en su vivir y mostrar cómo cultivarlas de la mejor manera. También uno puede mirar esas habilidades como distintas formas de inteligencia. Pero hacer eso es pronto o tarde engañoso ante la tentación de medir y generar comparaciones que resultan evasivamente discriminadoras porque suponen que hay niños más o menos inteligentes, y olvidamos que las diferencias surgen de distintas preferencias y distintas historias emocionales. Las distintas prácticas de medición de la “inteligencia” lo que hacen es medir el grado de inclusión cultural de una persona, no su capacidad consensual. (Maturana & Nisis, 2002, p.81)

“Las dificultades de la inteligencia surgen o resultan, si no hay daño neurológico de cualquier origen, de interferencias con la biología del amor” (Maturana & Nisis, 2002, p.16). Aunque uno pueda referirse a la inteligencia como un fenómeno, puesto que

es una configuración de relaciones entre procesos que ocurren durante la articulación configuracional, no es observable en forma directa y, por lo tanto, no puede ser medida. “Sólo pueden ser observadas instancias de consensualidad o de adaptación ontogénica en forma de comportamiento inteligente. Una prueba de CI puede, a lo más, estimar un subdominio del dominio de consensualidad entre el observador y el sujeto” (Maturana, 2003, p.16)

Para Maturana (2003), lo que genera el comportamiento inteligente, es el juego de aquellos procesos que participan en el establecimiento de un dominio de articulación configuracional ontogénica entre los seres humanos que interactúan (dominio consensual), o entre éstos y su entorno de interacciones (adaptación ontogénica), y aquellos procesos que participan en la biopraxis de los seres involucrados dentro de tal dominio de articulación configuracional.

Debe ser obvio que cualquier intento de medir la inteligencia humana penderá necesariamente de la cultura en que tiene lugar, no sólo porque la cultura es la red de dominios consensuales en que un ser humano existe como un organismo social, sino también porque la cultura define el contexto en que éste se realiza como ser inteligente, participando en dominios consensuales y dominios de adaptaciones ontogénicas especificados culturalmente. Por tanto, ya que el fenómeno de la inteligencia no se puede observar directamente, cualquier procedimiento diseñado para medir la inteligencia en un ser humano necesariamente fallará y resultará sólo en una estimación de la frecuencia comportamiento inteligente del sujeto en un dominio cultural particular. (Maturana, 2003, p.26)

Ya que la estructura del organismo en general, y de su sistema nervioso en particular, está determinada plásticamente durante la vida de cada organismo a lo largo de su ontogenia mediante una dinámica de interacciones específicas entre el organismo y su medio, dice Maturana (2003), “no sería legítimo considerar la inteligencia como un fenómeno biológico de simple determinación genética o ambiental” (p.29). es más, ya que el comportamiento inteligente es la expresión de la aplicación de operaciones de modo repetitivo y recursivo que conducen al establecimiento de un dominio consensual o de un dominio de adaptación ontogénica, y puesto que estas operaciones son independientes de las circunstancias de su aplicación, la dependencia genética de las configuraciones que hacen posible estas operaciones funciona sólo cuando no exista interferencia ni ambiental ni genética, tanto en el establecimiento de estas configuraciones como en la aplicación de su accionar. En consecuencia, aunque sea obvio que para cualquier ser humano la inteligencia es una función de su configuración genética, el “hablar de la herencia de la inteligencia no sólo no tiene sentido en términos fenomenológicos, sino que es también una trampa semántica que lleva a la falsa idea de que las jerarquías establecidas a través de las diferencias del comportamiento inteligente tienen bases biológicas” (Maturana, 2003, p.29).

Maturana dice que la pregunta ¿Qué es la inteligencia? debe cambiarse por la pregunta ¿Cómo se genera el comportamiento inteligente?, y así de esta manera la respuesta estaría encaminada a identificar los procesos que se aprecian en las

relaciones entre sistemas vivos, que el observador denomina comportamiento inteligente.

En este enfoque no se considera la noción de resolución de problemas por cuanto no sólo se tiene en cuenta la acción del ser vivo hacia un objeto sino que el comportamiento inteligente se define como la expresión de un tipo específico de interacción que involucra la historia de las interacciones de los sistemas vivos que participan.

[...] en ambos enfoques se necesita un acuerdo para reconocer el comportamiento inteligente. En el primer caso el comportamiento inteligente aparece como la manifestación de una propiedad de un organismo en acción; en el segundo caso aparece como una conducta cuya peculiaridad consiste en que se efectúa en un contexto específico como el resultado de una historia particular de interacciones del organismo en acción con otros organismos, o con el medio. (Maturana, 2003, p.18)

Para Maturana & Pörksen (2010), la inteligencia se evidencia en la capacidad de modificar la propia conducta de adaptación a un mundo que a su vez es cada día más cambiante. O sea, un ser vivo inteligente es aquel que es capaz de transformar su actuar de manera adecuada, sin dejar de ser él mismo (el sentido cerrado que Maturana implica en cualquier estructura sistémica).

Maturana (2003) nos dice cómo él piensa que funciona el sistema nervioso:

El sistema nervioso funciona abstrayendo configuraciones...Es lo que a veces se dice de extraer la señal del ruido. Aquí, en televisión o en la radiofonía, tú tienes que ajustar esto de modo que el nivel de ruido sea lo más bajo posible para que la señal sea audible. Ah, eso es parte de la tecnología... Bueno, nosotros, cuando hay que repetir algo, tú me preguntas alguna cosa. Perdón, tú me dices una palabra.... y te digo y cómo dijiste y me repites. Y yo te digo cómo dijiste y me repites... Y en esa repetición, qué es lo que yo estoy haciendo, es superponer, por así decirlo estas varias veces que se repitió la palabra, de modo que, aquello que es común, que viene a ser la señal, sobresalga. Entonces yo la abstraigo. Entonces, el sistema nervioso opera haciendo abstracciones de configuraciones en la actividad sensorial o en la actividad interna. Entonces, la diferencia está entre unos y otros de nosotros en cuánto, cuánta soltura tenemos para abstraer configuraciones. Y todos somos capaces porque es así como funciona el sistema nervioso. Cualquiera que sea el estado de ese sistema nervioso, funciona abstrayendo configuraciones. (p.39)

Es decir, la genética representa sólo una posibilidad y, por tanto, no podemos aceptar que 'la inteligencia' es algo que nos viene dado (dotado, infradotado, superdotado), sino que la inteligencia, considerada como el desarrollo de los procesos cognitivos (competencia cognitiva), es algo que se configura siempre y cuando los contextos educativos nos den las oportunidades para ello.

Pero esa capacidad, en la acción misma se ve modulada por las emociones: por el miedo, el desinterés, la ambición... A veces uno le dice al niño, oye, no te apures, date un poco de tiempo. Porque está ansioso de tener el resultado, suponte tú... Que no lo tiene, no porque no pueda tenerlo, sino porque la ansiedad lo interfiere. Entonces yo creo que, esencialmente todos somos igualmente inteligentes. En tanto que existimos en el lenguaje, somos esencialmente, igualmente inteligentes. (Maturana, 2003, p.40)

Maturana suele decir que es un error preguntarse ¿qué es la inteligencia?, como si la inteligencia fuera un atributo de esta o aquella persona. Lo que debemos preguntarnos es cómo se produce el comportamiento inteligente en los seres humanos. Debemos buscar ese proceso de hacernos inteligentes gracias a la ayuda de los demás, en este sentido rompemos con la idea de que la inteligencia viene determinada genéticamente, aunque la condiciona, no lo determina.

Cada vez que uno califica como inteligente a un ser vivo, en realidad está diciendo que está transformando su actuar de manera adecuada. Como seres que vivimos en el lenguaje, necesitamos y poseemos una plasticidad del actuar tan gigantesca que con toda razón podemos afirmar que este sólo hecho de existir en un dominio de coordinación de coordinaciones conductuales hace que todos seamos seres vivos igualmente inteligentes. Por supuesto que hay diferentes experiencias y preferencias, intereses y también habilidades, eso es cierto, pero sostengo que cada persona, si es que lo desea, es capaz de aprender lo que otro pudo aprender. (Maturana & Pörksen, 2010, p.157)

Lo que miden los test de inteligencia y lo que se prueba, es el grado de inclusión en una cultura. Maturana afirma que la emoción de cada momento es lo que modula decisivamente la conducta inteligente. Maturana no entiende la inteligencia como una actividad determinada, sino como “una capacidad general para moverse con flexibilidad y plasticidad interior en un mundo cambiante” (Maturana & Pörksen, 2010, p.158).

4. Sobre el pensamiento y la reflexión

El conocimiento evoluciona junto con el ser humano que conoce y no como una representación exterior, es decir, objetiva. El conocimiento no es una fotografía del entorno que nos rodea, es una configuración personal del sujeto que conoce y evoluciona con éste.

Veo la mente como una propiedad emergente, y la consecuencia importante e interesante de esta propiedad emergente es nuestro propio sentido del yo. Mi sentido del yo existe porque me proporciona una superficie de intercambio con el mundo. Yo soy «yo» para las interacciones, pero mi yo no tiene una existencia sustancial, en el sentido de que no se le puede localizar en ninguna parte. Naturalmente, esta visión entra en resonancia con las nociones de los otros yoes biológicos que he mencionado, pero hay sutiles e importantes diferencias. Una propiedad emergente, producida por una red subyacente, es un estado coherente que permite al sistema en el que existe interactuar a ese nivel -esto es, con otros yoes o identidades de la misma clase-. Nunca podemos decir, «esta propiedad está aquí, está en este componente». En el caso de la autopoyesis, no podemos decir que la vida -la condición de ser autoproducido- está en esta o aquella molécula, en el ADN, en la membrana celular o en la proteína. (Varela, 2000, p.202)

La vida, la conciencia, la mente y el pensamiento, está en la configuración y en el sistema dinámico-relacional, que es el que se materializa como propiedad emergente. El pensamiento no es un algo, no es una cosa, es una relación. “Mi mente tiene la cualidad de «estar ahí», lo que me permite relacionarme con los

otros. Por ejemplo, yo interacciono; pero cuando intento aprehenderla, no está en ninguna parte (está distribuida en la red subyacente)” (Varela, 2000, p.202).

Tenemos que abandonar el enorme peso muerto del materialismo, objetivismo, reduccionismo y determinismo de la tradición occidental y auto-configurarnos a una forma de pensar más planetaria. El ser humano configura el mundo que le rodea mediante el lenguaje, es decir, los eventos, hechos, acontecimientos, sucesos y situaciones que experimenta el ser humano son el resultado de la interacción dialógica, y el pensamiento es la configuración lógica de dichos procesos.

Como fenómeno en la red de acoplamiento social y lingüístico, lo mental no es algo que está dentro de mi cráneo, no es un fluido de mi cerebro: la conciencia y lo mental pertenecen al dominio de acoplamiento social y es allí donde se da su dinámica. También desde allí lo mental y la conciencia operan como selectores del camino que sigue nuestra deriva estructural ontogénica. Más aún, una vez que pertenecemos a un dominio de acoplamiento humano, podemos tratarnos a nosotros mismos como fuentes de interacciones lingüísticas selectoras de nuestro devenir. Pero, como Robinson Crusoe entendió muy bien al mantener un calendario y leer la Biblia todas las tardes, eso es sólo posible en la medida en que uno se conduce como si hubiese otros, ya que es la red de interacciones lingüísticas la que nos hace lo que somos. (Maturana & Varela, 2003, p.154)

Como se aprecia, el pensamiento no es una variable, no existen seres humanos que piensen más o menos, todos los seres humanos piensan o no piensan, pero no podemos medir el pensamiento humano.

¿Qué es entonces el pensar? La respuesta de Maturana (1999) es que la distinción que hacemos al hablar del pensar hace referencia a lo que sucede en nosotros cuando nos detenemos un momento, largo o corto, en nuestro discurso y en el silencio dejamos que algo nos pase internamente hasta que lo retomamos en un estado modificado por ese silencio sin discurso. El resultado de lo que sucede en ese intervalo parece surgir siguiendo la lógica de un discurso oral, pero ocurre en el sistema nervioso en una dinámica de cambios de relaciones de actividad en una red cerrada que tiene sentido en el espacio psíquico humano. Es más, “nos pasa lo mismo en el proceso de lenguajear en el que nuestro discurso surge en lo que nos parece un pensar discursivo al que no tenemos acceso” (Maturana, 1999, p.193). Ese operar, en criterio de Maturana, no ocurre con las categorías de ese espacio, y por lo tanto no corresponde a un razonar discursivo. En consecuencia, Maturana estima que el pensar corresponde a una distinción que hace un observador del operar de un sistema nervioso en relación con la generación de conductas que tienen sentido en el espacio relacional del organismo a que pertenece.

Varios científicos socio-humanos, y en particular los lingüistas y filósofos, hacen referencia a lo que ocurre en el sistema nervioso, y han hablado, como si para ellos el sistema nervioso operase con categorías propias del espacio psíquico humano tales como intencionalidad. Eso, desde lo que Maturana ha dicho, es un error. “El sistema nervioso no opera ni puede operar con categorías de un ámbito de existencia externo a él simplemente porque es un sistema determinado estructuralmente que opera como una red cerrada de cambios de relaciones de actividad entre sus componentes” (Maturana, 1999, p.193). Sin embargo, por lo que

Maturana (1999) ha dicho, no cabe duda de que “una vez que la intencionalidad aparece como categoría del espacio psíquico humano, la deriva estructural de nuestro sistema nervioso sigue un curso que lo lleva a operar de un modo que no tiene sentido en un espacio psíquico en el que hay intencionalidad” (p.193).

Pero el sistema nervioso nunca opera con relaciones o procesos que corresponden a categorías del espacio psíquico. Lo mismo pasa con nociones como realidad, objeto, o símbolo, que son categorías del espacio psíquico humano y pertenecen al dominio de las nociones explicativas de la experiencia, y no aluden a entidades trascendentes ni constituyen expresiones de operaciones que violen el determinismo estructural. El sistema nervioso no opera con relaciones que constituyan representaciones de tales nociones o categorías. Las consideraciones filosóficas y lingüísticas sobre la mente humana no revelan ni pueden revelar el operar del sistema nervioso, y los filósofos y lingüistas que se dejen seducir por el uso de categorías psíquicas para explicar la génesis del lenguaje y todo lo que viene con él en el espacio psíquico, no entienden al lenguaje como fenómeno en el ámbito de su constitución. (Maturana, 1999, p.194)

Maturana señala esto porque estima que mientras no se reconozca la biología de lo psíquico en los términos presentados aquí, no se podrá comprender la dinámica fenoménica de lo que connotamos al hablar de la mente y el pensamiento humano. Según Maturana, en algún momento él se dio cuenta de que el pensamiento circular no representaba una amenaza para su juicio, sino que ampliaba su entendimiento. Pensar que uno ya no parte de una realidad externa sino de la propia experiencia, también puede ser algo profundamente gratificante y tranquilizador. “Uno deja de cuestionar las propias experiencias y deja de rechazarlas como irreales o ilusorias. Ya no constituyen un problema, no generan un conflicto emocional, uno simplemente las acepta” (Maturana & Pörksen, 2010, p.49).

Maturana (2002) precisa que “en el pensar analógico sistémico la acción surge como un acto creativo desde las relaciones que hace el observador” (p.126). Maturana llama a este modo de mirar y pensar, mirar y pensar poético. Más aún, estima que en tanto este modo de pensar, y en último término, este modo de percibir, revela relaciones que van más allá de las circunstancias particulares que se viven en cada momento, es por ello el fundamento de la comprensión como mirada que ve lo local en relación con el contexto general a que pertenece sistémicamente.

El pensar poético, en la mirada de Maturana, no se detiene en las relaciones locales, conecta, y es, por lo tanto, esencialmente comprensivo. De ahí tanto su carácter metafórico, invitante a otra parte que se parece pero que no es lo mismo, como isofórico, que invita a lo mismo, a otro caso igual, pero que ocurre de otra manera. La vida nos pasa, nos encontramos en ella, sin embargo, como dice Maturana (2002), “no es lo mismo para nuestras vidas estar conscientes o no de qué es lo que hacemos: lenguaje o no lenguaje lo que lenguajeamos, o pensar o no pensar lo que pensamos como seres humanos” (p.112).

Dice Maturana que la mente no está en la cabeza, sino en la conducta. Por otro lado, como consecuencia de lo anterior, Maturana & Bloch (1985) consideran que el razonar pertenece al operar en el lenguaje y en el lenguaje con abstracciones

de las coherencias experienciales que un observador distingue en cada dominio de hacer en que se vive el lenguaje de un razonar particular. “El hacer puede pertenecer al ámbito de la manipulación o de la reflexión, el mismo razonar es un hacer, lo que para el razonar es igual pues cada dominio de hacer queda definido por las coherencias operacionales que lo constituyen” (p.353).

El razonar opera con las coherencias del hacer, mientras que el emocionar tiene que ver con el dominio relacional en que se vive el hacer. Por esto el razonar opera con las coherencias del vivir que se vive en cada instante, en tanto que el emocionar tiene que ver con el dominio del vivir que se vive momento a momento en el fluir relacional del vivir. (Maturana & Bloch, 1985, p.355)

Bateson (1987) muestra un razonamiento mucho más controvertido pero interesante, al afirmar que “eso que llamamos mente es algo inmanente no solamente en cauces de información localizados dentro del cuerpo, sino también en cauces externos [que discurren por] toda la sociedad y la ecología planetaria” (p.468).

Los seres humanos somos igual que los otros animales salvo en una cosa mental: y es que, como existimos en el lenguaje, podemos reflexionar. Y la reflexión nos permite salirnos de cualquier parte. La reflexión no es un acto en la razón, es un acto en la emoción. Es un soltar lo que tienes para mirarlo. (Maturana, 2003, p.66)

Conclusiones

La reflexión, como acto que suelta la certeza y deja volar lo que tengo encerrado en mi mano, la aparente verdad, permite una mirada muchas más abarcadora mediante un pensamiento configuracional, en un espacio de relaciones diferente de aquel en el cual se vive desde la certeza. Por ejemplo, si yo estoy convencido de que tengo un cierto modo de ser y actuar, pues puedo observar que la dinámica relacional de mi biopraxis conserva ese modo de ser y actuar. La reflexión nos lleva a detenernos y mirar lo que hago para ver si quiero seguir haciendo esto que hago, y si deseo cambiar, pues cambio, pero para cambiar debo reflexionar, y para reflexionar debo mirar mi comportamiento, y para mirar mi comportamiento debo detenerme, ponerle un stop a mi andar cotidiano.

El sistema nervioso no funciona ni con símbolos ni con ideas ni con funciones ni con identidades que son propias del espacio relacional. No funciona así. La estructura del sistema nervioso no es vida, es plana, se va transformando a lo largo del vivir según el curso de las interacciones. Pero según el curso de las interacciones que pertenezcan al espacio consciente o inconsciente. Pero nosotros, como seres humanos, vivimos en el espacio del consciente; es allí donde somos en el lenguaje. (Maturana, 1999, p.249)

En este sentido, Maturana (2003) se refiere a un juego que inventó con su hermano:

Vimos un dibujo satírico que era la conversación de dos locos, entonces el loco uno le pregunta al loco dos: ¿qué tengo en la mano? Y le muestra el puño... El loco dos lo mira y le dice: una vaca. Entonces el loco uno le dice: no vale, le viste la cola... Entonces, con mi hermano, que teníamos algo así como catorce y quince años, ya no me acuerdo, serían dieciséis, de forma que era fantástico... Porque era cierto. Si no se le salía la cola, a la vaca, en el puño, ¿cómo podría saber el loco dos que tenía una vaca allí...?

Abriendo la mano. Porque yo no, tú no sabes lo que tienes si no lo miras. Pero para mirarlo corres el riesgo de perderlo. Y ese es el cuento. Por eso es que la reflexión es un acto en la emoción. (p.67)

Tienes que abrir tu mano. Tienes que abrir la mirada para ver lo que tienes. Y en ese proceso puede que cambie. Tienes que soltar la certidumbre por un momento. Por eso Maturana (2003), a veces dice también que “el saber es enemigo de la reflexión. Claro, que el que sabe no reflexiona. El saber es enemigo de la reflexión. Si yo sé cómo es, para qué voy a pensar cómo es” (p.67).

Uno es el recurso que uno tiene. Que uno no tiene otra cosa más que a sí mismo. Porque si tú me dices algo, yo lo voy a escuchar desde mí, así que, lo que voy a tener no es lo que tú me dices, sino lo que yo oigo. Y esto es inevitable. Uno no tiene otra cosa. (Maturana, 2003, p.71)

De esta manera, Maturana piensa que, para todos nosotros, el recurso fundamental somos nosotros mismos. Las distintas historias de vida, tienen distintas oportunidades para la reflexión.

Maturana (2003) cuenta otro momento de su vida:

Yo tenía como once años, casi todas las cosas importantes me pasaron a mí a los once años. Y un día mi mamá nos llama a mi hermano y a mí, mi hermano un año mayor que yo, que estábamos jugando y dice: niños, tengo algo que decirles. Si lo notable es que me acuerdo, ¿no...? Dice: las cosas no son buenas o malas en sí mismas. No hay conductas buenas o malas en sí mismas, sino que son adecuadas o inadecuadas a las circunstancias. Oportunas o inoportunas. Y es tarea de cada uno de nosotros saber si lo que estamos haciendo es oportuno o inoportuno. Vayan a jugar... Y allí estoy yo y mi hermano con este cuento, ¿no...?, que es una invitación a la reflexión, pero una invitación a la reflexión, sin ni si quiera decirnos tienen que reflexionar, sino es tarea suya el saber si lo que está haciendo, es oportuno o inoportuno en la circunstancia. (p.72)

Es evidente, por todo lo que ha expresado Maturana anteriormente, que a partir del pensamiento y la reflexión el ser humano puede reconfigurar su configuración afectiva-emocional. Los seres humanos tenemos la maravillosa posibilidad de reflexionar sobre nuestra biopraxis cotidiana, al vivir en el lenguaje, y en esa reflexión surgen nuevas relaciones que se conservan en nuestra historia y en nuestro devenir como seres que vivimos en el lenguaje. De esta manera, podemos configurar nuevas configuraciones afectivas y emocionales a partir de la reflexión.

Referencias

Bateson, G. (1987/1972). Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre. Buenos Aires: Lumen.

Maturana, H. & Bloch, S. (1985). Biología del emocionar y Alba Emoting. Santiago: Dolmen.

Maturana, H. & Dávila, X. Y. (2008). Habitar humano en seis ensayos de biología-cultural. Santiago de Chile: JC Sáez.

Maturana, H. & Frenk, S. (1963). Unidirectional movement and horizontal edge detectors in pigeon retina. *Science* 142: 977-979.

Maturana, H. & Frenk, S. (1965). Sinaptic connection of the centrifugal fibre in pigeon retina. *Science* 150: 359-361.

Maturana, H. & Guilloff, G. (1980). The quest for the intelligence of intelligence. *J. Social Biol. Struct.* 3: 135-148.

Maturana, H. & Kurt, L. (1994). Reflexiones y Conversaciones. Colección Instituto de la Familia. Ed. FUPALI. Cordova.

Maturana, H. & Ludewig, K. (1992). Conversaciones con Humberto Maturana: Preguntas del Psicoterapeuta al Biólogo. Ed. Universidad de la Frontera. Temuco, Chile.

Maturana, H. & Luzoro, J. (1987). Diálogo con Humberto Maturana Romesin sobre Psicología. *Rev. Chilena de Psicología*. IX(1). p.77-86.

Maturana, H. & Mpodozis, J. (1987). Percepción: Configuración conductual del objeto. *Arch. Biol. Med. Exp.* 20: 319-328.

Maturana, H. & Mpodozis, J. (1999). De l'origine des espèces par voie de la dérive naturelle. La diversification des lignées à travers la conservation et le changement des phénotypes ontogéniques. Paperback.

Maturana, H. & Nisis, S. (2002). Formación humana y capacitación. Santiago: Dolmen.

Maturana, H. & Pörksen, B. (2010). Del ser al hacer. Los orígenes de la biología del conocer. Buenos Aires: Granica.

Maturana, H. & Sperling, S. (1963). Unidirectional response to angular acceleration recorded from the middle cristal nerve in the statocyst of *Octopus vulgaris*. *Nature* 197-816.

Maturana, H. & Varela, F. (1984). El árbol del conocimiento. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Maturana, H. & Varela, F. (1997). De máquinas e seres vivos. Autopoiese, a Organização do Vivo. Porto Alegre: Artes Médicas.

Maturana, H. & Varela, F. (2003). El árbol del conocimiento. Buenos Aires: Lumen.

Maturana, H. & Varela, F. (2004). De Máquinas y Seres Vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo. Buenos Aires: Lumen.

Maturana, H. & Verden-Zöller, G. (1993). Amor y juego. Fundamentos olvidados de los humano. Santiago: JCSaez Editor.

Maturana, H. (1955). Cell territories in the cerebral cortex of the rat. University College, London. Proc. of the Anat. Soc. of Great Britain and Ireland. J. of Anat. 89: 572.

Maturana, H. (1958). Efferent fibres in the optic nerve of the toad (*Bufo bufo*). University College, London. J. of Anatomy 92, Part I.

Maturana, H. (1958). The fine structure of the optic nerve and tectum of Anurans. An electron microscope study. Ph. D. Thesis. Cambridge, Harvard University.

Maturana, H. (1959). Number of fibres in the optic nerve and the number of ganglion cells in the retina of Anurans. Nature 138: 1406- 1407.

Maturana, H. (1960). The fine anatomy of the optic nerve of Anurans: An electron microscope study. J. Biophys. Biochem. Citol. 7: 107-120.

Maturana, H. (1962). A study of the genus *Basilliscus*. Bull. Museum Comparative Zool. 128 (1): 1-33.

Maturana, H. (1962). Functional organization of the pigeon retina. In: Information Processing in the Nervous System: Proc. Int. Union of Physiol. Sciences. XXII International Congress Leiden. Vol. III: pp. 170-178.

Maturana, H. (1964). Especificidad versus ambigüedad en la retina de los vertebrados. Biológica, 31. 1964.

Maturana, H. (1969). Neurophysiology of Cognition. In: Cognition: A Multiple View. Paul Garvin (ed.) Spartan Books, New York.

Maturana, H. (1970). Biology of cognition. BCL Report 9.0. Biological Computer Laboratory. Department of Electrical Engineering, University of Illinois.

Maturana, H. (1974). Cognitive Strategies. In: Unity and Diversity of Man. E. Morin and Máximo Pistelli-Palmarini (eds.). Le Seuil, Paris.

Maturana, H. (1974). The Origin of Language: A biological problem. In: Problemes actuels en psycholinguistique. Centre National de la Recherche Scientifique, Paris.

Maturana, H. (1975). The Organization of the living: A theory of the living organization. The Int. J. of Man-Machine Studies 7: 313-332.

Maturana, H. (1978). Biology of Language: The epistemology of reality. In: Psychology and Biology of Language and Thought. G. Miller & E. Lenneberg (Eds.) Academic Press.

Maturana, H. (1978). Cognition. In: Wahrnehmung und Kommunikation. P.Hejl; W. Koch and G. Roth (eds.). Peter Lang, Frankfurt.

Maturana, H. (1979). The wholeness of the unity: Conversations with Heinz von Foerster. *Cybernetics Forum* 9: 20-26.

Página | 158

Maturana, H. (1980). Autopoiesis: reproducción, heridity and evolution. En: "Autopoiesis, Dissipative Structures and Spontaneous Social Orders". Editado por Milan Zeleny. AAAS Selected Symposium 55, Westview.

Maturana, H. (1980). Biología de la Cognición y Epistemología. Chile: Universidad de la Frontera. Temuco.

Maturana, H. (1980). The Biology of Cognition and Language. 13 classes. University of California and American Philosophical Association. Extension Media Center.

Maturana, H. (1981). Autopoiesis. In: Autopoiesis: A theory of the living organization. M. Zeleny. (ed.) Westview press, Boulder.

Maturana, H. (1981). Autopoiesis: Reproduction, Heredity and Evolution. In: Autopoiesis, dissipative structures and spontaneous social order, pp.48-80. Milan Zeleny (ed.) Westview Press, Boulder.

Maturana, H. (1981). Man and Society. In: Autopoiesis, Communication and Society. F. Bensler. P.M. Hejl & W. K. Koch. (eds.) Campus Verlag, Frankfurt and N.Y.

Maturana, H. (1982). Erkennen: Die Organisation und Verkörperung von Wirklichkeit. Friedr. Vieweg & Sohn Braunschweig. Wiesbaden.

Maturana, H. (1982). L'illusione della percezione ovvero la chiusura operativa del sistema nervoso. *La Nuova Critica*, XVI Serie, Quaderno 64, IV.

Maturana, H. (1983). On the misuse of the notion of information in biology. Comments on All Things are Full of Gods. *J. Social and Biol. Struct.*, 6: 155-158.

Maturana, H. (1983). What is it to see? *Arch. biol. med. Exp.* 16, 255-269

Maturana, H. (1984). The Maturana Lectures. The Maturana Dialogues. Eastern Virginia Family Therapy Institute. Virginia Beach, Virginia, USA. 06 conferences.

Maturana, H. (1985). Biologie der Sozialität. *Delfin V.*, pp. 6-14

Maturana, H. (1985). Reflexionen über libe. Z. system. Ther. 3(3): 129-131.

Maturana, H. (1985). The mind is not the head. *J. Social and Biol. Struct.*, 8(4): 308-310.

Maturana, H. (1987). Amore e autopoiesis. MicroMega le ragioni della sinistra 1, Roma, Italia.

Maturana, H. (1987). Everything is said by an Observer. In: Gaia, a way of Knowing. Political implications of the New Biology. I. Thompson. New York: Lindsfarne Press.

Página | 159

Maturana, H. (1987). Grundkonzepte der Theorie autopoietischer Systeme. Neun Fragen an N. Luhmann und H. * * Maturana und ihre Antworten, Zeitschrift fu systemische Therapie 5. Germany.

Maturana, H. (1987). Preface to The Chalice and the Blade, Riane Eisler. Harper and Row, New York. (También en castellano El caliz y la espada)

Maturana, H. (1987). Representation and communication functions. In: Encyclopedia Pleaide. Vol. Psicología. J. Piaget, P.Mounoud, J. P.Bronckart. (eds.) Gallimard, Paris.

Maturana, H. (1988). Elemente einer Ontologie des Beobachtens. In:: Materialitit der Kommunikation. Editores Hans Ulrich Gumbrecht & K. Ludwig Pfeiffer. Ed. Suhrkamp Verlag, Frankfurt.

Maturana, H. (1988). Kognition, In: Diskurs des Radikalen Konstruktivismus. S.J Schmidt. (ed.) Suhrkamp Verlag, Frankfurt.

Maturana, H. (1988). Reality: The search for objectivity or the quest for a compelling argument. Irish J. of Psychology (issue on Constructivism) 9(1): 25-82. (See also as a Book Chapter)

Maturana, H. (1990). Biología de la cognición y epistemología. Temuco: Ediciones Universidad de la frontera.

Maturana, H. (1990). Ontology of observing. The biological foundations of self consciousness and the physical domain of existence. In: Beobacheter: Konvergenz der Erkenntnistheorien? Niklas Luhmann (ed.) Wilhem Fink Verlag, Munchen.

Maturana, H. (1990). Response to Berman's critique of the Tree of Knowledge. J. of Humanistic Psychology 31: 88-97.

Maturana, H. (1990). Science and Daily Life: The Ontology of Scientific Explanations . In: Selforganization: portrait of a Scientific Revolution. W. Krohn, G. Koppers. (eds.) Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, Boston, London.

Maturana, H. (1990). Wissenschaft und Alltagsleben: die Ontologie der wissenschaftlichen Erklärung. In: Selbstorganisation Aspekte einer wissenschaftlichen Revolution. Wolfgang Krohn y Gunther Koppers. (eds.). Friedrich Vieweg & Sohn, Wiesbaden.

Maturana, H. (1991). "The origin of the theory of autopoietic systems," in Fischer, H. R. (ed.), *Autopoiesis. Eine Theorie im Brennpunkt der Kritik*. Frankfurt: Suhrkamp Verlag.

Maturana, H. (1991). Reality: The Search for objectivity, or the quest for a compelling argument. pp.282-374. In: *Die Gedankenwelt Sir Karl Poppers. Kritischer Rationalismus in Dialog*. Norbert Leser, Josef Serfert & Klaus Plitzner. (eds.) Carl Winter Universitäts Verlag. Heidelberg.

Maturana, H. (1991). Response to Jim Birch. *J. of Family Therapy* 13: 375-393.

Maturana, H. (1991). Scientific and Philosophical theories. pp.282-374. In: *Die Gedankenwelt Sir Karl Poppers. Kritischer Rationalismus in Dialog*. Norbert Leser, Josef Serfert & Klaus Plitzner. (eds.) Carl Winter Universitäts Verlag. Heidelberg. 1991.

Maturana, H. (1991). The Origin of the Theory of Autopoietic Systems. In: *Autopoiesis. Eine Theorie im Brennpunkt der Kritik*. H. R. Fischer. (ed.). Suhrkamp Verlag, Frankfurt.

Maturana, H. (1992). Cognition and Autopoiesis: a brief reflection on the consequences of their understanding. In: *The State Law, and Economy as Autopoietic Systems*. Gunter Teubner y Alberto Febbrajo (eds.). Giuffre Editore, Milano.

Maturana, H. (1992). *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. Santiago de Chile: Pedagógicas Chilenas, S.A.

Maturana, H. (1993). *Biologia of the Aesthetic Experience*. In: *Zuchen (theorie) und praxis*. Wissenschaftsverlag Rothe, Passau.

Maturana, H. (1993). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: Dolmen.

Maturana, H. (1993). Verden-Zoller, G. *Liebe und Spiel, die Vergessene Grundlage des Menschlichkeit*. Carl Auer Verlag, Hamburgo. Appeared also in Spanish:

Maturana, H. (1996). Realidad: la búsqueda de la objetividad o la persecución del argumento que obliga. En M Pakman (comp.) *Construcciones de la experiencia humana*. Vol. I. pag. 79-138. Barcelona: Gedisa

Maturana, H. (1998). *Emoções e linguagem na educação e na política*. *Emociones y Lenguaje en Educación y Política* Belo Horizonte: UFMG.

Maturana, H. (1999). *Transformación en la convivencia*. Santiago de Chile: Dolmen.

Maturana, H. (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago: Dolmen.

Maturana, H. (2002) La objetividad. Un argumento para obligar. Santiago de Chile: Dolmen.

Maturana, H. (2003). Desde La Biología a la Psicología. Buenos Aires: Lumen.

Maturana, H. (2008). La Democracia es una Obra de Arte. Bogotá: Colección Mesa Redonda. Ed. Linotipia Bolívar y Cía.

Maturana, H. (2009a). La realidad: ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad. Barcelona: Anthropos.

Maturana, H. (2009b). La realidad: ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos del conocimiento. Barcelona: Anthropos.

Maturana, H. (s/f). Workshop de Humberto Maturana R. Instituto de Terapia Familiar de Sao Paulo. 03 conferences.

Maturana, H. (1978). "Biology of language: The epistemology of reality," in Miller, George A., and Elizabeth Lenneberg (eds.), Psychology and Biology of Language and Thought: Essays in Honor of Eric Lenneberg. Academic Press: 27-63.

Maturana, H. (1980). Man and society in Benseler, Hejl, and Köck: 11-32.

Maturana, H. (1988). "Ontology of Observing, The biological foundations of self-consciousness and the physical domain of existence" Conference Workbook: Texts in Cybernetics, American Society For Cybernetics Conference, Felton, CA. 18-23 October.

Maturana, H. (1988). "REALITY: The Search for Objectivity or the Quest for a Compelling Argument" The Irish Journal of Psychology 9: 25-82.

Maturana, H. (1997). A Ontologia da Realidade. Belo Horizonte: Ed. UFMG.

Maturana, H., Lettvin, J. T., McCulloch, W. S. & Pitts, W. H. (1959). Evidence that cut optic nerves fibres in a frog regenerate to their proper places in the tectum. Science 130: 1709.

Maturana, H., Lettvin, J., McCulloch, W. S. & Pitts, W. H. (1960). Anatomy and physiology of vision in the frog (*Rana pipiens*). J. Gen. Physiol. 43: 129-175.

Maturana, H., Melero, M; Pérez, A. & Santos, M. (2003). Conversando con Maturana de Educación. Málaga: Aljibe.

Maturana, H., Uribe, G. & Frenk, S. (1968). A biological theory of relativistic colour coding in the primate retina. Arch. Biol. Med. Exp.1: 1-30.

Maturana, H., Varela, F. & Frenk, S. (1972). Size constancy and the problem of perceptual spaces. *Cognition* 1: 97-104.

Maturana, H., Verden-Zöller, G. & Brunnell, P. (2009). *The Origins of Humanness in the Biology of Love*. Paperback.

Varela, F. (2000). "El yo emergente". En: Brockman, J. *La tercera cultura. Más allá de la revolución científica*. Barcelona: Tusquets.

ARTÍCULOS TEÓRICOS — — — — —

RECORRIDO SOBRE LOS FUNDAMENTOS DE LA HISTERIA

ROUTE OF THE FUNDAMENTALS OF HYSTERIA

María Alejandra Claros & Valentina López García

Página | 164

Universidad del Valle / Colombia

Referencia Recomendada: Claros, M., & López, V. (2019). Recorrido sobre los fundamentos de la histeria. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 164-173.

Resumen: El presente texto trae consigo un abordaje sobre las primeras postulaciones de la histeria, para esto, se tomará como referencia principal el escrito de Freud "La etiología de la histeria" (1896), con el cual fundamentamos aquellos primeros aspectos que le permitieron a Freud tener las bases de lo que hoy en día se constituye como histeria, síntoma histérico, sus causas y su alta relación con la niñez, así pues pretendemos abordar aquellos aspectos fundamentales de este estado patológico haciendo particular énfasis en la forma en que esta surge en la persona y como gracias al método psicoanalítico es posible eliminar los síntomas perpetuados. Este texto al igual que lo que abordaremos en este capítulo se encuentra bajo la primera nosología de la teoría freudiana, que abarca el periodo de 1896 hasta 1914 y que se caracteriza por clasificar los estados patológicos a partir del mecanismo psíquico. Así mismo por darle un gran valor a la palabra tanto para el tratamiento como para la cura de los mismos.

Palabras clave: Etiología, histeria, síntoma, psicoanálisis, vivencia traumática.

Abstract: This text brings with it an approach to the first postulations of hysteria, for this the main reference will be taken Freud's writing The etiology of hysteria (1896) with which we base those first aspects that allowed Freud to have the bases of what today is constituted as hysteria, hysterical symptom, its causes and its high relationship with childhood, thus we intend to address those fundamental aspects of this pathological state with particular emphasis on the way in which it arises in the person and how thanks by the psychoanalytic method it is possible to eliminate the perpetuated symptoms. This text as well as what we will address in this chapter are under the first nosology of Freudian theory, which covers the period from 1896 to 1914 and is characterized by classifying pathological states based on the psychic mechanism. Also for giving great value to the word both for the treatment and for the cure of them.

Key Words: Etiology, hysteria, symptom, psychoanalysis, traumatic experience.

Recibido: 20 de Mayo de 2019 / **Aprobado:** 30 de Junio de 2019

María Alejandra Claros López. Estudiante de psicología de la Universidad del Valle. Miembro del observatorio de salud mental comunitaria del grupo GEMA. Miembro del Grupo Estudiantil de Psicología en Univalle. Correo electrónico: maria.claros@correounivalle.edu.co

Valentina López García. Estudiante de psicología de la Universidad del Valle. Miembro del grupo de investigación Duelo en madres en contexto de violencia socio- cultural. Miembro del observatorio de salud mental comunitaria del grupo GEMA. Correo electrónico: valentina.lopez.garcia@correounivalle.edu.co

Introducción

Al abordar *la etiología de la histeria* es importante resaltar que si bien desde Charcot se afirma que la etiología de este estado patológico tiene un factor altamente hereditario, Freud en este texto afirma que pueden existir otras causaciones. Para determinarlas generalmente parte desde los síntomas que manifiesta el enfermo, y a través del método que se elija se guía a las causas de la enfermedad; estas son vivencias traumáticas de la persona que se han quedado en su aparato psíquico. Como mencionamos anteriormente, para que esto sea posible es necesario el uso de un método que permita establecer cuál fue la vivencia que desencadenó aquellos síntomas. Posterior a la identificación de la escena traumática, se debe buscar recrear dicha escena para de esta forma lograr ponerle fin al síntoma.

Con lo anterior comenzamos a ver los elementos principales que resalta Freud uno de los cuales destacamos las vivencias traumáticas y la ayuda del analista para obtener la cura siempre mediante un método eficiente, por lo cual resulta importante traer a colación que, Freud inició con el método de hipnosis hasta llegar al método de la *asociación libre*, gracias a Breuer quien tuvo experiencias con una paciente quien, en una de sus consultas le contó al primero acerca de todo lo que sentía y pensaba en relación a sus síntomas, llevando a una mejora en los mismos. Este podría decirse que fue el primer atisbo de lo que en *la etiología de la histeria* se plantea, pues se demuestra que al abordar lo relacionado al síntoma se puede llegar a una mejoría y se expresa la importancia de la palabra para que el paciente encuentre aquello que le ha estado afectando. Este método además permite que la persona orientada por el analista encuentre la escena traumática, pueda recrearla y de este modo se acerque a eliminar el síntoma.

Dichas escenas Freud las nombra como *Trauma psíquico* en el texto “Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos” (1893) y asegura que estas son experiencias que ha tenido la persona que no han sido tramitadas adecuadamente y que se cargan de afecto y efecto, provocando algo análogo a lo que sería un trauma físico. Freud en este texto afirma que cuando una persona tiene una experiencia que se puede considerar traumática tiene diferentes formas para tramitarla a partir de la palabra o de un acto en respuesta a lo ocurrido también, existen como él lo menciona otras ocasiones en las que se libera el afecto que la persona le ha dado a esa vivencia a partir de la comprensión o aceptación de la misma, es decir, que logra reconocer lo sucedido como algo falto de valor o sin sentido. Sin embargo, cuando este proceso queda incompleto o no se realiza, no se libera el afecto relacionado con la vivencia y perdura en el tiempo en forma de síntoma histérico, por lo tanto, se entiende que, la forma de que este síntoma se elimine es llevando a la persona a identificarlo y permitiéndole cargar de un nuevo

valor la misma escena, es decir, tramitándola adecuadamente. Para el momento de este escrito Freud aún no contaba con las herramientas suficientes para explicar en profundidad que sucedía con dicha experiencia traumática en el aparato psíquico, este aspecto sin embargo lo abordaremos con detalle posteriormente.

Freud advierte que, para que a partir de la recreación de dicha escena se pueda eliminar el síntoma, la escena debe tener ciertas características, las cuales son la “*idoneidad determinadora*” que hace referencia a que el síntoma tenga una relación para la persona con la escena traumática a la que se hace referencia; y además una “*fuerza traumática*” que hace referencia a que el evento haya tenido tanta fuerza como para justificar que se generarán los síntomas. Anota además que si esta primera escena suscitada por el método terapéutico no cumple con estas condiciones antes mencionadas, es preciso invitar a la persona a seguir buscando la vivencia original que provocó el síntoma, a partir de los hilos asociativos formados con la primera y a través de la misma técnica.

Dicho lo anterior valdría la pena cuestionarnos sobre estos dos factores que para Freud son necesarios, para que sean la escena original que provocó el trauma y que al ser reproducida conllevará la eliminación del síntoma. Por un lado, es difícil saber a ciencia cierta si realmente las personas logran identificar esta escena como una cargada con tal valor traumático como para generar o desencadenar una serie de síntomas que en su presente le afecten en tal medida que inclusive los aspectos cotidianos se le dificulten de realizar, se podría pensar que nada garantiza que la persona llegue a la escena correcta y que por tanto no pueda cumplir con este requisito. Respecto al segundo requisito, podría ser difícil que la persona encuentre una relación clara entre el síntoma y los sucesos de dicha escena o escenas que debería haber identificado previamente.

Resulta entonces un poco comprensible que la mayoría de las críticas que se realizan a Freud y su concepción de la histeria vayan en relación con dichos temas. Sin embargo, con todo esto simplemente podría afirmarse que el papel del analista es clave para que realmente se puedan llegar a resolver estos casos, pues tiene la función de orientar y ser una guía clave para la persona enferma, cuestionándolo para que por sí misma pueda revelar lo que se encuentra en su inconsciente.

En el texto se realiza una comparación de estas vivencias con un árbol genealógico, pues si bien existe una vivencia base que sería “el tronco del árbol”, se desprenden o ramifican a partir de allí muchas más vivencias que van a surgir en el análisis. Freud señala entonces que para que se cree el síntoma no basta con una sola experiencia de este tipo si no con varias vivencias que de manera asociativa causan el síntoma, así mismo vale la pena mencionar que cada síntoma está en relación a una ramificación de vivencias. En ocasiones incluso las ramificaciones de un

síntoma se unen con los de otro síntoma, lo que conlleva a que cada vez sea más complejo el análisis.

Freud resalta como hecho fundamental que cada vivencia traumática es única, coinciden en tener como base el factor sexual, además de haberse presentado en la pubertad y de tener un claro contenido de sensaciones físicas, que de una u otra forma llevaron a la persona a sentir o pensar que era incorrecto y que le desencadenaron los primeros síntomas de angustia intensa o histeria. Sin embargo, se realiza la aclaración de que estas escenas tienen una mayor profundidad y se remontan a vivencias de la niñez. Estas escenas en esta etapa de la vida se diferencian con las de la pubertad, que suelen ser las primeras en ser recordadas, estas son experiencias en el cuerpo propio. Las características de esta vivencia de la niñez se van a evidenciar en posteriores vivencias que estén relacionadas en la formación del síntoma.

Aquí se cuestiona si al ser en esta etapa de la vida se le podía dar la misma connotación sexual pues se creía que era corromper la niñez al “otorgarles” estos pensamientos. Este siempre fue un aspecto delicado en la teoría sobre la histeria y más aun teniendo en cuenta que como Freud lo menciona a pesar de que Charcot y Breuer de quienes aprendió en primera instancia, hacían algunas menciones al factor sexual, él fue el primero en darle un valor semejante a su importancia.

Freud en *la organización genital infantil* (1923) nos brindará una idea más clara sobre la importancia y la existencia de la sexualidad en la infancia, no de la forma en que corrompe al niño que es como lo veía la sociedad, sino como un ser sensible, propenso al placer cuya exploración corporal va a ser realizada en pro del mismo, un ser primariamente erótico. Estas acciones placenteras claramente serán experimentadas en el niño de formas distintas al adulto, pues a diferencia de estos, aunque se interesa por los órganos genitales y su qué hacer, sus pulsiones no las pone a disposición de la reproducción como si lo hacen los segundos. Será la búsqueda del placer por el placer y evolucionarán sus búsquedas según las primeras tres etapas dadas por Freud, (oral, anal y fálica), serán el desarrollo del niño y los diques sociales los que les permitan mutar de una a otra y generar diferentes tipos de experiencias sexuales de las cuales unas serán las reprimidas, alojadas en el inconsciente para más adelante desencadenar el síntoma histérico. Estas postulaciones anteriormente mencionadas son del texto *tres ensayos sobre teoría sexual* (1905), texto en el cual el da los fundamentos de su teoría.

Cuando hablamos de experiencias de la infancia, Freud hace referencia a *experiencias sexuales prematuras* presentes en el enfermo que son asociadas con

el síntoma y que consciente o inconscientemente van a tener relación con los síntomas histéricos presentes.

Además de esto hay presente una serie de garantías en los relatos pues Freud (1896) afirma:

Primero, su uniformidad en ciertos detalles, resultado forzoso de ser recurrentes y homogéneas las premisas de esas vivencias, y en la otra hipótesis, habría que creer que entre los diversos enfermos hay unos secretos convenios. Segundo, que en ocasiones los enfermos describen como inocentes unos procesos cuyo significado evidentemente no comprenden, pues de lo contrario por fuerza los espantarían; o bien tocan, sin atribuirles valor, detalles que sólo alguien experimentado en la vida conoce y sabe apreciar como unos sutiles rasgos de carácter de lo real-objetivo. (p.50)

En dichos sucesos sexuales primarios en los que puedan estar involucrados los genitales Freud menciona se busca reconocer traumas de los cuales provengan las reacciones histéricas que estén asociadas a las vivencias de la pubertad los cuales serán los síntomas histéricos. Dejamos claro que si bien no todos quienes pasen por los sucesos mencionados desarrollaran síntomas histéricos, lo importante se basará para esta etiología en que todos aquellos que se han vuelto histéricos hayan vivenciado dichos sucesos. También se menciona que la disposición a estos eventos sexuales de los niños estará siempre guiado por un adulto, quienes son los que los conducen a eventos de seducción previa. Freud plantea así, las escenas infantiles como comprobación de los lazos asociativos y lógicos que hay entre estas y los síntomas histéricos.

El estallido de la histeria se deja reconducir, de manera casi regular, a un conflicto psíquico: una representación inconciliable pone en movimiento la defensa del yo e invita a la represión. La defensa alcanza ese propósito suyo de esforzar fuera de la conciencia la representación inconciliable cuando en la persona en cuestión, hasta ese momento sana, están presentes unas escenas sexuales infantiles como recuerdos inconcientes, y cuando la representación que se ha de reprimir puede entrar en un nexo lógico o asociativo con una de tales vivencias infantiles. Los curamos de su histeria mudando en concientes sus recuerdos inconcientes de las escenas infantiles. En la medida misma en que son inconcientes pueden producir y sustentar síntomas histéricos. (Freud,1896, p.52)

Respecto a estas teorías, suele cuestionársele a Freud diferentes aspectos. Uno de los que con mayor frecuencia se presenta es en relación a si estas vivencias que manifiesta el enfermo son instauradas en el por el analista o si cabe la posibilidad que las personas inventen dichas vivencias, en relación a esto se explica que, las personas generalmente expresan vergüenza a la hora de hablar de tales recuerdos, e inclusive tienden a negarlos o a evitar contarlos al analista. Otra de las objeciones

que se suelen presentar a dicha teoría, hace relación al hecho de que algunos creen que no es muy común que se presenten atentados sexuales contra niños -lo que se sabe que no es cierto y de hecho resulta bastante común-, mientras que otros piensan que al ser tan común no tendría mucha relevancia como para ser considerada como la etiología de la histeria, sin embargo como ya lo hemos visto anteriormente basta con que quienes presentan dicha enfermedad tienen en común el haber vivido este tipo de experiencias.

Es necesario entonces decir, que existen diferentes factores que son necesarios para que se produzca el estado patológico de la histeria, ya se ha mencionado anteriormente que se debe tratar de una vivencia de carácter sexual ocurrida en la infancia, sin embargo debe tener la particularidad de ser problemático para la persona a tal punto que el yo busque utilizar como mecanismo de defensa la represión y al llevarlo al inconsciente se revele, en cambio de este, el síntoma histérico al que se refiere. Freud llama a esto un *conflicto psíquico* en donde como ya se dijo, una vivencia intramitable para la persona pone en marcha el mecanismo de defensa del yo de la represión, es decir, para que se del síntoma histérico debe haber una reacción defensiva a una representación penosa que esté asociada con algún recuerdo inconsciente y que [dicho recuerdo sea de contenido sexual que se haya dado durante el periodo infantil; mostrando así que se trata de un tema psicológico en el que la solución recae en los procesos psíquicos normales como lo es la conciencia, demostrando cómo esta enfermedad patógena proveniente de los recuerdos ahonda en la psiquis y es ahí mismo donde recaerá su curación.

Teniendo en cuenta lo anterior diremos que la etiología de esta enfermedad es un conjunto de recuerdos de vivencias infantiles a las cuales siempre va a estar ligada, vivencias que para Freud han causado una transgresión en la infancia por las cuales el inconsciente las aloja evitando un desagrado o el recordatorio de un hecho altamente penoso, será así pues mediante la ayuda del analista que ahonde en los recuerdos le paciente y ayude a atar eslabón por eslabón todos los cabos que llevan al origen escondido de los síntomas y de esta forma encontrar la relación existente entre el síntoma y la vivencia, y la explicación a su representación actual.

Será importante en este punto abordar algunos de los elementos postulados por Freud (1915) en el capítulo de “la represión”, si bien este texto fue escrito casi veinte años después de los que estamos abordando en este escrito, será importante comprender algunos aspectos de este mecanismo de defensa que son cruciales en la histeria. Este se activa principalmente cuando existe una disonancia entre el estado de placer y displacer, pues aquello que viene de las pulsiones y que por regla general causa placer, ocasiona en la persona un sentimiento de vergüenza o angustia mayor relacionado con el principio de displacer. Debido a esto y como forma de defensa el

yo busca sepultar estos pensamientos en el inconsciente, sin embargo, los vestigios de ese pensamiento siguen actuando en la conciencia; en el caso del fenómeno histérico entonces, se mantendrá en el tiempo como síntoma.

Continuando con las vivencias infantiles que serían vitales para el desarrollo de la histeria, Freud resalta que los sucesos que marquen los síntomas serán desarrollados principalmente en el periodo de los cuatro a cinco años, a más tardar a los ocho años, no después de esto; a partir de ahí se entra en una especie de barrera que no le permitirá a estas vivencias desarrollar los síntomas histéricos hasta que llegue la pubertad, aquí pues podemos retomar otra de las etapas postuladas por Freud y es la entrada al periodo de latencia, será en este donde cesen las exploraciones sexuales, donde se apague toda curiosidad que será de nuevo desbocada con mayor fuerza en la pubertad. Freud menciona que si se presentan síntomas antes de esto, es decir en las primeras etapas de la infancia entonces se hablará de una madurez temprana. Esto con el fin de entrar a contraponer su teoría con aquellas que mencionan que si las vivencias sexuales infantiles son la causa que predispone a la histeria, entonces esta debe presentarse durante la infancia.

Al respecto podríamos resaltar una pregunta que Freud (1896) menciona en la *Etiología de la Histeria*, “¿Un síntoma histérico sólo puede nacer de la cooperación de recuerdos?” (p.49) Para Freud, como mencionamos anteriormente, muchos de estos síntomas tienen como origen sucesos ocurridos en la niñez temprana, al realizar un análisis de esta, recopilando memorias de sucesos relevantes que estén vinculados a los síntomas o que sean particulares para su análisis, estos bien deberían ser considerados como la etiología. Así que, como respuesta a la pregunta ya mencionada, y teniendo en cuenta lo que ya se ha aclarado a lo largo de este texto podemos decir que no es posible que exista el síntoma histérico sin que uno o varios recuerdos de vivencias sexuales tempranas existan, sin embargo deberá contar con otras ciertas características para que devenga en este estado patológico, como que estas vivencias hayan sido llevadas al inconsciente por medio de la represión al ser inconciliables para el yo y por tanto no sean recordadas por la persona, lo que a su vez dependerá de determinadas características propias de la persona y la relación con vivencias tanto futuras como pasadas.

Un aspecto a destacar es lo que Freud llama los puntos histógenos, aquellos puntos que con una estimulación particular traen consigo el desencadenamiento de los síntomas histéricos, esto debido a que han sido asociados con alguna de las vivencias pasadas, esta estimulación no sólo desencadenará consigo una compulsión, si no que la que ocasionará la misma será el recuerdo asociado a dicha vivencia sexual que no se ha podido tramitar. Entonces en el texto recae la duda de la diferencia entre personas normales e histéricas en la vivencia de estas

experiencias, lo que se aclara al mencionar que dicha diferencia recae en la incapacidad de dar trámite a algunos sucesos, incapacidad que dependerá enteramente del inconsciente tanto para ser representada de otra forma, como para ser resuelta.

Habiendo aclarado el mecanismo de la formación del síntoma histérico, Freud señala que se debe retomar lo relacionado a la causación de los mismos. Se hace hincapié en la importancia de las escenas infantiles para las mismas, pero se aclara que la generación de los síntomas proviene de experiencias más cercanas, que en muchos casos al abordarse a partir del análisis resultan ser vestigios de experiencias infantiles; dichas vivencias cercanas suelen tener tal fuerza para generar los síntomas en la persona afectada debido a que recrean o son similares a escenas vividas en la infancia. Como se mencionaba al inicio del texto, generalmente no es una sola vivencia la que ocasiona el síntoma si no la suma de experiencias relacionadas a una vivencia en específico en la etapa infantil las que logran que persista el síntoma histérico.

Freud plantea en este punto la diferencia respecto a la reacción o los actos psíquicos de las personas histéricas y las normales, pues las primeras tienen una reacción mayor e incluso podría describirse como exagerada frente a ciertos estímulos exteriores. Se afirma pues, que esta creencia se debe a que no se conocen a fondo los motivos de la persona para tener tales reacciones y que en realidad si se supieran estarían más que aceptadas. El análisis lo que permite entonces es ver más allá de las manifestaciones físicas y los recuerdos conscientes de la persona, orientándola a descubrir aquellos recuerdos ocultos en el inconsciente que afectan su modo de actuar, reaccionar y que terminan generando los síntomas que los afectan en su vida cotidiana. Es aquí fundamental que resaltemos el valor del papel del analista en la terapia pues es él, el que tiene la función de orientar a la persona en este camino. Además, es relevante mencionar que estos análisis logran crear una sensación de alivio en la persona que vivencia el estado patológico mucho antes de la eliminación definitiva del síntoma, que se podría rastrear desde el ser capaces de comprenderse a sí mismos, por más doloroso y vergonzoso que sea esto, para de esta forma comprender sus síntomas y formas de reaccionar y actuar.

Habiendo mencionado punto por punto los aspectos que Freud tuvo en cuenta en los inicios de lo que hoy en día es el fenómeno histérico, como fue su desarrollo y las bases para fundamentar cada aspecto tales como lo son la importancia de la infancia, el desarrollo sexual en ella, los recuerdos y la capacidad de los individuos de tramitar sus vivencias, como la incapacidad de las mismas. También debemos mencionar que estos postulados no permanecieron tal cual pues con el paso del

tiempo; el esclarecimiento de puntos específicos referentes a las representaciones, la aparición de las fantasías y un amplio avance de la teoría sexual Freud generó grandes avances en otros postulados dando como resultado la mutación de lo presentado en este texto y conformó lo que actualmente se comprende como histeria.

Este texto nos permite comprender de una u otra forma como la teoría de Freud fue cambiando a lo largo de los años gracias a los diferentes conceptos que fue planteando y teniendo en cuenta que el psicoanálisis se crea de forma empírica, y que fue recolectando datos a partir de conocimiento de los diferentes casos y su análisis. Por tal motivo se dice que este siempre cambiará en la medida en que se encuentren nuevos resultados, manteniendo por supuesto los conceptos principales del mismo.

Este escrito no solo nos permite ver como avanzó el conocimiento de Freud por la histeria y la teoría de la misma si no que permite ver cómo a medida que se iba generando conocimiento en otras áreas era posible ampliar las otras, por ejemplo el método analítico o las postulaciones sobre represión, inconsciente, complejo de Edipo entre otras que van a dar un giro trascendental a las postulación que aquí mencionamos sobre la histeria.

Pudimos identificar a lo largo de esta teoría el concepto de trauma psíquico, concepto fundamental para comprender posteriores abordajes y la forma de la creación del síntoma histérico. Así mismo el concepto de represión jugó un papel fundamental en este pues es el mecanismo de defensa que utiliza el yo en este estado patológico para enfrentar aquellas vivencias traumáticas de la persona y que van a llevar a la formación y fijación del síntoma. También fue fundamental la comprensión del componente sexual en la infancia y la relevancia del mismo alrededor de este fenómeno. Por último será importante resaltar el valor del método terapéutico y en esta medida del analista, pues a partir de estos es que es posible llegar tanto a esas escenas traumáticas, como a la recreación de las mismas para poner fin a los síntomas persistentes.

Referencias

Freud, S., (1915). La represión. *En obras completas*, Amorrortu, VIII, Buenos Aires.

Freud, S., (1923). La organización genital infantil (Una interpolación en la teoría de la sexualidad). *En obras completas*, Amorrortu, XIX, Buenos Aires.

Freud, (1896). La etiología de la histeria. *En Obras Completas*, Amorrortu, III, Buenos Aires.

Freud, S., (1905). Tres ensayos de una teoría sexual. *En obras completas*, Amorrortu, VII, Buenos Aires.

Freud y Breuer (1893). Sobre el Mecanismo psíquico de fenómenos histéricos: Comunicación preliminar. En *Estudios sobre la Histeria*. En *Obras Completas*, Amorrortu, III, Buenos Aires.

RESEÑAS: — — —

EL LEGADO DE OLIVER SACKS*

David A. Quebradas

Página | 175

Fundación Parkinson de Colombia

Referencia Recomendada: Quebradas, D. (2019). El legado de Oliver Sacks. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 175-178.

Reseña del libro: Sacks, O. (2017). *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*. Décimo Cuarta Edición Compactos, Editorial Anagrama. España: Barcelona.

Recibido: 20 de Abril de 2019 / **Aprobado:** 30 de Junio de 2019

David A. Quebradas A. Psicólogo Universidad del Valle - Reg. 765825. Especialista en Neurociencias de Duke University. Labora actualmente en el área de Psicología Clínica y Cognitiva de la Fundación Parkinson de Colombia. Correo electrónico: david.quebradas@correounivalle.edu.co
--

“Para situar de nuevo en el centro al sujeto (el ser humano que se aflige y que lucha y padece) hemos de profundizar en un historial clínico hasta hacerlo narración o cuento; sólo así tendremos un <<quién>> además de un <<qué>>, un individuo real, un paciente, en relación con la enfermedad...en relación con el reconocimiento médico físico” p.10

Oliver Sacks logró situar al héroe, al villano, al guerrero, al paciente antes que al diagnóstico en el escenario del cerebro; un genio de la Neurología Clínica y la Neuropsicología que fue capaz de incorporar a la tradición Hipocrática -a la historia natural de la enfermedad- *la historia del paciente* -la experiencia de la persona que lidia por conservar sus vivencias, su relación con el mundo, su relación con los otros, incluso su propia conciencia y su yo-. Al mismo tiempo, Oliver supo cómo llevar a cabo, a partir de cada caso escogido, diferentes reflexiones sobre el concepto de función cerebral, el funcionamiento de la mente, la conciencia y la inconmensurabilidad de la neurología objetiva y la fenomenología del paciente que padece cierta etiología del daño cerebral; reflexiones que eran necesarias para un proyecto de una nueva neurología clínica y una neuropsicología más amplia, una ciencia romántica (en términos de Alexander R. Luria).

El texto *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero* está organizado en cuatro partes, a saber: 1) Pérdidas, 2) Excesos, 3) Arrebatos y 4) El mundo de los simples. Cada una de estas partes, cumple un objetivo particular que llevará al lector a comprender la importancia del análisis de la experiencia del paciente y su comportamiento para el entendimiento de la enfermedad del cerebro, más allá del

consultorio, más allá de la mera agrupación de síntomas y signos que configuran un síndrome, más allá del correlato anatómico-clínico, más allá del diagnóstico para entender el *Cerebro en acción*.

Oliver inicia el texto señalando, que la palabra favorita de la neurología es *déficit*, la pérdida parcial o total de una *función* mental o nerviosa específica (p.19); un hecho que se observa fácilmente al revisar el catálogo de las enfermedades neurológicas y encontrar la Afasia (pérdida del lenguaje), la Amnesia (pérdida de la memoria), la Apraxia (pérdida de habilidades motrices), entre otras enfermedades neurológicas. Seguidamente, Oliver llama la atención sobre la importancia de la patología del cerebro, que crea escenarios que serían imposible de imaginar y que exige descripciones más amplias que la de los meros correlatos neurológicos.

Página | 176

Tal es el caso del Doctor P. que podía reconocer las partes de un objeto y nombrarlo, y sin embargo no podía verlo en su totalidad; como la vez en que Oliver le entregó una rosa “-unos quince centímetros de longitud- comentó -Una forma roja enrollada con un añadido lineal verde-” (p.32). Del mismo modo, el Doctor P. era incapaz de reconocer rostros -prosopagnosia-, sólo podía ver sus partes, sin lograr integrarlas. De acuerdo Oliver, el Doctor P. parecía tener una lesión parietal derecha y occipital que le había arrebatado de manera extraña el mundo real y concreto; éste se encontraba aislado en un mundo abstracto, lleno de categorías que le permitían describir el mundo externo y su mundo interno, pero que no eran suficiente para verlo o para darse cuenta de que era un esclavo de un mundo de abstracciones sin vida. Oliver también menciona que a diferencia del paciente de Luria -Zazetsky-, quien había perdido las capacidades del pensamiento abstracto y luchaba como un condenado por recuperar las capacidades perdidas, el Doctor P. no luchaba en absoluto, parecía no tener la más mínima conciencia de aquello que había perdido.

El Doctor P. de acuerdo con Oliver, era igual que una computadora que podía identificar el mundo a partir de rasgos distintos y relaciones esquemáticas, sin poder experimentar la realidad en absoluto (p. 34). Como ya se ha mencionado, el Doctor P. había perdido la capacidad de lo concreto, de establecer las relaciones para construir lo real, el mundo donde hay rostros concretos y no ojos, orejas, cabellos y bigotes que tienen que organizarse como un puzzle para descubrir a quién tenemos al frente. Sin duda, el hecho de que el Doctor P. haya confundido a su mujer con un sombrero al salir de consulta, al mejor estilo de Mr. Magoo, hacía de este sujeto un caso supremamente interesante para comprender que era posible quedar atrapado en un mundo abstracto, y no sólo reducido a un mundo concreto después de una lesión cerebral. No obstante, huelga decir que más allá de tal fenomenología surrealista, el Doctor P. tiene una gran relevancia en el texto debido a que es el primer caso que utiliza Oliver para iniciar su libro e introducir los síndromes del hemisferio derecho del cerebro, la mitad de la luna de la que no se tenía mucho conocimiento en ese momento, puesto que los trabajos que tenían mayor atención a la fecha (1985 cuando se publicó por primera vez el libro) en el campo de la neurología y la neuropsicología pertenecían a los déficits producto de las lesiones del hemisferio cerebral izquierdo, el hemisferio cerebral del lenguaje, que era considerado más importante.

El lector podrá evidenciar, que tanto el Doctor P. como el hombre que se cayó de la cama y la señora S. quienes también perdieron la mitad izquierda de su mundo externo (heminegligencia visuoespacial izquierda), son los casos que Oliver utiliza a lo largo del texto para evidenciar la importancia de un hemisferio derecho del cerebro que parecía irrelevante, pero que sin duda juega un papel esencial en la construcción de nuestro mundo externo e interno. Así mismo, desde la riqueza fenomenológica de Christina -La dama desencarnada-, Madelane -Manos-, el Señor McGregor -A nivel- y los casos expuestos en el capítulo "Fantasmas", Oliver logra exponer cómo la conciencia de nuestro cuerpo, incluso nuestro sí mismo puede verse amputado, y cómo una mente que al perder de vista al cuerpo y dejar de poseerlo -pérdida de la propiocepción- puede perder la riqueza de sus emociones y sentimientos, alterando todo su accionar en el mundo y terminar convertida en un fantasma en la máquina.

A lo largo del libro, Oliver muestra con gran experticia que la mente no es una cosa inmaterial, una cosa que sólo piensa, sino una mente corporizada que necesitaba de una neurología más amplia, que la de aquella época, para comprender su funcionamiento cuando se estropeaba una variable o una constante en la ecuación de las funciones del cerebro, pero ante todo para establecer un puente entre lo que se puede aprender de los pacientes y lo que la ciencia del cerebro nos dice sobre ellos.

Por otra parte, Oliver resalta que la *función* también puede verse alterada no sólo por la pérdida, sino también por el exceso donde la patología ya no quita, sino que por el contrario agrega sin medida. Esto lo expone el autor, en la segunda parte del libro "Excesos" donde considera los síntomas "positivos" de la enfermedad, pasando de una "Neurología de la función a una neurología de la acción, de la vida" (p.123); una neurología de lo peligrosamente bueno, no de la amnesia, la abulia, la rigidez, sino de la hipermnesia, la manía, el movimiento caótico, donde el trastorno aparece de forma extravagante produciendo cierta alienación del sujeto que la padece y corre el riesgo de terminar identificándose con ella y pensando que es sólo eso, tal como señalaba Ray (Paciente con Tourette): "<<sólo soy tics, no hay nada más>>" (p. 126).

Ciertamente, no es posible describir en unas cuantas cuartillas el magnífico trabajo de Oliver Sacks con cada uno de los casos, ni exponer todas las reflexiones que suscita a partir de las funciones que se pierden, ni de las funciones que se potencializan más allá de lo normal y se transforman en verdaderas monstruosidades que resultan amenazantes, y mucho menos las ideas que sobrevienen del mundo de los simples (un grupo de sujetos con discapacidad cognitiva) con capacidades extraordinarias respecto a la integración de las funciones del cerebro y su desintegración en las pruebas neurológicas y psicológicas. Sólo cabe decir, que el libro *El Hombre que confundió a su mujer con un sombrero*, no es una antología de historias surrealistas producto del azar y la mala fortuna de algunos sujetos con enfermedades cerebrales. Realmente, cada historia es un argumento, cada experiencia una premisa, cada manera de sobrevivir la

enfermedad una razón para apoyar una forma diferente de pensar la neurología clínica y la neuropsicología, con el fin de comprender de una manera más amplia la relación entre el cerebro, las funciones sensoriales, motoras, cognitivas y hasta la propia conciencia.

En suma, el texto de Oliver es un legado que después de treinta y cuatro años sigue siendo una herramienta útil para pensar la mente de una manera que no la podríamos hacer en otro escenario, y que a la vez sigue señalando esa brecha que aún no se supera entre el diagnóstico -la enfermedad objetiva y en tercera persona- y la experiencia de aquel que la padece. Un clásico que no debe estar condenado a ser conocido por muchos y leído por unos pocos, *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero* es un libro que todo profesional de neurología, neuropsicología y neurociencias cognitivas debería leer con la seriedad que amerita el estudio del cerebro en acción fuera del laboratorio, ahí donde se existe, en la vida cotidiana.

LAS MENINAS DE VELÁSQUEZ COMO REPRESENTACIÓN DEL BARROCO

Andrey Velásquez Fernández

Página | 179

Universidad del Valle / Colombia

Referencia Recomendada: Velásquez-Fernández, A. (2019). Las meninas de Velásquez como representación del barroco. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 179-182.

Reseña de la pintura: Velázquez, D. (1656). Las meninas [pintura]. Madrid, Museo del Prado.

Recibido: 15 de Febrero de 2019 / **Aprobado:** 27 de Junio de 2019

Andrey Velásquez Fernández. Psicólogo de la Universidad del Valle. Asesor de la Corporación Latinoamericana de Estudiantes y Egresados de Psicología – SOLEPSI – y Fotógrafo vinculado al colectivo Cali en Foco. Correo electrónico: andreyvelasquez@psicologos.com



Diego Velásquez (1599 - 1660) es un pintor español que se encontraba inmerso en el arte barroco, es justamente reconocido como uno de los máximos representantes de la pintura barroca española. Esta obra titulada “*Las Meninas*” fue realizada en su

época artística final, en 1656 aproximadamente, y actualmente se encuentra en el Museo del Prado de la ciudad de Madrid - España.

Las obras de Velásquez por contexto con su periodo histórico se podrían clasificar en lo que se ha denominado como Arte Barroco Aristocrático. Realizaremos entonces una descripción de las características particulares de la obra y trataremos de argumentar de acuerdo a estas características porque esta obra es tan importante para el periodo barroco.

El lugar donde la escena de la pintura acontece es el Cuarto Bajo del Príncipe del Alcázar de Madrid (Carrasco, 2004). En la pintura aparece un autorretrato de Velásquez, el cual aparece pintando una obra, mirando exactamente al lugar donde se sitúa el espectador de la misma, el gran caballete se ve por detrás, por lo cual no sabemos que está pintando Velásquez en su obra. Esto crea una ilusión al espectador de encontrarse inmerso en la pintura, de estar siendo él, quien es retratado por Velásquez; de esta forma se genera un dialogo de intersubjetividad entre la escena retratada en el cuadro y el observador que se siente participe de la obra, debido en parte, a que los personajes parecen salirse de la pintura a la vez que nos miran como si fuéramos parte de ella. Esta situación es la que se denomina como la representación del mundo real a través del arte, ya que se logra conjugar el espacio del espectador con el espacio representado, una dualidad integrante a nivel psíquico.

Al lado del pintor aparecen dos meninas llamadas Isabel Velasco y Agustina Sarmiento, en la mitad de ellas la infanta Margarita aparece como el centro exacto de la obra, en donde la luminosidad que entra por una ventana la ubica como el personaje principal, detrás de estas se encuentran la dama de compañía Marcela de Ulloa quien se encuentra conversando con un hombre no del todo identificado (posiblemente el guardadamas Diego Ruiz de Azcona); al lado de las meninas se encuentran los enanos Maribárbola y Nicolás de Pertusato, este último tiene un pie sobre un perro que se encuentra echado debajo de ellos.

Al fondo de la habitación se encuentra un pared con varios cuadros y un espejo que refleja las imágenes del rey Felipe IV y de su segunda esposa la reina Mariana, el espejo es identificado como tal, gracias a los haces de luz que se encuentran en los bordes; hay también una puerta en donde se encuentra la figura de José Nieto, el aposentador de palacio, este sitio es el centro de la perspectiva del cuadro. La mayoría de personas se encuentran observando hacia la parte externa del cuadro, que es el lugar donde se ubica el espectador de la obra.

En esta obra se aborda el tema de la metarepresentación, esto es la representación sobre la representación. Hay un excelente manejo de la profundidad, la cual se consigue gracias al juego de perspectivas propuesto y al manejo de luces y sombras que es permitido por los haces de luz que penetran por las ventanas de la habitación.

Las Meninas es un obra representativa del barroco justamente porque aborda las temáticas y características principales de esta época del arte, desde el *desconcierto* que se presenta en la obra, en donde no se sabe a quién está retratando Velásquez, lo cual permite decenas de interpretaciones acerca de la pintura, hasta la movilidad de las circunstancias evidenciado en los personajes de las Meninas, ya que no es una simple pose para un retrato, si no que cada personaje tiene su propia acción en el espacio.

Otro rasgo que vincula a las Meninas para esa época del arte es *“la importancia que tiene para el Barroco el mundo como una representación”* (Mongue, 2003), justamente es en esta pintura donde se resalta el aspecto teatral del mundo, Mongue (2003) lo interpreta de la siguiente forma:

Casi toda la crítica coincide en que Velásquez en las “Meninas” está pintando un retrato más de Felipe IV y de su joven esposa Mariana de Austria; el espejo del fondo así lo parece poner de manifiesto. No obstante, siempre me ha parecido que Velásquez pinta el mismo cuadro que contemplamos; lo imagino ante un gran espejo, de donde extrae toda la escena, incluidos él mismo y una sección de su obra, entonces en proceso. Arte dentro del arte; mundo de las apariencias; engaño de los sentidos; la instantaneidad en el transcurrir.

Otra característica del Barroco evidenciado en la pintura, es el juego de miradas y el uso de espejos; también según Martínez (2008) la composición del cuadro en su aspecto técnico tiene todas las características del Barroco, dos escorzos en primer plano que centran la escena principal, dos líneas diagonales en V que parten desde la Infanta Margarita y se dirigen hacia el pintor y hacia Isabel, estas características le dan una doble composición a la obra, una composición abierta a través de la líneas diagonales y una composición cerrada por medio de los escorzos representados en las meninas que cierran el espacio hacia la infanta Margarita (como si se tratara de un paréntesis).

Aún más, si seguimos los lineamientos propuesto por Maravall (2000) acerca de las características del Barroco, observaríamos que la pintura de las Meninas cumple con todas ellas: comenzando por las escenas costumbristas que en Velásquez se expresa en la pintura de escenas de la vida cortesana, siguiendo al manejo del espacio y de la luz como virtudes del Barroco y de las Meninas, pasando por el juego de luces y sombras (explicado anteriormente), hasta llegar a un rasgo fundamental, que gran parte del contenido retratado se encuentra por fuera de la obra, es aquí donde las Meninas se afianzan como obra de la metarepresentación artística y Barroca, igual a lo que decía Foucault (1968) *“la representación puede darse como pura representación.”*

Referencias

Carrasco, D. (2004). Velásquez y el Barroco. Entre la postración y la ocultación. Hábitos intelectualistas y las Meninas. *Revista Andaluza de Arte*, 17.

Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.

Maravall, J. A. (2000). *La cultura del Barroco*. Ariel.

Martínez, I. (2008). *Las Meninas o la familia de Felipe IV*. Recuperado de www.artecreha.com

Página | 182

Mongue, C. (2003). Las sombras de la duda (Velásquez y el Barroco literario español). *Atenea*, 488, 135 - 152

ENTREVISTAS — — — — —

FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN LATINOAMERICANA

DIÁLOGO ENTRE HORACIO CERUTTI G, FERNEY MORA ACOSTA y VÍCTOR HUGO ROSERO INTEGRANTES DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD MARIANA DE PASTO-COLOMBIA

Página | 184

Universidad Mariana / Colombia

Referencia Recomendada: Cerutti, H., Mora, F., & Rosero, V. (2019). Filosofía de la Liberación Latinoamericana. *Revista de Psicología GEPU*, 10 (1), 184-194.

Recibido: 9 de Agosto de 2018 / **Aprobado:** 15 de Mayo de 2019

Ferney Mora Acosta. San Juan de Pasto, Colombia. Correo electrónico: moraferney@hotmail.com

Víctor Hugo Rosero Arcos. San Juan de Pasto, Colombia. Correo electrónico: vrosero@umariana.edu.co

En agosto de 2018, en la Universidad Mariana de Pasto-Colombia, dentro de las jornadas del Seminario Internacional “Reflexionando las Disciplinas” de la Facultad de Humanidades y Ciencias sociales, se tuvo la oportunidad de compartir y hacer una conversatorio con el filósofo argentino, naturalizado mexicano Dr. Horacio Cerutti G.

En 1973 obtuvo los grados de Licenciado y Profesor (Maestro) en Filosofía, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. En 1978 se doctoró en Filosofía por la Universidad de Cuenca, Azuay, Ecuador. Docencia En 1968 inició sus labores docentes en Mendoza, y desde 1973 ha sido Profesor en diferentes Universidades: Nacional de Salta, Argentina; de Cuenca, Ecuador; Pedagógica Nacional (México) y Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Entre 1992 y 1994 fue profesor de los cursos sobre América Latina en el Instituto “Matías Romero” de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México (Cancillería). De 1980 a la fecha, ha sido catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México, Investigador en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe (antes Centro Difusor de Estudios Latinoamericanos), y Profesor de Filosofía Latinoamericana, Historia de las Ideas y Filosofía Política, en la Facultad de Filosofía y Letras. Actividades de investigación Entre 2003 y 2005 coordinó el proyecto “Resistencia popular y ciudadanía restringida: ¿Está en riesgo la democracia en América Latina?” (DGAPA-PAPIIT IN306512), en el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos. Entre 2011 y 2013, participó en el Seminario Permanente “Ética y política. El sur y otros contextos culturales” (Proyecto PAPPIT Número IN 403111).

Responsable: Dra. Rossana Cassigoli Salomón, Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales). También en ese bienio funge como Responsable del Proyecto DGAPA-PAPIIT IN400511: “Espacio, dialéctica. Hacia una simbólica desde nuestra América”. Asimismo, participa del Proyecto DGAPA-PAPIIT IN303311-3: “La inserción de México en la globalización (diplomacia, negociación y desarrollo)” como Profesor externo. Responsable: Dr. Carlos Eduardo Levy Vázquez, Facultad de Estudios Superiores Aragón (UNAM), Licenciatura en Relaciones internacionales. Becas, distinciones y reconocimientos En 1976 fue Becario de Posgrado en la Fundación Bariloche, Río Negro, Argentina. Asimismo, en 1986, fue Becario de Postdoctorado por la Fundación Alexander von Humboldt, Nüremberg, Alemania. Ha recibido el Estímulo Catedrático nivel II y el de Investigador Nacional nivel II (CONACYT). En 1990 recibió la “Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos” en el área de Docencia en Humanidades, otorgada por la UNAM. En 2006 le fue otorgado el grado de Doctor Honoris Causa, por la Universidad “Ricardo Palma”, Lima, Perú, “por sus contribuciones para el desarrollo de una filosofía humanística latinoamericana”; y en 2008 fue condecorado “por sus inapreciables aportes al desarrollo del CESLA y de los estudios latinoamericanos de la Universidad de Varsovia”, Polonia, como parte de la celebración por el XX Aniversario del Centro de Estudios sobre Latinoamérica. En 2009 fue distinguido como “socicorrespondenti” de la Scuola Internazionale di Alti Studi, Fondazione Colegio San Carlo Dimodena, Italia; En 2010 se lo nombra Doctor Honoris Causa en la Universidad de Varsovia, Polonia, por haber “abordado con suma sagacidad la problemática política, social, cultural y humana de los pueblos que habitan actualmente aquellas tierras, perfecto y esclarecido conocedor de la identidad de los pueblos y habitantes de América Latina”. En 2011 recibe la distinción de “Profesor Honorario” (equivalente a Emérito) Universidad Nacional Mayor de San Marcos, “Decana de América”, Lima, Perú.

En 2013 recibe el doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional del San Luis, Argentina, por su larga trayectoria de contribuciones al estudio y difusión del pensamiento latinoamericano. Cargos desempeñados De 1987 a 1990 fue Coordinador del Colegio de Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Entre 1984 y 1987 formó parte de la dirección colectiva de Prometeo: Revista Latinoamericana de Filosofía, editado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara y el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos. De 1996 a 1998 se desempeñó como Presidente de la Asociación Filosófica de México, A.C. De 2004 a 2010 fue Director General de Pensares y Quehaceres, revista de Política de la Filosofía; editada en México por la Asociación Iberoamericana de Filosofía y Política, y la Sociedad de Estudios Culturales Nuestra América. De 2009 y a 2012 fue Secretario General del Comité Permanente de los Congresos Internacionales de Americanistas (ICA). De 2010 a 2012 fungió como Coordinador del Programa de Postgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM. En 2011 ocupó el cargo de Director de la Colección: “Filosofando desde Nuestra América para el mundo”, Bogotá, Colombia, Ediciones Desde Abajo.

Publicaciones:

La utopía de Nuestra América (de Varia Utópica. Ensayos de Utopía III), Colección Prometeo 37. Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional de Costa Rica, 2007. - Presagio y Tópica del descubrimiento. 2ª ed. México, CCyDEL-UNAM, 2007 (c. 1991). - Filosofía de la liberación latinoamericana. 3ª ed. México, Fondo de Cultura Económica. 2006 (c. 1983). - Filosofar desde Nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi. Miguel Ángel Porrúa/UNAM, 2000, también en francés s: *Philosopher depuis notre Amérique. Essai* Enciclopedia Electrónica de la Filosofía Mexicana ~ 4 ~ de problématisation de son modus operandi. Traductora Kande Mutsaku et Marcos Cueva, revisión Francoise Peru. París. - Configuraciones de un filosofar sureador. México, ayuntamiento de Orizaba, Veracruz. - Democracia en Integración en nuestra América (ensayos), Mendoza, Argentina, 2007. - Filosofías para la liberación ¿liberación de filosofar?, San Luis, Argentina, Editorial de la Universidad Nacional de San Luis. - Filosofando y con el mazo dando. Madrid, editorial Biblioteca Nueva/UACM, 2009. - Y seguimos filosofando: La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2009. - Utopía es compromiso y tarea responsable (ensayos de utopía V), Monterrey, NL, CECyTE-CAEIP, 2010. - Doscientos años de pensamiento filosófico Nuestroamericano. Bogotá, Colombia. - Pensando después de 200 años, Monterrey, NL, CECyTE-CAEIP, 2011; Pensando a pós 200 anos. Ensaiosem torno do bicentenario das independencias da América Latina. Traducido por Eugenio REZENDE de CARVALHO. Goiania, Brasil, Pontificia Universidad de católica de Goiás. -Filozofianaszoamerykanska-Filosofía Nuestro americana, traducción al polaco y “nota editorial”. JanuszWojcsieszak. (colección Ideas y Semblanzas, 13). Varsovia, Polonia, CESLA, 2011. La obra de Horacio Cerutti Guldberg: movimientos de un filosofar problematizador y Nuestroamericano.

Desarrollo de la entrevista (Un diálogo de Ferney Mora Acosta y Víctor Hugo Rosero con el Dr. Horacio Cerutti)

Preguntas-entrevista al Dr. Horacio Cerutti

1.- V.R. Dr. Cerutti, ¿cuál es su opinión sobre la geopolítica, la realidad actual de Latinoamérica y el Caribe?

La situación geopolítica es muy delicada y no se pueden ignorar indicios muy peligrosos con múltiples facetas. Lo relevante es que están siendo estudiados e informados por especialistas de relieve, aunque de modos a veces dispersos y no fáciles de acceder para un público general. Siempre tomando en cuenta que los medios de (des)información hacen su tarea meticulosamente y en relación con ‘servicios de inteligencia’.

Me permito enumerar algunos de estos aspectos a tomar en consideración: muro en la frontera México-USA, agresión e injerencia –bajo un manto ‘democratizador’- en Venezuela, sigue –sin ser auténtica ayuda- la presencia en Haití, abandono de Puerto Rico post huracán, supuesto ‘accidente’ del submarino en Argentina, ‘elecciones’ en Honduras, en fin, presencia enmascarada por todos lados de fuerzas

armadas y de 'inteligencia' –la mayor parte de origen gringo- en la región. La invitación es a profundizar en estas cuestiones con todo detalle y rastrear información pertinente. A sabiendas de no es fácil la tarea, pero forma parte de los desafíos que enfrentamos y no sólo en la región sino a nivel mundial.

2.- FM. Maestro Cerutti, ¿Podría explicar lo que es la epistemología? En lo posible, para y desde América Latina.

Página | 187

Epistemología es una dimensión crucial de la labor del filosofar y remite a las indagaciones acerca de cómo producimos o agenciamos conocimiento acerca de lo que nos rodea y constituye. Un acercamiento responsable y comprometido a estas dimensiones forma parte de lo que podríamos denominar punto de partida del esfuerzo de filosofar, lo cual hace unos años nos permitimos enunciarlo desde Nuestra América como: pensar la realidad, a partir de la propia historia, crítica y creativamente para transformarla (Cerutti, 2000). Esa realidad de la que formamos parte y que requiere ser modificada substancialmente. ¿A qué echamos mano para intentarlo? A la reflexión, a la meditación, al lenguaje, a la lectura, a los avances tecnológicos, a lo que las ciencias y diversas disciplinas aportan, al examen de múltiples tradiciones, etc. Todo esto relacionado con experiencias concretas que no pueden ser eludidas y requieren respetuoso examen.

3.- V.R Maestro Cerutti, Qué es para Ud. ¿La Filosofía de la liberación latinoamericana o las filosofías de la liberación?

Desde hace ya muchos años y refiriéndome a su mismo surgimiento fui proponiendo diversas denominaciones⁴. Quizá la más adecuada sea filosofías para la liberación nuestroamericanas. Y esto por varias razones. En plural, porque no se trató ni se trata de un movimiento o de una generación, sino de múltiples posiciones –muchas de ellas enfrentadas entre sí de un modo no coordinable- y con variados partícipes, de los cuales suele haber hasta el día de hoy quienes ignoran ese pasado o lo tergiversan –a veces sin mala intención, sino por pura ignorancia o desatención a esa dimensión histórica-, con consecuencias poco felices. Y para y no de, porque la filosofía no es la liberación, sino un instrumento –muy valioso, por cierto- de ese proceso y por lo tanto un aporte para lograr esa emancipación integral ansiada. Nuestroamericanas resulta de retomar la denominación propuesta por el cubano de Nuestra América José Martí, entendiendo que todo nombre carga con cuestiones axiológicas muchas veces inaceptables, pero aquí se trata de evitar lo 'latino' que resulta excluyente de lo originario o indígena y de lo afroamericano o nuestra tercera raíz. Toda esta terminología tienes sus insuficiencias, pero al menos ayuda a no

⁴ Me permito remitir a algunas de mis publicaciones al respecto, esperando que sirvan de estímulo para avanzar *Filosofía de la liberación latinoamericana*. "Presentación" Leopoldo Zea, (Colección Tierra Firme), México, Fondo de Cultura Económica, 1983. Segunda edición, 1992, 320 pp. Tercera edición, corregida y aumentada, (Sección Obras de Filosofía), 2006, 527 pp.; *Filosofías para la liberación ¿Liberación del filosofar?* "Prólogo" Arturo Rico Bovio, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 1997, 221 pp. Segunda edición, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2001, 221 pp. Tercera edición corregida, "Prólogo" Dr. José L. Riccardo. San Luis, Argentina, Editorial de la Universidad Nacional de San Luis, 2008, 215 pp. ISBN: 978-987-1031-66-5.

distorsionar en exceso esa realidad, de la cual no se pueden excluir a mujeres, lo que deja abierta toda la cuestión de género con sus múltiples aristas.

4.- F.M Dr. Cerutti, ¿qué es para Ud. La utopía latinoamericana?

Página | 188

Hay que hacer varias precisiones terminológicas para no meter la pata. Por ejemplo, si hablamos de utopía latinoamericana tiene que ver con el anhelo 'latino' de hegemonizar toda la región, lo cual ha sido imposible, aunque el término se haya generalizado. La región no es sólo latina, sino una mezcla muy tensa y en no pocas ocasiones sumamente racializada y excluyente. La utopía de América tiene que ver con lo que consideró Cristóbal Colón que era el nuevo mundo al que había llegado. Por otro lado, la utopía de Nuestra América tiene que ver con los ideales deseables que ansían una región donde la dignidad sea la regla o, podríamos decir, hasta la normalidad. Y no cabe la menor duda de que la aparición –ante los ojos europeos- de este mundo que no consideraban existente, les hizo posible la existencia de un mundo ideal perfecto –según sus propias normas, por cierto-. Así apareció el sueño diurno de Tomás Moro y, en cierto sentido, nació el término utopía tal como lo conocemos. Mucho hay que rastrear en este terreno y he dedicado múltiples intentos a esta labor⁵.

5.- V.R Dr. Cerutti, ¿nos podría hablar sobre la categoría de alteridad?

La noción de alteridad tiene larga data también en la región y ha estado relacionada al reconocimiento de otros/as. Reconocimiento que debe implicar respeto, solidaridad, diálogo horizontal al tú por tú, etc. Es importante apreciar esto, porque se suele plantear como un asunto relativamente reciente y no es así. Está presente, al menos en nuestra historiografía, desde los momentos iniciales del encuentro tan dispar entre los que habitaban aquí y quienes llegaron a imponerse. Por ello, cuando se lo admite se suele tergiversar la posición de Fray Bartolomé de Las Casas ignorando su posición 'paternalista' y 'tutorial'. También se descalifica completamente a Ginés de Sepúlveda como un claro dominador, cuando sus posiciones fueron también matizadas. Y se ignoran las posiciones sugerentes de Francisco de Vitoria. Felizmente, hay ya avances significativos en estas investigaciones.

⁵ *Ensayos de utopía (I y II)*. "Prólogo" Manuel Velásquez Mejía. Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 1989, 150 pp.; *De varia utópica. (Ensayos de utopía III)*. "Presentación" Luis Enrique Orozco, (Pensamiento Latinoamericano, ICELAC, 7), Bogotá, Colombia, Universidad Central, 1989, 239 pp.; Segunda edición corregida, *La utopía de Nuestra América (De Varia Utópica. Ensayos de Utopía III)*, (Colección Prometeo, 37). "Presentación" Rosa M. Margarit, "Prólogo" Grace Prada. Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional, 2007, 222 pp.; *Presagio y tópica del descubrimiento. (Ensayos de utopía IV)*. (Colección 500 Años Después, 4), México, UNAM, 1991, 156 pp.; Segunda edición, corregida, México, CCyDEL-UNAM/Ediciones Eón, 2007, 195pp.; *Utopía es compromiso y tarea responsable* (Ensayos de utopía, V). "Prólogo" María Arcelia González Butrón. (Colección. Altos Estudios N° 17) Monterrey, México, CECYTE, 2010, 100 pp. ISBN 978-607-00-2796-3.; Segunda edición, corregida y aumentada. San Luis, Argentina, Nueva Editorial Universitaria/ Universidad Nacional de San Luis, 2012.

En todo caso, lo que debe quedar muy claro para la situación actual es que la alteridad no puede ser soslayada y menos despreciada. Es una relación entre iguales y merece el ejercicio del respeto responsable y cuidadoso.

6.- F.M Dr. Cerutti, ¿cómo se entiende el concepto de liberación para AMÉRICA Latina?

Página | 189

También aquí este concepto se ha restringido al surgimiento teológico y filosófico relacionado con esta cuestión. Cuando los antecedentes son muy claros. Aquí me gustaría destacar los aportes –casi desconocidos- de Deodoro Roca (1890-1942), redactor del Manifiesto de la Reforma universitaria de 1918, en Córdoba, Argentina, quien produjo reflexiones verdaderamente sorprendentes por su vigencia increíble. Allí están ya los conceptos de liberación nacional, de crítica al colonialismo imperialista, de lucha de clases, por supuesto la compleja relación entre reforma y revolución, etc. Todo esto en el ámbito de la entreguerra mundial del siglo pasado y con una precisión e información precisa. Esto sorprende, porque hoy con la ayuda de la tecnología virtual resulta relativamente sencillo, pero en aquellos años... ¿Cómo hacía para estar al tanto de detalles de las coyunturas muy específicos? En fin, esto es, nuevamente, una invitación a no descuidar el pasado, porque puede resultar nefasto⁶.

La liberación, me atrevería a añadir, resulta ser una cuestión integral y a nivel de toda la humanidad. No es sólo nacional o regional, justamente porque si lo fuera no lo lograría, no alcanzaría los fines que busca. Por tanto, es una noción que tiene que ser trabajada muy cercanamente a la noción de revolución y de construcción de un mundo otro verdaderamente distinto al actual, donde el sistema de opresión capitalista pudiera ser desmembrado y desarticulado para que la opresión, explotación, destrucción, inviabilidad vital que produce ya no fuera. Y esto incluye, plenamente, a la Madre Tierra y a todos los seres vivos (Cerutti, 2015).

7.- F.M Maestro Cerutti, ¿qué opina Ud. sobre la vigencia de las utopías?

Las utopías, como experiencia literaria, siguen teniendo plena vigencia. Como ejercicios políticos precisos requieren permanentemente su actualización, tal como lo hemos advertido en nuestras investigaciones. Y digo nuestras, porque hemos sido varias y varios en estos tiempos que hemos indagado al respecto. He considerado como neurálgico enfatizar la noción de tensión utópica como punto nodal de impulso hacia otro mundo posible. La imaginación cumple un papel fundamental, porque es justamente lo imaginado –no como fuga de la realidad, sino justamente para transformarla- que nos brinda pistas a recorrer y así experimentando se van abriendo nuevos senderos.

⁶ Cf. Deodoro Roca, *Obra reunida. IV. Escritos políticos*. Edición preparada por Guillermo Vázquez y Diego Tatián. Córdoba, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba, 2012, XCIII y 460 págs. Agradezco a la entonces Vicerrectora, Dra. Silvia N. Barei, el obsequio de este valioso texto.

8.- V.R Dr. Cerutti, ¿nos puede hablar sobre los procesos de liberación para América Latina?

Como todas las preguntas que ha tenido la gentileza de formularme, exige respuesta mucho más extensa de lo que puedo desarrollar aquí. Por lo menos he intentado brindar de manera lo más concisa y precisa posible algunas pistas. En este caso, el examen exige dimensión histórica, análisis político y económico, además de no descuidar dimensiones antropológico-culturales y religiosas. Inviabile pretender hacerlo ahora, pero me permitiré señalar algunas cuestiones. Sigue estando sobre la mesa de la discusión lo que han significado los denominados gobiernos progresistas en la región. Experiencias que requieren cuidadosos análisis para no desvirtuar esos intentos, sus logros y fracasos. Ahora nos encontramos en un tiempo de resurgimiento de las nefastas políticas 'neoliberales', que pretenden aparece como maravillosas novedades democráticas y totalmente legitimadas. Frente a esto es menester un cuidadoso análisis de nuestra historia reciente y una renovación de propuestas que permitan agenciar el protagonismo y la participación efectiva de todas y todos en lo que nos afecta cotidianamente. El planeta, la vida entera se encuentra en riesgo de extinción y ya no caben meras declaraciones, sino que urge ponerse en marcha para construir lo soñado despiertos. Y este ahora, además, tiene ya una data de varios años durante los cuales se ha tratado de evadir responsabilidades tremendas. O hacemos o perecemos y no sólo nosotros sino generaciones que vienen, que se están formando, además de todos los seres que nos rodean.

9.- F.M Maestro Cerutti, ¿Nos puede hablar un poco sobre la propuesta filosófico-teológica de Raúl Vidales?

Raúl Vidales (1943-1995) fue como un hermano para mí. Sigue estando presente y caminamos juntos. Un teólogo comprometido en serio con el quehacer cotidiano y con las necesidades de la gente. Siempre dispuesto a dar todo de sí para las y los demás. Siempre me ha parecido que su legado no ha sido debidamente tomado en cuenta. Incluso entre quienes se dedican a la reflexión teológica su aporte suele ser ignorado. Pero, ¿qué puedo aportar frente a un experto en el estudio de la obra de Raúl como quien me está interrogando? Es Ud., Ferney, quien puede y debe abundar en todo esto (Mora, 2012). En todo caso, lo que me toca es insistir en retomar los aportes de Raúl para no desperdiciar valiosas perspectivas que nos permitan seguir avanzando con precisión en la búsqueda de una organización humana pertinente donde el respeto y la dignidad sean normas vigentes y garantizadas. No son detalles menores que Raúl haya puesto el énfasis en dimensiones como la utopía, el reconocimiento de nuestros pueblos originarios, el enfrentamiento al imperialismo. Su legado tiene que ser examinado junto a los de Don Sergio Méndez Arceo, Don Samuel Ruiz García e Iván Illich, por ejemplo, además de muchos otros en Nuestra América. Aquí recuperar los trabajos y referencias que nos aportara María Alicia Puente Lutteroth resulta indispensable.

10.- FM.Dr. Cerutti, en algunos de sus libros Ud. Habla sobre el populismo en América Latina, ¿podría ahondar sobre este aspecto?

Populismo se ha vuelto un término indefinido que se utiliza actualmente para decirlo todo y no decir nada en específico. La cantidad de trabajos, artículos y libros, sobre el tema es casi inabarcable y en la retórica política y de los medios de difusión se utiliza para arriba y para abajo. Sobre esto seguimos, con un grupo, trabajando incesantemente y he dedicado los cursos de los últimos semestres a tratar de profundizar en la cuestión. Siempre he considerado que la dimensión histórica es aquí ineludible y por eso conviene atenderla con mucho cuidado. Por lo demás, también indagar en la manipulación del término y sus intencionalidades (Cerutti-Guldberg, 2009).

Considero ineludibles, al menos, los siguientes aspectos, sobre los cuales conviene profundizar con todo cuidado: la identidad nacional, la concepción del pueblo como una comunidad, el papel del liderazgo, los estilos retóricos y las formas de organización. A esto hay que añadir, como lo más decisivo, las metas o el hacia donde se intenta avanzar.

Y como malla que cubre todo el tema se trata de indagar cómo y para qué se procura manipular a la gente, siempre con un temor inmenso por el tremendo potencial de acción y transformación que la gente porta.

11.- ¿Cuál es su crítica al sistema capitalista?

No considero que tenga mucho de original. Los antecedentes de esta crítica son inmensas y no basta con referirse –como suele ser habitual- a Marx. Hay muchas experiencias que han ido mostrando la peligrosidad y el carácter anti-humano de este sistema. Depredador, reductor de todo a objetos o instrumentos manipulables, desprecio por la naturaleza, etc. Es un sistema que no permite la vida y, por tanto, es fundamental encontrar, inventar nuevas formas de coexistencia entre humanos y entre todos los seres y el cosmos. Esa búsqueda aparece denostada por este mismo sistema. Todo lo que no esté relacionado con individualismo, competencia, supuestos ‘buenos’ negocios y explotación carece de sentido, según las reglas de este sistema dominante, pero en claro declive por sus consecuencias nefastas.

12.- ¿Se ha convertido en una utopía la democracia en nuestros países latinoamericanos?

Depende de lo que entendamos por utopía. Si remite a algo irrealizable, a un sueño disparatado, a una huida o evasión de la realidad, a promesas imposibles de concretar, entonces quizá podríamos asimilar la democracia de los politiqueros con esa noción. Pero, si por utopía entendemos un ideal deseable, un sueño despiertos para lograr un mundo más digno, entonces sería una hermosa utopía donde lo que se procura alcanzar es una soberanía popular en la que todas y todos participemos en las decisiones que nos afectan. Y, como he dicho en otras ocasiones, no es

utopía 'latinoamericana', sino nuestroamericana, para que de veras todas y todos quepamos en ella y nos sintamos a gusto y en plenitud vital.

13.- ¿Frente a los desafíos de nuestra realidad actual cuál es el papel de la filosofía?

Página | 192

La filosofía o, mejor dicho, el filosofar siempre ha tenido un papel al servicio de la vida humana plena. Es un ejercicio de búsqueda y construcción de sentido en la cotidianidad, en la situacionalidad en que nos encontramos. Echando mano a todo lo pensado y reflexionado por la humanidad en diferentes momentos y regiones del globo se intenta buscar cómo colocarse mejor en la coyuntura en que nos encontramos y cómo avanzar juntas y juntos a la búsqueda y elaboración de lo ansiado. No es perderse en dislates, sino proporcionar vías de solución y construcción de alternativas eficaces.

14.- ¿Qué sentido tiene filosofar desde nuestra América Latina?

Insisto, es filosofar desde Nuestra América y no 'Latina', aunque tenga una parte de latina, pero no puede dejar de lado a nuestra tercera raíz, a nuestros pueblos originarios e, incluso, a migrantes venidos de otras partes del mundo y no necesariamente latinos....

Filosofía desde Nuestra América es, justamente, ubicarnos adecuadamente en donde estamos, de dónde venimos y a dónde vamos. Esa ubicación histórico-espacial es fundamental para poder situarnos adecuadamente en esta realidad socio-histórica de la que formamos parte. Se trata de brindar las preguntas y respuestas apropiadas para no desligarnos ni desubicarnos.

15.- ¿Cuál es el papel del filósofo en nuestra américa latina?

Ya aclaré por qué hablar de Nuestra América. El papel de quien se dedica a filosofar es justamente brindar cuestionamientos y sugerencias que colaboren con el ejercicio colectivo, comunitario, compartido, siempre compartido, en el cual vamos avanzando día a día. Desligarnos de las dolorosas cotidianidades no sólo es una falta de respeto a las y los demás, sino que es pervertir justamente ese ejercicio de filosofar para el cual algunas y algunos hemos tenido el privilegio de ser entrenados y de seguirnos entrenando continuamente.

16.- ¿Cómo se aprende el ejercicio de filosofar?

Tomando en serio el día a día y no huyendo hacia la erudición aislada. Con esto no pretendo infravalorar la erudición, pero ese conjunto de saberes debe ser recuperado siempre a partir de las experiencias concretas en que se gestaron y diferenciándolas de las situaciones actuales en que nos encontramos. Al hacerlo hacemos viable la recuperación de esos saberes en lo que nos puedan aportar en estos días. Por eso ver, sentir, leer, hablar, escribir y sobre todo oír o escuchar son ejercicios fundamentales del filosofar. Resalto el escuchar y el sentir, porque

generalmente se los deja de lado. Justamente escuchar es parte decisiva del comprender y apreciar. Sentir es parte de la reflexión, de la meditación y no cabe poner por un lado el raciocinio y por otro el sentimiento. Van asociados. Han sido costumbres machistas las que han intentado dejar de lado esta articulación, suponiendo que las mujeres sienten y los hombres piensan... Remitámonos a las experiencias concretas y a ver quién puede sostener semejante absurdo.

17.- ¿En nuestro contexto latinoamericano se puede hablar de una filosofía práctica?

En nuestro contexto nuestroamericano siempre la filosofía ha tenido una dimensión práctica. No hay muchas huellas de un filosofar en el aire, evasivo y puramente teórico. El esfuerzo de filosofar y del cual nos quedan testimonios y fuentes siempre ha estado ligado con la situación concreta, política y geopolítica de la región. No era dedicarse a la filosofía para andar presumiendo un saber elitista, sino filosofar para ver por dónde avanzar en la búsqueda de una vida más adecuada, según diversos intereses y objetivos de determinados grupos o complejos sociales. No se trataba, por tanto, de una filosofía puramente abstracta, sino de un esfuerzo teórico para encontrar caminos y rutas adecuadas para concretar objetivos y, además, para especificar la validez y justificación de esos objetivos propuestos.

18.- Dr. Cerutti. Por favor ¿nos podría relatar la situación de su salida de Argentina y su exilio en México?

Parte de eso me he atrevido a narrarlo en una exposición que me tocara hacer en un encuentro de homenaje que nos hicieron en Mendoza, Argentina, en mi Universidad de origen, la Universidad Nacional de Cuyo⁷.

Salí de Argentina después del golpe militar del '76 con rumbo a Ecuador y allí tuve la suerte de ser profesor de la Universidad de Cuenca en la provincia del Azuay. Allí nació mi segunda hija y falleció de amibiasis, lo cual fue un golpe terrible para la familia. Salimos rumbo a Alemania, en ese momento la República Federal Alemana y después tuve la invitación del Doctor Leopoldo Zea (1912-2014) para venir a México a trabajar con él en la UNAM. Me dejó su curso en la Facultad de Filosofía y Letras y me incorporó al recién creado, por él, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, actualmente Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. Al principio de mi llegada tuve la ocasión de colaborar como Profesor de tiempo completo en la recién creada Universidad Pedagógica Nacional y posteriormente me incorporé de lleno a la UNAM hasta el día de hoy. La actitud tan solidaria de México ha sido un factor decisivo en mi vida hasta ahora. Y no puedo ocultar que me angustia la situación del país en estos últimos años con tanta violencia y corrupción. Es mi país de adopción y me siento plenamente empatriado. Me gustaría poder hacer más y aportar más granitos de arena.

⁷ Incluido en mi libro *Y seguimos filosofando...* "Prólogo" Enrique Ubieta Gómez. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2009, 168 pp.

Referencias

Cerutti, H. (2000). *Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*. CRIM, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos-UNAM, Miguel Ángel Porrúa

Página | 194

Cerutti-Guldberg, H. (2009). "Algunas reformulaciones actuales del populismo" y "Pueblos y líderes ¿son prescindibles?" en: *Y seguimos filosofando. "Prólogo"* Enrique Ubieta Gómez. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, pp. 128-138 y 139-146.-

Cerutti-Guldberg, H. (2015). *Posibilitar otra vida trans-capitalista*. México: UNAM/CIALC, 197p

Deodoro Roca, *Obra reunida. IV. Escritos políticos*. Edición preparada por Guillermo Vázquez y Diego Tatián. Córdoba, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba, 2012, XCIII y 460 págs. Agradezco a la entonces Vicerrectora, Dra. Silvia N. Barei, el obsequio de este valioso texto.-

Mora Acosta, F. (2012). *La producción filosófico-teológica de Raúl Vidales Delgado. Un filosofar latinoamericanista*. EAE, 152 p